

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“FRANCISCO GARCÍA SALINAS”
UNIDAD ACADÉMICA EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO
DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO



TESIS DOCTORAL

**LA CIUDADANÍA ACTIVA EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN
TRANSNACIONAL:
LAS ORGANIZACIONES DE OAXACA Y ZACATECAS**

TESIS PRESENTADA POR:

Víctor Mario Ortega

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN
ESTUDIOS DEL DESARROLLO**

Director: Dr. Miguel Moctezuma Longoria

Codirector: Dr. Gerardo Otero

Lectores: Dr. Roberto Soto Esquivel

Dra. Patricia Artía

Dr. Jonathan Fox

Zacatecas, Zac., México, 06 de Diciembre de 2012

Ortega, Víctor Mario

La ciudadanía activa en el marco de la migración transnacional: las organizaciones de Oaxaca y Zacatecas/ por Víctor Mario Ortega.- Zacatecas, Zac., México, 2012.

Director: Dr. Miguel Moctezuma Longoria

Codirector: Dr. Gerardo Otero

Tesis (doctorado) Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo.

Palabras Clave:

1. Ciudadanía Activa. 2. Migración Transnacional.
3. Organizaciones de Migrantes. 4. Desarrollo Social Transnacional.
5. FCZSC y FIOB. 6. Migrante Colectivo. 7. Formación Político Cultural.

I. Rodolfo García Zamora. II. Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad de Estudios del Desarrollo III. La ciudadanía activa en el marco de la migración transnacional: las organizaciones de Oaxaca y Zacatecas.



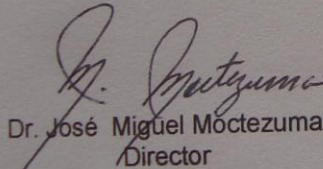
Unidad
Académica en
Estudios del Desarrollo

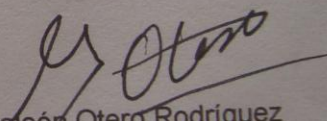
Of. No. 179/2012
Zacatecas, Zac. 21 de noviembre 2012


Dr. Rodolfo García Zamora
Director del Programa de
Doctorado en Estudios del Desarrollo
Universidad Autónoma de Zacatecas
Presente.

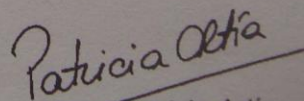
El Consejo Particular del estudiante Victor Mario Ortega adscrito al Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo ha dictaminado que éste cumplió satisfactoriamente las actividades académicas que se le programaron a partir del 1 de agosto de 2009, así como los requisitos estipulados en el reglamento para la obtención del grado de Doctor en Estudios del Desarrollo, por lo que recomienda que se le conceda el examen correspondiente. El candidato presentará y defenderá la tesis titulada: "LA CIUDADANÍA ACTIVA EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL: LAS ORGANIZACIONES DE OAXACA Y ZACATECAS", en la fecha y lugar definidos por la Dirección del Programa.

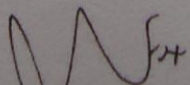
ATENTAMENTE


Dr. José Miguel Moctezuma Longoria
Director


Dr. Gerardo Napoleón Otero Rodríguez
Co. Director


Dr. Roberto Soto Esquivel
Lector


Dra. Patricia Artia
Lectora


Dr. Jonathan Fox
Lector

oooooooooooooooooooooooooooo

Universidad Autónoma de Zacatecas. Unidad Académica en Estudios del Desarrollo. Apartado postal 3-138, C.P. 98000.
Teléfono (492) 9 23 94 07, ext. 2752. Teléfono y fax (492) 8 99 69 45. Página web: www.estudiosdeldesarrollo.net.



Unidad
Académica en
Estudios del Desarrollo

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS
UNIDAD ACADÉMICA EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO

AUTOR: VICTOR MARIO ORTEGA

TITULO: LA CIUDADANÍA ACTIVA EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN
TRANSNACIONAL: LAS ORGANIZACIONES DE OAXACA Y ZACATECAS

DIRECTOR: Dr. José Miguel Moctezuma Longoria

Aprobada el:

PRESIDENTE:

Dr. José Miguel Moctezuma Longoria

CODIRECTOR:

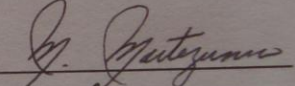
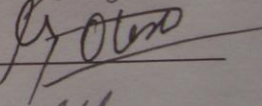
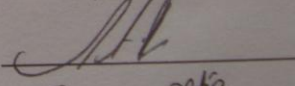
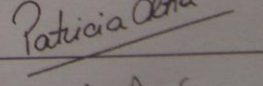
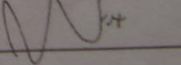
Dr. Gerardo Napoleón Otero Rodríguez

LECTORES:

Dr. Roberto Soto Esquivel

Dra. Patricia Artía

Dr. Jonathan Fox

A mi Madre: Ana María

Por su actitud tenaz frente a las adversidades de la vida.

Un beso cariñoso por la paciencia que me ha tenido en todo este proceso.

A mis hijos: Víctor Mario Jr. y Leticia Monserrat

Esperando que mi ejemplo les anime a hacer obras constructivas
y les infunda la fortaleza para luchar por sus propias convicciones en la vida.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Miguel Moctezuma Longoria, distinguido investigador y mejor persona, que me brindó como asesor y amigo su apoyo invaluable y una conducción atinada en todo mi proceso investigativo. Su confianza y compromiso hacia mi persona fueron claves en la conclusión de este trabajo.

Agradezco las atenciones todas de mi codirector de tesis, Dr. Gerardo Otero, de quien aprendí que la rigurosidad, la disciplina y la constancia son fundamentales en el quehacer científico. Vaya mi reconocimiento al Dr. Roberto Soto Esquivel, a la Dra. Patricia Artía y al Dr. Jonathan Fox por su generosidad y aportes al presente documento.

Expreso mi reconocimiento a todos mis profesores, quienes con sus enseñanzas han dejado huella indeleble en mi intelecto. Destacan: Dr James Cypher, Dr. Oscar Pérez Veyna, Dr. Humberto Márquez Covarrubias, Dr. Henry Veltmeyer, Dr. Guillermo Foladori y Dr. Darcy Víctor Tetreault.

Al Dr. Raúl Delgado Wise quien en su calidad de Director de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo (2008-2012), junto con un potente equipo de docentes, hizo posible que Zacatecas hoy tenga un Doctorado de primer mundo. Deseo también expresar mi gratitud al Dr. Rodolfo García Zamora (actual director de la Unidad Académica), por infundirme permanentemente el ánimo en mi tarea investigativa. No olvidaré las atenciones recibidas de todo el personal de apoyo del Doctorado: Monserrat García Guerrero, Olivia Martínez, Elizabeth Gómez Rodríguez, Araceli Herrera y Maximino Gerardo Luna Estrada.

A los líderes y miembros de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California y del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales por su apoyo incondicional durante mi arduo trabajo de campo. En la FCZSC especialmente a: Rafael Barajas, Guadalupe Gómez, Rafael Hurtado, Guadalupe Rodríguez, Jorge Ortíz y Adriana Ortíz, Rigoberto Castañeda, Omar Martínez, Martha Jiménez, Leonardo y Raquel Magallanes, Manuel Salazar y José Ángel González.

Mi gratitud para Efraín Jiménez por su disposición al diálogo, a Sata Treto-Bugarín y Mario Bugarín por su gentileza y a Raúl Cabral por su generosa hospitalidad en mi estancia de investigación en Los Angeles, California. Así como para mis amigos migrantes zacatecanos que colaboraron para este trabajo narrando su valiosa experiencia, destacan: J. Rosario Villalpando, Javier Cruz Palomino, Guadalupe Adabache y Teresa Campos Hernández, filántropa zacatecana reconocida ampliamente en la sociedad Angelina y la clase gobernante en Zacatecas.

A Don Gregorio Casillas y Rosa Martha Muñoz Viramontes gracias mil, por compartirnos - como *fundador de los clubes zacatecanos*- su valiosa experiencia sobre el origen de las peculiares formas organizativas de los connacionales hace cincuenta años.

En el FIOB, agradezco la invaluable oportunidad que me brindaron para conocer el mundo indígena oaxaqueño transnacional y el potencial de sus comunidades migrantes en la mejora de sus lugares de origen. Mi gratitud para el Lic. Bernardo Ramírez Bautista y su cohesionado equipo de trabajo, quien me ofreció albergue y las facilidades para contactarme en la Sierra Mixteca (distrito de Juxtlahuaca) con informantes clave de la organización. Para Isabel Ramos, Rafael Vera, Cipriano Paz, Genoveva Díaz, y Rosy vaya mi más sincero reconocimiento por su labor.

Doy gracias en forma especial a Rufino Esteban Domínguez Santos -*Fundador del FIOB*- por el aporte de su experiencia como líder migrante, a Juan Romualdo Gutiérrez y al Arquitecto Miguel por su apoyo desde el Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante. A la comunidad de mujeres residentes Triqui en Juxtlahuaca, mi sincera admiración por su capacidad de liderazgo y entrega a la lucha social. A Gaspar Rivera y Odilia Romero gracias por sus atenciones a mi persona.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Zacatecas, garante de la Universidad Pública en México, que me abrió las puertas para lograr mis aspiraciones profesionales. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por su apoyo económico a través del Programa de Becas Mixtas en el Extranjero para Becarios CONACyT Nacionales 2011-2012 (convocatoria 290618), recurso que emplee en las estancias realizadas en Los Ángeles y Oaxaca; así como a la Comisión Mixta Estatal SEC-SNTE por la Beca Comisión que tuvo a bien otorgarme.

Gracias a la maestra Ofelia Alvarado Ramírez, al maestro Manuel de Jesús de León González, al Ingeniero Rogelio Cárdenas Hernández y al Profesor Renato Rodríguez Domínguez por su siempre incondicional y decidido apoyo a mis proyectos profesionales. Mi reconocimiento para mis amigos David Martínez Guardado y Raúl Gómez por la lectura a esta tesis.

En mi pensamiento están todos mis compañeros de generación, especialmente Roberto Del Barco Gamarra y su querida esposa Zumel, oriundos de Bolivia, con quienes tuve la oportunidad de sembrar una bonita y duradera amistad.

Este trabajo está dedicado a todos los líderes migrantes mexicanos, que con el ejercicio de su ciudadanía activa transnacional construyen el desarrollo social del México del siglo XXI.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN, X

INTRODUCCIÓN

- A. Planteamiento del problema, 1
- B. Objetivos de la investigación, 5
- C. Preguntas de investigación, 8
- D. Hipótesis de la investigación, 9
- E. Marco metodológico, 9
- F. El uso de categorías mediadoras y rutas conceptuales en el estudio, 13
- G. La estructura del documento, 20

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES

PARTE I

CONSIDERACIONES TEÓRICAS, 24

1.1. Introducción, 24

1.2. Los senderos no explorados de la ciudadanía activa transnacional, 25

1.3. Conceptos clave en el estudio: formación político-cultural, migrante colectivo y sociedad civil migrante, 32

1.3.1. Un pivote conceptual: la noción de “praxis”, 34

1.3.2. Las peculiaridades del migrante colectivo transnacional, 35

1.3.3. El concepto de sociedad civil migrante, 37

1.3.4. Un esbozo del concepto de la formación político cultural (FPC), 38

1.4. El estudio del transnacionalismo de los migrantes, 42

1.4.1. La transnacionalización del espacio político, 52

1.4.2. Teorizando la ciudadanía formal y la ciudadanía sustantiva, 60

PARTE II

Consideraciones metodológicas

1.5. La perspectiva convergente en el estudio, 69

1.5.1. Los métodos de recolección de datos, 71

En síntesis, 74

CAPÍTULO II

Visiones del desarrollo social, ciudadanía y derechos humanos en el migrante transnacional

2.1. Introducción, 75

2.2. El transnacionalismo de los migrantes y sus vínculos con el desarrollo, 76

2.2.1. Nuestra visión del desarrollo, 77

2.2.2. La dialéctica conceptual: migración-desarrollo, desarrollo-migración, 80

2.2.3. El eslabón perdido: los derechos humanos reformulan el debate, 83

2.2.4. Enfoque alternativo sobre migración, ciudadanía y desarrollo, 85

2.3. Sin democracia no hay desarrollo, 88

2.3.1. La lucha por la democracia extraterritorial: la experiencia de “los que se fueron”, 89

2.3.1.1. El voto en el exterior: un avance en la incipiente democracia nacional, 92

2.3.2. Organizaciones donde lo político no se limita a lo reconocido legalmente, 94

2.4. Las múltiples expresiones de la transnacionalidad, 96

Conclusiones, 99

CAPITULO III

LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: Emergencia de dos colectividades de base que trascienden fronteras

- 3.1. Introducción, 102**
- 3.2. La migración pone a prueba el nuevo orden mundial, 102**
- 3.3. La naturaleza social de las organizaciones de migrantes, 104**
- 3.4. La historia de las organizaciones de migrantes mexicanos en el extranjero (EU), 105**
- 3.5. Los clubes de oriundos en Estados Unidos, 106**
- 3.6. Los contextos de la migración internacional: Zacatecas, Oaxaca y Los Ángeles, 112**
- 3.7. La ascendencia latina y mexicana en Los Ángeles, 115**
- 3.8. Los contrastes en las dos organizaciones, 119**
 - 3.8.1. Máximas semejanzas, 119*
 - 3.8.2. Máximas diferencias, 121*

Conclusiones, 130

CAPÍTULO IV

Procesos de construcción de ciudadanía activa en el migrante organizado en México y Estados Unidos

- 4.1. Introducción, 132**
- 4.1. La conformación de un campo social específico: las prácticas e identidades de sujetos móviles, 132**
- 4.2. Las organizaciones de migrantes: espacios de ejercicio de ciudadanía transnacional, 135**
- 4.3. Antecedentes de las organizaciones: engarzando historias, 138**
- 4.4. Comparando las estrategias organizativas en el FIOB y la FCZSC, 145**
- 4.5. Los impactos políticos y sociales de las dos organizaciones transnacionales de migrantes, 148**
 - 4.5.1. Las dos organizaciones se reconocen como binacionales en voz de los actores, 151*
 - 4.5.2. Los múltiples impactos transnacionales de la federación zacatecana, 152*

Conclusiones, 154

CAPÍTULO V

Identidad y política transnacional: liderazgos y sociedad civil migrante. Casos de Oaxaca y Zacatecas

- 5.1. Introducción, 156**
- 5.2. Los migrantes como reconstructores sociales de viejas y nuevas identidades: oaxaqueños y zacatecanos, 156**
 - 5.2.1. La marcada etnicidad de los oaxaqueños, 160*
 - 5.2.2. La cultura campesina y ranchera en Zacatecas, 167*
- 5.3. El liderazgo en las organizaciones de migrantes, 169**
 - 5.3.1. La presencia de líderes proactivos, 174**
- 5.4. Los procesos de identidad colectiva en migrantes organizados, 176**
 - 5.4.1. Protagonistas transnacionales de los nuevos movimientos sociales, 177*
 - 5.4.1.1. El contexto de la lucha social (FIOB), 179*
 - 5.4.1.2. Los escenarios de lucha de la Federación Zacatecana, 183*
- 5.5. La visibilidad política de los migrantes en Estados Unidos, 186**

Conclusiones, 188

CAPÍTULO VI

Los migrantes organizados en el desarrollo social de sus comunidades de origen y asentamiento: vínculos, impactos y sentido del desarrollo alternativo

6.1. Introducción, 190

6.2. El desarrollo social desde los migrantes organizados, 191

6.3. El sentido humanista en el desarrollo social transnacional que promueven los migrantes, 195

6.4. El desarrollo en voz de los actores, 198

6.5. Proyectos y acciones estratégicas realizadas desde las organizaciones, 203

6.5.1. El despliegue del DBIAC en Oaxaca, 205

6.5.2 El CBDIO en Estados Unidos, 213

6.6. Las diversas formas de promover el desarrollo desde la trinchera zacatecana, 217

6.6.1. FEDZAC y las iniciativas binacionales para el desarrollo social y productivo, 218

6.6.2. El programa 3x1: La joya de la corona de los migrantes zacatecanos, 218

6.6.3. IBIZA: Iniciativa pionera en salud binacional, 225

6.7. La perspectiva de las organizaciones en el horizonte del desarrollo social, 226

Conclusiones, 230

CONCLUSIONES GENERALES, 234

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía capítulo I, 246

Bibliografía capítulo II, 253

Bibliografía capítulo III, 256

Bibliografía capítulo IV, 261

Bibliografía capítulo V, 263

Bibliografía capítulo VI, 267

Bibliografía de Introducción y Conclusiones, 270

ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevistas realizadas en Los Ángeles (octubre y noviembre del 2011), 273

Entrevistas realizadas en Juxtlahuaca y Oaxaca (enero-febrero 2012), 274

Entrevistas realizadas en Zacatecas, 276

A N E X O S

Anexo 1. Herramientas metodológicas, 277

Anexo 2. Entrevistas con líderes migrantes y miembros de las organizaciones en estudio (ejemplos), 288

Anexo 3

Galería Fotográfica de la Investigación, 316

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

Cuadro 1. Modelo explicativo de similitudes y contrastes entre las dos organizaciones, 10

Cuadro 2. La perspectiva convergente en el estudio, 71

Cuadro 3. Visión dominante del nexo entre migración y desarrollo, 81

Cuadro 4. Los votantes latinos en las elecciones 2012, 97
Cuadro 5. Alianza de base de las asociaciones de migrantes, 109

Gráfica 1. Población de origen mexicano residente en Estados Unidos, 1900-2007, 116
Gráfica 2. Evolución del presupuesto ejercido en el programa 3x1 para migrantes, 219

RESUMEN

En el actual contexto de globalismo neoliberal, el modelo dominante de ciudadanía liberal moderna -donde la identidad política y la membresía son congruentes con el territorio nacional-, se manifiesta cada vez más indispuerto a resolver las contradicciones creadas por la migración masiva a nivel mundial. Esta situación crítica sobre las formas tradicionales de interlocución de los sujetos sociales con el Estado ha facilitado la aparición en grupos sociales marginados de una ciudadanía activa y demandas de ampliación de derechos sociales y políticos más allá del Estado-nación.

Los migrantes mexicanos organizados en Estados Unidos han transformado el concepto de ciudadanía política activa en un motor de lucha para mejorar sus condiciones de vida en el país de origen y destino, evidenciando con ello que, la condición "transnacional" exige la arquitectura de un nuevo tipo de ciudadanía.

En este trabajo de investigación mostramos a partir de una comprensión crítica y comparativa del modelo de ciudadanía activa que construyen colectivamente los migrantes zacatecanos y oaxaqueños a través de sus prácticas transnacionales, que existe una variabilidad de patrones en materia de compromiso cívico binacional que marcan las diferencias y similitudes en la ruta de construcción de este significativo e histórico proceso social.

Los resultados nos indican que a nivel de praxis social de las organizaciones migrantes se advierten matices orientados por prácticas singulares de un transnacionalismo de base, donde la dimensión política es pieza clave en la comprensión de los modos de participación social, económica, cultural y política de los migrantes en sus sociedades de origen y destino. Realmente estas organizaciones de migrantes representan -por rutas disímiles o similares- un espacio privilegiado para el ejercicio de la ciudadanía en condiciones de migración transnacional, son ejemplos paradigmáticos de sociedad civil transnacional que impactan lo mismo en el desarrollo social y político de sus comunidades transnacionales, así como en el fortalecimiento de la democracia y sus instituciones tanto en México como en Estados Unidos a través de sus aportes en temas como derechos de ciudadanía, derechos humanos, y el ejercicio de transparencia y rendición de cuentas en la vida pública.

Palabras clave

Ciudadanía Activa, Migración Transnacional, Organizaciones de Migrantes, Desarrollo Social Transnacional, FCZSC y FIOB, Migrante Colectivo, Formación Político Cultural.

ABSTRACT

In the current context of neoliberal globalism, the dominant model of modern liberal citizenship- where political identity and membership are consistent with the country-, it appears increasingly unwilling to resolve the contradictions created by mass migration worldwide. This critical situation on traditional forms of social subjects dialogue with the State has facilitated the development in marginalized social groups of active citizenship and expanding demands of social and political rights beyond the nation-state.

Organized Mexican migrants in the United States have transformed the concept of active political citizenship, using it as an engine of struggle to improve living conditions in the country of origin and destination, thereby demonstrating that the condition "transnational" requires an architecture of a new kind of citizenship.

In this research we show from a critical and comparative understanding of the active citizenship model constructed collectively by migrants from Zacatecas and Oaxaca through their transnational practices, that there is a variability of patterns on binational civic commitment which mark the differences and similarities in the path of construction of this significant and historical social process.

The results indicate that the level of social praxis of migrant organizations warn us of practices targeted at unique nuances of a base transnationalism, where the political dimension is key in understanding of the modes of social, economic, cultural and political participation of the migrants in their countries of origin and destination. These migrant organizations really represent- by dissimilar or similar routes- a privileged space for the exercise of citizenship in transnational migration conditions, which are paradigmatic examples of transnational civil society that impact the same in the social and political development of transnational communities, and in strengthening democracy and democratic institutions in both Mexico and the United States through their input on issues such as citizenship rights, human rights, and the exercise of transparency and accountability in public life.

Keywords

Active Citizenship, Transnational Migration, Migrants Organizations, Transnational Social Development, FCZSC and FIOB, Migrant Collective, Political Cultural Formation.

INTRODUCCIÓN

A. Planteamiento del problema

Este trabajo es producto de tres años de esfuerzo académico. Comenzó un 15 de mayo de 2009, cuando decidí que era necesario dar continuidad a mi preparación profesional e incursionar en el significativo y sistemático mundo de la investigación de los estudios del desarrollo. Desde ese momento me pareció que el estudio de la “resignificación de la ciudadanía en el ámbito de la migración transnacional” podría representar un tema digno de tesis doctoral. El interés por este tema finca sus antecedentes en mi participación durante 14 meses con la Fundación Friedrich Ebert Stiftung/ México, organismo encauzado a la cooperación para el desarrollo democrático y cambio social, con presencia en América, África, Europa y Asia. Esta experiencia me permitió, -a partir de un proceso pedagógico liberador-, valorar junto con líderes de diferentes organizaciones zacatecanas (IMSS, TELMEX, SAGARPA, MDMZ, CNTE), docentes y estudiantes de la UAZ; la importancia de contar con ciudadanos capaces de instaurar procesos de democracia participativa en todos los segmentos de la vida comunitaria.

Nuestro esfuerzo orientado desde una perspectiva de *ciudadanía incluyente y activa*, se plasmó en el proyecto de desarrollo político y educativo para el Estado de Zacatecas (2008), cuyo propósito fue potenciar la presencia de ciudadanos proactivos capaces de enfrentar los nuevos retos del proceso globalizador, así como de las organizaciones civiles y los movimientos populares como un polo activo de la sociedad civil mexicana, que ha logrado la apertura de espacios y transformaciones graduales en medio de la adversidad social caracterizada por los rasgos autoritarios prevalecientes en el Estado Mexicano.

En este trabajo de investigación iniciamos reconociendo que nos encontramos en medio de un contexto de globalización neoliberal, caracterizado por cambios profundos, adversidades e incertidumbres sociales. Que si bien ha traído caos, crisis, pobreza y

desigualdades profundas a los habitantes de muchos pueblos del orbe, también ha presentado la oportunidad para generar cambios sustantivos impensables hasta hace un par de décadas.

En ese contexto, aparece una nueva discusión sobre la ciudadanía contemporánea, que en pocos años ha pasado de ser un tema descuidado en las ciencias sociales y políticas al centro de amplios debates en el primer mundo. En esta nueva y compleja realidad, caracterizada por grandes olas migratorias se habla de manera creciente de la *ciudadanía activa* y de la propia ampliación de los derechos ciudadanos.

El siglo XXI, comienza bajo el signo de grandes movimientos migratorios sin precedente a nivel mundial. En las dos últimas décadas del siglo anterior la migración de América Latina a Estados Unidos creció significativamente. Al lado de este crecimiento se han generado transformaciones de muy diversa índole en las sociedades. La “nueva dinámica migratoria” se ha situado tal como lo apunta Arango (2003) ‘en el centro de la atención pública de numerosas sociedades’, produciendo cambios recientes en las relaciones internacionales, instituciones, legislaciones, estructuras y prácticas de los Estados receptores y emisores, modificando los patrones migratorios, el espectro ocupacional, y hasta el propio uso de las remesas; a la vez, “*se han observado progresos en la edificación de una ciudadanía extraterritorial, mejores estructuras y niveles de organización de las comunidades migrantes*, sin desconocer los lamentables retrocesos en materia de derechos humanos y la emergencia de nuevas prácticas sociales, culturales y creencias de los propios migrantes” (Delgado, 2004).

Nuestro tema central de debate parte de la preocupación por comprender a profundidad el proceso de construcción social de la *ciudadanía activa* de las organizaciones de migrantes en el ámbito transnacional como fenómeno sociopolítico novedoso, que trasciende fronteras e impacta en los propios procesos del desarrollo humano, social y comunitario, tanto en el país de origen como de destino. Sustentamos la indagación a partir de un amplio y prospero debate entre los nexos sobre migración, desarrollo y derechos humanos. Partimos del supuesto que la ciudadanía política activa como fenómeno social transnacional debe vincularse para su análisis con una serie de herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas de orden crítico progresista.

Las variadas posturas en relación al tema nos muestran que la teoría y la práctica de

la ciudadanía es de suyo un tema polisémico por excelencia y de gran complejidad en su abordaje en los contextos internacionales actuales. Tal parece que nos encontramos en la cúspide de una nueva era en la que el Estado-nación ya no será el único árbitro en la definición del significado de la ciudadanía. Y es que, en nuestro mundo moderno occidentalizado, nacionalidad y ciudadanía, entendida como la pertenencia a una comunidad política, se han organizado en los Estados nación. Quienes no son miembros de la comunidad política o aquellos que se han alejado, normalmente han sido excluidos del paquete completo de sus derechos (como los migrantes mexicanos por ejemplo), ya que “los límites geográficos y políticos de los Estados han sido los criterios únicos para definir que la gente sea miembro de pleno derecho en una nación” (Itzigsohn, 2007:113). Por ello, Estados como el mexicano que han tenido altos niveles de migración desde antaño hoy se preguntan sobre cómo y en qué sentido reconocer los vínculos y derechos políticos de los más de 12 millones de paisanos que se encuentran en Estados Unidos.

En nuestro estudio asignamos un interés especial al concepto de ciudadanía y lo consideramos punto de partida para problematizar la migración transnacional. Nuestro referente concreto es la ciudadanía activa, definida frente a la ciudadanía de baja intensidad como aquella que brindar capacidad a la gente para ejercitar su poder en el debate de las cuestiones públicas. Es el tipo de ciudadanía que va más allá de los límites de la política formal y la ley, brindando posibilidades reales a todo ciudadano para participar en la consolidación de la vida democrática de su comunidad. Este concepto representa en esencia participación, así como un escudo o arma en contra de los más diversos atropellos a los derechos civiles, políticos, sociales y humanos en este mundo neoliberal. Es ciudadanía práctica que los migrantes han elegido para construir un amplio proceso social de dimensiones transnacionales. En el capítulo I problematizamos esta significativa categoría analítica.

En su análisis, recogemos la perspectiva orientada desde los nuevos movimientos sociales y su dinámica social como una postura desde donde podemos visualizar retos, dificultades y pertinencia de la ciudadanía transnacional para migrantes.

Para esta perspectiva progresista, el concepto tradicional de ciudadanía (ligado al Estado nación)¹, expresado teóricamente en los trabajos de T. H. Marshall, quien la define como *una serie de derechos agregados –civiles, políticos, sociales-* es insuficiente para entender el fenómeno de la migración y los derechos políticos (Parra, 2003:72). La postura crítica sostiene que *la ciudadanía es, sobre todo, un sentido de pertenencia relacionado con un conjunto de derechos, formas de inclusión y participación que desbordan los ámbitos políticos y cívicos, ampliándose hacia la cultura y la economía* (Bello, 2004:186). Esta visión plantea la necesidad de redefinir lo que hasta ahora ha sido la interpelación entre individuo y Estado, para pensar también en el *grupo como sujeto social* interpelado y titular de derechos y deberes.

La crisis sobre las formas tradicionales de interlocución de los sujetos sociales con el Estado ha facilitado la aparición de una ciudadanía activa y demandas de ampliación de derechos sociales por parte de mujeres, jóvenes, inmigrantes, pueblos indígenas y grupos minoritarios. Esta nueva relación según Bello (2004) trae aparejada, sin embargo, la tensión entre la autonomía personal y grupal frente al Estado, así como entre los individuos y grupos que conviven en una sociedad.

En este complicado proceso social se cuestiona al Estado nación como garante de la igualdad y los derechos ciudadanos, aparece la construcción de visiones alternativas del territorio y de la nación y, surgen conceptos como el de *ciudadanía étnica* para referir a estos actores descritos, quienes *reclaman una participación diferenciada en la vida nacional*.

El concepto de ciudadanía étnica en su expresión más simple, se refiere al reclamo de mantener una identidad cultural y una organización social diferenciada dentro de un Estado, el cual a su vez debe no solo reconocer, sino proteger y sancionar jurídicamente tales diferencias (De la Peña 1998:11). Todo ello implica el replanteamiento de lo que hasta ahora llamamos el Estado Nacional.

De acuerdo con Kymlicka y Norman lo que realmente se requiere en este proceso social es una comprensión y una práctica de la ciudadanía que sean más completas, más

¹ La ciudadanía, en su acepción más tradicional, alude al sentido de pertenencia de los sujetos y grupos sociales a una comunidad política, organizada a través de un Estado y una nación territorial (Bello, 2004:186). La posición crítica reivindica a la ciudadanía como un derecho, más allá de ser o no un privilegio otorgado por el Estado.

ricas e incluso más sutiles. Una concepción adecuada de la ciudadanía a nuestro parecer exige, por lo tanto, un equilibrio entre derechos y responsabilidades, concepción que va más allá de la ciudadanía pasiva de corte marshalliano ya descrita. Por ello pensamos que la ciudadanía no es simplemente un estatus legal, definido por un conjunto de derechos y responsabilidades; *“es también una identidad, la expresión de la pertenencia a una comunidad política”* (Pérez, 2006:84).

El presente trabajo pretende analizar las similitudes y diferencias que existen en la construcción de la ciudadanía activa en dos organizaciones de migrantes: la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC) y del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB). También se pretende evaluar el impacto de este tipo de prácticas de ciudadanía transnacional en el proceso de desarrollo social de sus comunidades de origen y destino.

Bajo la plataforma de la ciudadanía activa, tanto zacatecanos como oaxaqueños han definido nuevas formas de participación política y ciudadana en el nuevo milenio. En este estudio exploramos de manera comparativa, -a partir de sus similitudes y contrastes-, estas dos significativas experiencias.

B. Objetivos de la investigación

Los objetivos que guiaron esta investigación constituyeron el hilo conductor que me permitió aproximarme a mi problema de investigación:

- Comprender críticamente el modelo de ciudadanía activa que construyen colectivamente los migrantes mexicanos a través de sus prácticas transnacionales, así como, analizar el impacto que tiene en su propio desarrollo humano transnacional, en el desarrollo local y en sus derechos políticos, económicos y sociales en sus comunidades de origen y destino.
- Revelar la problemática de la ciudadanía transnacional en su nexos con las visiones del desarrollo, y los derechos humanos de los migrantes en el contexto de la globalización neoliberal.
- Explicar comparativamente los avances, retrocesos y retos del proceso de creación social de ciudadanía activa a partir de la voz de los migrantes como actores sociales organizados.

- Valorar y recuperar las experiencias con aportes significativos de las prácticas y consolidación de ciudadanía transnacional.
- Articular propuestas de las organizaciones en estudio en torno a la instauración de políticas públicas en el país, que comprendan las prácticas y sustentos que emanan de la ciudadanía activa de la sociedad civil migrante, a la vez que pongan en el centro el desarrollo social, el respeto a los derechos humanos y la viabilidad de un desarrollo local transnacionalizado.

Por dentro de las comunidades migrantes se da una lucha por el reconocimiento de sus derechos fundamentales que se ha definido como “la construcción de la ciudadanía activa o sustantiva”. Esta lucha se caracteriza principalmente por las acciones colectivas que impulsan los migrantes en el afán de ver reconocidos sus derechos, aún sin ser formalmente ciudadanos en el país de asentamiento. Esto es, a partir de su voz, de su capacidad organizativa, sus prácticas políticas y “ciudadanas” los migrantes colectivos van generando a pulso lo que hoy se reconoce como “el derecho a tener derechos”. *La ciudadanía sustantiva que practican por supuesto que va más allá de los límites de la política formal y la ley*, para abarcar “la relación económica, social y política entre grupos sociales y estructuras de poder que median la posición de los individuos en la política” (Musembi, 2007).

Consideramos particularmente que el tema de estudio es de reciente manufactura en campos disciplinares como la política y sociología, y más aún en los estudios del desarrollo. El estudio de las prácticas de “ciudadanía” con visos de transnacionalidad en los migrantes organizados y sus liderazgos como fenómeno social, resulta novedoso una vez que lo vinculamos con categorías de análisis como el desarrollo humano, el fenómeno migratorio mexicano en la actualidad y su impacto en la propia problemática del desarrollo local y del país.

El presente estudio se inscribe en el debate en torno a la relación entre migración y desarrollo. La ciudadanía activa en su análisis requiere ser mirada por lentes teóricos que desde el contexto macro y micro nos faciliten repensar la problemática del desarrollo social, reconociendo que poner la ciudadanía activa de los migrantes y escudriñarla desde campos del conocimiento emergentes como migración y desarrollo (en su dimensión social) es todo un reto. Además que observar las experiencias en este tipo de ciudadanía

desde concepciones alternativas del desarrollo como las que promueve Amartya Sen a partir de su concepto de “desarrollo como libertad”, representa no sólo trascender las posturas en torno al desarrollo que no van más allá de una noción como mero crecimiento, sino establecer un nuevo debate enriquecedor en este campo.

Los postulados de Amartya Sen en relación al desarrollo humano, nos permiten explorar rutas de análisis a nuestra problemática de estudio. Destacamos la idea de visualizar a la libertad como fin y herramienta para el desarrollo y la persona en el *centrum* de la transformación social.

Este planteamiento abre camino para pensar no sólo la política, la economía o el propio desarrollo social desde visiones alternativas, sino para avanzar en la construcción de un nuevo paradigma en los estudios de la democracia y el desarrollo, donde el ser humano es el fin y no el medio y su participación es vital y no coyuntural en el entramado de relaciones sociales.

La presente investigación ofrece una comprensión más amplia del modelo de ciudadanía transterritorial mexicano, la revaloración significativa de las prácticas y concepciones de ciudadanía desde las organizaciones de migrantes, así como los elementos diferenciados que acompañan la conformación de la identidad política en un contexto migratorio y propuestas que favorezcan la integración, solidaridad y empoderamiento de los migrantes organizados en la perspectiva del desarrollo de nuestras sociedades del siglo XXI.

El trabajo aporta a las investigaciones realizadas acerca de las organizaciones de migrantes mexicanas, que con independencia de su origen étnico reivindican y recrean en contextos transnacionales su cultura, sus orígenes y el compromiso con el desarrollo social de sus propias comunidades. La investigación se sustenta en la necesidad de avanzar desde el trabajo empírico en la elaboración de herramientas conceptuales que nos permitan entender cómo se conjugan en el estudio y análisis de los espacios de participación política las complejas relaciones sociales de solidaridad que son capaces de tejer los migrantes desde su organización.

Para el desarrollo de la investigación se eligieron dos unidades de análisis (migrantes organizados y liderazgos), primero porque se identifica plenamente que es desde el migrante organizado donde podemos dar cuenta del potencial de estos nuevos agentes

sociales con características transnacionales. Las unidades de análisis se complementan entre sí, las identificamos como el “migrante colectivo organizado” y sus propios “liderazgos”, pensando que es desde las organizaciones de migrantes desde donde mejor podemos observar e interpretar la naturaleza, impacto y desarrollo de la transnacionalidad política que estos sujetos generan.

Los migrantes colectivos u organizados son artífices y actores de una nueva forma de entender nuestra sociedad, sus prácticas “han trastocado conceptos como la comunidad, la nación, la membresía y por supuesto la participación política” (Moctezuma, 2000). Son una comunidad transnacional con redes laborales, filiales, culturales, sociales en ambos lados de la frontera que “también luchan por una ciudadanía plena y mejores condiciones de vida”. Son ahora “actores simultáneos cada vez más politizados y organizados, con capacidad económica para comprar y capacidad política para hacerse escuchar” (Dresser, 2006).

Los migrantes y sus liderazgos, al lado de sus complejas organizaciones, son forjadores de notables y consistentes aportaciones al desarrollo político, económico y social de nuestro país. Ahora se han convertido en “*sujetos sociales clave*” no sólo en sus propias comunidades de origen, sino en las agendas de gobierno estatal, nacional e internacionales. El activismo político que realizan les ha permitido construir una genuina cultura del esfuerzo para sobreponerse lo mismo a la violación tajante de sus derechos civiles o a las actitudes xenófobas y racistas de sectores estadounidenses.

En esta investigación propongo entender y analizar los espacios de participación política que las organizaciones de migrantes como el FIOB y la FCZSC han creado, desde una epistemología que vaya más allá de las fronteras del Estado-nación. Las organizaciones electas facilitan no sólo la visualización de contrastes, sino que dada la magnitud y extensión de sus prácticas (con liderazgos probados por su arraigo, experiencia y profesionalismo) permiten obtener conclusiones significativas en el estudio del fenómeno migrante.

C. Preguntas de investigación

El estudio se conforma a partir de dos preguntas orientadoras: ¿cuáles son las similitudes y diferencias que existen en la construcción de la ciudadanía activa por dentro de la FCZSC

y del FIOB? (Cualitativa/descriptiva) y, ¿Cómo impactan las prácticas de ciudadanía activa de las organizaciones de migrantes (FCSCZ y FIOB) en el proceso de desarrollo social de sus comunidades de origen y destino? (Cualitativa/explicativa). En términos operativos, podemos derivar las siguientes preguntas: ¿Cuál es la trayectoria del desarrollo político que cursan las comunidades de migrantes?, ¿Cómo impacta ese desarrollo en el logro de una ciudadanía transnacional y el respeto a sus derechos humanos en México y Estados Unidos?, ¿Desde dónde se construyen las acciones que emprenden en el terreno político y social?, ¿Cómo contribuye al logro de sus propósitos la presencia de líderes migrantes probados en la lucha social?, ¿Qué tipo de vínculos y alianzas sostienen los migrantes organizados con otras organizaciones u organismos? y, ¿Qué características peculiares puede tener la “nueva cultura política” que practican los migrantes y sus organizaciones en ambos lados de la frontera?

D. Hipótesis de la investigación

Sostenemos como hipótesis central la idea de que: “en el análisis comparativo de las prácticas transnacionales de las organizaciones de migrantes zacatecanos y oaxaqueños, la variabilidad de patrones existentes en materia de compromiso cívico marcan las diferencias y similitudes en la ruta de construcción de una ciudadanía activa o transnacional y de un nuevo modelo de ciudadanía. Así mismo, Las dimensiones fundamentales que dan forma y contenido a la ciudadanía como su historia de vida colectiva, formas de organización, región de procedencia y asentamiento, etnicidad, modos de identidad, prácticas políticas, liderazgos, procesos migratorios y de socialización política, generan dos veredas en el proceso social de construcción colectiva de ciudadanía que impactan de manera peculiar en el desarrollo humano de los migrantes, en la definición de las modalidades de organización y de lucha por sus derechos, en los vínculos que son capaces de gestar y en el propio impulso al desarrollo social de sus comunidades de origen y destino”.

E. Marco metodológico

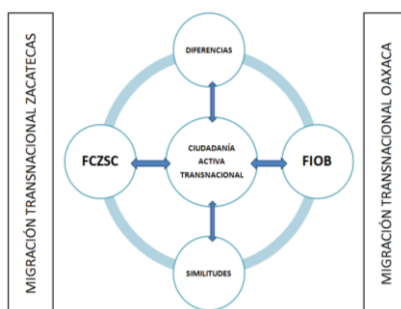
En el presente estudio asumimos como una *forma de investigación estratégica* el uso de metodologías múltiples, también descritas como convergencia metodológica por Campbell y Fiske (1959), métodos convergentes de Denzin o “triangulación” como las denomina Webb

(en Jick, 1979). La perspectiva convergente nos permitirá integrar conocimientos, constituir *miradas síntesis o transversales*, trascendiendo fronteras disciplinares. Nuestro interés primordial es hacer referencia a la triangulación que Vasilachis (1993) identifica como metodológica en su nivel intrametodológico. En el siguiente capítulo hacemos una amplia descripción de este modelo.

La estrategia metodológica se inscribe dentro de la perspectiva de los estudios comparados, pensando en que se trata de un trabajo que aunque no parte de amplias teorías, busca una explicación adecuada de un conjunto de datos constitutivos de un problema social que se refiere a organizaciones contrastables como es el caso. El método del contraste (oposiciones y semejanzas) nos permite comprender e interpretar el comportamiento de los actores sociales (migrantes) en el contexto de estudio, donde las similitudes y diferencias son la materia prima de nuestro objeto social para interpretar las formas diversas que experimenta, a la vez que son clave -más allá del inventario temático-, en la explicación de este complejo proceso social existente (Badie et al, 1993: 55).

En el siguiente cuadro observamos el modelo explicativo de las relaciones existentes entre las dos organizaciones de estudio a partir de poner a la ciudadanía activa transnacional como categoría central del análisis.

Cuadro 1. Modelo explicativo de similitudes y contrastes entre las dos organizaciones.



Fuente. Elaboración propia.

Recordemos que el análisis comparativo tiene como principal beneficio –dirá Badie et al-, *desarmar las certidumbres*, nos permite comprender sin limitaciones universalistas u etnocentristas un campo social, contribuyendo al cuestionamiento de los determinismos y

prejuicios, construyendo así una manera de ser en la ciencia que facilita mostrar lo diverso y plural frente a lo uniforme.

En la inteligencia de que el campo de estudio que se aboca a dilucidar esta relación está todavía en ciernes, encontramos algunos antecedentes teóricos en los hallazgos de Smith (2001), quien ha planteado que: los estudios comparados abren el análisis a nuevas e importantes dimensiones de la vida transnacional, b) las diferentes prácticas de migrantes organizados, con diferentes grados de adhesión, varían y afectan a la política, especialmente de los países de origen, c) la globalización en sus dimensiones política, social y económica está cambiando las formas de ciudadanía y las prácticas actuales de membresía, y, d) la marcha hacia la ciudadanía sustantiva no es inexorable, resultando importante reconocer en ese proceso social, las propias contingencias de la construcción de ciudadanía y pertenencia.

Smith reconoce que la comparación ha permitido un avance en la investigación sobre el fenómeno migratorio, trascendiendo el estudio de casos y avanzando en la configuración de nuevos análisis que permiten valorar la especificidad de la emergente vida transnacional. Derivado de su análisis divergente (máximas diferencias); entre los migrantes zacatecanos y oaxaqueños, advierte el marcado contraste de las prácticas de sus miembros, resultado de problemas diferentes, factores y relaciones sociales que impactan de manera diferenciada el tipo de migrante, modalidades de práctica transnacional y ejercicio de su ciudadanía (Smith, 2001).

La constitución del sendero de la investigación nos plantea con claridad que el estudio de la participación política extraterritorial de los migrantes es por ahora un campo todavía que ha de dar mucho de sí. Pero, sólo a condición de que éste no se limite a la ciudadanía formal, lo cual ha venido sucediéndose. Esto es, no cabe duda que el proyecto neoliberal ha conformado ciudadanos a modo, (pasivos, apáticos y con gran desdén por los grandes problemas sociales) en los diferentes contextos de su aplicación.

El trabajo de campo se cubrió en dos etapas: la primera parte se desarrolló en los meses de octubre-noviembre 2011 en el área de Los Ángeles, California; considerando localidades y condados como San Fernando, Santa Ana, Montebello, Atlantic City, Van Nuys, Manhattan beach, Koreatown, Sylmar y la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA). En la segunda realizamos una estancia en Oaxaca capital y el Distrito de Santiago

de Juxtlahuaca, Oax; en los meses de enero y febrero 2012. Efectuamos un total de 50 entrevistas (23 a líderes y miembros activos de la FCZSC y 27 a informantes clave del FIOB, principalmente). También incluimos: a) diálogos con políticos, funcionarios y académicos (dos ex diputados y dos funcionarios estatales y varios investigadores) que han tenido destacada participación en estas organizaciones, esto incluye a presidentes de otras federaciones zacatecanas y presidentes municipales de las dos entidades; b) constitución de cuatro grupos de foco, c) observaciones participantes como en San Martín Peras (diálogos con migrantes de retorno), Juxtlahuaca y la comunidad de Sabino Solo en reuniones de comités de base de la organización. En el caso de Zacatecas se consideraron actividades diversas de la mesa directiva (área de Los Ángeles) y el evento político, social y cultural del año denominado el día del Zacatecano en Los Ángeles², y, d) análisis documental y bibliográfico del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM), del FIOB sede Juxtlahuaca y Federación Zacatecana.

La temática de investigación está orientada a percibir los procesos sociales y políticos que se gestan desde los migrantes organizados, por ello aparece en su extensión un predominio de las voces migrantes, las voces de los que hacen la historia, el desarrollo social alternativo y la construcción de una nueva esperanza para sus comunidades transnacionales³. Los encuentros informales, las historias de vida y conversaciones en contexto también me permitieron capturar no sólo la forma de pensar del migrante, sino la amplitud del sentimiento a su terruño, fibras emotivas que dan cauce y sentido a múltiples proyectos que hoy se encuentran en marcha en Zacatecas, Los Ángeles o en el mismo corazón de la mixteca oaxaqueña.

² Actividades observadas en la FCZSC: Programa IBIZA (Campaña de difusión y aplicación de pruebas para detección de cáncer en hombres y mujeres en Atlantic City, Clínica San Miguel). Organización de cena-baile para recaudación de fondos con la participación de un Club zacatecano (La escondida) y un Club Guerrerense. Concurso de dibujo para niños migrantes, con el tema de la migración. Acto de coronación de la Reyna Los Ángeles-Zacatecas 2011-2012. Tianguis agropecuario y rifa de implementos agrícolas. Audiencias de los Clubes con el Gobernador de Zacatecas entre otras.

³ En mi trayecto a Santiago Juxtlahuaca, a mitad de camino, ya inmerso en la imponente y accidentada sierra mixteca (símbolo del indigenismo oaxaqueño), a pie de carretera esta Tejuapan, -pueblo de gente sencilla y pobre-, donde me encontré con este mensaje que bien puede ser la voz y compromiso colectivo de cientos de comunidades oaxaqueñas transnacionales (y también zacatecanas) que tienen un fuerte vínculo social con sus propios pueblos y lo hacen público: *“Todos juntos sumaremos el esfuerzo y el propósito porque la voluntad de servir a nuestro pueblo no tiene fin...”*, (enero 2012, notas de campo).

He complementado mi acercamiento cualitativo con material académico especializado, producido por diversos investigadores, sus argumentos me han permitido configurar el andamiaje teórico a lo largo de este trabajo.

F. El uso de categorías mediadoras y rutas conceptuales en el estudio

Tal como venimos afirmando, tratar la problemática de la ciudadanía en el contexto de la migración transnacional, representa todo un reto teórico para el campo de las ciencias sociales en la actualidad. Se ha abierto un nuevo debate por derechos donde los grupos de inmigrantes demandan más allá de la política común; derechos civiles, sociales y políticos de ciudadanía individual y colectiva que rebasan de alguna manera a los derechos de ciudadanía incluidos en las democracias liberales del siglo XX, a las que se les ha dificultado la plena integración y acomodo de las distintas identidades y necesidades de los grupos etnoculturales que ha traído consigo la nueva y compleja realidad migratoria.

Esto es, ante la incapacidad mostrada por las democracias liberales occidentales para reconocer los derechos de grupos minoritarios como las comunidades migrantes, *se ha reactivado en el ámbito internacional con un nuevo sentido, la emergencia de la política y la movilización de múltiples colectivos migrantes*, que al lado de una gran fuerza social emergente, han podido construir “desde abajo” nuevas realidades sociales, nivelando los términos y el debate público a favor de sus méritos y no menos justos reclamos sociales.

A la luz de estos debates por los derechos de las minorías, surge también el creciente interés desde las teorías liberales por las prácticas de ciudadanía democrática, una vez que se ha tomado conciencia que el dejo en el reconocimiento social hacia la diferencia, a las múltiples identidades, idiomas, costumbres y formas diversas de pertenencia cultural erosionan las virtudes cívicas y las propias prácticas ciudadanas que mantienen a una democracia saludable. En este sentido la actitud cívica y política que vienen mostrando los migrantes organizados frente a la adversidad y fracaso social de los regímenes en curso, permite visualizar a un sujeto social, que a partir del ejercicio de una “ciudadanía responsable” con virtudes cívicas, sociales y políticas han sido capaces aportar al cambio social y democrático en sus propios contextos.

La ruta conceptual está marcada por los estudios del transnacionalismo de los migrantes. Es desde este marco, que problematizamos la dupla migración transnacional-

ciudadanía, recuperando elementos clave provenientes del creciente debate sobre el “transnacionalismo desde abajo”, conceptos como *espacio social*, *comunidad transnacional* y *circuito migratorio*. Ponemos el énfasis en la caracterización de las prácticas políticas transnacionales, por ser el concepto que nos permite analizar la especificidad de la categoría central de este proyecto: ciudadanía activa.

El transnacionalismo político es el faro que guía este estudio. Su presencia e impacto en el terreno social, político y económico, nos facilita el amplio conocimiento del fenómeno migratorio y el análisis de la trascendencia de la actividad política transnacional en actores y organizaciones de migrantes. Elegimos este enfoque ya que desde ahí podemos mirar cómo se afectan las identidades colectivas y concepciones de ciudadanía en sociedades emisoras y receptoras de migrantes.

La transnacionalidad política, como le llama Moctezuma (2010:4), se encuentra en el epicentro de esta investigación. Este concepto, más allá de las identidades y la pertenencia, capta “las prácticas individuales y sociales que los migrantes desarrollan como sujetos en su sentido plural”.

Retomamos de esta perspectiva teórica, la cartografía de las prácticas políticas transnacionales propuesta por Itzingsohn et al (2008), con el propósito de dar consistencia al proceso investigativo e identificar plenamente los patrones de participación política por dentro de las organizaciones a indagar. Su bagaje conceptual resulta estratégico para este proceso indagativo, incluimos términos construidos por los conocedores del campo como: sociedad civil migrante, socialización política, binacionalidad cívica, compromiso político transnacional y actores simultáneos politizados (conceptos que definimos en páginas subsecuentes). Así, la dimensión política de la migración es un referente obligado en la comprensión de las extensas y complejas prácticas sociales y políticas de los migrantes mexicanos en Estado Unidos.

Planteamos desde la teoría política del transnacionalismo los considerandos de Bauböck (2003), para ubicar en su justa dimensión el papel del Estado nación frente a la problemática migratoria, advirtiendo que en el tema político, “lo transnacional no elimina la incidencia nacional”, y que las prácticas políticas transfronterizas también incluyen el cómo la migración cambia las instituciones de la política y sus concepciones de membresía. Esta perspectiva incluye también un amplio análisis de cómo el

transnacionalismo migrante afecta tanto a las instituciones de los países de origen como del estado receptor, en sus diferentes formas. Existen dos premisas de Bauböck que son fundamentales en el desarrollo de nuestro estudio: a) los sistemas de ciudadanía basados en el Estado-céntrico (otorgantes de membresía y libertades garantizadas como es el caso de México y Estados Unidos), requieren considerar que las comunidades políticas y sistemas de derechos pueden emerger en niveles de gobernación “desde arriba” o “desde abajo”, con independencia del Estado o que hacen un corte a través de las fronteras internacionales, y, b) en los ejemplos paradigmáticos de sociedad civil transnacional o transnacionalismo de base, queda claro que *las relaciones establecidas sobrepasan a los gobiernos* del Estado emisor.

Estas premisas nos permiten visualizar que en los estudios de los diferentes grados y modos de involucramiento transnacional como es nuestro caso, es importante considerar la extensión del análisis hacia sistemas multinivel más complejos que recojan los espacios local y regional y no sólo el Estado central. En base a estos preceptos daremos cuenta de la problemática que subyace a las concepciones y prácticas de ciudadanía presentes en nuestros sujetos, enfatizando en cómo la inmigración ha acentuado las desviaciones existentes del modelo de Estado-nación y ha generado a la vez otras nuevas formas de organizar a sus miembros, incluyendo aquellas que han surgido con independencia de éste.

Es importante destacar que el surgimiento de la noción de ciudadanía entre los inmigrantes se enfoca en investigaciones recientes tan sólo en el proceso de naturalización formal. En contraste, en este estudio utilizamos un concepto más sociológico de la ciudadanía, entendida como nuestra manera de relacionarnos con la vida pública (Johnston, 2001: 420 en Fox et al, 2004). Esto es, *existen evidencias desde la esfera cívico política muy notorias de que la carencia de derechos plenos de ciudadanía en ambos países ha motivado que el sentido de ciudadanía entre los migrantes mexicanos se esté modificando rotundamente*, al grado que en confluencia con una serie de factores y trascendiendo las formalidades y legalismos en sus países de origen y destino, hoy son artífices fundamentales del florecimiento de lo que muchos autores denominan como ciudadanía transnacional, entendida como la ciudadanía que incluye el ejercicio de derechos –formales o no- que van más allá de las fronteras del Estado nación.

En el desarrollo investigativo emplearemos categorías mediadoras en dos sentidos, primero para acercarnos teóricamente al conocimiento de realidades específicas y complejas como es el caso de la migración y segundo, para plantear el análisis de grupos sociales como es el caso de los migrantes indígenas, que por su naturaleza social y modos de reproducción cultural no pueden ser analizados con los mismos conceptos que sirven para dar cuenta de las sociedades “modernas”. La categoría mediadora central es *ciudadanía activa o sustantiva* como la nombra Petras (2000), pensada como un concepto vinculado con la idea de membresía activa o ciudadanía política activa que nos facilita tender un puente consistente entre los grandes debates actuales en torno a los derechos políticos de los migrantes y la realidad social que enfrentan cotidianamente en sus lugares de origen y destino, incluyendo además; que es una categoría que permite al lado de los migrantes, como lo constatan Moctezuma (2011), Goldring (1999), Brubaker (1989), Bauböck (2002) o Petras (2000), mostrar la mejor y más promisoría faceta social y política del fenómeno.

También incluimos el “*Nosotros*” como una segunda categoría significativa en el estudio, ya que nos facilita el entendimiento de lo intenso y profundo de la participación e involucramiento de las comunidades migrantes en la lucha por sus derechos. El *Nosotros* de Norbert Elias (1990) encuentra sus raíces en la sociología de los procesos, utilizamos su bagaje teórico para identificar en el contexto migratorio una forma de identidad y de pertenencia, misma que con la migración se reproduce extraterritorialmente, considerando la variabilidad que existe por dentro de las organizaciones en estudio. Nuestro punto de referencia es que, con el surgimiento de la organización migrante esa identidad y pertenencia del *Nosotros* adquiere el estatus de *ciudadanía sustantiva transnacional*, a partir de la participación y el involucramiento colectivo migrante.

Adicionalmente, las categorías *mestizo* e *indígena* se integran como referenciales para constituir comparativamente en toda su extensión la experiencia investigativa. Estos preceptos analíticos están presentes para subrayar las diferencias y las similitudes (políticas, sociales y culturales) entre migrantes mexicanos frente a sus prácticas políticas transnacionalizadas, que proviniendo de raíces culturales y modelos sociales diferenciados, hoy son actores centrales en un complejo proceso de transformación social.

Emplearemos el relativamente novedoso enfoque étnico de la migración de “mexicanos” en Estados Unidos planteado por autores como J. Fox y Gaspar Rivera (2004), Laura Velasco (2008) y Besserer (2004), para destacar la recreación de las identidades indígenas subvertidas de la dicotomía indígena-mestizo más allá de los límites estatales. Los estudios sobre migración indígena nos proveen de elementos teóricos y empíricos de gran valía para cuestionar el modelo de ciudadanía no sólo del lugar de llegada sino también del lugar de origen. Las condiciones sui generis en que desarrollan sus procesos migratorios nos permiten una mejor comprensión de las peculiares formas de cómo operan su ciudadanía sustantiva étnica mexicana y su contraste con éste tipo de categoría en el caso del migrante mestizo.

Los estudios de Michael Kearney (1994) como pionero en el tratado de la migración mixteca a Estados Unidos, son elementales en nuestra comprensión de la relación entre migración mexicana, acción colectiva y formación de identidades étnicas. Partimos de concebir que el proceso de discriminación y exclusión racista, tanto en el norte de México como en Estados Unidos, condujo a muchos indígenas oaxaqueños a nuevas formas de identidad étnica, que a su vez estimularon nuevas oportunidades para la acción colectiva, que se expresaron en el surgimiento de una diversa gama de organizaciones cívicas y políticas en ambos lados de la frontera (Fox et al, 2004:19). La opresión racial y de clase como obreros migrantes –dirá Kearney- desarrolló un sentido de solidaridad, experiencias compartidas y por primera vez, una organización pan étnica entre migrantes (pan oaxaqueñas). En este sentido han constituido una sociedad civil migrante indígena con extensa variedad de organizaciones cívicas, sociales y políticas que abarcan desde las asociaciones basadas en los pueblos de origen hasta proyectos para la formación de coaliciones con vínculos “translocales” de comunidades e integrantes provenientes de ámbitos etnogeográficos más extensos como el caso del FIOB.

Reconocemos que a partir de los nuevos procesos migratorios con acentuada participación indígena, es necesario como lo plantea Velasco (2008:141) cuestionar la vigencia de la dicotomía indígena-mestizo. Para entender las transformaciones de las identidades étnicas requerimos trascender el supuesto de que la alteridad de lo indígena es el mestizo, como entidad fija y compacta. En todo caso, nuestro punto de partida es una nueva mirada donde si caben las múltiples identidades, la diversidad cultural y la

pluralidad social como forma de concebir nuevos modelos de ciudadanía y modos de vivir transnacional. El cruce de la frontera ha activado la reconstrucción étnica, ampliando los referentes de identidad y presentando modelos multiculturales antes ausentes en el indígena mexicano.

Así, en este proceso no eludimos que es necesario repensar lo que significa ser indígena, o mestizo en medio de la compleja dinámica migratoria del siglo XXI. Nuestra pregunta orientadora en este sentido es, cómo a pesar de las condiciones adversas que plantea la migración, comunidades de diversos grupos migrantes mestizos o indígenas logran formarse como grupo y concretar sus propósitos a través de sus organizaciones.

Ahora bien, los migrantes organizados desde su acción política e identidad colectiva se han inscrito en la ruta de las luchas democráticas actuales con la idea de constituirse como sujetos plenos de derechos. Las agrupaciones de migrantes son destacadas entre los llamados movimientos “emergentes”, “alternativos”, o “posmodernos”, quienes de manera novedosa se han conformado como expresiones heterogéneas capaces de construir nuevas identidades, nuevas formas de organización y nuevos escenarios de conflicto; y que a la vez, pueden coexistir con viejos patrones de acción colectiva, como es el caso de la migración indígena (Valenzuela, 1998:180).

Con una visión analítica procesual y dinámica, abordamos la acción política de las organizaciones, bajo la lógica de un enfoque que nos permita comprender a sociedades multiétnicas (caso FIOB), y mestizas occidentalizadas (caso FCZSC). Son sociedades que a la par han cuestionado abiertamente la homogeneidad nacional como base de la ciudadanía, planteando además que el pluralismo puede ser la vía que permita la variabilidad de identidades culturales plenas.

Estas organizaciones han contribuido al lado de los nuevos movimientos sociales, al debate sobre una noción de ciudadanía que hoy sirve de sustento en la construcción de lo que identificamos como una forma de identidad política visible y consistente que prefigura la presencia de sujetos democráticos y capacidad de compromiso frente al cambio social. Elegimos estudiar las *acciones sustantivas* que realizan estas organizaciones de migrantes, ya que es desde ahí donde podemos mirar el potencial político y social que han desplegado, a la vez que sus acciones políticas y sociales, representan la carta de presentación frente a los nuevos movimientos sociales.

Recogemos las respuestas teóricas más sugerentes frente al nuevo rostro de los actores colectivos a través de sus enfoques y precursores principales. La finalidad es construir una mirada síntesis que nos muestre en extensión y profundidad las formas y contenidos de la participación al seno de las organizaciones de migrantes. La vía de los nuevos movimientos sociales nos permite analizar grupos autónomos organizativamente, visualizar la acción colectiva y asociaciones de actores racionales que obedecen –como dirá Valenzuela, (1998:180)- a contextos de una moderna sociedad civil plural. Además que desde esta posición podemos identificar identidades más amplias, construidas desde condiciones objetivas de vida enmarcadas en la interacción cotidiana, como es el caso de los migrantes y que se refrendan inevitablemente en el imaginario colectivo.

En el proceso de descripción de los migrantes como actores sociales, utilizaremos la amplia noción de “sociedad civil migrante” propuesta por Jonathan Fox, como un concepto genérico que nos permite describir diversos patrones de acción colectiva, incorporando plenamente la extensa gama de identidades colectivas migrantes existentes.

Las prácticas políticas de las organizaciones de migrantes indígenas o mestizos son influidas por el contexto político en que se desarrollan. En ese sentido incluimos un marco histórico y contextual que presenta la construcción de la identidad política de los migrantes pertenecientes a cada una de las organizaciones transfronterizas bajo estudio, precisamos analíticamente el peso de los componentes que han facilitado su fortalecimiento (las organizaciones, las comunidades o pueblos, los liderazgos y los propios migrantes) y presentamos con especial énfasis, el perfil de las dirigencias desde una mirada de los actores, para mostrar una relación comparativa acerca del tipo de organización y los liderazgos existentes.

En una trama de experiencia personal y experiencia colectiva, apoyados con fichas biográficas construimos una mirada pendular que va de lo individual a lo colectivo para mostrar el perfil de los líderes. Transnacionalmente hablamos de sujetos sociales que se han caracterizado por su creciente presencia y su pericia como interlocutores en múltiples instancias y procesos vinculados en todo momento con la defensa y reconocimiento de los derechos individuales y colectivos de los migrantes. Han constituido una forma de identidad política con un carácter binacional, autónomo, plural y multiétnico. Establecidos como comunidades de connacionales, son ciudadanos que pertenecen a una comunidad

política más allá de las fronteras territoriales que cuentan en su haber una rica veta de simultaneidad de experiencias comunes, que comparten a la vez un horizonte propio de lucha social.

Nos interesa caracterizar los tipos de liderazgos por dentro de las organizaciones de migrantes, como liderazgos comunitarios, con historias de lucha social significativas que emergen al son de los intensos flujos migratorios, la necesidad de defender y acrecentar sus derechos y de la nueva configuración de los movimientos sociales del siglo XXI.

La presencia de los líderes migrantes como sujeto social estratégico y su acción política ha incidido en la transformación de concepciones como ciudadanía, otorgándole un sentido social distinto en contextos complejos y plurales tanto en México como en Estados Unidos.

Complementamos el esquema general exponiendo el debate teórico actual enmarcado en la migración, ciudadanía, etnicidad y derechos humanos; con el afán de propiciar un marco de reflexión sobre la problemática actual inserta en la gran movilidad de grupos humanos a lo largo del mundo y el respeto a sus derechos políticos, civiles y sociales. También incluimos un marco analítico desde la sociología del desarrollo (el desarrollo social desde los actores) entorno a la relación entre organizaciones migrantes y su impacto en el desarrollo social de sus comunidades de origen y destino, con la intención de valorar la calidad de incidencia en términos de desarrollo humano (DH) que ha tenido el despliegue potencial de las acciones migrantes en su entorno propio y de origen.

Otras categorías mediadoras igualmente importantes para el estudio como son: sociedad civil migrante, migrante colectivo y formación política cultural, las desarrollamos en el capítulo subsecuente.

G. La estructura del documento

Este documento está estructurado en siete capítulos. Si bien algunos son más etnográficos u otros han requerido mayor abstracción analítica, mi objetivo es tejer una trama de testimonios y categorías teóricas, que me permitan mostrar las similitudes y diferencias existentes en las dos organizaciones de migrantes bajo estudio, así como su visibilidad e impacto en términos de desarrollo social en sus comunidades de origen y destino.

En el *capítulo I*, esbozamos las directrices generales del estudio, contiene el andamiaje teórico conceptual que sustenta la columna vertebral del estudio. En una primera parte mostramos analíticamente que existe una *membresía de carácter sustantivo y social* que como asunción de prácticas por los migrantes constituye la *base* para el desenvolvimiento extraterritorial de la ciudadanía activa. Formulamos la elaboración de mediaciones teóricas, para la comprensión de las prácticas de participación cívica transnacional. Pasamos revista a la perspectiva del transnacionalismo, en particular al *transnacionalismo político*, una vez que nos resulta clave para comprender el impacto de las acciones de los migrantes en las diferentes esferas en que se desenvuelven, sea social, económica, política o sociocultural. Hemos incluido una teorización sobre la ciudadanía formal y sustantiva para identificar los rasgos que les caracterizan y los modos como se expresan en el contexto de la migración transnacional.

En un segundo momento presentamos las características de la perspectiva metodológica elegida para el desarrollo del estudio. Adoptamos una metodología convergente (triangulación) como forma de investigación estratégica que nos facilita constituir miradas síntesis o transversales e integrar conocimientos trascendiendo los linderos disciplinares.

En el *capítulo (II)*, exponemos a partir de una serie de argumentos teóricos y evidencia empírica nuestra visión del desarrollo en el contexto de la investigación. Establecemos la relación entre las organizaciones de migrantes y el polisémico pero también relativamente novedoso campo de los estudios del desarrollo. Asumimos que a partir de presuponer que *sin democracia no hay desarrollo*, la dimensión política en su vertiente transnacional resulta clave en nuestro análisis de las significativas aportaciones de los migrantes organizados al desarrollo político y social del México del siglo XXI.

En el *capítulo III*, reflexionamos de forma concreta a través de la caracterización de dos singulares organizaciones migrantes mexicanas (FIOB y FCZSC) -tomando como telón de fondo la opinión de líderes proactivos de ambas organizaciones y expertos en el tema-, cómo la migración se organiza de manera social e informalmente con base en las interacciones de los actores y se extiende en el tiempo convirtiéndose de un fenómeno aislado, invisible y opaco a uno masivo, alentador y con ideas propias. Caracterizamos los contextos transnacionales de interacción como un factor determinante en la participación y desenvolvimiento social de los migrantes, dado que las diferencias en el contexto

sociopolítico de salida y recepción aunado al carácter participativo o no de los gobiernos del país de origen y asentamiento influyen significativamente en la forma y actividades de las organizaciones de migrantes.

El *capítulo IV* contiene un análisis comparado sobre el *modelo de ciudadanía activa* que construyen colectivamente las organizaciones de migrantes zacatecanos y oaxaqueños a través de sus prácticas transnacionales. En el capítulo se documentan dos historias diferentes que dan cuenta de cómo las organizaciones de migrantes son espacios privilegiados de ejercicio de ciudadanía transnacional.

En este *capítulo V*, articulamos evidencia empírica con planteamientos teóricos para hacer notar como los migrantes organizados se han convertido en constructores sociales de nuevas identidades. Con una visión analítica procesual y dinámica abordamos la interpretación de la acción política de los liderazgos migrantes, bajo la lógica de un enfoque que nos permita comprender a sociedades multiétnicas (caso FIOB), y mestizas occidentalizadas (caso FCZSC). Caracterizamos los tipos de liderazgos activos por dentro de las organizaciones de migrantes, como liderazgos comunitarios, con historias de lucha social significativas que emergen al son de los intensos flujos migratorios, la necesidad de defender y acrecentar sus derechos y de la nueva configuración de los movimientos sociales en los albores del milenio.

Un *capítulo VI* lo hemos destinado a exponer la vertiente novedosa del desarrollo social transnacional y su impacto comunitario desde las organizaciones de migrantes. Esgrimimos argumentos teóricos desde la sociología del desarrollo y las visiones del desarrollo alternativo para confirmar que los migrantes son actores estratégicos transnacionales que avanzan lentamente en la dirección de un desarrollo social basado en la comunidad. Con evidencia empírica derivada de mis estancias en México y en Estados Unidos en las sedes del FIOB y la FCZSC, valoramos la presencia de dos estrategias colectivas –disímiles en cierto sentido– que han sido capaces de promover el “desarrollo desde abajo” y políticas públicas con perspectiva transnacional. Incluimos también una serie de propuestas orientadas a fortalecer el papel de las organizaciones de migrantes en el horizonte del desarrollo social transnacionalizado.

El último *Capítulo* está orientado a establecer las conclusiones generales del estudio. Recoge los elementos más significativos de la experiencia del trabajo de campo y

reflexiona acerca de los supuestos de los que se partió y de los objetivos planteados en la tarea investigativa. Incluimos a la vez, un marco analítico sobre el horizonte social de las organizaciones de migrantes sujetos de la investigación.

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES

PARTE I CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Introducción

En este capítulo esbozamos las directrices generales del estudio. En una primera parte mostramos analíticamente que existe una *membresía sustantiva y social* que como asunción de prácticas de los migrantes constituye la *base* para el desenvolvimiento extraterritorial de la ciudadanía activa. Partimos del supuesto de que el desarrollo de la ciudadanía activa entre los migrantes deriva de su organización, pero ésta tenderá a mantenerse condicionada o sujeta por la comunidad de origen si se trata de organizaciones de migrantes indígenas. En cambio, la organización ganará autonomía si se trata de organizaciones de migrantes mestizos. Para la comprensión de las *prácticas de participación cívica transnacional*, formulamos *mediaciones teóricas* entendidas como un recurso de investigación que nos facilita el acercamiento, marcos explicativos y apropiación crítica de nuestro objeto de estudio. Incluimos la noción de “praxis”, que como categoría central en el pensamiento marxista representa en este trabajo el papel de *principio unificador*. Es decir, hacemos un análisis sistemático de la retroalimentación mutua entre las prácticas ciudadanas y la elaboración y construcción de nuevas identidades entre los migrantes y sus organizaciones. Esto equivale a la formación y consolidación de una nueva consciencia ciudadana que moldea la práctica y viceversa.

Para indagar cómo el migrante organizado, en el actual desarrollo histórico, posibilita una praxis intencional colectiva capaz de impulsar--aunque con cierta dificultad-- proyectos sociales y gestar todo un *potencial cívico* orientado a la participación pública transfronteras, recurrimos a herramientas conceptuales como migrante colectivo, sociedad civil migrante y formación político-cultural. Estos conceptos tienen que ver con la

formación de nuevos sujetos sociales que surgen de la interacción entre sus culturas de origen y las prácticas políticas en las sociedades de destino, con independencia de la legalidad política de las mismas. Migrante colectivo y formación político-cultural se refieren a la constitución de las organizaciones, mientras que sociedad civil migrante hace referencia al conjunto de las organizaciones de migrantes. Por su naturaleza transnacional, la sociedad civil migrante ejerce su impacto sobre las sociedades políticas de origen y destino.

Pasamos revista a la perspectiva del transnacionalismo, una vez que nos precisa porque “la migración debe ser entendida como parte de dos o más mundos dinámicos interconectados y la migración transnacional como proceso llevado a cabo por inmigrantes y sostenido por relaciones sociales multivinculadas, que unen a sus sociedades de origen y destino (Levitt y Nyberg-Sorensen, 2004 en Vono, 2006:12).

El estudio del transnacionalismo político nos resulta clave para comprender el impacto de las acciones de los migrantes en las diferentes esferas en que se desenvuelven, sea económica, política o sociocultural; tanto en las sociedades de origen como en las de destino. Esta perspectiva nos permite analizar cómo los migrantes construyen y reconstruyen sus vidas de forma simultánea en más de una sociedad, factor fundamental para explicar sus motivaciones y prácticas.

Hemos incluido además una teorización sobre la ciudadanía formal y activa para identificar los rasgos que les caracterizan y los modos como se expresan en el contexto de la migración transnacional. En un segundo momento brindamos elementos de la perspectiva metodológica general que da coherencia y sentido a esta investigación.

1.2. Los senderos no explorados de la ciudadanía activa transnacional

Desde la década de los ochenta, se han emprendido diversos esfuerzos por tratar de entender qué es lo que sucede en aquellos ámbitos en los cuales se produce un intenso involucramiento extraterritorial de los migrantes en sus comunidades de origen. Los caminos han sido varios. El más conocido se ha inspirado en la perspectiva del transnacionalismo, que aun con ciertas deficiencias ha planteado algunos de los problemas que aquí se recogen y a los cuales se busca dar una explicación.

Partimos de concebir que en la sociedad existe *un campo* muy amplio de relaciones sociales que se producen de manera directa entre los hombres sin la intervención del Estado y de las normas jurídicas (Simmel, G. 1986:619). Este campo es más evidente en aquellas sociedades donde predomina el mundo rural. Ese hecho plantea la necesidad de emprender un esfuerzo de investigación distante de la mirada eurocentrista, donde el modelo de la sociedad occidental no sea más el referente homogeneizante por el que todas las sociedades transcurren o donde se observan etapas que se suceden unas a otras. Existen estudios exitosos que han escapado a ese modelo, y eso en parte es resultado del contexto que abordan, además de la actitud objetivante por buscar explicaciones propias. De alguna manera, el posmodernismo intentó hacer algo semejante, pero su principal dificultad fue que se colocó en una etapa “superada” de la modernidad, cuando lo que se requiere es mostrar que la modernidad está viva, como dirá Habermas, nos toca “aprender de sus errores” y ofrecer una salida (Santana et al, 1999:105), puntualizando que de ninguna manera debe absorber todo lo que encuentra en el camino, por el contrario, a pesar de su fuerza, ha sido incapaz de producir una sociedad homogénea; de ahí que el modelo de la modernidad, sin que sea negado, no es el referente central en estas explicaciones.

Otro de los problemas a destacar es que aquellas sociedades que conservan su naturaleza y la reproducen sin la intervención del Estado, así sea de manera parcial, no pueden ser analizadas con los mismos conceptos que sirven para dar cuenta de las sociedades “modernas”. Por lo menos, se requiere de un esfuerzo de *elaboración teórica mediadora* (Zemelman, 1982:103) que permita pasar de la teoría general a la realidad específica o bien, desde las amplias abstracciones hasta el nivel de lo empírico. Y en esta lógica se ubica el asunto del ejercicio de la ciudadanía activa de los migrantes.

El siguiente problema consiste en definir el concepto de ciudadanía que se puede aplicar a los migrantes internacionales. En este caso existen dos opciones, la primera, definida en la perspectiva del Estado, pero sin sujetarse completamente a él, y otra, cuya lógica es independiente de la institución estatal. La primera, define la ciudadanía sustantiva como el conjunto de prácticas encaminadas a incidir en el destino de la sociedad de origen de los migrantes, sin que busque de manera directa ser reconocida en la ciudadanía formal. Pero, por lo menos, una parte de ellas se reconoce políticamente por el Estado, aunque no en la legislación (Brubaker, 1989). La segunda se refiere a las prácticas que dan rumbo a la

sociedad de la que emanan, en el sentido de *actos realizados, formas de interacción social y estructuras sociales* (Giddens, 1987) que forman parte central de la dinámica de muchas sociedades que existen y se reproducen, así sea de manera parcial, con independencia del Estado⁴. Estas prácticas están ancladas en la pertenencia identitaria, pero con los migrantes se transforman en formas de involucramiento y compromisos; una especie de *ciudadanía socialmente reconocida* al seno de las comunidades. El resultado de esto indica que la *pertenencia comunitaria* constituye el elemento potencial del desenvolvimiento de la membresía, misma que evoluciona hacia el involucramiento; es decir, pasa de la identidad comunitaria hacia la práctica transnacional.

La hipótesis es clara: en las comunidades de origen de los migrantes existe *un Nosotros* en forma de identidad y de pertenencia, misma que con la migración se reproduce extraterritorialmente. Con el surgimiento de la organización migrante esa identidad y pertenencia del Nosotros adquiere el estatus de *ciudadanía sustantiva transnacional*, que no es otra cosa que el Nosotros transformado en participación e involucramiento en el destino de la comunidad. Esta transmutación indica que es conveniente dilucidar metodológicamente la diferencia entre identidad y membresía, como lo hemos enunciado, una es simbólica y otra es práctica, cuya distinción no es absoluta, pero marca la transición de la primera hacia la segunda, y permite comprender el contenido de cada una (Moctezuma, 2008).

La otra cuestión es que los habitantes de una comunidad suelen ser más activos cuando se transforman en migrantes y se organizan; esto es, las prácticas de transnacionalidad de los migrantes organizados se convierten en un recurso o un capital social para la comunidad (Bourdieu, 1987). Este capital social es realmente la solidaridad comunitaria organizada que permite que el Nosotros de la pertenencia e identidad se transforme en el Nosotros de la *ciudadanía sustantiva transnacional*. Si se prueba la existencia de sociedades (comunidades o grupos) en las que buena parte de las relaciones sociales se reproducen sin la intervención del Estado, y si además, cuentan con migrantes organizados que se involucren en su destino; entonces, el ejercicio de la ciudadanía

⁴ El estudio de las redes sociales de los migrantes conduce a comprender que éstas son relaciones sociales que se producen entre los hombre de manera directa y que por tanto, es conveniente no reificar la vida social y verla sólo a través de las cosas, como si todo fuera un intercambio de mercancías o de relaciones que se ven mediadas por el capital.

sustantiva debe ser más extendida que en aquellos casos donde la vida comunitaria no tiene migrantes en calidad de sujetos organizados. Estas dos cuestiones dan pie a pensar que la ciudadanía sustantiva tiene causas estructurales que a su vez son desarrolladas en su contenido, cuando los migrantes asumen el papel de agentes. Esto es lo que sucede, por un lado, los migrantes transitan de la interacción a nivel de la comunidad transnacional hacia el involucramiento extraterritorial desde la organización en asociaciones, y por otro, en esa transición se incorpora el carácter étnico.

Centrando la atención en la parte étnica, un aspecto permanente de los migrantes mexicanos, por ejemplo, mixtecos, zapotecos, mixes, triquis, etc; es que toda iniciativa de las organizaciones de migrantes (membresía y ciudadanía comunitaria) tiene como referente obligado la comunidad. Recordemos que como lo plantea Otero (2012), la comunidad representa una fuente inicial de solidaridad que puede permitir una mayor efectividad para la constitución político-cultural de los migrantes. Representa, de hecho, una capacidad organizativa original que pre data a la migración.

Actualmente, entre las comunidades indígenas transnacionales, el sistema de cargos, así como los usos y costumbres son tan fuertes que estos migrantes aparecen supeditados a las decisiones que se toman en la comunidad (un ejemplo lo tenemos en el debate entre migrantes y locales sobre la toma de decisiones comunitarias en San Juan Mixtepec en la mixteca oaxaqueña o en Ticuani, Puebla, narrados por Besserer 1999 y Smith, 2006 respectivamente). El criterio de su formación nuevamente es el de la membresía de varias organizaciones que confluyen y no la de los individuos. Esto se manifiesta a tal grado que se reconocen diversas dificultades para mantenerse y desarrollarse por sí mismas como estructuras formales organizativa.

Estas organizaciones en el caso Oaxaca son ahora de dos tipos, comunidades indígenas y organizaciones como Comité Cívico Popular Mixteco (CCPM), Organización del Pueblo Explotado y Oprimido (OPEO), Asociación Cívica Benito Juárez (ACBJ) y Organización Regional Oaxaca (ORO). Se trata de una nueva tensión que se convierte en fuente de conflictos a partir de que la visión comunitarista sigue ganando terreno en la ordenación de cada organización.

En el caso Zacatecas la propia configuración de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC) también contiene sus peculiaridades. Estos aspectos han de ser considerados al analizar la temática en cuestión.

El estudio de las prácticas transnacionales que conducen al desarrollo de la ciudadanía sustantiva de las organizaciones de migrantes lleva a reconocer la necesidad de hacer avanzar la reflexión por senderos no explorados. Una manera de abordar el posible curso consiste en identificar los propios procesos que implica y a partir de ellos dar vida a los conceptos utilizados. Veamos:

- a. Clubes sociales de migrantes organizados vs. Comunidades de migrantes organizadas.

La unidad de las organizaciones de migrantes en Estados Unidos la constituyen los clubes sociales o las comunidades organizadas, según sea el caso. Esta enunciación alude a una identidad distinta entre las organizaciones de migrantes, cuya identidad marca una diferencia radical. El club es una denominación europea de distinción y afirmación individual y social, mientras que la comunidad se refiere a la idea de comulgar con una misma cultura y de ser parte de un territorio (Giménez, 1993:19)⁵.

- b. Establecimiento urbano en E.U. vs Establecimiento urbano y rural en E.U.

Los migrantes organizados autonostrados como clubes sociales están establecidos preferentemente en áreas urbanas de las grandes urbes de Estados Unidos, mientras que los migrantes organizados reconocidos como comunidades indígenas se localizan en las grandes urbes, pero también en zonas rurales de la agricultura estadounidense, por ejemplo en los campos agrícolas de California, y frutícolas en Oregon y Washington (Ramírez, 2003: 31). Entonces, la diferencia en el contexto de establecimiento conduce a pensar que la sociabilidad en la sociedad de destino es más extendida en el caso de los migrantes zacatecanos respecto de los oaxaqueños.

⁵ Sin embargo, según los estudios de Kearney, los indígenas oaxaqueños han trascendido las identidades de sus pueblos respectivos para constituir identidades pan-étnicas. Esto es fundamental y va más allá de las comunidades originales, precisamente por las prácticas políticas transnacionales en la sociedad de destino. Es decir, el origen étnico no confiere una identidad esencial ni permanente cuando se interactúa con otros sujetos en posiciones de clase similares en la sociedad de destino y con formas de opresión similares en las sociedades de origen. Estos aspectos comunes de los migrantes indígenas son fundamentales (comentarios personales de Otero, 2012).

c. Remesas colectivas y comunidad vs. Remesas colectivas y Tequio.

Si ponemos el acento en las remesas colectivas, encontramos que existe un flujo que llega a las comunidades sin la interferencia del Estado. En Zacatecas estas son remesas vinculadas a la vida comunitaria, como sucede con las que se destinan a la fiesta del santo patrono, cosa que también encontramos en Oaxaca. En este caso la diferencia consiste en que una parte de ellas se utiliza para el tequio, como parte del trabajo o tributo de beneficio colectivo que muestra el fuerte arraigo comunitario indígena (Domínguez, 2008:4), mientras que en Zacatecas eso no existe.

d. Iniciativas a nombre de la comunidad vs Iniciativas que la comunidad confiere.

De manera indiferenciada, clubes sociales o comunidades de migrantes organizados toman iniciativas a nombre de la comunidad. Uno y otro son parte de la comunidad; pero, los migrantes oaxaqueños son requeridos a desempeñar roles que la comunidad les confiere mediante el sistema de asignación de cargos, mostrándose de cierta forma el apego de las organizaciones a la vida cotidiana de los propios migrantes (Velasco, 2003:12), mientras que los migrantes zacatecanos están libres de ello. Entonces, llamaré *membresía sustantiva étnica* a la que se basa en los usos y costumbres y que es conferida a los migrantes desde la comunidad de origen pudiendo ser asumida voluntaria u obligatoriamente. Esta idea indica que la ciudadanía sustantiva étnica no sólo está alimentada por los usos y costumbres, sino que ellos están en su origen. *Un aspecto permanente de los migrantes oaxaqueños es que la comunidad de origen es el centro de toda iniciativa (membresía y ciudadanía comunitaria)*. Esto se manifiesta a tal grado que el FIOB reconoce dificultades para mantenerse y desarrollarse como estructura formal organizativa. Actualmente, entre las comunidades indígenas, el sistema de cargos, así como los usos y costumbres son tan fuertes que en los análisis del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), los migrantes aparecen supeditados a las decisiones que se toman en la comunidad (Moctezuma, 2006:2).

Desde esta lógica, es posible reconocer que entre los oaxaqueños hay un transnacionalismo con la comunidad al centro (Besserer, 1999). Este transnacionalismo es distinto de aquel que pone la organización en el centro, como sucede con los migrantes de Zacatecas y de otras entidades. Hay que reconocer que la comunidad indígena es una

organización que pre-existe a la migración. Es decir, los migrantes agregan otra capa a esa organización existente, mientras que los zacatecanos no estaban organizados más allá de las fiestas del santo patrón. O sea, éstos tenían una organización muy débil de entrada y la migración los consolida en la transnacionalidad. De ahí que pueda surgir mayor autonomía en la organización de nuevo cuño.

Una primera explicación, entonces, deriva de la diferencia en el significado del Nosotros (Elías, 1990:14). Puesto sobre una balanza, entre los migrantes zacatecanos el Nosotros se inclina hacia la organización extraterritorial, mientras que entre los migrantes oaxaqueños se inclina hacia la comunidad de origen. Como puede deducirse, el contenido de las prácticas extraterritoriales de los migrantes tiene un sustrato comunitario, pero el Nosotros varía en *extensión e intensidad* dependiendo de la naturaleza social de la organización migrante, sea mestiza o indígena.

e. Primacía de los migrantes organizados vs primacía de la comunidad de origen.

Además de esa distinción de contenido, existe otra de no menor importancia. Los migrantes organizados en clubes sociales, como los zacatecanos, presentan una doble *identidad primaria*: son de la comunidad de origen y al mismo tiempo pertenecen a la entidad estatal suya; en cambio, los migrantes organizados en comunidades se conciben primariamente como mixtecos, zapotecos, mixes, triquis etc., solo después de esa *identidad primigenia* se reconocen como oaxaqueños. La primacía de su identidad está acotada territorialmente, pero en el caso de los migrantes indígenas, la identidad está mayormente dirigida a lo local. Su identidad étnica les provee la fuerza para desarrollar una identidad que emana mayormente desde la comunidad de origen. Así pues, la identidad de los migrantes zacatecanos está más equilibrada entre *identidad de referencia e identidad de pertenencia* (Giménez, 1997); mientras que entre los migrantes oaxaqueños la *identidad de referencia* se entremezcla con la *identidad de pertenencia*. Esto también coincide con la tesis de que entre los indígenas el Nosotros está más afirmado. (Identidad estatal vs. Identidad étnica).

f. Ciudadanía sustantiva social y Estado vs. Ciudadanía sustantiva étnica y Estado.

El ejercicio de la ciudadanía sustantiva conduce al reconocimiento de la organización migrante por parte del Estado; pero, entre los migrantes indígenas esto sólo es posible porque la organización migrante es al mismo tiempo usos y costumbres de la comunidad. En cambio, entre los migrantes organizados de Zacatecas, aunque ellos son parte de la comunidad se advierte una distinción mayor entre ésta y aquellos.

De todo esto es posible concluir que existe una *membresía sustantiva y social* que como asunción de prácticas por los migrantes constituye la *base* para el desenvolvimiento extraterritorial de la ciudadanía activa. Lo interesante de esta afirmación es que el desarrollo entre los migrantes de la ciudadanía sustantiva deriva de su organización, pero, ésta tenderá a mantenerse sujeta por la comunidad si se trata de organizaciones de migrantes indígenas; en cambio, ganará en autonomía si se trata de organizaciones de migrantes mestizos.

1.3. Conceptos clave en el estudio: formación político-cultural, migrante colectivo y sociedad civil migrante

En este estudio partimos de la premisa de que en el ámbito de los estudios migratorios transnacionales, los análisis de la relación entre la migración y la acción colectiva siguen siendo hasta ahora incipientes. La comprensión del fenómeno migratorio, tradicionalmente anclada en un enfoque nacional y unidireccional ha limitado los marcos conceptuales y nuestra capacidad para entender los nuevos patrones de acción colectiva que se gestan en las actuales realidades migratorias. Las explicaciones centradas principalmente en el grado en que los migrantes se incorporan a las instituciones y a la vida social, económica y política estadounidense, a menudo obvian el dar cuenta de cómo se están organizando con frecuencia en relación a sus propias comunidades de origen.

La mirada integral en torno a las formas y patrones de participación de los migrantes pasa fundamentalmente por la construcción de procesos investigativos que articulen plenamente el *proceso organizativo* que generan tanto en México como en Estados Unidos. Considerando a la vez que los modelos de compromiso cívico y social emergentes en los migrantes mexicanos requieren ser vistos con lentes que nos permitan distinguir cómo y por qué la gente se involucra en la acción colectiva transnacional.

Para la comprensión de las *prácticas de participación cívica transnacional* (bajo las cuales los migrantes muestran su capacidad para tomar decisiones y actuar inclusive colectivamente) como las nombra Jonathan Fox (2007), proponemos hacer un uso crítico del conocimiento acumulado sobre el tema, a través de una serie de herramientas conceptuales que nos brinden apoyo en el proceso interpretativo de la realidad social de los migrantes organizados.

En un esfuerzo de apertura del razonamiento para captar la dinámica compleja y multidireccional que constituye esa realidad, utilizamos las *mediaciones teóricas*, entendidas como un recurso de investigación que nos facilita el acercamiento, marcos explicativos y apropiación crítica del objeto de estudio (Zemelman, 2001).

Partimos de considerar que todo objeto de estudio es una construcción teórica y en consecuencia llega a estar determinado por el enfoque que se tenga de la realidad social. Nuestro supuesto es la idea de que el movimiento de la realidad es un irrefrenable impulso de lo singular hacia lo universal, y de éste de nuevo hacia aquello. Somos partidarios de que “lo singular existe sólo en su conexión con lo universal” (Zemelman, 1982:147). Por ello, para que un objeto constituya un objeto de estudio, debe ser aprehendido en el marco de sus mediaciones entre las partes y la totalidad. Esto se fundamenta en la idea de que “el contenido de un conocimiento concreto es la particularización de lo universal”⁶.

Si afirmamos que existen dos veredas en la construcción de ciudadanía activa en las organizaciones de migrantes en estudio, para avanzar en el conocimiento de las causas que explican estas realidades específicas planteamos -con las dificultades que ello implica-, un *análisis dialéctico de procesos concretos*. El problema teórico metodológico consiste en evitar quedarse en el “nacionalismo metodológico” o en el estructuralismo globalizante en la comprensión de la dinámica de las organizaciones de estudio.

Utilizamos las mediaciones en varios sentidos, primero como un procedimiento para definir la particularización de estructuras globales, determinando las múltiples conexiones mediante las cuales esas estructuras globales se concretan en función de nuestro objeto. Segundo, para plantearnos una visión de la realidad como totalidad abierta,

⁶ Para Zemelman (1982:123), la problemática de la mediación consiste en tomar conciencia, en el plano de las formas del razonamiento de que la explicación de un fenómeno particular se produce dentro de estructuras más globales con respecto al objeto que se pretende conocer.

no acabada, y un razonamiento desde la lógica que resulta de conceptualizar los objetos de estudio como “procesos presentes en forma única y asimétrica”.

Por lo expuesto hasta aquí, es evidente que el paso directo del análisis del transnacionalismo a la dinámica de las organizaciones de migrantes no es sencillo, por ello preferimos elaborar mediaciones a través del encadenamiento de estructuras conceptuales como: a) migrante colectivo transnacional, b) sociedad civil migrante, y, c) formación político-cultural. Desarrollamos estos conceptos en las siguientes líneas desde una concepción dinámica de los procesos sociales y bajo la lógica de un camino de problematizaciones sucesivas de la realidad migrante.

1.3.1. Un pivote conceptual: la noción de “praxis”

La noción de “praxis” en este estudio tiene función de pivote conceptual. Como categoría central del pensamiento marxista representa en este trabajo el papel de *principio unificador*. Rescatando el rico y amplio contenido que Marx vertió en esta categoría, -pero sin hacernos solidarios de los equívocos o limitaciones que pueda albergar esta expresión-, en este estudio nos permitirá la interpretación de las realidades sociales del migrante desde visiones alternativas a la dominante. Nos inclinamos por el término “praxis” para ‘designar la actividad consciente objetiva del ser humano, sin que se conciba con el carácter estrechamente utilitario que se desprende del significado de lo “práctico” en el lenguaje cotidiano’ (Sánchez, 2003:28)⁷.

Pensando el desarrollo de la *membresía activa de los migrantes organizados* y sus problemas como un proceso cíclico de interacciones sociales realizadas por hombres libres, y que forma parte de un campo social ahora transnacionalizado, una concepción de praxis desde la escuela marxista nos permitirá develar que, a) más allá de la mera actividad de la conciencia, como actividad material del humano social, la praxis puede ayudar a visualizar teóricamente las condiciones que hacen posible el tránsito de la teoría a la práctica, asegurando su unidad íntima de una y otra, b) la praxis humana es intencional en tanto que pretende llevar a cabo objetivos determinados previamente de forma consciente, y, c) es de esencial interés para el estudio percibir que la praxis es crítica y autocrítica de la realidad.

⁷ Praxis en griego antiguo, designa la acción propiamente dicha, significa acción de llevar a cabo algo, pero una acción que tiene su fin en sí misma, y que no crea o produce un objeto ajeno al agente o a su actividad (Sánchez, 2003:28).

Por ello necesariamente hay que identificar la praxis creadora y la reiterativa; la espontánea y la reflexiva, en la diversidad de acciones en tanto transformadoras de la realidad (Sánchez, 2003:30-31).

La praxis es pues, en esta perspectiva, la base fundamental de la vida social, conjunto de prácticas producidas y reproducidas por los actores sociales, donde “la producción de la sociedad es resultado de las destrezas constituyentes activas de sus miembros, pero utiliza recursos y depende de condiciones de las que ellos no tienen conciencia o perciben sólo de manera confusa” (Giddens, 2001:189). Desde esta postura, Giddens (2001) nos recuerda que “todas las organizaciones o colectividades (como las que abordamos ahora), <<consisten en>> sistemas de interacción, y se pueden analizar según sus propiedades estructurales, pero como sistemas, su existencia depende de modos de estructuración por los que se reproducen”. Esto es, dado que todas las dimensiones de la vida social tienen como fundamento la actividad humana, “el actor no puede ser valorado como una unidad inteligible en sí misma, al margen del sistema en que se encuentra inscrito” (Ortíz, 1999:61-62). Por ello (como es nuestro caso) al investigar la estructuración de prácticas sociales, se trata de explicar cómo la estructura es constituida por una acción, y recíprocamente, cómo una acción es constituida estructuralmente (principio de doble estructuración) (Giddens, 2001:193).

1.3.2. Las peculiaridades del migrante colectivo transnacional

Aunque los migrantes mexicanos son ahora visibles debido a los proyectos comunitarios que emprenden, en realidad sus prácticas abarcan campos y aspectos aún sin analizar, en relación con los cuales, a falta de una reflexión cuidadosa, resulta poco comprensible este nuevo sujeto político (Moctezuma 2008:114). Pretendemos indagar cómo el migrante organizado ejerce una praxis intencional colectiva capaz de impulsar proyectos sociales y gestar todo un *potencial cívico* orientado a la participación pública transfronteras, la organización política y el desarrollo social, así como la problemática que esto contrae en contextos transnacionales. Este objetivo de investigación exige recurrir a herramientas conceptuales como las que venimos mencionando y que discutimos en seguida: migrante colectivo, sociedad civil migrante y formación político-cultural.

Recogemos el concepto de migrante colectivo transnacional propuesto por Moctezuma fundamentalmente para resaltar las peculiaridades de nuestro objeto de estudio. En tanto sujeto social transterritorial es definido como el “migrante organizado que cuenta con un nivel de asociación, superior al de las redes o clubes de migrantes” (Moctezuma, 2008:93).

Su membresía activa de tipo transnacional está sustentada en una estructura consistente y con amplia legitimidad social, y “sus prácticas trascienden el plano de lo individual, con alcances más allá de las relaciones propias de las redes sociales, la vida comunitaria y los comités de pueblos, configurando lo que se ha llamado *migrante colectivo* u organizado (Moctezuma, 2005:14).

Hablamos de un sujeto político y social que cuenta con posibilidades para: a) mantener estructuras organizativas formales, permanentes, b) un grado de institucionalización que le permite diferenciar entre los intereses comunitarios y aquéllos de índole empresarial y de militancia política, c) cuenta con una mirada estratégica que permite caracterizarlo como un nuevo sujeto social comprometido con el desarrollo social y democrático en sentido amplio, y, d) con capacidad de negociación ante el Estado y reconocimiento binacional (Moctezuma, 2008:93).

Como lo hemos planteado, “la característica clave de este migrante organizado es que entre sus nuevos haberes *cuenta con un amplio capital social* (diversidad de relaciones y recursos a disposición de sus miembros), que a diferencia del concepto de redes sociales (entre individuos), éste constituye un recurso de alta calidad que se desarrolla a través de un fuerte liderazgo y se revitaliza mediante la reconstrucción de relaciones con un sinnúmero de organizaciones similares y más allá de las mismas” (Moctezuma, 2011:74). Este tipo de capital sin duda nos ayudará a generar explicaciones sobre los alcances de las alianzas estratégicas constituidas por estas organizaciones, así como los propósitos que han perseguido y sus impactos sociales tanto en México como en Estado Unidos.

Aunque en el terreno de la práctica estas organizaciones han venido transitando del ámbito familiar/individual al de las colectividades, con un despliegue importante a partir de su membresía activa o ciudadanía sustantiva (Brubaker, 1990), existen aun zonas grises de este sujeto que es importante clarificar. Su propia naturaleza social y su proceder en el contexto transnacional siguen requiriendo nuevos marcos analíticos y ejercicios teórico-

conceptuales de orden multi y transdisciplinario. Integramos pues la idea de sociedad civil migrante pensando a la vez contextualizar desde referentes geográficos, espaciales y sociopolíticos la dinámica de nuestro objeto de estudio.

1.3.3. El concepto de sociedad civil migrante

Acuñaado por Jonathan Fox, la sociedad civil migrante, “se refiere a espacios públicos y organizaciones conducidas por los migrantes”. Los fundamentos sociales que constituyen la base de esta sociedad los encontramos en las comunidades transnacionales e iniciativas relacionadas con los derechos laborales como formas adoptadas por la acción colectiva migrante que surgen a menudo en espacios públicos que sobrepasan las fronteras nacionales (Fox y Gois 2010:83). Principalmente hace referencia al sujeto social incluido en las organizaciones representativas de base, que van “desde los clubes de oriundos y las asociaciones de migrantes, hasta organizaciones obreras y comunitarias, incluso organizaciones religiosas” (Fox, 2005:42)⁸. Aunque nuestra unidad de análisis se ubica dentro de las organizaciones de base cuyos miembros y dirigentes son migrantes, cabe destacar que la acción colectiva que se despliega en esta sociedad civil incluye otros tres ámbitos, como los medios de comunicación de y para migrantes; ONG’s conducidas por migrantes, y espacios públicos autónomos de migrantes.

Las sociedades civiles migrantes a menudo surgen del diálogo con una sociedad civil más amplia, según si sus relaciones son locales (o nacionales), a distancia o ambas, son esferas públicas que emergen del compromiso cívico que la gente recién llegada adquiere con la sociedad de destino o como parte del vínculo con la sociedad del país de origen, esto es, “pueden referirse tanto al sector (e)migrante de la sociedad emisora como a la comunidad (in)migrante en la sociedad receptora” (Fox et al, 2010:83-84).

Esta emergente categoría analítica se ofrece para focalizar la dimensión migrante en la sociedad civil. Su valor analítico resulta de constituir un concepto puente para: a)

⁸ Al interior de la sociedad civil migrante indígena, sobresalen dos tipos de organizaciones. El primero incluye al gran número de asociaciones basadas en los pueblos de origen, a los que se conoce de diversas formas: “organizaciones de pueblo”, “clubes de oriundos” o “clubes sociales comunitarios”. El segundo tipo de asociaciones migrantes indígenas consiste en proyectos para la formación de coaliciones que se basan en vínculos “translocales” de comunidades que, sin embargo, incorporan a personas provenientes de un ámbito etnogeográfico regional más extenso. Las coaliciones más sólidas incluyen al Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) por ejemplo (Fox et al, 2004:21-22).

visualizar el campo político y social por donde se mueven los migrantes en sus contextos, cómo se organizan y con qué modalidades de acción colectiva e impactos, así como sus respectivas problemáticas; b) comprender los patrones cambiantes de ciudadanía entre los mexicanos permanentes, residentes o indocumentados, e informar sobre las estrategias de lucha, ejercicio de la ciudadanía (membresía activa transfronteriza) y formación de coaliciones/alianzas; c) la detección de similitudes y diferencias en las oportunidades para la acción colectiva entre migrantes mestizos e indígenas, así como la observación de condiciones estructurales y subjetivas en la perspectiva de construcción sólida de sociedad civil migrante; y d) la recuperación de la gama de experiencias en materia de acción colectiva para el desarrollo comunitario, justicia social y democratización política de sus lugares de origen y destino.

Cabe aclarar que este tipo de sociedades civiles pertenecen a una sociedad civil más amplia⁹, caracterizada por ser el “ámbito de las organizaciones sociales de participación abierta y voluntaria, que son generadas y sostenidas (al menos en parte) de forma autónoma respecto al Estado”, que persiguen objetivos colectivos (de sus miembros y más amplios) e influir aunque sea de modo parcial e intermitente en el ejercicio del poder y/o toma de decisiones (Sampedro, 2001:80). Además, conforman y representan “esferas públicas periféricas” con identidades colectivas diferenciadas y hasta contradictorias que, en tanto realidades históricas cambiantes son promotoras del debate público, autónomas respecto del Estado y plurales y parciales, capaces de sostener comunidades y ofrecer incentivos a la participación contrarrestando las exclusiones de la esfera pública central dominante (Sampedro 2001:89).

1.3.4. Un esbozo del concepto de la formación político cultural (FPC)

Ahora bien, sabemos que los migrantes organizados son actores sociales que forman parte de aquellos grupos y comunidades que desde abajo han promovido alternativas desafiando al globalismo neoliberal desde sus propios contextos. Para vislumbrar cómo han respondido en su calidad de organizaciones de la sociedad civil ante el globalismo actual y

⁹ Otero (2006a:15) discute el concepto de sociedad civil como la esfera en donde hoy por hoy yace el movimiento protector de la sociedad en contra del Estado y la privatización de la economía.

en qué sentido avanzan o se obstaculizan sus iniciativas y su perspectiva de desarrollo sociopolítico en el contexto transnacional, nos inspiramos en los trabajos de Gerardo Otero y algunos conceptos clásicos de A. Gramsci, con el propósito de esbozar el concepto de la formación político cultural (FPC), útil en la comprensión del surgimiento y formación de las organizaciones sociales que a su vez consolidan a la sociedad civil.

Algunas premisas a considerar en el uso de esta categoría analítica son:

- i. Aunque esta propuesta fue planteada originalmente en términos de la formación político-cultural de las clases sociales, se aplica igualmente a grupos y comunidades. En nuestro caso es evidente que haremos referencia a grupos organizados (clubes, comités o asociaciones de migrantes). Es importante destacar que en el caso del FIOB, por el origen social de sus miembros, se da cierta confluencia de intereses clasistas (obreros o jornaleros agrícolas) y étnicos. Es decir, la organización va más allá del “grupo” o la “comunidad”.
- ii. Una condición para que se pueda dar la formación político cultural de clases, comunidades y grupos subalternos es la liberación de los ciudadanos del control corporativo. Sólo así podrá surgir una sociedad civil vigorosa, independiente del control estatal, y que pueda contestar exitosamente el globalismo neoliberal (Otero, 2006a:34). Hay que tomar en cuenta que en el caso mexicano durante todo el siglo XX pervivió el llamado corporativismo estatal, con todas sus secuelas.
- iii. El concepto de la FPC será complementado con un *enfoque desde abajo*, conceptualizado por Otero (2006b:133) como un enfoque en torno a las vinculaciones desde abajo (VIDA), cuyas implicaciones son: a) teóricamente VIDA nos induce a pensar en los nuevos desafíos que plantea el globalismo neoliberal, y la nueva relación entre el Estado y la sociedad civil a escala nacional o transnacional, b) como propuesta política, se inclina por la sociedad civil como mejor prospecto para la profundización de la democracia en la era del capitalismo global, aclarando que la lucha por esta meta debe estar firmemente enraizada en el nivel local-nacional. En los casos que nos conciernen, es evidente que el migrante colectivo se ve forzado a dar una lucha en dos Estados nacionales distintos. En cada uno de ellos, deben atender a las formas de explotación y opresión específicas de la localidad.

- iv. Los Estados nación, en la era del globalismo neoliberal siguen siendo una esfera crítica, tanto para la imposición de los intereses de las clases dominantes, como para la resistencia y construcción de una alternativa popular-democrática. Los intereses de las clases populares y el capital en parte se siguen dirimiendo en territorio nacional. Sin olvidar que, en tanto las raíces de las organizaciones sean locales, podrán desarrollar mecanismos de participación más democráticos.

La formación político cultural es el proceso por el cual se constituye y consolida la sociedad civil dentro de los regímenes semiautoritarios o con una democracia liberal débil (Otero, 2004a, Otero, 2004c; Otero y Jugenitz, 2003 en Otero, 2006a: 19). En esta perspectiva, y pensando en la acumulación de fuerzas en la sociedad civil y en la generación de condiciones culturales, ideológicas y políticas para el cambio, prefiguramos “la transformación social no como el resultado de unos cuantos, sino como un verdadero hecho de masas, situación que supone para los trabajadores haber conquistado posiciones sólidas en la sociedad civil” (Pereyra, 1988:73).

Gramsci lo advierte como una “guerra de posiciones”, donde la lucha de la clase obrera por obtener la hegemonía sobre la sociedad civil del capitalismo es condición básica en la posibilidad de la transformación social (Pereyra, 1988:73). La actividad política de los dominados y la conquista de “posiciones” vigoriza su presencia en la sociedad civil alterando la correlación de fuerzas en el tejido social¹⁰. En nuestro caso, aunque los migrantes no actúan abiertamente en una lucha contra hegemónica desde el espacio de la sociedad civil, vamos a puntualizar desde una mirada procesual cómo se desarrolla y en qué sentido se manifiesta su conquista de posiciones.

En la propuesta de Otero, para que las clases o grupos subalternos lleguen a ser hegemónicos o dominantes, o por lo menos lograr la habilidad para influenciar intervenciones o políticas estatales en su favor, se requiere la identificación de dos fases: a) lograr la autonomía con relación al enemigo que tienen que derrotar, y, b) generar la

¹⁰ Para Gramsci, “la hegemonía política puede y debe existir antes de llegar al gobierno, no es necesario contar solamente con el poder y con la fuerza material que éste otorga para ejercer la dirección o hegemonía política” (Buci-Glucksmann, 1978:83). La dirección política preliminar (política de alianzas y de masas) es la condición *sine quanon* para el ejercicio de una dominación –dirección real- que no se limite únicamente a la fuerza material otorgada por el poder del Estado. A Gramsci, concebía que primero había que conquistar la hegemonía, o el liderazgo moral e intelectual de la sociedad, antes de aspirar al poder estatal. De lo contrario el resultado necesariamente sería un modelo de desarrollo desde arriba, autoritario, sin que necesariamente se tomaran en cuenta los designios de las masas (Otero, 2006b:138).

solidaridad de los grupos que activa o pasivamente los apoyaron en sus luchas (Gramsci, 1971:53 en Otero, 2006:20). Un tercer punto que también agrega es la cuestión de la dirigencia o liderazgos. Para nuestro análisis entonces, “la formación político cultural es, -siguiendo a Otero-, *el proceso a través del cual los [...] grupos sociales subalternos conforman sus demandas u objetos de lucha, forman sus organizaciones para la lucha, y generan una dirigencia para representarlos frente al Estado y otras organizaciones*” con las cuales pueden establecer alianzas.

La perspectiva trata de establecer las condiciones bajo las cuales dichas clases se constituyen políticamente. Es decir, el proceso de formación política de las clases, comunidades, o grupos subalternos no puede deducirse tan sólo de la posición de clase. Se trata más bien de un proceso sobre determinado y multidireccional cuyo carácter está definido por al menos tres mediaciones (Otero 2004: 46): a) las culturas regionales, que conforman las demandas por las que se lucha; b) las intervenciones estatales, que condicionan el carácter de las organizaciones resultantes; y c) los liderazgos, que determinan si la organización mantendrá su independencia del Estado y su autonomía respecto a otras organizaciones, así como las alianzas con otras organizaciones. Este es un factor que hay que entenderlo sociológicamente, es decir, a los líderes se les estudia en cuanto a sus relaciones con sus bases, y no nada más sus personalidades¹¹.

Aplicaciones del concepto en nuestro estudio. Si revisamos cada determinante de este proceso descrito en relación con nuestro caso encontramos que:

- a) En relación a las culturas regionales, es importante destacar que en la actualidad la identidad está jugando un papel destacado en la conformación de las banderas de lucha, nuestra cuestión será esbozar cómo en el caso del migrante organizado en contexto transnacional está impactando su origen en la determinación de sus objetos de lucha. Veremos claramente cómo las culturas de Zacatecas y de las comunidades indígenas de Oaxaca, respectivamente, conforman demandas y formas de organización peculiares en cada caso.
- b) Las intervenciones estatales. Esta variable nos será de utilidad para identificar el espectro político bajo el cual se dan las relaciones del Estado con las

¹¹ Estas definiciones son parte de un comentario personal del Dr. Gerardo Otero, vía electrónica. (Junio, 17, 2011).

organizaciones de migrantes. La teoría de la formación político cultural plantea que se dan tres tipos principales de intervención del Estado, cada una de las cuales produce efectos distintos sobre las organizaciones de clase. Exploraremos estas relaciones y sus resultados políticos a partir de concebir la existencia de un: a) políticas estatales que ayudan a la reproducción material de las clases subordinadas pero la iniciativa de tales políticas proviene del propio Estado, en cuyo caso las organizaciones resultantes pueden ser cooptadas; b) intervenciones estatales negativas o represivas, que pueden resultar en la desmovilización por lo menos temporal, pero potencialmente también pueden reforzar la formación de organizaciones independientes y de oposición; y, por último, c) políticas del Estado favorables para la reproducción de los intereses de la clase trabajadora a partir de la movilización desde abajo. Esto se da, cuando las organizaciones de oposición ingresan en lo que Otero (2006a:23) denomina como el “momento subjetivo de la lucha”, es decir, cuando los grupos organizados se convierten en sujetos o actores políticos que construyen su propio futuro. Tener presente la intervención estatal es fundamental para el caso de los migrantes colectivos en formación político-cultural, puesto que enfrentan dos tipos casi opuestos de Estado: Por su parte, el Estado mexicano trata de capitalizar tanto las “remesas colectivas” como la organización de los clubes a partir de políticas como el “3X1”. Por su parte, el Estado estadounidense mantiene a los migrantes indocumentados como “ilegales” que no tienen ningún estatuto ni derechos frente a sus empleadores ni otras autoridades civiles o políticas.

- c) Los liderazgos. Se propone caracterizar las relaciones entre líderes migrantes y sus bases a partir de la siguiente tipología: 1. El liderazgo carismático autoritario, 2. Corrupto-oportunista y, 3. Democrático-participativo (Otero, 2006:24).

1.4. El estudio del transnacionalismo de los migrantes

La migración transnacional, como objeto de estudio, ha sido el centro de intensos debates a partir de finales de la década de los ochentas, justo cuando los análisis de los vínculos entre migrantes y su país de origen, comenzaron a proliferar a raíz de que se identificó desde la academia, que los migrantes desarrollan prácticas transnacionales que las teorías clásicas y

convencionales de la migración no podían explicar adecuadamente¹². Este tipo de migración de dimensiones inesperadas representa uno de los procesos de mayor significación en la actualidad, acrecentadas a partir de la intensa expansión del capitalismo, “son ahora percibidas como un trastorno al orden económico internacional por la mayor parte de los países receptores” y su volumen se ve incrementado ante la incapacidad del modelo de desarrollo intensivo para promover un desarrollo del Sur (Hiernaux et al, 2008:9).

Se precisa en este marco que “la migración debe ser entendida como parte de dos o más mundos dinámicos interconectados y la migración transnacional como proceso llevado a cabo por inmigrantes y sostenido por relaciones sociales multivinculadas, que unen a sus sociedades de origen y destino (Levitt y Nyberg-Sorensen, 2004 en Vono, 2006:12).

La migración transnacional define un patrón migratorio en el cual las personas aunque se movilizan a través de las fronteras internacionales, “se establecen y forjan relaciones sociales en un nuevo estado, a la vez que mantienen vínculos sociales dentro del sistema de donde proceden”. Los migrantes viven sus vidas como actores constitutivos de múltiples entornos sociales (Glick Schiller, 2007), viven literalmente sus vidas a través de las fronteras internacionales (Glick Schiller y Fourton, 2003: 199 en Portes et al, 2003). La nueva perspectiva del transnacionalismo ofrece una nueva óptica que permite hacer visible la creciente intensidad y extensión de los flujos circulares de personas, bienes, información y símbolos alcanzados por las migraciones internacionales. Permite analizar cómo los migrantes construyen y reconstruyen sus vidas de forma simultánea en más de una sociedad (Caglar, 2001: 607).

Para Glick Schiller y Levitt (2006:3), los estudios recientes sobre migración transnacional han afinado los conceptos y analizado las relaciones de manera mucho más detallada que las formulaciones previas. Los investigadores han estudiado el fenómeno desde una serie de aristas, destacando: a) la formación de identidades y las prácticas económicas, políticas, religiosas y socio-culturales que impulsan a los migrantes a la

¹² Hoy en día estas migraciones han impuesto una dinámica interna a los países receptores, que rebasa todas las expectativas: a) se asiste a la consolidación de amplios grupos sociales, con trayectorias migratorias específicas, b) géneros de vida particulares y, c) espacios relativamente delimitados dentro de los territorios receptores. Se trata de contingentes de suficiente importancia como para jugar un papel en procesos políticos y electorales, en demanda de servicios sociales (educación, salud, derechos sociales); hablamos de poblaciones que se adhieren parcialmente a los modelos de vida del país anfitrión, pero sostienen lazos intensos en muchos casos con sus lugares de origen y cultura correspondiente (Hiernaux y Zárate, 2008:10).

incorporación y a la vinculación transnacional; b) propuestas de tipologías para percibir las variantes en las dimensiones de la migración transnacional, c) diversos estudios que examinan el alcance de las prácticas transnacionales entre poblaciones particulares de inmigrantes, y, d) finalmente, un cuerpo emergente de estudiosos que intenta explicar los matices en las prácticas transnacionales que se dan entre distintos grupos.

Desde la perspectiva de Vono (2006:13), los estudios del transnacionalismo se pueden dividir desde su nacimiento hasta la actualidad en cuatro distintas “tradiciones”: la de los sociólogos y antropólogos estadounidenses, los trabajos realizados por el Oxford Transnacional Community Programme, los estudios sobre familias transnacionales y los estudios que buscan reformular las nociones de espacio más allá de la estructura social (Levitt y Schiller, 2004 citado por Vono, 2006).

El fecundo campo de investigación tiene sus matices, y hasta perspectivas diferenciadas, o con énfasis más marcados en el ámbito económico, el político, el social o cultural. Como innovador enfoque teórico y metodológico ha centrado sus esfuerzos en el estudio de los procesos de reinserción de América Latina en las corrientes de la globalización, en particular el transnacionalismo latino con Estados Unidos (Portes et al, 2003:13)¹³.

Para Portes et al (2003:9), el transnacionalismo se refiere en lo básico a “*ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución*”. Definir el carácter transnacional de las comunidades de migrantes en el marco de la globalización requiere constatar: a), la intensidad del fenómeno y b), la simultaneidad de las acciones que involucran a la comunidad, sobre todo las económicas. El autor argumenta que, “la globalización desde abajo, nos enfrenta a un campo problemático poco desarrollado en las ciencias sociales contemporáneas: el estudio de la globalización en la perspectiva de actores sociales con poco o ningún poder político en la esfera del Estado y hasta hace poco con escasa visibilidad mundial” (Portes et al, 2003: 7).

Numerosas disciplinas tienen un gran interés por indagar cada vez más los vínculos que existen entre las gentes, los lugares e instituciones que cruzan las fronteras de los Estados-

¹³ En el marco de la globalización, el peso que han adquirido las corrientes migratorias, se ha ido produciendo un nuevo fenómeno, en gran medida sostenido por las redes y sistemas migratorios internacionales, se trata de la creación de comunidades transnacionales (Portes et al, 2003:7).

nación, y que abarcan al mundo. Un estudio en la base de datos de ciencias sociales (2005) demuestra el significativo aumento de las publicaciones con la palabra clave “transnacional” o “transnacionalismo”, encontrándose casi 1,300 artículos de finales de los 80’s al 2003, donde casi dos tercios fueron publicados entre 1998 y 2003 (Cano, 2005 citado por Vertovec, 2009:1).

Agregando que la producción literaria se ha concentrado preferentemente en las iniciativas menos institucionales de los inmigrantes ordinarios y sus contrapartes en el país de origen. Éstos representan el desarrollo más novedoso en este campo y por tanto, el que más atención ha concentrado.

Existen una serie de trabajos que dan cuenta del aumento del estudio de la perspectiva transnacional en materia de migración, destacan entre otros, Smith y Guarnizo 1998, Portes et al 1999, Portes 2001a 2003, Kivisto 2001, Levitt 2001b, Vertovec 2001a, Levitt et al, 2003 (ver Vertovec, 2009: 13)¹⁴. Además es justo decir que todo el cambio en el paradigma transnacional que cruza el campo de los estudios multidisciplinares de la migración es producto de los aportes y obras clave provenientes de la antropología, en especial se destacan los trabajos de Georges 1990, Grasmuck y Pessar 1991, Rouse 1991, Glick Schiller et al 1992^a, Basch et al 1993, así como Kearney 1995 (ver Vertovec, 2009).

Aunque como lo han planteado Levitt y Jaworsky (2007), la importancia de este tema ahora va más allá de la antropología, dado que en los años recientes el transnacionalismo se ha extendido en todo el campo de las ciencias sociales, es ahora *una de las formas fundamentales para entender las prácticas actuales de los migrantes*, esto es, ahora se entiende como un referente obligado en el estudio de estos temas (Levitt y Jaworsky 2007 citados por Vertovec, 2009). Claro que, aunque el término es bastante nuevo y está en boga (adoptado incluso en el análisis de indicadores políticos), los sociólogos de la migración han reconocido tiempo atrás que los inmigrantes mantienen algún tipo de contacto con la familia y otras personas en sus países de origen, especialmente a través de correspondencias y envío de remesas.

¹⁴ Los estudios transnacionales se han expandido rápidamente como parte de las investigaciones culturales y académicas de las ciencias sociales desde finales del milenio (Véanse Kearney, 1991, Rouse, 1991, Glick Sciller et al, 1992, 1995, Lessinger, 1992, Mitchell, 1993, 1996, Ong, 1993, 1997, Basch et al, 1994, Guarnizo, 1994, 1997, Smith, M, 1994, Mahler, 1995, 1998, Appadurai, 1996, Goldring, 1996,1998, Kyle, 1996, Portes, 1996, Guarnizo y Smith, 1998, Smith, R, 1998, Moctezuma, Levitt, Vertovec, entre otros) (Guarnizo et al, 2003: 235 en Portes, et al, 2003).

Portes, Escobar y Walton en un trabajo reciente (2006), destacan cómo el peso de la evidencia empírica constituye una sólida prueba del carácter novedoso de estas prácticas (transnacionales) y de su importancia estructural para las regiones emisoras y para las propias comunidades de inmigrantes. Han predominado los estudios de caso de comunidades específicas o de encuestas a inmigrantes, ante la ausencia de estudios sistemáticos de las organizaciones involucradas en el campo transnacional, de sus orígenes y los efectos que generan (Portes et al, 2006:4).

La teoría y la investigación del transnacionalismo se han basado en diferentes premisas conceptuales, Vertovec (2003:355) identifica principalmente seis: a) morfología social (diásporas étnicas-formaciones sociales), b) tipo de conciencia (nuevas subjetividades en la arena global), c) modos de reproducción cultural (fenómeno culturales híbridos), d) entrada del capital (corporaciones transnacionales-prácticas transnacionales), e) lugar de compromiso político (actividades políticas transnacionales), f) (re) construcción del lugar o localidad (nuevas formas de entendimiento) (Vertovec en Portes et al, 2003:355-365). Además, el desarrollo de esta perspectiva teórica se ve favorecida por la presencia de los medios de comunicación, que han proporcionado las bases tecnológicas para la emergencia de un transnacionalismo desde abajo (Guarnizo et al, 1998: 4), junto con el establecimiento de las redes sociales a través de las fronteras nacionales.

Basch, Glick Shiller y Blanc-Szaton (1992) definen el transnacionalismo como “*un proceso en el cual los inmigrantes forjan y sostienen múltiples relaciones sociales que ligan sus sociedades de origen con sus sociedades de establecimiento*”, argumentando que el transnacionalismo es un producto de las condiciones actuales del capitalismo global y del tipo de relaciones que éste genera entre el trabajo y el capital (Dore et al, 2003 en Portes et al 2003:161).

La mayoría de los científicos sociales en el campo está de acuerdo en que “transnacionalismo” se refiere ampliamente a los múltiples lazos e interacciones que unen a personas e instituciones a través de las fronteras de los Estados-nación (Vertovec, 2003 en Portes et al, 2003: 353). Portes (2005) establece algunas conclusiones consensuadas entre los especialistas del tema, definiendo que, aunque el transnacionalismo representa una perspectiva novedosa, no se refiere a un fenómeno nuevo. El autor asume tres cuestiones que son fundamentales en la comprensión de este fenómeno: i) no todos los

inmigrantes son transnacionales, ii) el transnacionalismo inmigrante tiene consecuencias macrosociales, y, iii) *el grado y las formas de activismo transnacional varían según los contextos de salida y recepción.*

Realmente, los estudios a cerca de la migración transnacional “forman un campo emergente altamente fragmentado pero sumamente promisorio, al que todavía le falta rigor analítico y un marco teórico bien definido” (Portes et al, 2003:16).

Hoy se investigan los diferentes efectos del transnacionalismo, los aspectos culturales de la transnacionalidad, el carácter binacional de las comunidades participantes, las formas de participación política y las luchas de las organizaciones de migrantes y sus cambios (Dore et al, 2003 en Portes et al, 2003: 164). Así pues, las actividades dentro del campo transnacional abarcan una gran gama de iniciativas económicas, políticas y sociales, que como vemos van desde negocios informales hasta la participación de los inmigrantes en campañas políticas en su país de origen.

Para algunos teóricos el transnacionalismo se describe como novedoso y emergente y para otros es tan antiguo como la inmigración misma. Los estudiosos del transnacionalismo migrante deben saber que, “el transnacionalismo como fenómeno social merece una atención académica seria”, además deben reconocer que el fenómeno no es tan nuevo y que más bien la nueva realidad migrante le ha otorgado un nuevo significado.

El carácter múltiple del término realmente puede ser ventajoso en dos sentidos: a) como parte del arsenal teórico para acercarnos a las estructuras del sistema mundial y, b) puede ser percibido como un elemento en el análisis de las cadenas y los patrones cotidianos de las relaciones sociales que surgen en torno a estas estructuras (Portes, 1998 en Vertovec, 2003: 370).

Puede ser visto apenas como una perspectiva con propuestas en direcciones diversas y a veces encontradas. “Su formulación más consistente es inspiradora de nuevos desarrollos teóricos, además de cuestionar el positivismo estructuralista y funcionalista” (ver Waldinger y Fitzgerald, 2004 en Moctezuma, 2010), como corriente de pensamiento ha puesto en tela de juicio las visiones asimilacionistas y aculturalistas de la migración que tienden al rechazo de los migrantes, al grado de anteponer posturas teóricas consistentes frente a la militancia xenófoba que miran a la inmigración como una auténtica amenaza para la cultura estadounidense (Huntington, 2006:271).

La obra de Portes, Guarnizo y Landolt (2003), titulada “La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo” es un referente-síntesis de los debates generados en torno al tema y una muestra de sus propios alcances. Encontramos opiniones que nos permiten avistar que:

- a) “el campo de estudios transnacionales ha proporcionado panoramas nuevos y emocionantes sobre los procesos migratorios. Sin embargo, su rápido crecimiento también se ha visto acompañado por una creciente ambigüedad conceptual, que amenaza con convertirlo en otro furor conceptual efímero” (Guarnizo, et al, 2003: 236).
- b) Para Roberts et al (2003), los estudios transnacionalistas, hasta ahora dan cuenta de la existencia del campo, de sus avances y retrocesos, pero sobre todo de la complejidad que implica el análisis de esta multivariada, contradictoria y cambiante realidad social en que se desenvuelve el migrante.
- c) Landolt et al (2003: 125), sin embargo, pone en tela de juicio la caracterización de una esfera transnacional de acción social como inherentemente autónoma y contestataria y concibe la creación de un campo social transnacional como un proceso dialéctico. Como un terreno en el cual se combaten, transforman y reconstruyen las estructuras establecidas de dominación y explotación. Esto es, con evidencia empírica (análisis del transnacionalismo salvadoreño), Landolt et al, prueba la proposición general de que la construcción de una esfera social transnacional es el resultado del compromiso dialéctico de las bases y la elites de una nación (Portes et al, 2003:154).
- d) Dore et al (2003) sugieren a la vez que la mejor manera de comprender la estructura del campo transnacional es deteniéndose a analizar las prácticas transnacionales en sentido amplio y estrecho.

De la misma manera podemos advertir que:

- e) Los procesos transnacionales contemporáneos reflejan la globalización, pero tienen un alcance más limitado. Estos procesos, en su faceta económica, política, social y cultural: 1) se extienden más allá de las fronteras de un nivel estatal o nacional, pero son definidos por las políticas y las prácticas institucionales de un grupo de

estados particular y limitado, y, 2) abarcan actores que no son estados (Portes et al, 2003:199).

- f) Los procesos y efectos de la migración transnacional (incluyendo la propia organización de los migrantes) varían grandemente y son indeterminados, ya que dependen de, i) los diferentes contextos que los migrantes enfrentan tanto en el exterior como en sus lugares de origen, ii) del capital social que poseen, iii) las obligaciones y los lazos sociales que tienen con su familia, sus comunidades y el gobierno de origen y la sociedad receptora (Guarnizo et al, 2003: 237).
- g) El concepto de “campo social transnacional nos permite un punto de entrada conceptual y metodológico para investigar más ampliamente los procesos sociales, económicos y políticos, por medio de los cuales las poblaciones migrantes se incluyen en más de una sociedad y ante los cuales éstas reaccionan” (Basch, Glick Schiller, Szanton Blanc, 1994 en Portes et a, 2003: 199).
- h) En cuanto a las estrategias de investigación, se observan algunas limitantes: Primero, la gran mayoría de las investigaciones transnacionales han sido hasta ahora, etnografía de pequeños grupos de migrantes que provienen del mismo lugar de origen y residen en el mismo lugar en Estados Unidos, sólo pocos estudios se han enfocado en grupos que residen en distintas localidades, en migrantes no rurales o provenientes del mismo país sin importar su lugar de origen. Segundo, hay falta de consenso sobre la definición y el uso de categorías analíticas, (por ejemplo existe confusión entre las relaciones sociales transnacionales) (Guarnizo et al, 2003, en Portes et al, 2003:236).
- i) Finalmente, Guarnizo y Smith (1998) señalan algunas de las serias deficiencias en la teorización contemporánea del transnacionalismo: 1) el nivel de análisis apropiado y la conexión entre escalas, 2) la definición del perfil metodológico, que avanza desde la etnometodología, hasta el multi y translocalismo, y los quehaceres multidisciplinarios de investigación.

Aunque el transnacionalismo se da por sentado en una serie de acontecimientos que trascienden las fronteras nacionales, es imperativo como lo ha planteado Moctezuma (2010) revisar detenidamente algunas premisas que evidentemente lo dejan altamente cuestionado:

- a) hay una tendencia a relacionar, sin mucho rigor, la globalización y el transnacionalismo, “exagerando la idea de la desaparición de las fronteras, las naciones, los Estados, enalteciendo las perspectivas de inserción de los migrantes en la sociedad de destino y perdiendo la riqueza que implica la simultaneidad de las prácticas transnacionales y la transformación de las instituciones de los Estados involucrados en la migración internacional”. Esta actitud escéptica hacia lo que Robert Smith denomina como “una perspectiva transnacionalista fuerte y globalista”. un cúmulo de autores sustentan esta perspectiva que considera que “la globalización erosiona la relevancia de la soberanía nacional y la ciudadanía, al mismo tiempo que supone comunidades postnacionales desterritorializadas, como una alternativa a las políticas territorialmente acotadas a lo nacional” (Glick Schiller et al, 1992, 1994; Soysal 1994 en Bauböck, 2003:2);
- b) la clara distinción teórica entre “transnacionalismo” y “transnacionalidad” tiene trascendencia en los procesos investigativos de este tipo, ya que marcan la diferencia en la delimitación sobre el objeto de estudio, sus alcances y las metodologías que exige. El transnacionalismo de los migrantes en sentido estricto “se refiere a las relaciones de *identidad y pertenencia*, mientras que la transnacionalidad alude a las *prácticas sociales* que aquellos desarrollan” (Moctezuma, 2010);
- c) la elección de las unidades de análisis cobran relevancia en el rumbo de la investigación, sea si se elige al individuo, las familias, las redes sociales, las comunidades filiales transnacionales o las colectividades de los migrantes (clubes sociales y asociaciones de clubes) dado que, constituyen *distintos niveles* de investigación; permitiendo con claridad identificar lo que Smith y Guarnizo denominan la agencia transnacional. Adicionalmente “habrá que decidir si la delimitación teórica se encamina hacia el estudio de las identidades y la pertenencia (transnacionalismo), o si se concentra en el estudio de las prácticas y compromisos sociales (transnacionalidad)” (Moctezuma 2010).
- d) otra cuestión trascendente es que el “transnacionalismo individualista”, al lado del enfoque posmodernista presuponen que el migrante puede ser culturalmente conquistado, abandonando su pasado social y cultural, a la vez que se identifica

desde esta perspectiva, de forma errónea, a la transnacionalidad (prácticas), sólo en el ámbito individual, dejando de lado la organización migrante y, en algunas de sus versiones el Estado, la Iglesia y otras instituciones políticas están casi ausentes (Moctezuma, 2010: 1-5).

Básicamente existen tres grandes tipos de transnacionalismo: el transnacionalismo político, el económico y el sociocultural. Como campo de estudio, Portes et al (1999) reconoce una tipologización de actividades transnacionales basadas en dos dimensiones: *el sector* en el que se enmarcan (económico, político y sociocultural) y su *nivel de institucionalización* (bajo y alto) (Blanco, 2007: 22). Y una segunda dimensión que es el *tipo de actor* que lleva acabo la actividad transnacional, que puede ser, un actor institucional (Estados o empresas multinacionales) identificado como aquel que realiza “transnacionalismo desde arriba” o bien *las iniciativas que emprenden los inmigrantes o sus compatriotas de origen, llamado “transnacionalismo desde abajo”*. Podemos advertir que esta dimensión es de gran utilidad para la operacionalización del fenómeno y su respectivo análisis empírico.

El contexto más usual de las investigaciones sobre transnacionalismo es, sin duda, Estados Unidos, teniendo como unidad de análisis preferentemente las comunidades transnacionales de origen latino. Los estudios contemporáneos han girado sustancialmente en torno a la dimensión política y económica del fenómeno, mientras que “el debate más ideológico se ha centrado en la supuesta dicotomía entre transnacionalismo y asimilación” (Guarnizo et al, 2003 en Blanco, 2007:25).

Así pues, rotos los modelos migratorios de corte tradicional incapaces de explicar la complejidad de la incorporación de los inmigrantes a sus entrecruzados espacios sociales, caracterizados por el cruce de las fronteras de los Estados nación, aparición de nuevos espacios culturales y las multi identidades (emergentes), sustentadas en poco exploradas estructuras y marcos; surgen nuevos conceptos como el de campo social transnacional, migrantes, comunidades y actividades transnacionales, para alimentar el conocimiento de lo que hoy se concibe como una nueva realidad social (Caglar, 2001: 606).

Vista así la perspectiva transnacional, con el objeto de acercarnos a nuestro tema de investigación, en el siguiente apartado las reflexiones se concentran en la dimensión política que presupone este enfoque.

1.4.1. La transnacionalización del espacio político

Hemos dicho que el transnacionalismo político es una de las vertientes más estudiadas desde el transnacionalismo. En América Latina cobra cada vez más importancia a partir de su impacto en el terreno económico, político y social y es que como lo constata Portes et al (2003: 12),

“millones de latinos que hoy residen permanentemente en Estados Unidos, con sus vínculos con el origen han transformado el panorama económico de los países de donde proceden, influyendo determinadamente en la vida política nacional y local, como es el caso de México, República Dominicana, Haití o El Salvador. Así mismo, la presencia latina adquiere cada vez más importancia política en espacios como Nueva York, California, Texas o La Florida”.

Este tipo de acciones, de por sí complejas, nos deja claro que el transnacionalismo político de los migrantes “cubre un amplio rango de fenómenos y además puede ser estudiado bajo una gran variedad de enfoques”, ya que a diferencia de las teorías políticas tradicionales que sólo interesan en los modelos de “sociedades cerradas” y lealtades exclusivas, desde esta perspectiva teórica podemos indagar una serie de temáticas como la actividad de las redes migrantes hacia sus países de origen, el impacto de la migración en las concepciones de membresía, democracia, ciudadanía y derechos en los países receptores y emisores, así como la trascendencia de la actividad política transnacional en la política ordinaria (Bauböck, 2003:2).

Para los propósitos de este estudio, el transnacionalismo político “*se define como procesos y prácticas que a la vez que cruzan fronteras y vinculan múltiples ubicaciones, tienen la capacidad de transformar estructuras y foros políticos establecidos, construir nuevos foros y formas de hacer política, y plantear nuevas interrogantes políticas*” (Beck 1998; Vertovec 1999 en Landolt, 2003:3). En el caso específico de la migración –dirá Landolt- “a través de sus prácticas transnacionales los migrantes participan en el proceso

de formación de más de una nación y por lo tanto trastornan y transforman las estructuras políticas establecidas de las diferentes naciones con las cuales mantienen contactos”.

El estudio del transnacionalismo político es clave para comprender el impacto de las acciones de los inmigrantes en las diferentes esferas en que se desenvuelven, sea económica, política o sociocultural. El análisis de los procesos y de las prácticas sociopolíticas realizadas (por los migrantes) del otro lado de las fronteras territoriales del Estado-nación, pasó a ser tema predilecto en los estudio sobre la migración internacional, destacando a los inmigrantes como agentes sociales y actores políticos en sus comunidades de origen y destino, como personas o colectivos que desempeñan un papel activo, estratégico o constructivo en términos sociales, culturales o políticos (Martínez, 2000:6).

En el análisis de los procesos y prácticas sociopolíticas realizadas por migrantes y de su contexto transfronterizo fue fundamental, como argumenta Martínez (2000:7) la llegada de los nuevos enfoques transnacionales y con ellos conceptos como *espacio social transnacional* (en Goldring, 1992; Rouse, 1991; Rosaldo, 1988), *comunidad transnacional* (en Kearney y Carol Nagest, 1989; Kearney, 1991 y Georges, 1990), y *circuito migratorio* (en Rouse, 1987, 1991); incluyendo las primeras observaciones y etnografías comparativas realizadas por Glick Schiller *et al* (1994), en torno a los procesos políticos de comunidades transnacionales.

Estos nuevos conceptos tienen una historia y múltiples debates, propios de lo que hemos denominado un campo en construcción. Se trata de acepciones controversiales, pero que han marcado desde su aparición a principios de los noventa, las líneas directrices de la polémica generada y forman el cimiento de las principales coordenadas conceptuales en desarrollo. Así, aparece:

- a) el *Espacio social transnacional*, que según algunos teóricos no constituye un espacio físico territorializado y concreto. Para Faist (1999) “*son combinaciones de lazos sociales y simbólicos, posiciones en redes y organizaciones, y redes de organizaciones que pueden encontrarse presentes en al menos dos lugares geográfica e internacionalmente distintos*” (Blanco, 2007:21). Son espacios a través de los cuales transitan bienes, símbolos, votos, capital, relaciones sociales, etc; formando auténticas redes que vinculan a los migrantes con sus comunidades de origen y lugares de asentamiento. Esto pone de relieve la idea de que los

migrantes y sus prácticas sociales, culturales y políticas pueden transformarse a través de la migración, y que los migrantes mismos pueden intervenir para modificar las instituciones, formas de organización y relaciones sociales prevalecientes (Goldring 1992b: 222-323 en Martínez. 2000:7).

- b) la *comunidad transnacional* entendida como una comunidad que se extiende y consolida “más allá de la frontera”...o a pesar de la frontera. Se hace referencia a una comunidad como transnacional cuando sus miembros han cruzado las fronteras nacionales. Para algunos autores se entiende como el conjunto de personas que quedan unidas por lazos transnacionales y que pertenecen al grupo de migrantes, a las comunidades de origen y a las comunidades de destino; para otros, se refieren sólo a los grupos de inmigrantes procedentes de un mismo país que se asientan en una misma comunidad de destino, hibridando elementos culturales de las dos comunidades (Blanco, 2007: 21).
- c) Y, el concepto de *circuitos migratorios transnacionales* utilizado por Rouse para describir a las comunidades y espacios sociales creados por medio de la circulación de bienes, personas, e información a través de las localidades en ambos lados de la frontera entre México y Estados Unidos (Martínez, 2000:7).

El activismo político transnacional tiende a estar alineado a menudo con las fuerzas de cambio, “promoviendo la democracia y reduciendo la corrupción y la violación de los derechos humanos en los países de origen”. Este tipo de transnacionalismo puede ser desestabilizador a corto plazo, ya que procura alcanzar normas morales más altas (Portes et al, 2003: 394). Basta recordar que las diásporas con frecuencia han sido cuna de los movimientos de independencia y las organizaciones revolucionarias del pasado.

En sus antecedentes, los primeros casos de transnacionalismo político son realmente poco comunes, pero los que existieron con frecuencia tuvieron consecuencias transcendentales, destacan:

- a) esfuerzos de líderes y activistas en el extranjero por liberar sus tierras nativas del control extranjero o para apoyar un incipiente Estado nacional, a su vez,
- b) en cierto sentido, la República Checa fue “creada en América”, la república de Cuba fue también, de alguna manera, fundada en Nueva York. Así mismo, desde

EU se contribuyó a la causa de la liberación polaca (Portes et al, 2003:28). Sin embargo se trata de una creación que no va en el sentido del trasplante.

En numerosos estudios, los científicos sociales dan cuenta de cómo los migrantes se encuentran implicados en una gran variedad de prácticas transnacionales (como alivio de la situación dejada en origen, inversiones, intercambio cultural o control político) con efectos directos en el desarrollo en un sentido amplio (Sørensen et al, 2002 en Cortés et al, 2010:2). En los siguientes renglones exponemos diferentes experiencias de este tipo de prácticas.

En lo político destacan sustantivamente actividades bajo una lógica de binacionalidad cívica y compromiso político transnacional:

i) la recaudación de fondos para campañas políticas en República Dominicana, con influencia política en sus comunidades de origen, ii) comités de pueblos con lazos interinstitucionales y variedad de formas de organización que impactan en proyectos de desarrollo local como en El Salvador, iii) en Haití lentamente se avanza con el esfuerzo organizado de líderes políticos hacia la conformación de un Estado transnacionalizado, iv) los colombianos a su vez, aunque provenientes de diásporas fragmentadas luchan por el reconocimiento de sus derechos políticos en su nación de origen, v) por su parte los otavaleños (Ecuador), basados en sus redes sociales y poder político han conquistado un amplio mercado internacional de la artesanía familiar; vi) los Kanjovales (Mayas-Guatemaltecos), a través de una estrategia de “etnicidad reactiva”, protegen y fortalecen al igual que muchos grupos indígenas en Latinoamérica, su identidad y organización, frente a los embates de exclusión social que experimentan debido a su estatus migratorio, su idioma y posición económica (Portes et al, 2003).

En el caso mexicano, las experiencias se multiplican en la promoción de propuestas tanto en Estados Unidos como México. Destacan la defensa de los derechos humanos, la lucha por una ciudadanía plena y la doble nacionalidad, el empuje masivo por reformas migratorias y más seguridad social, propuestas en el terreno de las políticas públicas, múltiples proyectos comunitarios y productivos, enlaces políticos con personajes de alto nivel de la vida política estadounidense y nacional, apoyo a procesos electorales como el acontecido en 1988 o 2006, la ocupación en curules en los congresos locales y alcaldías, el propio envío de remesas colectivas y su participación en la construcción y desarrollo en

programas nacionales como el 3x1. Sin desconocer además, sus históricas protestas frente a las represivas leyes estadounidenses y la propia preservación y promoción de su cultura y tradiciones.

Estas experiencias trastocan al sujeto migrante, desde la propia identidad política hasta el ejercicio político concreto, lo que nos muestra tres cuestiones fundamentales: a) que, “la experiencia política transnacional se revela como una construcción compleja que muestra que los sujetos mantienen contacto con múltiples Estados, como extranjeros en el país al que se incorporan, pero también como ciudadanos que radicando en el exterior mantienen relación con el sistema político de su país de origen” (Calderón 2002), b) los migrantes como comunidad transnacional con redes laborales, filiales, culturales y sociales, se presentan como actores simultáneos cada vez más politizados y organizados, con capacidad económica para comprar y capacidad política para hacerse escuchar. Son ya interlocutores activos y colectivos (Dresser, 2007), y c) puesto que han vencido la distancia, y enfrentando la adversidad política, económica y legal han forjado una variedad de relaciones y compromisos transnacionales con sus lugares de origen, en muchas ocasiones, “los migrantes se han convertido sin darse cuenta en agentes de cambio social que han definido las dinámicas de las instituciones económicas, políticas y culturales de su países de origen en el ámbito local, regional y nacional (Landolt, Autler y Baires 2003: 124 en Cortés et al, 2010:3).

La dimensión política de la transnacionalidad (prácticas) requiere un cuerpo organizativo, dada la dispersión de las experiencias analizadas en el incipiente campo de estudio. En ello Itzingsohn, Dore, Hernández y Obed han planteado una cartografía inicial de las prácticas políticas transnacionales, donde incluyen la versión de prácticas “amplias” y prácticas “estrechas” según su nivel de institucionalización y su requerimiento de participación activa y movilidad geográfica por parte de los actores (Itzigsohn en Portes et al, 2003: 36). Esta contribución ayuda a identificar los patrones de participación política, dando consistencia a los procesos investigativos. En su clasificación se entiende:

- a) Por transnacionalidad en sentido “estrecho” o “restringido”, a aquellas personas involucradas en prácticas económicas, políticas o sociales que implican un movimiento habitual en un campo geográfico transnacional, un alto nivel de institucionalización o una participación personal constante, y

b) Por transnacionalidad en sentido “amplio”, una serie de prácticas materiales y simbólicas en las cuales las personas involucradas sostienen un movimiento físico esporádico entre los dos países, un bajo nivel de institucionalización o sólo una ocasional, pero que incluye ambos países como puntos de referencia. La suma de estas prácticas constituye el campo social transnacional (Dore et al, 2003: 169).

Lo “amplio” o “estrecho” se asumen como los extremos opuestos de un continuo de diferentes prácticas. Cuanto más una práctica política transnacional se ha institucionalizado y ha involucrado a migrantes, y cuanto más se mueven para llevarlo a cabo, se entiende que es más estrecha. En contraste, una práctica amplia se caracteriza por participaciones en eventos/reuniones políticas de forma esporádica u ocasional (Østergaard-Nielsen, 2001:3).

Está claro pues que podemos identificar plenamente al transnacionalismo con la práctica de los migrantes, las redes de relación social y las comunidades filiales que se mueven más allá de las fronteras de los países. Así alcanzamos a mirar a esta perspectiva como una forma de respuesta de las bases ante las desigualdades y dificultades económicas que motivaron su emigración inicial. Es en sí, una forma de “globalización desde abajo” que se contrapone, al menos a la “globalización desde arriba” que profundiza las desigualdades, promovidas por los intereses del capitalismo empresarial (Castles y Delgado, 2007). Existe una tendencia a concebir (exageradamente) a esta perspectiva como una expresión de resistencia popular subversiva “desde abajo”, en franca oposición a la lógica hegemónica del capital (Guarnizo et al 1998:5). Esto se promueve a partir de que el transnacionalismo ha originado formas novedosas de relaciones de poder entre poblaciones, con los Estados y entre los Estados mismos, “participando simultáneamente en el proceso de globalización mediante la economía, la cultura y la política, desafiando el equilibrio entre la política cultural y el territorio de Estado nación (Reyes, 2009: 16).

La transnacionalidad política consiste en las prácticas que recogen más allá de las identidades y la pertenencia, “las prácticas individuales y sociales que los migrantes desarrollan como sujetos en su sentido plural” (Moctezuma 2010:4). Esto ha permitido que los migrantes tengan un poder, una voz y una salida que de otro modo no tendrían. Esto incluye a las diásporas étnicas quienes también, ante el conocimiento de su precaria situación emprenden actividades políticas transnacionales, orientando a sus miembros a

iniciar acciones legales y cívicas y a ser activos en asuntos de derechos humanos y justicia social (Vertovec, 2003, en Portes et al, 2003: 365).

Todo este panorama desata sin duda una dialéctica de interrogantes globales y locales que no tienen lugar en la política nacional y sólo en un marco transnacional, éstas pueden ser adecuadamente revisadas y replanteadas (Beck, 1998; Vidal, 1999). El fenómeno de la participación de los ausentes en los asuntos de sus países y comunidades de origen es un tema relativamente nuevo en el campo de los estudios políticos, pues los estudios especializados y su evolución teórica data apenas desde los años noventa (Reyes, 2009: 29).

Bauböck (2003) descubre una brecha para avanzar en la conformación de una teoría política del transnacionalismo migrante. Enfoca su análisis en una serie de temáticas que, trascendiendo el plano descriptivo y posturas conservadoras, en esencia recogen la problemática de este emergente campo. Primero, acota la relación entre políticas nacionales y transnacionales, advirtiendo cómo las segundas dependen de las primeras. Esto significa que en lo político el campo social transnacional toma forma sobre la base de lo nacional, tanto en países receptores como expulsores (Moctezuma, 2010: 27). Esto es, lo transnacional no elimina lo nacional (ej. la regulación de los derechos políticos transnacionales se hace desde cada nación). De tal manera que aunque el Estado nación ha quedado limitado frente al fenómeno migratorio mundial, si se teoriza el transnacionalismo migrante como un desafío al Estado-nación en sí mismo, se exageran sus alcances y se malentiende su significado real (Portes et al, 1999, 2001 en Bauböck, 2003:2). Segundo, es necesario ampliar el concepto de prácticas políticas transnacionales en dos sentidos, a) además de referirse a la política a través de las fronteras, debe considerar el cómo la migración cambia las instituciones de la política y sus concepciones de membresía, y b) cómo el transnacionalismo migrante afecta a diferentes instancias e instituciones de los países de origen y destino, en sus diferentes formas.

Tercero, recogiendo las crecientes oportunidades de combinar estatus y filiaciones internas y externas, el transnacionalismo político se refiere también a los cambios e incrementos del traslape de las fronteras de la membresía en las comunidades políticas. Cuarto, los sistemas de ciudadanía basados Estado como centro (otorgantes de membresía y libertades garantizadas), requieren considerar que las comunidades políticas y sistemas

de derechos pueden emerger en niveles de gobernación “desde arriba” o “desde abajo”, con independencia del Estado o que hacen un corte a través de las fronteras internacionales (p 4). Quinto, las instituciones y prácticas políticas son transnacionales si involucran un traslape simultáneo de afiliaciones de personas a ámbitos políticos geográficamente separados (Bauböck, 2003:1-5). Sexto, en los ejemplos paradigmáticos de sociedad civil transnacional o transnacionalismo de base, queda claro que las relaciones establecidas sobrepasan a los gobiernos del Estado emisor. Esto permite visualizar que en los estudios de los diferentes grados y modos de involucramiento transnacional es importante considerar la extensión del análisis hacia sistemas multinivel más complejos que recojan los espacios local y regional y no sólo el Estado central.

Las reflexiones que plantea Bauböck introducen nuevas perspectivas para ampliar la agenda de investigación en dos sentidos: a) es necesario ampliar la concepción de transnacionalismo político, dado que desde ahí podemos mirar por ejemplo, cómo se afectan las identidades colectivas y concepciones de ciudadanía entre las poblaciones nativas en ambas sociedades y, b) en un intento por explicar las variaciones de las actitudes de los países frente a los migrantes y sus valoraciones sobre ciudadanía, es necesario considerar que una teoría política de la migración transnacional debe distinguir cuidadosamente dos fenómenos diferentes: uno, la creciente permeabilidad de las fronteras que no desafían necesariamente las jurisdicciones territoriales; y dos, el creciente traslape de las identidades políticas y estatus legales entre países de origen y destino (Bauböck, 2003: 16).

Por su parte, Brubaker (1990) nos explica la problemática que ha acarreado en términos de ciudadanía el fenómeno migratorio de fines del siglo XX. Destaca cómo la inmigración ha acentuado las desviaciones existentes del modelo de Estado-nación y ha generado a la vez otras nuevas formas de organizar a sus miembros, entre las que podemos destacar, a) la proliferación de las adhesiones parciales, b) una disminución del valor de la ciudadanía, c) la desacralización de la membresía a través de la explotación del cálculo de las ventajas materiales que puede conferir la creciente demanda de derechos ciudadanos, d) aumento en el número de miembros de pleno derecho del Estado sin pertenencia a la nación cultural, e) aumento de personas con doble nacionalidad y, f) exclusión de la franquicia a gran número de residentes de larga duración (Brubaker, 1990:382). Por supuesto que estas tendencias no

son compartidas de manera uniforme. Si bien los nacionalistas defienden la integralidad y validez de los postulados del modelo clásico del Estado nación (donde la membresía debe ser: igualitaria, sagrada, nacional, única y socialmente consecuente); los posnacionalistas la niegan argumentando a favor de nuevas formas de pertenencia política que reflejen la emergencia de una sociedad multicultural y posnacional.

Estas contradicciones tienen como telón de fondo ideológico la política contemporánea de la ciudadanía, plagada por demás de tensiones internas donde las posiciones y concepciones del Estado nación son determinantes, ya que los neo nacionalistas se mueven bajo una interpretación profundamente anacrónica, -congelando en el tiempo social y político al Estado- sin considerar contextos específicos. Los pluralistas, por su lado, subestiman la riqueza y la complejidad de una tradición normativa que puede ser reinterpretada para la nueva realidad social (Brubaker, 1990:383). En este sentido, como sostiene Brubaker (1990:380), los debates sobre ciudadanía en la era del Estado-nación, son debates sobre lo que significa y debe significar, la pertenencia a un Estado nación

La discusión sobre el transnacionalismo político es pertinente para nuestro tema de estudio. Conviene, sin embargo, abordar el análisis de la ciudadanía sustantiva o activa, como un concepto mediador y núcleo central en el desarrollo de este trabajo de investigación.

1.4.2. Teorizando la ciudadanía formal y la ciudadanía sustantiva

Para Castles (2003:10) las migraciones de fin de siglo al lado del proceso globalizador han revelado serios desafíos para la ciudadanía dentro del Estado-nación. Millones de inmigrantes con carencias de plenos derechos de ciudadanía en sociedades receptoras han constituido un factor importante en este conflicto, que ha cuestionado supuestos clave de la democracia liberal, generando nuevas significaciones políticas y sociales.

El interés por el estudio de la dupla migración internacional-ciudadanía se ha expandido desde los años noventa entre los académicos de las ciencias sociales. La ciudadanía –como un símbolo de arraigo, exclusividad, y permanencia-; se ha descubierto por ser portátil, cambiable, y cada vez más múltiple, produciendo nuevos análisis (Barry, 2006:4). Detrás de la dificultad para identificar al migrante como *nativo* o *extranjero* están los desplazamientos macro en las instituciones de soberanía, ciudadanía y cultura; todas

ellas definidas y realizadas dentro de las unidades nacionales (Bauman, 1990; Sassen, 1996a; Soysal Nuhoglu, 1994 en Soysal, 2006: 256). Así, en tiempos de la globalización, tal parece que las fronteras territoriales (cuestionadas por unos y defendidas con empeño por otros) no pueden ya constituir el único marco de referencia para la acción ciudadana (Ochman, 2006:13).

Estamos en la cúspide de una serie de debates donde el futuro de la ciudadanía para los migrantes entra en cuestión, llena de adjetivos y razones cada vez más complejas. El margen prospectivo se advierte que va desde un profundo pesimismo hasta un exacerbado optimismo, tensado fundamentalmente por las visiones de inclusión versus exclusión. Tal parece que ingresamos a una era en la que el Estado-nación ya no será el único árbitro en la definición del significado de la ciudadanía (Faist, 2008: 140). Sin embargo, como bien lo señala Habermas, la arena de la formación de la opinión pública y la voluntad democrática siguen siendo exclusivamente nacionales.

El concepto de ciudadanía se caracteriza por ser esencialmente polémico. Su estudio desde los grandes debates del pensamiento político aparece vinculado con teorías de la democracia, de la cultura política cívica e “identificado con la existencia de condiciones mínimas que garanticen a los individuos la posibilidad de actuar como sujetos libres e iguales” (Ochman, 2006:9). La indefinición teórica en que se mueve el concepto, evidentemente complejiza la tarea de delimitación en un objeto de estudio.

Ahora bien, la ciudadanía ha constituido históricamente un recurso de emancipación de los individuos y grupos marginados, así como de ampliación de los derechos considerados fundamentales. En la teoría moderna, desde el planteamiento de Marshall en la década de los cincuentas se plantea el papel de los movimientos sociales como “factor que contribuyó a la ampliación de los derechos ciudadanos”, al tiempo que el discurso de la ciudadanía legitima y facilita la aparición de nuevos movimientos sociales como “agentes creativos de nuevos derechos” (Zapata-Barrero 2001 en Ochman, 2006:296). Además debemos considerar que en la tradición liberal y democrática se han desarrollado conceptos y políticas para adecuar la ciudadanía a los retos de la migración internacional en un contexto de globalización (Parra, 2006:3).

En el caso de la migración actual, a propósito de derechos políticos de los extranjeros, la noción tradicional de la ciudadanía clásica que supone que esos derechos se brindan sólo

a los miembros de una comunidad política (pertenencia por nacimiento), es una concepción que no da cuenta de la realidad fehaciente del fenómeno migratorio (Calderón, 1997: 229). Las tesis de Marshall sobre ciudadanía social, por ejemplo, identificadas con el ideal liberal de sociedad política, han resultado insuficientes para explicar desde las democracias liberales (asentamientos de millones de migrantes) la carencia de membresía política, ciudadanía formal y procesos de exclusión social en las comunidades migrantes y grupos minoritarios incorporados a naciones desarrolladas¹⁵. Y sin embargo, los conceptos de Marshall bien reflejan el déficit democrático que esas sociedades tienen para los inmigrantes no autorizados.

Para Bottomore esta nueva problemática es fruto de las condiciones socioeconómicas de la postguerra, agudizada a partir del desplazamiento de millones de trabajadores de sus países de origen y el endurecimiento de las exigencias en los Estados nación para acceder a la *ciudadanía formal* (Bermundo, 2001:4). La presencia de numerosos núcleos de residentes extranjeros legales, trajo como consecuencia política problemas para distinguir y fijar las condiciones y rasgos de dos figuras: la “residencia” como *una forma incompleta de pertenencia* y la “ciudadanía plena”. Desde estos referentes históricos se dio inicio a la construcción de un concepto de suma trascendencia que Brubaker ha denominado como la activación de la *membresía sin ciudadanía* (Brubaker, 1989: 145), *categoría aplicada para reconocer las prácticas que realizan los “no ciudadanos” (noncitizens) en términos de derechos económicos y sociales*. Así, la exigencia de derechos y acceso a los sistemas de salud, educación o seguridad social trascienden la ciudadanía limitada o formal, configurando un tipo de ciudadanía activa y efectiva que garantiza y procesa nuevos perfiles ciudadanos.

En lo que respecta a los derechos sociales, muchos países garantizan igual tratamiento a los ciudadanos y residentes extranjeros, a pesar de que varíen los periodos estipulados como requisito para la residencia. Así por ejemplo, mientras que Francia, Alemania y Holanda no estipulan requisito de tiempo para el acceso a las asignaciones familiares, Austria y Bélgica solicitan al menos cinco años de residencia (Zincone, 2004:239). Aunque

¹⁵ Para Marshall, la ciudadanía es aquel estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad. Sostiene como hipótesis sociológica central de su obra, el hecho de que hay un tipo de igualdad humana básica, asociado con la pertenencia plena a la comunidad, que no es incongruente con una superestructura de desigualdad económica (Marshall et al, 1998).

la ampliación de derechos de ciudadanía a los extranjeros encuentra a menudo resistencias, países que practicaban el *ius sanguinis*, como criterio único en el otorgamiento de ciudadanía plena, hoy están reformando sus leyes significativamente ante el severo impacto que les ha ocasionado el fenómeno migratorio (Zincone, 2004).

En el marco de las democracias modernas, hoy sabemos que un gran número de derechos no dependen exclusivamente de ser miembros de un Estado; a los extranjeros se les conceden derechos de ciudadanía, sin que necesariamente cumplan los requisitos para ello.

Sólo por ejemplificar, en Europa el inicio del milenio ha traído cada vez mejores condiciones de acceso de migrantes a prestaciones sociales. En Alemania e Italia los trabajadores inmigrantes (legales) reciben subsidios de desempleo en las mismas condiciones que los nacionales. Además, en casi todos los países democráticos se garantiza atención médica gratuita, incluso a inmigrantes ilegales y clandestinos en caso de urgencias; los hospitales han creado en Bélgica, Alemania, Reino Unido y Países Bajos, fondos sociales o convenios especiales para este tipo de atención (incluyendo concesiones por enfermedad e incapacidad), donde el código ético de los médicos y las organizaciones de derechos humanos han jugado un papel crucial. Así mismo, *“los derechos de los inmigrantes ilegales en muchos países están en la categoría de “cuasi derechos”, o sea, son derechos disponibles en la práctica que no están formalizados legalmente”*, esto derivado de la aplicación del derecho consuetudinario y la atención a recomendaciones internacionales (Zincore, 2004:241).

En el caso de mexicanos en Estados Unidos, los migrantes, independientemente de su condición legal u hacendaria (pago de impuestos), también gozan de derechos que les facilitan en múltiples condados atender sus necesidades sociales, de salud o educación, inclusive participando en el terreno político. Hay que reconocer que este tipo de ciudadanía para los extranjeros no es un proceso lineal, ni siempre ascendente, dado que cada Estado en el reconocimiento de su propia historia actúa en consecuencia. Los estudios en el contexto europeo muestran a los electores, aun a los considerados “racistas” a favor mayoritariamente de hacer extensibles los derechos a los inmigrantes regularizados, la seguridad social y el derecho al voto; e inclusive la doble nacionalidad no tiene gran oposición (Diamantini, 2000, Ferrera, 1993 en Zincore, 2004: 244). El caso de los latinos

en Estados Unidos tiene sus propios matices. Los diferentes Estados nación del continente han avanzado lentamente en el reconocimiento de derechos a sus migrantes, en no pocas ocasiones con posturas opositoras dentro de su propio país.

Como podemos observar, si en la dimensión del reconocimiento de derechos se aprecian cambios importantes, en términos de nacionalidad, en diversas regiones del mundo también existen modificaciones que instauran nuevos modelos de ciudadanía e impactan directamente en los países de origen y destino de los migrantes. Las nuevas políticas de ciudadanía transnacional y los distintos conceptos de “nacionalidad” tienen efectos diferenciados en cada país:

- a) En los años setenta y ochenta, el gobierno marroquí intentó mantener un estrecho control de las comunidades migrantes en Europa, y hasta principios de los noventa se opuso activamente a la integración de los migrantes en los países de destino por el temor a que formaran una oposición “desde afuera”, a la vez que la integración se percibía como un peligro para las transferencias encarnadas de las remesas (De has, 2007 en Delgado et al, 2007). Ahora existe por parte del gobierno una actitud más positiva hacia la naturalización, la doble ciudadanía y el derecho al voto para los migrantes en el extranjero derivada del papel potencial que los migrantes pudieran desempeñar al estimular la inversión extranjera directa en el país. En noviembre del 2005, el rey Mohammed VI anunció que los migrantes recibirían el derecho a votar.
- b) La diáspora filipina, con cerca de ocho millones de connacionales en el extranjero cuenta con elaboradas legislaciones, políticas y programas para promover que los migrantes puedan decidir y actuar por sí mismos. El Estado tiene como prioridad salvaguardar y proteger la dignidad y derechos humanos de sus ciudadanos, ya sea en el país o en el extranjero. En el 2003 aprobaron “la ley del voto ausente” que permite a los filipinos con requisitos votar en las elecciones nacionales (Asis, 2007, en Delgado et al, 2007: 208).
- c) Canadá y Estados Unidos poseen una tradición ininterrumpida de inmigración. Canadá caracterizada como nación multicultural. Estados Unidos en tanto ha sido promotor de un concepto de ciudadanía de corte universalista, asimilacionista y

centrado en el Estado. El caso Alemán se distingue por una tendencia más particularista y orgánica orientada al sentimiento nacional (comunidad orgánica, lingüística, cultural o racial) por encima de la idea del Estado – nación. En Francia los conceptos de nacionalidad y ciudadanía llevan la marca de su origen revolucionario. Legalmente, el pueblo soberano de Francia está formado por todos los ciudadanos de Francia, independientemente de su etnia o religión. Las sucesivas oleadas de inmigrantes durante los siglos XIX y XX fueron por lo tanto rápidamente asimiladas en la cultura francesa.

- d) El caso sueco se parece al francés porque allí los sentimientos nacionales se vinculan a las tradiciones institucionales y políticas, y la falta de un nacionalismo étnico o cultural explica en parte, por qué Suecia concedió a los inmigrantes de la posguerra la categoría de ciudadanos sin demasiados conflictos (Brubaker, 1992 en Bottomore, 1992).
- e) En cambio el caso británico constituye una excepción, dado que hasta la década de los ochentas carecían de un concepto claro de ciudadanía, de una ciudadanía nacional establecida y plena identidad como Estado-nación. Las políticas que han aplicado respecto a la inmigración y la ciudadanía han resultado francamente confusas. Sin embargo, los inmigrantes de posguerra en este país han disfrutado por lo general mayores derechos sociales, políticos y económicos que en otras partes (Bottomore, 1992:103).
- f) En el caso mexicano, después de una larga ausencia y desdén por los migrantes, el gobierno decide estratégicamente en 1996, acrecentar los derechos políticos de los migrantes con la aprobación de una reforma constitucional para hacer posible el voto migrante y, posteriormente, incorporar en la carta magna la “irrenunciabilidad de la nacionalidad mexicana” (Martínez, en Calderón et al, 2002:325), brindando de facto para miles de mexicanos el reconocimiento de la doble nacionalidad para residentes en el extranjero. Para el siglo XXI, los migrantes y sus potentes organizaciones han logrado ya el derecho al voto extraterritorial, representación política en los Estados, y promulgación de leyes donde son incluidos sus derechos políticos como la Ley migrante de Zacatecas o Michoacán, promulgadas desde principios de siglo.

Esta condición ha generado sobre todo en las comunidades migrantes organizadas “mecanismos de ejercicio político cada vez más activos que se adaptan a la nueva realidad migrante, trascendiendo el marco geográfico impuesto por las fronteras nacionales y construyendo formas de membresía política transnacional” (Calderón 2011)¹⁶.

Así surge la *ciudadanía sustantiva o activa como se le reconoce comunmente*, hoy anhelada aunque sea discursivamente por las democracias liberales más progresistas, pero utilizada propositivamente al seno de los movimientos sociales y sociedad civil, de tal manera que se ha convertido lo mismo en escudo y arma en contra de los más diversos atropellos a los derechos civiles, políticos, sociales y humanos en este mundo neoliberal. Este concepto es heredero de los postulados de la Revolución Francesa, donde se revivió la concepción de la ciudadanía política activa, pero que en manos de los migrantes se ha transformado de manera especial al punto de que más allá de ser postulado legal o ideal político, lo han convertido a través de sus prácticas en una realidad en su lucha por mejores condiciones de vida.

Este precepto puede constituir un antídoto y alternativa social viable frente a la carencia de derechos y plena pertenencia a una comunidad política, pensando en la forma de contrarrestar inclusive la ciudadanía jerarquizada que ahora promueven los Estados nación, diferenciando más allá de los inmigrantes a trabajadores indocumentados y descendencia, pueblos indígenas y grupos minoritarios, de acuerdo con criterios de orígenes, identidad étnica, raza, clase y género (Castles, 2003:12).

Brubaker (1989) denomina *denizens* (habitantes) al creciente número de personas que sin ser ciudadanos formales ejercen en alguna medida derechos y participación (Nagel et al, 2002:5), aunque como veremos en nuestro propio estudio, su capacidad para ejercer y acceder a esos derechos puede variar enormemente.

Sin embargo es altamente significativo el desafío -dirá Nagel- que en la práctica y en la propia normativa esta situación plantea a las concepciones tradicionales de la ciudadanía, llegando a niveles profundos y poniendo de relieve cómo los derechos jurídicos y la participación social pueden ser constituidos por fuera de los límites del

¹⁶ Como resultado han emergido propuestas como la “ciudadanía cosmopolita” (Held, 1997), “ciudadanía diferenciada” (Young, 2000), “ciudadanía democrática” (Gutmann, 1999), “ciudadanía mundial” (Nussbaum, 1999), “ciudadanía multicultural” (Kymlicka, 1996), “ciudadanía postnacional” (Soysal, 1994) “ciudadanía extraterritorial (Kastoryano, 1998) y “ciudadanía transnacional” (ver Parra, 2006).

Estado-nación. Esto es, los esfuerzos de los migrantes por ganar y ejercer derechos sugieren una alteración del patrón histórico al indicar el debilitamiento de la ciudadanía ideal, dado que estamos asistiendo a una transformación transnacional de las comunidades políticas y sus concepciones de membresía, con redefiniciones e impactos en los propios límites de la comunidad democrática internacional (Baubock, 2002:23).

Para Petras (2000:12) la discrepancia entre ciudadanía sustantiva y formal se da una vez que se concibe que “las desigualdades socioeconómicas y las relaciones explotadoras de la ‘sociedad civil’ definen concepciones muy distintas de ciudadanía y acción política”.

El autor lo explica así:

“Mientras que para los directores corporativos de las élites ricas, la ciudadanía consiste en decisiones macroeconómicas influyentes, para los trabajadores, la ciudadanía consiste en adaptarse a esas decisiones o meterse en política de clases para resistirse a ellas”. La ciudadanía sustantiva está en profundo conflicto con las prácticas coactivas de las Corporaciones Multinacionales. El ejercicio de la ciudadanía sustantiva está estrechamente asociado con la política de clases que reconocen las relaciones distintivas y desiguales entre sociedad civil y las relaciones entrelazadas entre las clases dominantes y el Estado. La ciudadanía sólo puede funcionar cuando los ciudadanos pueden elegir a los que toman las decisiones (Petras, 2000: 12).

En este sentido se corrobora la idea de que la ciudadanía sustantiva va más allá de los límites de la política formal y la ley, para abarcar "la relación económica, social y política entre grupos sociales y estructuras de poder que median la posición de los individuos en la política" (McEwan 2001:51 en Mukhopadhyay, 2008).

Es que la ciudadanía sustantiva trasciende los atributos legales otorgados por una constitución para brindar capacidad a la gente al ejercitar su poder en el debate de las cuestiones públicas. Esto es, trascendiendo la ciudadanía formal -la cual no siempre garantiza plena inclusión y derechos políticos, sociales o civiles-, la ciudadanía sustantiva intenta revertir los estragos que las prácticas “democráticas” centralizadas y verticales que el resurgimiento de las relaciones imperiales ha ocasionado en el mundo (Petras, 2000:15). Las prácticas extraparlamentarias son un ícono que representa políticamente el retorno del protagonismo del ciudadano frente a la apatía e indiferencia de una población educada perversamente en el abstencionismo y la pasividad social.

Goldring (1999:298), utiliza el término de *ciudadanía práctica* para “describir prácticas o participación cívica ejercida realmente, que no se basa necesariamente en ciudadanía formal o residencia dentro de un territorio, sino en un reclamo de pertenencia a

una comunidad política”, a través de un agudo análisis, apoyándose en el transnacionalismo de base, clasifica las oportunidades de participación ciudadana de los migrantes y su relación con el Estado mexicano. Identifica que las respuestas extraterritoriales pueden percibirse desde tres posiciones: a) quienes celebran el transnacionalismo y la extraterritorialización estatal como un fenómeno que amplía la participación en quienes no la tenían, b) otros lo miran como un proceso que amplía la autonomía y voz de los migrantes y, c) los que advierten contra la celebración de las respuestas anteriores, sea porque incorporan selectivamente al migrante o perpetúa patrones en la relación Estado y sociedad que no amplían la participación efectivamente (Goldring, 1999: 299). El transnacionalismo de base -dice Goldring-, cobra un aspecto más formal y visible a través de las organizaciones migrantes, y ha resultado clave en el papel que hoy juegan los migrantes en sus comunidades de origen y destino.

Calderón (1997:208) caracteriza este tipo de ciudadanía en el caso de los inmigrantes mexicanos como “un ejercicio de *ciudadanía intermitente*, caracterizado por el involucramiento y participación en procesos políticos que afectan al migrante y lo involucran en el universo político de origen y destino”, es participación activa y creciente frente a dos universos políticos diferentes en los que se interactúa intermitentemente. El análisis de esta categoría deja entrever que los migrantes juegan en el concierto transnacional un papel estratégico como agentes sociales y actores políticos que llegan a incidir en el propio desarrollo de sus comunidades.

Para definir el concepto de ciudadanía sustantiva aplicado a los migrantes, en la perspectiva de Moctezuma (2010), existen dos caminos: a) el de Brubaker que plantea que la ciudadanía puede ser definida en la perspectiva del Estado (prácticas reconocidas políticamente en parte por el Estado) y, b) la perspectiva que nos habla de una lógica independiente de las instituciones estatales. Es decir se puede constatar que *la ciudadanía sustantiva puede ser pensada a partir de la naturaleza de las comunidades y el mundo que existe más allá del Estado*, de las normas y de las instituciones estatales (Moctezuma, 2010b: 3).

Finalmente, para Moctezuma (2004), el problema de la ciudadanía sustantiva radica en diferenciar entre identidad y membresía. En el caso de los migrantes organizados, “su membresía es práctica y se refiere a las relaciones que se construyen binacionalmente con

la comunidad, entidad o nación; en cambio, la identidad es más simbólica; es decir, como migrante se puede ser un nacional mexicano muy activo, lo cual implica construcción extraterritorial de la membresía y la pertenencia a la nación; sin embargo, esto no necesariamente conduce al reconocimiento de la ciudadanía legal” (Moctezuma, 2004: 71). Se requiere explicitar que existe una estrecha relación entre membresía, ciudadanía y participación política, y que ésta es un proceso estructurado desde la sociedad civil y las redes de poder, susceptible de modificación a partir de la lucha social (Smith, 2001 en Moctezuma, 2004). Así, el modelo de ciudadanía que abarca las dimensiones civil, política y social a menudo logra distinguir entre ciudadanía formal y ciudadanía sustantiva, el cual se enriquece al transitar de las instituciones a las prácticas sociales y del Estado nación a la simultaneidad de las prácticas.

Todo apunta en los referentes revisados a que la ciudadanía activa o sustantiva puede ser una categoría de análisis bastante promisoría en futuras investigaciones, desde donde se puede destacar la participación política extraterritorial de los migrantes en sentido amplio, visualizados como agentes de cambio, que con su membresía activa se involucran en la construcción de nuevos horizontes sociales, económicos, culturales y políticos de sus comunidades. Sin olvidar como dice Moctezuma, que todo ello forma parte de una teoría de la agencia, de una teoría de la democracia, del desarrollo social y de una teoría de los movimientos sociales que es necesario articular en la búsqueda de nuevas explicaciones al complejo fenómeno migratorio.

PARTE II

Consideraciones metodológicas

1.5. La perspectiva convergente en el estudio

Es evidente que cuanto más progresa la sociología en pleno siglo XXI, los métodos de investigación se han multiplicado, anulando de alguna manera los reiterados intentos de unificación metodológica (Boudon, 1969). En este sentido se demuestra como lo plantea Boudon, que “la sociología tiene varios y no un sólo método de investigación”. Para

Feyerabend (1984) el mundo en que vivimos es demasiado complejo como para ser comprendido por teorías que obedecen a principios epistemológicos generales (Vasilachis, 1993: 13), ello nos conduce a pensar que la investigación con éxito no obedece necesariamente a estándares generales, como dice Vasilachis, ya se apoya en una regla, ya en otra, y no siempre se conocen explícitamente los movimientos que la hacen avanzar.

En el presente estudio asumimos como una *forma de investigación estratégica* el uso de metodologías múltiples, también descritas como convergencia metodológica por Campbell y Fiske (1959), métodos convergentes de Denzin o “triangulación” como las denomina Webb (Jick, 1979). Aunque teóricamente la perspectiva convergente nos permitirá integrar conocimientos, constituir *miradas síntesis o transversales*, trascendiendo fronteras disciplinares y tomar distancia del uso de la teoría como forma teórica cristalizada que prefigura resultados y obscurece el objeto investigado (Moctezuma, 2010: 4), aquí nos interesa primordialmente hacer referencia a la triangulación que Vasilachis (1993) identifica como metodológica en su nivel intrametodológico.

La combinación de metodologías en el estudio del mismo fenómeno (triangulación), nos permitirá metafóricamente, “el uso de múltiples puntos de referencia para localizar con mayor exactitud nuestro objeto” (Smith, 1975: 273 en Jick, 1979), en ese sentido pretendemos mejorar la precisión de nuestros supuestos y revelar las peculiaridades del objeto a partir de la recolección de diferentes tipos de datos relacionados con nuestro fenómeno en estudio. La convergencia como dirá Bouchard, “aumenta nuestra certidumbre en que los resultados son válidos y no sólo son un artificio metodológico” (Jick, 1979).

La convergencia metodológica queda pues plenamente justificada en la investigación, una vez que advertimos el carácter múltiple y la variada naturaleza del objeto de estudio, como afirma Husserl (1981), el verdadero método se adapta (como es el caso) a la naturaleza de las cosas sometidas a la investigación (Vasilachis, 1993: 30).

Bajo el modelo de triangulación estratégica, complementaremos varias metodologías y técnicas (entrevista, grupo de discusión, observación participante, análisis documental, fichas biográficas) como una clave para la validación destacada de los resultados (Jick, 1979:7). La triangulación tiene poder significativo y fomenta la investigación productiva, no es un fin en sí mismo, ni un retoque a los instrumentos de investigación, es un estímulo para el desarrollo de buenas investigaciones, productivas, eficaces y con imaginación.

Permite mayor confiabilidad en los resultados, dado que representa el poder total de los métodos propuestos, tiene como roles benéficos, la configuración de nuevas formas de captar un problema, ayudando a descubrir desviaciones o incoherencias en las dimensiones del fenómeno, nos facilita observar críticamente el propio material, testarlo, identificar sus debilidades y establecer dónde hay que realizar un testeo adicional que incremente la confianza en los propios hallazgos (Romero, 1994: 116). El siguiente cuadro nos muestra sintéticamente el modelo de convergencia metodológica.

Cuadro 2. La perspectiva convergente en el estudio



Fuente: elaboración propia.

El acercamiento convergente utiliza métodos cualitativos para iluminar “el comportamiento en el contexto” (Cronbach en Jick, 1979), en las siguientes líneas esbozamos los métodos que hemos utilizado.

1.5.1. Los métodos de recolección de datos

La entrevista

En este proceso investigativo hacemos un uso combinado pero convergente de la entrevista con otras técnicas, como la observación participante, el grupo de discusión, el análisis documental y la ficha biográfica. Empleamos la entrevista en su sentido científico, como un recurso de la investigación social que nos permite “el interrogatorio cualificado a un *testigo relevante* sobre hechos de su experiencia personal” (Webb, 1965 en Valles, 2002: 54). Nuestro interés está orientado al análisis de las *prácticas estratégicas que rompen con la cotidianidad*, a través de las cuales los miembros de las organizaciones hacen visible el carácter de las relaciones sociales que sostienen y que son capaces de construir.

El estudio configura entrevistas semiestructuradas, especializadas y a profundidad a los líderes migrantes y conocedores del fenómeno migratorio por dentro de las dos organizaciones elegidas. La ventaja principal de la entrevista reside en el alcance y libertad de expresión que ofrece a la persona en estudio, en este sentido, explotaremos los mejores usos potenciales que ofrece la técnica (Webb en Valles, 202: 54).

Realizamos la entrevista a partir de la introducción de áreas temáticas y la formulación deliberada de preguntas. Planteamos *preguntas guiadas por la teoría*, dirigidas por hipótesis. Articulamos entrevistas “centradas en el problema”, incorporando preguntas y estimulando la narración para recoger información sobre el problema social vinculado al entorno de la ciudadanía sustantiva en el marco de la migración transnacional (Flick, 2007:100).

Las variables consideradas para el desarrollo del estudio son: a) una comprensión del novedoso modelo de ciudadanía que practican los migrantes mexicanos organizados, b) la revaloración significativa de las prácticas y concepciones de ciudadanía sustantiva desde actores migrantes, c) el reconocimiento de los elementos que acompañan la conformación de la identidad política en un contexto migratorio y, d) propuestas que favorezcan la integración del capital social y político de los migrantes organizados en la perspectiva del desarrollo de nuestras sociedades del siglo XXI.

Grupo de discusión

La presencia de ésta técnica en el estudio responde a *una estrategia integral de investigación*. Complementa la aplicación de entrevistas, con la finalidad de aumentar la certidumbre de los resultados. Es una técnica comúnmente empleada en investigaciones cualitativas que se caracteriza por ser profunda y expansiva frente a otras técnicas de investigación como la encuesta. En este proceso, el sujeto del enunciado, trascendiendo la “confesión colectiva”, deja de ser el sujeto de la enunciación para hablar en grupo, situándose en el plural y el “nosotros” (Ibáñez, 2003: 123). . El aspecto medular de esta técnica es que pretende superar la típica relación sujeto/objeto, en la que el investigador o preceptor es siempre el sujeto y el grupo es el objeto.

Esta técnica nos ha permitido recopilar información grupal a partir de *la conversación y relación dialógica de sus miembros* (Moctezuma, 2005:5). Conformamos 4

grupos de participantes con experiencia en el desarrollo y proceso político y social de las organizaciones migrantes en estudio. Nuestro objetivo ha sido construir un punto de vista colectivo respecto a dos temas centrales: las prácticas de la organización y su vínculo con el desarrollo social de sus comunidades.

Observación participante

Desde esta técnica de observación compartimos con los migrantes organizados su contexto, experiencia y vida cotidiana, para conocer directamente las formas y los contenidos de su propia realidad. El propósito ha sido conocer e interactuar tanto en la Federación Zacatecana como en el FIOB, en sus acciones y vida cotidiana, desde el interior de la propia organización. Las experiencias vividas en Los Ángeles y Oaxaca me han permitido inventariar los procesos sociales y políticos de cada organismo. He recuperado en esencia el conocimiento del tipo de relaciones sociales de sus miembros, el papel de los liderazgos, los vínculos políticos que tienen, la complejidad de su estructura organizativa, las formas de poder establecidas y rituales, al igual que sus proyecciones colectivas.

Utilizamos como herramientas de trabajo adicionales, la entrevista informal, observaciones directas, participación en reuniones del grupo y análisis de documentos de cada organización.

Ficha biográfica

La perspectiva biográfica constituye una apuesta de futuro, forma un instrumento incomparable de acceso a la vivencia subjetiva, dado que la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable (Bertaux, 1980:150). Los relatos producidos nos han facilitado elaborar y transmitir una memoria, personal y colectiva, que hacen referencia a las formas de vida que se han gestado por dentro de las organizaciones migrantes, sus prácticas sociales y las respuestas que han construido a las problemáticas presentes en los escenarios de migración.

Las dimensiones que hemos considerado son: datos generales, escolaridad, historia migratoria, lugares de origen y destino, trayectoria política del liderazgo, participaciones y cargos en la organización, experiencia migratoria reciente, las prácticas de ciudadanía y sus problemas, la organización y sus luchas, el desarrollo político y social, sus alcances y retos.

En el siguiente capítulo 2, hacemos amplia referencia teórico conceptual sobre los vínculos entre nuestro objeto de estudio y la compleja problemática del desarrollo.

En síntesis

En este capítulo hemos incluido las categorías mediadoras clave que nos permitirán el estudio de dos sobresalientes organizaciones de migrantes mexicanas (FCZSC y FIOB). Los ingredientes teóricos y metodológicos que exponemos son herramientas que nos facilitarán el análisis de la praxis social y potencial cívico transnacional que son capaces de desplegar estas organizaciones en su acentuada participación pública transfronteras. En la extensión de los subsiguientes capítulos emplearemos de manera argumentativa la serie de conceptos que ahora hemos discutido, pensando que son el soporte de la presente tesis.

CAPÍTULO II

Visiones del desarrollo social, ciudadanía y derechos humanos en el migrante transnacional

2.1. Introducción

En este capítulo establecemos la relación entre las organizaciones de migrantes y el novedoso campo de los estudios del desarrollo. En el comienzo pasamos revista al multifacético concepto para pensarlo en función de la naturaleza social específica de nuestros sujetos, desde una visión estratégica y una perspectiva socio analítica. Incluimos elementos sobre el amplio debate con referencia a las múltiples conexiones y posibilidades para relacionar las migraciones con el desarrollo en aras de clarificar el sentido crítico pero también positivo en torno a la variedad de vínculos posibles, las influencias mutuas y los beneficios potenciales a partir del papel ampliado que ya juega el migrante colectivo transnacional en el desarrollo local, estatal y/o nacional. Planteamos esta problemática desde una mirada de la sociología del desarrollo, centrándonos en el entendimiento de la “vida social” de los proyectos de desarrollo desde los actores. Finalmente, asumimos que a partir de presuponer que *sin democracia no hay desarrollo*, la dimensión política en su vertiente transnacional, resulta clave en nuestro análisis de las significativas aportaciones de los migrantes organizados al desarrollo político y social del México del siglo XXI.

Es conveniente enfatizar que el trabajo investigativo está orientado por la lógica de la migración y el desarrollo, primero desde el individuo migrante y en segunda instancia desde el impacto que éste viene promoviendo con su participación colectiva en el ejercicio de los derechos de ciudadanía no sólo formal, sino en sentido amplio. Nos referimos al ejercicio ciudadano que trasciende o sortea a menudo los escenarios y márgenes que enmarcan el concepto de ciudadano común.

2.2. El transnacionalismo de los migrantes y sus vínculos con el desarrollo

La encuesta *American Community Survey* (2010) ha señalado que prácticamente en todos los indicadores la población de origen mexicano se ubica en el último lugar o la peor situación. El reporte considera inmigrantes mexicanos en Estados Unidos a un 29.3 por ciento de la población total de extranjeros. En cuanto a credenciales educativas los mexicanos en Estados Unidos tienen los peores indicadores. El 60.1 por ciento terminó la secundaria o tiene menos estudios y solo 5.3 por ciento son profesionales con grado de licenciatura o posgrado contra 27.8 por ciento de los sudamericanos. En sólo 3.2 por ciento de las casas mexicanas se habla inglés (factor clave de integración), muy por debajo de hogares centro y sudamericanos.

Los números tampoco favorecen a los mexicanos en cuanto al tipo de trabajo: predomina la mano de obra barata de tiempo completo y sólo 8.6 por ciento ocupa niveles de dirección. Esta realidad conlleva impactos negativos en percepción salarial, condiciones laborales y marginación social. Adicionalmente México tiene el menor índice de mujeres en el mercado de trabajo (34.9 por ciento), en contraste las caribeñas participan en un nivel porcentual de 50.5 (Durand, 2012).

Paradójicamente en México la migración internacional a Estados Unidos contribuye a un mayor bienestar social, vía reducción poblacional y remesas aplicadas al consumo básico, además de su aportación a la mejora de la infraestructura, la educación y servicios públicos, mediante la aplicación de las remesas colectivas (García, 2012:149). La presencia de migrantes organizados, remesas, programas para migrantes y vínculos estrechos con la patria, son un atenuante a la pobreza y marginación que se viven en estados como Zacatecas y Oaxaca. El financiamiento de obra social para sus comunidades, con y sin apoyo gubernamental, les ha creado una proyección e imagen internacional de “buenas prácticas” de solidaridad.

Hoy la experiencia del 3x1 se intenta replicar en Cuenca, Ecuador y en Mindanao, Filipinas, así como en varios países andinos. Esto nos muestra la existencia de una significativa comunidad transnacional que puede actuar como un nuevo actor/agente estratégico en las proyecciones y políticas de desarrollo local, regional y nacional que se diseñan y operan en México.

2.2.1. Nuestra visión del desarrollo

El *desarrollo* es una idea que fue “inventada” a principios de la Segunda Guerra Mundial con la esperanza y expectativa de crear un “nuevo mundo”, una mejor vida para la mayoría de la población del planeta, buena parte de la cual estaba sumida en la pobreza e impedida, por la estructura socioeconómica del momento, para cubrir sus necesidades (Veltmeyer, 2010:10). En el origen histórico del discurso del desarrollo encontramos a Estados Unidos preocupado por tratar de reducir los márgenes de pobreza mundial, teniendo como propósito evitar la competencia del modelo socialista soviético y ganar más países aliados.

Puede tener muchos significados, pero el concepto general “denota un conjunto específico de mejora de las condiciones sociales, junto con los amplios cambios estructurales necesarios para llevar a cabo estas mejoras” (O'Malley, 2009).

El vocablo es histórico, básicamente normativo, con cierto grado de utilitarismo y altamente polisémico, “toma distintos contenidos concordantes con los proyectos políticos y equilibrios sociales hegemónicos o simplemente dominantes, tanto a nivel general del sistema capitalista o bien en las formaciones sociales ya sean nacionales, regionales o locales” (Mañán, 2010:7). El debate teórico en el sentido eurocéntrico ha sido durante mucho tiempo un incentivo a la reflexión y a la acción política para mejorar las condiciones en la región latinoamericana.

En la actualidad, “por lo menos para dos terceras partes de la gente en el mundo, empero, ‘desarrollo’ connota siempre por lo menos una cosa: la capacidad de escapar de una condición vaga, indefinible e indigna llamada subdesarrollo” (Esteva, 2009:1). Desde la perspectiva crítica de Esteva (2009:2) ‘desarrollo’ promete enriquecimiento, “significa iniciarse en un camino que otros conocen mejor, avanzar hacia una meta que otros han alcanzado, esforzarse hacia adelante en una calle de un solo sentido”, alude por tanto; a la modernización de la pobreza de la inmensa mayoría bajo una creciente dependencia de otros, hipotecando solidaridades, costumbres, tradiciones y hasta las soberanías de los pueblos en aras del mito colonizador que ha irradiado la idea de desarrollo de las últimas seis décadas de la historia del hombre en el mundo occidentalizado.

Los movimientos sociales e intelectuales y académicos críticos, por su parte, han arribado en las últimas dos décadas a la conclusión de que “el desarrollo es un proyecto tanto económico (capitalista e imperial) como cultural”. Identifican el plano cultural en dos

sentidos: a) surge de la experiencia particular de la modernidad Europea, y, b) subordina a las demás culturas y conocimientos, las cuales pretende transformar bajo principios occidentales (Escobar, 2009:65). Para estos grupos organizados, el desarrollo privilegia el crecimiento económico, la explotación de recursos naturales, la lógica del mercado y la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra meta.

Sin embargo, es importante para nuestros fines analíticos enfatizar que, aunque en el comienzo de la época del desarrollo (después de la Segunda Guerra Mundial), este fue concebido principalmente en términos económicos, a partir de importantes contribuciones de los llamados "pioneros del desarrollo", hoy se reconoce que es un concepto multifacético y por lo tanto requiere un enfoque interdisciplinario y multidimensional para su análisis. La emergencia de los Estudios Internacionales del Desarrollo (IDS) en los 80's, institucionalizó en la academia a partir de un claro enfoque interdisciplinario, la integración de los aportes de distintas disciplinas académicas de las ciencias sociales, destacando especialmente la sociología, la ciencia política, la geografía y la antropología (O'Malley, 2009).

Henry Veltmeyer (2010:10) nos presenta dos formas básicas para pensar el desarrollo, entendido como mejoras en las condiciones de vida, junto a los cambios necesarios para su realización; la primera es denominada como la *visión estratégica del desarrollo*, que "supone que éste es el resultado de acciones o de políticas puestas en práctica para lograr una especie de meta previamente definida (un asunto de agencia, fines y medios)". Esta categoría se refiere fundamentalmente a los actores y las agencias participantes en la dinámica del desarrollo, es decir, visualiza las estrategias puestas en práctica para lograr el desarrollo. La segunda se concibe como el resultado del funcionamiento de un sistema, entendido éste como el conjunto de prácticas establecidas que conforman la estructura institucional y social del sistema referido. Desde esta perspectiva, -dirá Veltmeyer-, en su funcionamiento normal, el sistema genera condiciones que son objetivas en cuanto a sus efectos sobre las personas -y países- según su ubicación en esta estructura, misma que tiene una dimensión tanto institucional como social. Tales estructuras -sin llegar a ser inmutables- realmente generan condiciones para que algunos propicien su desarrollo, en tanto que reprime u obstaculiza los esfuerzos de otros. Es significativo destacar además que las estructuras pueden cambiar y con el tiempo cambian

a partir de la acción colectiva, la cual requiere ser estudiada (como en el caso de nuestras organizaciones).

En este sentido, para trascender explicaciones demasiado deterministas y objetivistas del desarrollo en la cual los individuos pueden aparecer como relativamente poco importantes o una interpretación excesivamente subjetivista o idealista, como si las personas y los países fueran libres de elegir y actuar de cualquier manera, con independencia de la estructura y condicionamiento social; O'malley (2009) nos plantea el uso de la perspectiva socio analítica, desde la cual se reconoce la importancia de la acción orientada a metas sociales de los individuos y grupos, y combina el reconocimiento de esta realidad social con el análisis de las realidades estructurales. Para decirlo en términos de A. Giddens, cuya teoría de la «estructuración» explica la estructura social como la condición y el resultado de la acción humana, lo que nos permite superar el dualismo tradicional entre *la estructura social y la acción social* y de percibir las estructuras no sólo como limitantes de la acción, sino también como sus resultados. Esto es, la tarea analítica de la teoría de la estructuración, nos muestra más allá del dualismo objetivismo-subjetivismo, que “en la estructuración giddensiana acción-estructura, la idea de su unidad como momentos de un mismo proceso de dualidad de la estructura, es clave para el desarrollo de la teoría social” (Ortíz, 1991:71).

De lo anterior damos cuenta que el análisis del desarrollo visto como un proceso de cambio, además de ser un *proceso inducido*, se requiere de la configuración de síntesis entre los condicionamientos estructurales existentes y las fuerzas propulsoras o no, encarnadas en los agentes del desarrollo, donde también juegan un papel importante la definición espacial y las visiones micro y macrosocial. Además, es necesario percibir que el campo del desarrollo, como un campo de reflexión e intervención social, sin ser exhaustivo, “abarca: el desarrollo sustentable, organizacional, económico, político, humano, social e integral” (Moctezuma, 2010).

Nuestra visión del desarrollo, útil para los propósitos de investigación, en tanto nos permite desentrañar las motivaciones del sujeto-agente colectivo del desarrollo, la podemos deducir a partir de los planteamientos de Furtado:

La experiencia ha demostrado ampliamente que “el verdadero desarrollo es principalmente un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad

asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva. Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y sólo secundariamente económico. Se produce el desarrollo cuando en la sociedad se manifiesta una energía, capaz de canalizar, de forma convergente, fuerzas que estaban latentes o dispersas (Furtado 1982:149 en Mañán, 2010:24).

Aunque cabe señalar que para los migrantes organizados, ya incluidos en la gran discusión, la idea del desarrollo proveniente de las organizaciones de la sociedad civil debe ser clara, amplia y debatida. La noción sobre desarrollo propuesta en el Encuentro Mesoamericano sobre Desarrollo y Migración (2010) es aquella donde el *desarrollo integral justo y sustentable* (DIJS), es comparable a los derechos humanos integrales, siendo un desarrollo económico, social, cultural y político con participación plena cívica o ciudadana por parte de todos las y los interesados.

Los 31 representantes de organizaciones de la sociedad civil de México, Centroamérica y organizaciones de migrantes en Estados Unidos de América afirmaron la importancia de promover una agenda de desarrollo con migraciones, basada en la ciudadanía transnacional con el derecho de decisión de optar o no por la movilidad, concluyendo además que, en cierta medida “las migraciones generan oportunidades de desarrollo transnacional autogestivo” (Voces mesoamericanas, 2010:1-36). Desde esta óptica, la participación, entonces, es de las comunidades de origen, los migrantes, y las organizaciones acompañantes o solidarias, para la puesta en práctica y en su introducción del DIJS en las políticas públicas.

Estas concepciones las analizaremos en el capítulo VI, a partir de los procesos sociales que ahora despliegan en este sentido los migrantes organizados. Trataremos de establecer en qué medida cada una de las dos organizaciones que nos conciernen contribuyen (o no) a ciertos aspectos del desarrollo en sus comunidades de origen y/o en las de destino.

2.2.2. *La dialéctica conceptual: migración-desarrollo, desarrollo-migración*

Por su naturaleza social, las organizaciones de migrantes están vinculadas analíticamente con la dialéctica conceptual migración-desarrollo. Una vez que los investigadores en el ámbito de las migraciones y el desarrollo expresan argumentos a favor o en contra de esta relación, resulta necesario ubicar el papel de las organizaciones de migrantes en esta polisémica correlación. De la misma manera se necesita clarificar las implicaciones de este

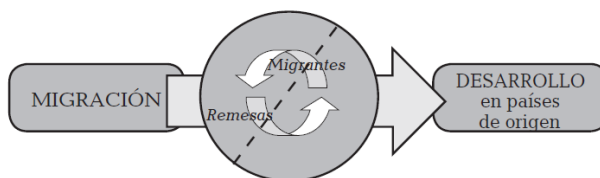
ente colectivo y su relación en torno a la dialéctica conceptual: migración-desarrollo, desarrollo-migración.

Hoy se reconoce que uno de los debates abiertos en el campo de los estudios migratorios, es aquel que se refiere a las “múltiples conexiones y posibilidades para relacionar las migraciones con el desarrollo, así como las maneras que los procesos y grados de desarrollo afectan a las migraciones y viceversa, al sentido de dicha influencia mutua y los elementos que condicionan de manera preponderante esta relación” (Sanmartín, 2009:62). Todo apunta a que los vínculos existentes entre estas dos categorías analíticas, además de ser variados, aparecen como una cuestión no resuelta aun en la literatura. Esto nos permite inferir que al estudiarlas de manera conjunta encontraremos que -como afirma Sanmartín-, las respuestas no son unívocas, ni las mismas para todos los casos, y más aún, las conclusiones de los estudios varían dependiendo de las variables que se consideren y del punto de vista que se adopte.

La unión del migrar con el desarrollo no es algo nuevo. Existe una importante producción científica que analiza la relación migración y desarrollo basándose en el caso del sistema migratorio conformado entre México y Estados Unidos (Delgado, Márquez y Rodríguez 2009; Portes, Escobar y Walton 2006; García Zamora 2005; Sanmartín, 2009:63).

En la actualidad, quienes diseñan e instrumentan las políticas públicas hacen todo lo posible por hacer énfasis en los supuestos beneficios potenciales que las migraciones internacionales traen consigo para las regiones, países y localidades de origen (Castles et al, 2007). El siguiente esquema sintetiza esta visión imperante en los escenarios internacionales cuando se habla de la relación entre migración y desarrollo.

Cuadro 3. Visión dominante del nexo entre migración y desarrollo.



Fuente: (Delgado R, Márquez H, y Puentes R; 2010:8)

Empero, de manera controversial, Castles et al, (2007:6) identifica una serie de motivaciones en la preocupación por la migración y el desarrollo, destacando estas cuestiones:

- a) La migración es vista como resultado de poderosos factores económicos y demográficos tanto en el sur como en el norte, mismos que son percibidos como consecuencia inevitable de la llamada globalización. Sin olvidar que los migrantes son percibidos a la vez como un problema –incluso una amenaza– para la seguridad, la estabilidad y los estándares de vida en el norte.
- b) Vincular la migración con el desarrollo parece una vía para lograr lo que se conoce como la “gestión de la migración” y para asegurar la cooperación de los gobiernos del sur. Es por este motivo que las ideas sobre los efectos positivos de la migración sobre el desarrollo se sitúan en el centro de importantes iniciativas de política en los ámbitos nacional, regional e internacional, pensando en los “beneficios mutuos”.
- c) Los migrantes están siendo revalorados, el elemento clave en el nuevo debate es el crecimiento de las remesas, que se han convertido para muchos países en subdesarrollo en el nuevo *mantra* del desarrollo. Sin embargo, los informes recientes enfatizan también otros beneficios potenciales de la migración, en especial el papel ampliado de las diásporas en el desarrollo nacional.

La CEPAL (2010) ha postulado por su parte que la migración internacional es fundamentalmente un asunto de derechos y además que el “fenómeno se relaciona estrechamente con los nuevos desafíos del desarrollo en América Latina y el Caribe”. El organismo argumenta que en esta era de globalización, en que los factores productivos gozan de plena movilidad, ya es imposible imaginar un mundo en que las personas no se trasladen a través de las fronteras. Desde esta óptica se asume que “los migrantes contribuyen tanto a las sociedades de origen como a las de destino”. Empero, más allá de esta posición es necesario puntualizar que el hecho de que las migraciones puedan favorecer e impulsar el desarrollo de las regiones donde se producen, depende en gran medida del contexto que se analice y de la gestión política de los gobiernos involucrados.

Sin embargo, las voces críticas, en un esfuerzo por desmitificar la visión convencional, argumentan que “la concepción dominante sobre el nexo entre migración y desarrollo que

supone que la migración internacional promueve el desarrollo en los lugares y países de origen, es una postura que carece de sustento teórico y empírico”, puesto que, a) se ignoran las causas del éxodo de millones de trabajadores del mundo que se han visto forzados a buscar el sustento familiar en los países desarrollados, b) hace tabla rasa de las contribuciones de los inmigrantes al crecimiento de las economías receptoras, y, c) encubre las múltiples transferencias y costos, materiales y humanos que la migración significa para los países emisores, con el agravante de que estas pérdidas no son compensadas por el flujo de remesas (Delgado et al, 2009:27).

El sistema migratorio México-Estados Unidos es un excelente laboratorio social que nos puede mostrar severos contrastes si de desarrollo hablamos. Por un lado, figura la principal potencia capitalista y principal receptor de migrantes y emisor de remesas del mundo. Por otro lado, “México despunta como un país relativamente industrializado de la periferia que adopta con facilidad los ajustes estructurales y se ha convertido en el principal emisor de migrantes y segundo receptor de remesas del orbe” (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009:30). Por estas indiscutibles asimetrías surgidas desde procesos de desarrollo desiguales, parece evidente que la presencia de migrantes para el caso de las sociedades estadounidense y mexicana, se ha convertido en un fenómeno estructural de vital importancia.

2.2.3. El eslabón perdido: los derechos humanos reformulan el debate

Ahora bien, es importante exponer que recientemente al debate conceptual migración-desarrollo se integra de manera transversal y bastante promisorio el tema de los derechos humanos. El “*eslabón perdido*” de las migraciones, como le llama Ghosh (2008:37) a los derechos humanos, ha venido a reformular el debate, aportando nuevos elementos teóricos y empíricos para entender la complejidad de la problemática en aras de proponer alternativas de solución. En este esfuerzo ya realizan acciones aún incipientes, encaminadas a replantear el papel de sus países en el ámbito del desarrollo y la migración bajo una orientación alternativa, las redes y movimientos sociales, algunos organismos internacionales, gobiernos progresistas, la academia, redes de investigadores comprometidos, así como las activas organizaciones de migrantes en Estados Unidos. Los migrantes han impulsado en este sentido, por su propio esfuerzo y en alianzas estratégicas

diversas iniciativas de desarrollo local, regional y transnacional. Cabe agregar que la sociedad civil aun participa de manera marginal en la toma de decisiones en estas áreas.

El marco conceptual alternativo planteado por Delgado, Márquez y Puentes (2010:11-31) parte de clarificar que “ni el desarrollo ni la migración pueden ser concebidos como variables independientes, sino que se inscriben en un contexto histórico más amplio: la globalización neoliberal”. Los autores precisan que, a) resulta fundamental que los derechos humanos formen parte indisoluble del nexo entre migración y desarrollo, b) la importancia de reconceptualizar la migración forzada en sentido amplio y contrarrestar las políticas de migración que apelan a la soberanía y seguridad nacional para criminalizar al migrante e infringir sus derechos. c) las opciones alternativas de desarrollo deben situar a los derechos humanos en el centro, con el imperativo de reivindicar el derecho internacional y la obligación de los Estados a respetarlo y, d) las nuevas dinámicas del desarrollo desigual, la compleja problemática migratoria y la vulneración de los derechos humanos bajo la globalización neoliberal requieren una agenda del desarrollo y migración capaz de repensar el desarrollo humano bajo el eje de la igualdad, adicionando mayor contextualización de la problemática, la identificación de los proyectos sociales en pugna, visualizar las vías para fortalecer la capacidad organizativa, política e institucional de las organizaciones, movimientos y redes sociales, así como definir agendas alternativas de transformación social.

Aunque en la actualidad las evidencias que sirven de fundamento para sustentar la visión de un vínculo positivo entre la migración y el desarrollo son bastante débiles (Newland, 2007 en Castles et al, 2007:12), no se desconoce que existen importantes vacíos en el conocimiento en esta área, cosa que los nuevos estudios irán clarificando poco a poco. Y es que construir alternativas y repensar el desarrollo implica una nada fácil tarea de *destrucción creadora* (Harvey 2007), que pasa por una negación crítica de lo existente, así como romper con la idea de un país que se piensa subdesarrollado; es decir, “posicionarse de otra manera que no implique la aceptación de fracaso y el beneplácito con las cosmovisiones dominantes” sobre el deber ser en materia de desarrollo (Mañán, 2010:26).

Por este sendero es que podemos reconocer a partir de la larga historia e intensidad de los flujos migratorios entre México y Estados Unidos, y la constitución de comunidades

transnacionales y consistentes organizaciones de migrantes, el compromiso colectivo de los migrantes organizados con estrategias de desarrollo comunitario desde abajo con impacto económico, social y cultural en sus lugares de origen. El mejor ejemplo de ese proceso lo representan –en su justa medida-, la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California y el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, quienes con su nivel de maduración han logrado arribar a procesos de institucionalización para promover el desarrollo con perspectiva social, y generar a partir de la participación política, pequeños proyectos de inversión y alianzas con otras organizaciones de migrantes mexicanos para incidir en políticas públicas hacia sus comunidades (Programa 3x1), así como en el reconocimiento legítimo de sus derechos políticos como mexicanos.

Estos dos ejemplos, sólo son una muestra de cómo a lo largo y ancho de Estados Unidos, los inmigrantes mexicanos juegan también un papel económico, político y cultural cada vez más importante hacia sus comunidades, al tiempo que, están formulando estrategias innovadoras para la cooperación transfronteriza, dirigidas a impulsar el desarrollo económico y social (Bada, 2003). No olvidemos que los proyectos de los clubes en las comunidades de origen están dirigidos a aliviar la pobreza y las décadas de abandono de los gobiernos locales.

2.2.4. Enfoque alternativo sobre migración, ciudadanía y desarrollo

Vamos constatando que los estudios del desarrollo constituyen *un campo* de reflexión y de intervención de lo social, y como tal, forman un espacio social de acción y de influencia en el que confluyen relaciones sociales determinadas, siendo a la vez escenarios de contradicciones (Moctezuma, 2010). Desde una mirada de la sociología del desarrollo sugerimos puntualizar el entendimiento de la “vida social” de los proyectos de desarrollo desde los actores. Esto es, nuestra intención es capturar la experiencia vivida a plenitud de los que hacen y participan en el desarrollo, -en nuestro caso los migrantes oaxaqueños y zacatecanos-, para dar cuenta de manera significativa de los impactos sociales generados (Long, 2007:42).

Las prácticas de ciudadanía en su análisis requieren ser miradas por lentes teóricos que desde el contexto macro y micro nos faciliten repensar la problemática del desarrollo social, toda vez que poner la ciudadanía activa de los migrantes y escudriñarla desde

campos del conocimiento emergentes como migración y desarrollo (en su dimensión social) es todo un reto. Observar las experiencias en este tipo de ciudadanía desde concepciones alternativas del desarrollo como las que promueve Amartya Sen a partir de su concepto de “desarrollo como libertad”, representa no sólo trascender las posturas en torno al desarrollo que no van más allá de una noción como mero crecimiento, sino establecer un nuevo debate enriquecedor en este campo.

Hemos elegido la visión alternativa de Sen en desarrollo, una vez que contiene elementos que nos permiten explicar y comprender desde una trinchera crítica y propositiva el papel que ya juegan los migrantes organizados en la defensa y acrecentamiento de sus derechos humanos. Desde ahí recuperamos el propio concepto de desarrollo, agente y democracia para perfilar estratégicamente la importancia del tema de estudio. Reconocemos más allá de la postura individualista del autor, la intencionalidad que le caracteriza al orientar su discurso hacia la construcción de sociedades organizadas de nuevo tipo sustentadas en el papel vital que juegan en el proceso de desarrollo los agentes y las organizaciones de diversa índole.

Veamos tres elementos que contribuyen en el sendero de nuestra investigación:

- a) Desde un enfoque alternativo del desarrollo Sen pone el desarrollo humano en el centro, concibe el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los seres humanos. Es decir, que el desarrollo no debe medirse con otro indicador que no sea el aumento de las libertades de los sujetos, una vez que “las libertades no son solamente los fines primarios del desarrollo, son también sus principales medios” (Sen, 2000).
- b) Este enfoque del desarrollo como libertad posee como dice Edo (2002) otro aspecto innovador: la idea de que los sujetos son “agentes” y no “pacientes” de los procesos de desarrollo. La meta es tal como la asume Sen (2012), reducir en lugar de aumentar la injusticia social.
- c) Claramente el enfoque de Sen está alineado profundamente con valores eminentemente democráticos. De hecho, un enfoque como el que sugiere, basado en las libertades de los ciudadanos, la agencia y el debate, difícilmente podría realizarse sin un régimen democrático.

El sencillo pero poderoso y bien posicionado internacionalmente marco analítico de Sen nos permite encontrar rutas de reflexión alternas en nuestra problemática de estudio. Proponer la libertad como fin y herramienta para el desarrollo y la persona en el *centrum* de la transformación social, abren camino para pensar no sólo la política, la economía o el propio desarrollo social desde visiones alternativas, sino avanzar en la construcción de un nuevo paradigma en los estudios de la democracia y el desarrollo, donde el ser humano es el fin y no el medio y su participación es vital y no coyuntural.

Un enfoque alternativo sobre migración, ciudadanía y desarrollo es indispensable si consideramos que hay que brindar explicaciones coherentes y constructivas a las acciones que realiza la sociedad civil migrante, con el apoyo de sus organizaciones y redes volcadas incluso en propuestas e iniciativas de desarrollo local, regional o transnacional.

Esto es, ante la nueva arquitectura de la globalización neoliberal que ha impuesto visiones y agendas dominantes sobre el nexo entre migración y desarrollo, la sociedad civil organizada no ha permanecido inactiva. Recientemente han emergido movimientos, organizaciones y redes que instalan espacios alternativos de discusión y resistencia con marcos alternos consistentes como los que se han presentado en la organización: la Acción Global de los Pueblos sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos (AGP) o bien, en el Foro Mundial de las Migraciones y en los diferentes Foros Mundiales de Migración y Desarrollo (FMMD).

En aras de aportar al amplio debate sobre este novedoso fenómeno, y como parte del proceso de investigación “proponemos el concepto de Desarrollo Humano Transnacional” al debate sobre el tema, dado que es desde ahí que pudiésemos explicar a cabalidad la situación real de millones de migrantes, en particular los casos de zacatecanos y oaxaqueños que viviendo a dos tiempos, con vida transnacional, hoy padecen las inequidades de un modelo económico, político, cultural y social sin rostro humano, ante el cual luchan sin cesar de manera cotidiana. El concepto puede tener la peculiaridad de ser imán para atraer al análisis una serie de elementos conceptuales y empíricos que nos expliquen desde dónde y cómo se pueden ampliar las oportunidades de vida de los migrantes transnacionales a la vez que se posibilitan las condiciones para la interpretación del fenómeno migratorio en su conjunto y sobre todo en la elaboración de ejercicios serios y equilibrados de prospectiva, tan necesarios en nuestra caótica y compleja sociedad actual.

2.3. Sin democracia no hay desarrollo

Hemos dicho que el desarrollo es un concepto de ascendencia multidimensional e interdisciplinar. En este estudio las dimensiones social y política son la vía idónea para vincular el campo de los estudios del desarrollo con el objeto de estudio en cuestión. El interés particular está enmarcado en la relación existente entre el transnacionalismo de las asociaciones de migrantes y el desarrollo.

Desde la dimensión política destacamos cómo la democracia no reduce al ser humano a ser únicamente un ciudadano; lo reconoce como un individuo libre, pero perteneciente también a colectividades económicas o culturales (Touraine, 2006:28). Por ello, en este trabajo partimos de presuponer que *sin democracia no hay desarrollo*. Como tampoco hay democracia sin conciencia de pertenencia a una colectividad política, una nación en la mayoría de los casos (transnacionalizada por cierto para el caso mexicano). Existe ausencia de vida democrática cuando se margina en una nación a grupos étnicos, indígenas o migrantes, y es que la democracia en última instancia se asienta sobre la responsabilidad de los ciudadanos de un país (Touraine, 2006:99). Lo anterior nos permite inferir que no puede haber democracia y tampoco desarrollo sin ciudadanía. Así, podemos argumentar que *el desarrollo no es la causa sino la consecuencia de la democracia*, o en todo caso -como dirá el maestro González Casanova-, en el problema del desarrollo, como problema fundamentalmente ligado a una democracia efectiva, el avance en la democratización tendrá efectos positivos en el desarrollo y el de éste en aquella¹⁷. Nos queda claro que esta postulación no puede derivarse sólo desde la dimensión económica. Por el contrario, si así fuera, se llegaría a la afirmación de que el desarrollo es posible sin la democracia, aspecto que aquí cuestionamos.

La historia nos ha demostrado que en los países donde la democracia se ha postergado, la afirmación defensiva de la comunidad y la constitución de actores sociales capaces de encabezar la creación de instituciones y costumbres democráticas, terminan

¹⁷ Según González Casanova (2009:224) “nadie puede negar que la democratización ha sido clave en el desarrollo” y que todos los países capitalistas desarrollados han permitido el incremento del poder de negociación y organización de los trabajadores. Pero sobre todo, nadie puede ocultar que “no basta con implantar formalmente la democratización para acelerar el desarrollo”...la democracia se mide por la participación del pueblo en el ingreso, la cultura y el acceso al poder, y todo lo demás es folklore democrático o simple retórica.

siendo un vehículo para el desarrollo. Por esta vía se han cristalizado en parte algunos logros políticos y sociales de las activas comunidades migrantes mexicanas.

En pleno siglo XXI cuando se constata que el funcionamiento democrático no penetra en la mayor parte de los dominios de la vida social y la realidad política -por lo menos en Latinoamérica- distante del modelo de democracia concebido por sus pueblos¹⁸, resulta elemental concebir la democracia más allá de representar garantías constitucionales, como la “lucha de los sujetos, en su cultura y su libertad, contra la lógica dominadora de los sistemas” (Touraine, 2006:22). La democracia de liberación como la nombra Touraine, está contenida en un deseo de liberación donde el sujeto, como sujeto político es esfuerzo de transformación que a partir de la acción democrática introduce libertad frente a las determinantes sociales y la herencia cultural. En este sentido se define al régimen democrático como la “forma de vida política que da la mayor libertad al mayor número, que protege y reconoce además la mayor diversidad posible”.

Para ejemplificar los avances y retrocesos que la democracia ha impactado en el sistema político mexicano, en particular en el sector migrante, en los siguientes sub apartados retomamos la experiencia de “los que se fueron”, y su lucha por incidir estratégicamente en el devenir histórico de la patria que un día los vio partir. Y es que, en la incipiente y accidentada democracia nacional, la inclusión plena y el reconocimiento total de los derechos que a los migrantes les asiste como mexicanos sigue siendo un asunto político de alta tensión. El caso es emblemático, clave en la explicación de los grandes aportes de los “hijos ausentes” no sólo al proceso democrático, sino al desarrollo político y social del país, por la vía de una larga lucha ciudadana acaecida a partir y fundamentalmente desde los migrantes organizados.

2.3.1. La lucha por la democracia extraterritorial: la experiencia de “los que se fueron”

Los expertos en estudios migratorios coinciden en que los migrantes y sus organizaciones como actores políticos son un ámbito de estudio que hay que enmarcar en los análisis del

¹⁸ Nuestra referencia es el modelo de democracia liberal de tipo participativo, entendida en su sentido amplio no sólo como el instrumento para la elección y autorización de gobiernos, sino como un modo de convivir en sociedad, “como una calidad que impregna toda la vida y todo el funcionamiento de una comunidad nacional o más pequeña, o si se prefiere como un *tipo de sociedad*, todo un conjunto de relaciones recíprocas entre la gente que constituye la nación” (Macpherson, 2003:15).

binomio migración y política. Más aun, argumentan que es necesario incorporar al campo de la migración la pluralidad de visiones de la sociología política para dar cuenta de experiencias como la mexicana en términos de elecciones transnacionales y dotar así de contenido a una serie de procesos que desde la visión meramente electoral desafortunadamente se excluyen. Por ello pensando enriquecer esa mirada, en este análisis utilizamos elementos teóricos de la sociopolítica con triple intencionalidad, i) para recuperar el sentido de los sujetos, como ciudadanos, en su profunda relación con el poder, en particular por su trascendencia social, con el poder público, ii) para mirar al voto transnacional como un instrumento fundamental de la incipiente democracia mexicana que puede dotar y resarcir de derechos políticos formales a los migrantes, y, iii) para potenciar el “análisis de la construcción y la práctica de las nuevas formas de pertenencia, de membresía, de derechos, y por tanto, de acceso a la justicia en un ámbito transnacionalizado” (Calderón, 2011:18).

Veamos cómo después de décadas de olvido y de la aplicación invariable de una “política de la no política” del Estado mexicano hacia los migrantes, la extensión de los derechos políticos a los ciudadanos mexicanos que radican en el extranjero se asumió como una vieja demanda cristalizada en la elección presidencial del 2006. Este hecho en sí mismo tiene un peso histórico trascendental si se ubica en su justa dimensión teórica y política. Se trata de cambios profundos que inciden en el cuestionamiento del sistema político mexicano, que seguramente han trastocado las formas de relación entre la sociedad civil y el propio Estado y que, para el caso de las organizaciones de migrantes, han influido directa e indirectamente en la conformación de un *sujeto y agente social, cívico y político*, que paradójicamente ahora participa de los procesos democratizadores que se gestan en el país.

Recordemos que los derechos políticos de los migrantes es un tema que toca de manera profundamente desafiante nuestra idea de patria, lealtad, nación, nuevas formas de ciudadanía o derechos universales y que allende la frontera, su historia política es un aspecto de la historia nacional que sigue siendo descuidado, ignorado y hasta despreciado por grupos políticos conservadores en México. Y es que a pesar de que para muchos países el tema del voto extraterritorial guarda estrecha relación con el de su migración internacional (más de setenta experiencias nacionales según Navarro, 2004:111), sólo de

manera muy reciente, en el caso mexicano se empezó a conceder la debida atención e importancia al cariz político de los migrantes residentes en el extranjero.

El derecho de los migrantes a la plena ciudadanía mexicana, la cual debería incluir la posibilidad de participar en procesos electorales, no fue resuelto y solucionado a lo largo del siglo XX (Martínez, 1999:18 en Ross, 1999) a pesar de la preocupación y el añejo deseo de participación mostrado por los migrantes. El voto extraterritorial es una antigua exigencia de los mexicanos que residen en Estados Unidos. Esta demanda se remonta hasta los años veinte, aunque fue a partir de la campaña electoral presidencial mexicana de 1988 cuando empieza a tener eco en los medios de difusión mexicanos (Ross, 1999:83).

Los años ochenta representaron para México profundos cambios sociales, políticos, económicos y culturales. Con soportes ideológicos provenientes del “nacionalismo revolucionario” y una concepción a ultranza de sociedad homogénea, por más de sesenta años bajo el régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI), un Estado Mexicano autoritario con una red de fuertes organizaciones corporativistas (Otero, 2006:23), y un mando cuasi unipersonal de corte presidencialista, se impulsaron imaginarios sociales donde se recreaba al emigrante como aquel que pierde su identidad, pertenencia a la nación y membresía política, se visualizaba al sujeto que asume nuevos valores, otro lenguaje, carente de lealtad y por lo tanto ajeno a la dinámica social de la nación. Pero el arribo paulatino a la lenta pluralización del México moderno en las postrimerías de los ochenta, trajo consigo, a la par de la masificación del flujo de los mexicanos hacia Estados Unidos, su visibilidad en un contexto sociopolítico transnacional.

En un complejo proceso que entrelaza la transición política del país con una transición del modelo migratorio, las más altas esferas comenzaron su interés y atención en promover por vez primera, una política migratoria para la población México-americana, estos cambios radicales del Estado son coincidentes con la polarizada contienda electoral que en 1988, protagonizaron también en el extranjero los candidatos presidenciales, con participación de migrantes.

En los años noventa, el gobierno mexicano cambió radicalmente hacia los migrantes. La literatura general ofrece varias explicaciones de este fenómeno, las motivaciones incluyen el interés por, i) las transferencias monetarias (remesas), ii) las relaciones geopolíticas con el país vecino y, iii) cambios en los patrones migratorios para

cultivar la lealtad, donde los países expulsores están dispuestos a abrir espacios políticos y económicos a sus nacionales extranjeros a través de políticas de doble ciudadanía y doble nacionalidad (Hazan, 2006). En México se promulgaron leyes de gran impacto simbólico y político, relativas a la conservación de la nacionalidad mexicana (1998) y el derecho al voto en el exterior en respuesta a demandas de la población asentada en Estados Unidos (Imaz, 2008:82).

2.3.1.1. El voto en el exterior: un avance en la incipiente democracia nacional

Las causas de que el gobierno y los partidos políticos se interesaran por el voto extraterritorial de los mexicanos, según Hazán (2001:16), implicaron una combinación de factores internos y externos, que Miguel Moctezuma (2004) sintetiza como sigue:

Internamente se considera: a) la existencia de un sistema de partidos competitivo que se manifiesta a partir de 1988 en los resultados electorales del PRI, PAN y PRD; b) la exacerbación de la crisis de legitimidad del sistema político presidencialista por los resultados electorales dudosos y las muertes no aclaradas de algunos de sus dirigentes destacados; c) la mayor influencia y pluralidad de los gobiernos locales y nacionales que proceden de distintas tendencias partidarias; d) la modificación de las normas electorales y la mayor certidumbre en la competencia; e) la transformación de la percepción que se viene dando en la sociedad y en los círculos oficiales sobre la imagen de los migrantes y binacionales, y, f) el reconocimiento de la relevancia de los migrantes mexicanos debido a su gran número y aportes en remesas. Entre los factores externos destacan: a) las presiones que desde distintos ángulos vino sufriendo el régimen mexicano para su democratización; b) el crecimiento de la participación cívica y política de las organizaciones sociales de los migrantes, y c) el desarrollo de coaliciones extraterritoriales entre organizaciones y líderes de los migrantes, o de éstos vinculados a aquéllas, entre otros aspectos.¹⁹

En este complicado contexto los migrantes han comprendido que el voto más allá de reconocerse como pilar de un sistema electoral, representa la llave de la democracia, se advierte como un instrumento preciado con el cual los hombre libres son capaces de construir el devenir de sus sociedades, además saben que “el poder político reside en los

¹⁹ Itzigsohn (2000) sugiere que un factor clave para explicar los intentos de incorporar a los emigrantes por parte de los países expulsores es la existencia y desarrollo en estos países de un sistema de competencia electoral, donde también se requiere, a) viabilidad de los partidos políticos de oposición, b) crisis de legitimidad y emergencia de nuevos actores autónomos del Estado y c) mayor influencia de gobiernos locales frente al poder federal o central (En Hazan, 2006).

electores y la voluntad de todos los ciudadanos” (Pardinas, 2006:23). La voz de los actores así lo manifiesta:

“Queremos votar porque éste es uno de los derechos básicos de todo ciudadano de la república y nosotros no hemos perdido esa condición, nada ni nadie nos la ha retirado. Estamos cansados de ser tratados como ciudadanos a medias o ciudadanos de segunda o tercera clase; queremos votar porque ésa es nuestra obligación y la manera más civilizada de participar en la vida pública de nuestro país”. “La mayoría de los que estamos aquí vivimos en los dos países; resolvemos problemas en los dos países, mantenemos familias en los dos países; nos asaltan en los dos países y *pagamos impuestos en los dos países*” (el subrayado es mío)(entrevistas en Ross, 1999:122-123).

La aprobación del derecho al voto en el exterior según Calderón (2011:11), representó: i) un avance sustantivo para la democracia que refrenda los derechos de quienes mantienen un vínculo político con su estado de origen, ii) reconoce la constitución de nuevas nociones jurídicas, y de facto nuevas formas de ciudadanía, y iii) pone a México al día en normatividad electoral internacional; sin embargo, hay que reconocer que en términos investigativos “el voto lejano”, es por hoy tema no resuelto en nuestra cultura política, altamente mitificado, estigmatizado, pero poco comprendido (Espinoza, 2004:11)²⁰

A partir de este largo proceso de lucha ciudadana a favor del voto extraterritorial con saldos parcialmente positivos para el sector migrante, en el nuevo siglo lo que siguió fue extremoso, -pues se paso en no pocos casos- *de la negación a la apología* vacía, en los análisis realizados se les posicionó vertiginosamente desde la invisibilidad a la exaltación excesiva de sus cualidades, llegando a ser llamados inclusive “los nuevos héroes de la patria” (discurso de V. Fox). Aunque ciertamente, las políticas de incorporación adoptadas por estados expulsores de migrantes han tenido resultados esperados e inesperados, una vez que se ha motivado el interés en los migrantes por invertir sus remesas en proyectos sociales y/o productivos, a la vez, su propia movilización ha incentivado la *emergencia de nuevas formas de organización política* que actúan inclusive al margen o en oposición al

²⁰ La “Red Mexicana de Líderes y Organizaciones de Migrantes”, conglomerado de más de 20 organizaciones de migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos, buscaron garantizar la participación de los connacionales en las elecciones federales del 2012. Esta red como gestores de propuestas para el ejercicio pleno de los derechos sociales y políticos de los migrantes, planteó a la LXI Legislatura del Senado de la República, “crear una mesa técnica representativa para la urgente revisión y examen de todos los proyectos legislativos que existen a la fecha, en torno al voto de los mexicanos en el extranjero” (Senado, Boletín 076/2011).

mismo Estado, extendiendo a partir de sus vínculos transnacionales, los linderos no sólo territoriales, sino políticos, sociales y culturales.

2.3.2. Organizaciones donde lo político no se limita a lo reconocido legalmente

Es en este escenario de ajuste y nuevas relaciones, donde se comienza a tener reconocimiento de las prácticas transnacionales de los migrantes contemporáneos. La búsqueda por el ejercicio pleno de sus derechos políticos los llevó con antelación a constituir sus propios espacios sociales de acción y la insistencia en la reafirmación de sus identidades locales los condujo en Estados Unidos a la formación de identidades politizadas a partir de la organización colectiva en clubes de oriundos inicialmente y al ejercicio de una *ciudadanía activa*, que por dentro o fuera del Estado ha facilitado éxitos importantes para la diáspora mexicana. En las relaciones con el Estado y el reconocimiento formal de derechos sociales y políticos, Moctezuma (2011:26) nos recuerda que para el caso de los migrantes,

“Lo político no se limita a lo reconocido legalmente. Sobre esto, bástenos asentar que los migrantes organizados han venido impulsando iniciativas diversas en las cuales los Presidentes, Gobernadores, Diputados y Senadores han reconocido sus aportes y de alguna manera su participación social y política en el contexto de México y el extranjero; [...] y es que su práctica de ciudadanía no se limita a la elección de las autoridades o al derecho a ocupar cargos de elección popular, sino también al involucramiento en el destino del país, la práctica y vigilancia en la rendición de cuentas, y la participación en el diseño de las políticas públicas, entre otros aspectos”.

Calderón (2002) nos aclara cómo “la experiencia política transnacional se revela como una construcción compleja que muestra que los sujetos mantienen contacto con múltiples Estados, como extranjeros en el país al que se incorporan, pero también como ciudadanos que radicando en el exterior mantienen relación con el sistema político de su país de origen”. Experiencias que sin duda trastocan en el sujeto migrante desde la propia identidad política hasta el ejercicio político concreto dado el entramado de relaciones que sostienen en su condición transmigrante.

A decir verdad, esta emergencia a la sociedad transnacional no cuenta con un camino fácil ni lineal. Las organizaciones que ganan reconocimiento desde el ejercicio de su ciudadanía generan tensiones hacia el modelo de ciudadanía neoliberal que sólo reconoce un exacerbado individualismo. Las resistencias del actual modelo social hacia un

tipo de ciudadanía colectiva y de reconocimiento a grupos excluidos llegan a crear serios obstáculos para el pleno desarrollo de estas organizaciones transnacionales. En el caso de las organizaciones indígenas migrantes como el FIOB, la tensión se duplica ya que el propio modelo nacional de ciudadanía mexicana se ha negado a reconocer a cabalidad los derechos indígenas y por ende la existencia de una ciudadanía de carácter étnico basada en usos y costumbres de sus propias comunidades. Recordemos que en esta investigación hemos definido a la ciudadanía activa transnacional como un proceso de construcción colectiva de ciudadanía desde abajo, de prácticas desarrolladas por individuos y grupos para ejercer o construir derechos, a partir de mirar a la ciudadanía como el principio a tener derechos y como descubrimiento y construcción de derechos que no se reducen al ámbito nacional, cosa que en el caso mexicano es parcialmente negada.

Ahora bien, tenemos que reconocer que la evidencia empírica en este terreno (político) es diversa y muestra el potencial del valioso capital político y social contenido en las organizaciones de migrantes en momentos donde todo indica que la sociedad mexicana se encuentra bajo el manto estratégico de la despolitización. Las interconexiones simultáneas entre la migración y distintos planos de la realidad social hoy son un hecho, es decir, a partir de la existencia del espacio transnacional en su dimensión práctica (transnacionalidad)²¹, se han constituido sólidamente relaciones e interacciones adoptadas por actores no estatales (personas o instituciones) que trascienden las fronteras territoriales del Estado-nación, marcando el inicio de un cambio paradigmático en el sentido que se va descubriendo de la mano de los migrantes y sus organizaciones transnacionales la interconectividad de los procesos que se gestan dentro y fuera de las fronteras nacionales. Tal parece que, “las prácticas transnacionales no constituyen simplemente modos novedosos de agencia social en un entorno socioeconómico particular, sino que ofrecen oportunidades para la movilización política a pesar de las barreras existentes, expresando patrones más profundos de cambio, no siempre perceptibles” (Vertovec, 2004 en Ariza, 2007).

²¹ La transnacionalidad política contiene el campo de la política inmigrante transnacional, definido como “una esfera constante de interacciones institucionalizadas y cambios, por un lado, entre los inmigrantes y sus organizaciones sociales y políticas, y por otro, entre las instituciones políticas y el aparato de estado del país de origen” (Itzigsohn, 2000: pp. 1129-1130 en Moctezuma, 2011). El concepto se caracteriza por, a) dar cuenta de las prácticas de los migrantes y sus organizaciones en toda su complejidad; b) se refiere ya no solo a los procesos culturales de identidad sino a los *agentes y sujetos sociales*, los cuales, a través de su *membresía activa* muestran capacidad de dar nuevo sentido al cambio social (Moctezuma, 2011:28).

De acuerdo a Vertovec, en las prácticas transnacionales de la migración internacional podemos apreciar:

- a) Un aumento del reto que representan los límites identitarios, así como de las afiliaciones políticas de los migrantes en más de un Estado-nación; estas afiliaciones surgen particularmente alrededor de la ciudadanía dual y de la doble nacionalidad, y,
- b) Potenciales impactos sobre el desarrollo económico a través del volumen de las crecientes envíos de remesas, expresados en servicios de transferencia de dinero, gestiones de las asociaciones por lugar de origen e instituciones para el micro financiamiento (Vertovec, 2004 en Imaz, 2008).

c)

Las organizaciones de migrantes en sí mismas a raíz de su participación política han generado impactos sociopolíticos en México y Estados Unidos. Un botón de muestra nos permite valorar su potencial político y la audaz respuesta hacia sus comunidades de origen y destino.

2.4. Las múltiples expresiones de la transnacionalidad

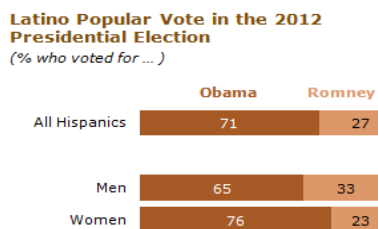
Las prácticas sociales que realiza el migrante colectivo como sujeto social y político transterritorial son consideradas por Goldring (2002) como formas de participación ciudadana con manifestaciones sociales, culturales y políticas, tanto como económicas. Su compromiso como sujeto social transterritorial es evidente en la lucha de las identidades, el desarrollo de la democracia y el involucramiento activo en los procesos de desarrollo comunitario y regional, y está presente en los diferentes renglones de la vida social:

- a) Socialmente podemos decir que en sus orígenes, el compromiso de los migrantes se dirige hacia las personas más vulnerables, escuelas, hospitales, envió de fondos para fiestas patronales, compra de autobuses, ambulancias, apoyo a desastres naturales en las comunidades y la iglesia del lugar. Se trata de donaciones esencialmente filantrópicas que constituyen una primera manifestación de su potencial (Moctezuma, 2011).
- b) Económicamente, existen experiencias significativas en la historia del desarrollo local con la mano transnacional dignas de ser valoradas, el propio envió de remesas

colectivas y su participación en programas nacionales como el 3x1, representa todo un desafío político para este tipo de organizaciones. En este esquema los migrantes organizados son auténticos sujetos del desarrollo. Aquí, el concepto de desarrollo participativo puede ser orientado en el sentido que apunta Veltmeyer de dotación social del poder (empowerment), caracterizado por la presencia de sujetos activos involucrados en las diferentes fases del proceso de desarrollo.

La dimensión política es pieza clave al intentar comprender el derrotero del migrante transnacional. Destaca el protagonismo que tuvieron en antaño a candidaturas presidenciales y ahora a gobernadores, cabildeos y negociaciones políticas con distintas esferas de gobierno de México y Estados Unidos, sectores empresariales y organismos de cooperación para el desarrollo, la generación de propuestas en el terreno de las políticas públicas, la ocupación de curules en los congresos locales y alcaldías, la promoción de propuestas tanto en Estados Unidos como México sobre la defensa de los derechos humanos, la ciudadanía transnacional y la doble nacionalidad, las reformas migratorias y seguridad social, enlaces políticos con personajes de alto nivel de la vida política estadounidense y nacional, y el decidido apoyo a procesos electorales como el acontecido en 1988 en México y el voto que como fuerza latina brindaron a Barack Obama en la penúltima elección estadounidense y ahora en noviembre 2012 nuevamente lo volvieron a refrendar. Los resultados nos indican un record histórico de voto latino a favor de la causa demócrata con 44 puntos porcentuales más que el voto republicano. Los latinos constituyeron el 10 % del electorado donde las mujeres latinas apoyaron a Obama más que los hombres (ver cuadro).

Cuadro 4. Los votantes latinos en las elecciones 2012



Fuente: Pew Hispanic Center, 2012 (consulta:7/nov./2012).

Estos resultados ratifican también de manera mayoritaria la esperanza del cambio de las condiciones migratorias que tienen millones de mexicanos indocumentados en Estados Unidos.

Ahora bien, el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB) y la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC) como ejemplos de organización y participación política transnacional han tejido dos historias colectivas a partir de sus propias identidades locales (mestiza e indígena) y su particular condición migratoria, que los ha llevado por igual a partir del *ejercicio de su membresía activa* y la simultaneidad de experiencias en ámbitos que han trascendido las fronteras de la nación, a la lucha no sólo por un lugar en la comunidad política mexicana, sino por reivindicar su dignidad humana, su cultura matriótica y su esfuerzo colectivo por las luchas de las identidades, el desarrollo de la democracia y el involucramiento activo en los procesos de desarrollo comunitario y regional.

La visibilidad pública de estas organizaciones, al igual que otras formas de movilidad social han contribuido al debate sobre una noción de ciudadanía que sirve de base a la construcción de una forma de identidad política entre sujetos democráticos que son capaces de comprometerse en tareas comunes sin renunciar a su identidad (Mouffe, 1992 en Ramírez, 2003:18). Demostrando con ello que “se pueden diseñar en forma creativa estrategias políticas comunes y actuar colectivamente a miles de kilómetros de distancia” (Rivera 1997, Kearney 1996b en Ramírez 2003:29).

Aunque ambas organizaciones tienden hacia la formación de un nuevo sujeto social y político colectivo y en perspectiva incidir en sus comunidades y regiones a través de proyectos de desarrollo, se advierte que lo realizan por senderos diferenciados. La transnacionalidad política que les caracteriza cuenta con matices provenientes del contexto social de donde residen, pero también de los patrones adquiridos en la sociedad expulsora, y las raíces étnicas y culturales les han marcado la pauta en las brechas sociales que a nivel comunitario y organizativo han desarrollado. En el capítulo 6 concretamos este análisis considerando nuestras dos organizaciones en estudio.

Conclusiones

En esta investigación asumimos que el desarrollo connota siempre por lo menos una cosa: la capacidad de escapar de una condición vaga, indefinible e indigna llamada subdesarrollo. Hoy se reconoce que como concepto es multifacético y por lo tanto requiere un enfoque interdisciplinario y multidimensional para su análisis, sin desatender que al ser visto como un proceso de cambio, además de ser un *proceso inducido*, requiere de la configuración de síntesis entre los condicionamientos estructurales existentes y las fuerzas propulsoras o no, encarnadas en los agentes del desarrollo.

El análisis de las organizaciones de migrantes dentro de los estudios de la migración es un “sitio estratégico de investigación”, pues aquí como hemos revisado, aparecen con gran claridad ejemplos de procesos sociales de mayor amplitud. Las siguientes conclusiones tienen como marco de referencia la problemática existente entre migración y desarrollo y sus nexos con el migrante colectivo en su calidad de actor cívico binacional que genera impactos sustantivos en el desarrollo local de sus comunidades de origen y destino.

1. Vincular la migración con el desarrollo parece una vía para lograr lo que se conoce como la “gestión de la migración”. Desde esta óptica se asume que los migrantes contribuyen tanto a las sociedades de origen como a las de destino. Empero, en esta trascendente problemática social destacan tres cuestiones: a) en la actualidad las evidencias que sirven de fundamento para sustentar la visión de un vínculo positivo entre la migración y el desarrollo son bastante débiles, b) no existen explicaciones totales. Hay múltiples conexiones y posibilidades para relacionar las migraciones con el desarrollo, así como las maneras en que los procesos y grados de desarrollo afectan a las migraciones y viceversa, y, c) el hecho de que las migraciones puedan favorecer e impulsar el desarrollo de las regiones donde se producen, depende en gran medida del contexto que se analice y de la gestión política de los gobiernos involucrados. Las conclusiones de los estudios varían dependiendo de las variables que se consideren y del punto de vista que se adopte.
2. La migración transnacional mexicana es un excelente laboratorio social que nos puede mostrar severos contrastes si de desarrollo hablamos. Los derechos humanos representan una categoría de análisis transversal que ha modificado positivamente

el debate. La vulneración de los derechos humanos bajo la globalización neoliberal requieren pues, -por lo menos en el caso de la migración mexicana-, un marco conceptual alternativo y una agenda del desarrollo y migración capaz de repensar el desarrollo humano bajo el eje de la igualdad social con el imperativo de reivindicar el derecho internacional y la obligación de los Estados a respetarlo.

3. Hoy día, los migrantes organizados como parte de la sociedad civil están involucrados en el debate sobre perspectivas de desarrollo social. Asumen que las migraciones generan oportunidades de desarrollo transnacional autogestivo, una vez que conceptualizan y comparan al *desarrollo integral justo y sustentable* (DIJS) con el ejercicio y respeto de los derechos humanos integrales. Piensan en un desarrollo económico, social, cultural y político con participación cívica plena de todo ciudadano. Por ello, hemos planteado una visión estratégica para observar las motivaciones de los migrantes como sujetos-agentes del desarrollo, definiendo a este polisémico concepto como un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva que contribuye aún en la distancia al cambio social.
4. La propuesta de Sen sobre desarrollo le da sentido a las prácticas de los migrantes organizados, una vez que destaca: a) el desarrollo humano como un proceso de expansión de las libertades reales, b) que los sujetos son “agentes” y no “pacientes” de los procesos de desarrollo, y, c) un enfoque engarzado profundamente con valores democráticos. Por ello proponemos que el ejercicio de ciudadanía de los migrantes como fenómeno social transnacional debe vincularse para su análisis con el planteamiento de un desarrollo social progresista capaz de rescatar el sentido humanista del desarrollo y plantearse como principios básicos, promover un desarrollo sustentable, ético, equitativo, que garantice los derechos humanos fundamentales, que mire en todo momento al hombre como agente proactivo en el proceso de la transformación social.
5. Es imperativo que en México se asuma por parte del conjunto de los actores sociales que *sin democracia no hay desarrollo* y que esto se soporta en presencia de una fortalecida base ciudadana. Aunque nadie puede negar que la democratización ha sido clave en el magro desarrollo del país, se advierte que es aún insuficiente

para proclamarla como un modo de convivencia en sociedad. La democracia se encuentra secuestrada por los intereses de grupos de poder económico y político que en el corto tiempo difícilmente van a mirar hacia la sociedad civil, sin embargo, tal parece que los migrantes como actores sociales están leyendo acertadamente los impactos de la dialéctica entre democracia y desarrollo: *saben que el desarrollo no es la causa sino la consecuencia de procesos democratizadores.*

6. El *voto lejano* promovido por los migrantes representa un avance sustantivo para la democracia mexicana. Empero, aun con estos avances, el reconocimiento pleno de los derechos políticos de los migrantes mexicanos es un tema inconcluso en la agenda del sistema político nacional, una vez que provoca tensión política y toca de manera desafiante nuestra idea de patria, lealtad, nación, identidad y nuevas formas de ciudadanía. El retorno del PRI al poder presidencial por lo pronto no augura el mejor escenario para concretar las aspiraciones de millones de migrantes en Estados Unidos.
7. La evidencia empírica que hemos recogido en esta investigación nos muestra que la experiencia política transnacional se revela como una construcción compleja donde las organizaciones en estudio se perfilan a partir de sus prácticas como poderosas herramientas de movilización política capaces de gestar compromiso social de carácter binacional.
8. La dimensión política es pieza clave al intentar comprender el derrotero del migrante transnacional. En el caso del FIOB y FCZSC hemos encontrado que la transnacionalidad política que les caracteriza cuenta con matices provenientes del contexto social de donde residen, pero también de los patrones adquiridos en la sociedad expulsora y las raíces étnicas y culturales les han marcado la pauta en el ejercicio de su ciudadanía y las brechas sociales que a nivel comunitario y organizativo han desarrollado.

En todo caso, estas organizaciones de migrantes en sí mismas a raíz de su participación política y social han generado impactos sociopolíticos en México y Estados Unidos. En el capítulo 6 hacemos un análisis amplio sobre los resultados que han generado las múltiples expresiones de su transnacionalidad.

CAPITULO III

LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: Emergencia de dos colectividades de base que trascienden fronteras

3.1. Introducción

La emigración adquirió a partir de los años ochenta un carácter masivo, lo que dio lugar a lo que se conoce como una nueva era migratoria mexicana. En el presente trabajo hacemos una caracterización de dos singulares organizaciones migrantes mexicanas (FIOB y FCZSC). Tomamos como telón de fondo la opinión de líderes proactivos de ambas organizaciones y expertos en el tema para entender cómo se organiza la migración de manera social e informal con base en las interacciones de los actores. Vemos cómo se extiende la migración en el tiempo convirtiéndose de un fenómeno aislado, invisible y opaco a uno masivo, alentador y con ideas propias. Constatamos a través de un marco analítico proveniente de los estudios de la migración transnacional y categorías mediadoras como espacio social transnacional o vida transnacional colectiva que los contextos son un factor determinante en la participación y desenvolvimiento social de los migrantes. Las diferencias en el contexto sociopolítico de salida y el carácter participativo de los gobiernos del país de origen influyen significativamente en la forma y actividades de las organizaciones de inmigrantes como ocurre en el caso de Oaxaca y Zacatecas. Así mismo, los contextos de llegada también pueden afectar el inicio y desenvolvimiento de las actividades, según la discriminación o niveles de aceptación que afrontan en sus comunidades de asentamiento, considerando también el papel estratégico de los tipos de liderazgo.

3.2. La migración pone a prueba el nuevo orden mundial

En el complejo concierto actual de las naciones, la globalización económica ha desnacionalizado cada vez más la economía nacional, en cambio, la inmigración ha renacionalizado la política (Sassen, 2001:73). La comunidad de los Estados levanta los

controles fronterizos para el flujo de capitales, información y servicios de manera consensuada, pero paradójicamente cuando se trata de inmigración, en Estados Unidos o Europa, los Estados reclaman -dice Sassen- todo su antiguo esplendor, afirmando todo su derecho soberano a controlar sus fronteras.

Para Sassen (2001:19) la inmigración está poniendo a prueba el nuevo orden en el mundo, “constituye un *ámbito estratégico* para indagar acerca de los límites de ese nuevo ordenamiento: propicia la renacionalización de la política y resignifica la importancia del control soberano sobre las fronteras” y a la vez, se encuentra imbricada en una dinámica de transnacionalización de los espacios económicos, políticos, sociales y de las legislaciones sobre derechos humanos sin precedentes.

La inmigración es una especie de llave desde donde se pueden abrir para su análisis problemáticas trascendentales para múltiples países; y es que ahora mismo la realidad rebasa a los países desarrollados, quienes están comprobando que sus políticas de inmigración son cada vez más ineficaces, y transcurren al son de la transnacionalización de facto (Sassen, 2001:77). En este sentido, la perspectiva transnacional puede representar una respuesta alternativa a la postura globalizada, por lo menos a la globalización desde arriba, ya que aunque reconoce la existencia de políticas globalizadas trata de enfrentarlas con nuevas herramientas y nuevos procesos sociopolíticos y económicos, mostrando que las *fronteras son porosas*, que los *Estados son trascendidos* a pesar de sus muros y que las normas rígidas e ineficaces para la armonía social, a menudo se ven cuestionadas por la iniciativa y prácticas de otros Estados nación y otros actores sociales que han encontrado caminos por donde sortear los vendavales del actual modelo neoliberal.

Así, los efectos desestabilizadores del proceso globalizador, crean posibilidades para la emergencia de nuevos problemas políticos pero también de nuevos espacios para la acción. De hecho, aunque asistimos a una poderosa desterritorialización de las prácticas e identidades asociadas a la ciudadanía, según Sassen (2003:88), en los migrantes podemos advertir nuevas prácticas transnacionales ancladas en el Estado nación, apropiándose simbólicamente de su territorialidad.

Y es que en realidad, los constantes flujos de personas en el mundo han recreado prácticas transnacionales, que se presentan de manera paralela a los cambios tecnológicos y a las dinámicas de la economía mundial. En estos movimientos los actores crean y

sostienen relaciones intensas que unen a sus sociedades de origen, habitualmente caracterizadas por las crisis económicas y políticas, con las de llegada que les ofrecen por lo menos hasta hace poco tiempo robustos y accesibles mercados laborales (Castro, 2008:5). Esto indica que frente a la problemática de la inmigración, las antiguas reglas del juego han quedado obsoletas, las soluciones en parte las están pautando nuevas dinámicas y actores políticos (formales o no, inmigrantes, indocumentados o residentes de larga duración) a partir de prácticas que van ganando terreno hacia la plena participación de la vida pública, moviéndose entre los múltiples significados de la ciudadanía. En las siguientes líneas documentaremos dos experiencias de estas formas de participación, que para el caso mexicano han resultado realmente ejemplares.

3.3. La naturaleza social de las organizaciones de migrantes

A partir de los años ochenta, ha habido una notable proliferación de organizaciones de base en los Estados Unidos formadas por migrantes tanto mexicanos como latinoamericanos, especialmente en el estado de California (Escala, 2004:425). Para los primeros años del siglo XXI, las asociaciones basadas en el pueblo de origen, conocidas como clubes de oriundos, clubes cívico sociales, comités, asociaciones, etc; se convirtieron en las formas organizativas más genéricas dentro de las comunidades de migrantes mexicanos y latinos (Escala 2004:425). Su presencia e importancia se constata por igual en grupos con larga o reciente tradición migratoria.

El estado de la cuestión sobre las comunidades y las prácticas de los migrantes es un campo muy disímil (Moctezuma, 2004:96), aunque en lo general los teóricos de la migración destacan la importancia de las asociaciones constituidas por los migrantes en los distintos lugares de su instalación, resaltando cómo el contexto de la migración internacional ha sido favorable en la creación de este tipo de organizaciones e insistiendo en el hecho de que en la actualidad, la formación de agrupaciones va más allá de cualquier frontera.

“Ante la presión que produce la globalización económica neoliberal y las políticas desmembradoras de lo regional/local, los migrantes internacionales han percibido extraterritorialmente la necesidad de redoblar los esfuerzos organizativos y asumir una denominación lo más próxima a sus comunidades de origen” (Moctezuma, 2004:118). El

nacimiento y consolidación de estos grupos de migrantes transfronterizos nos ilustran procesos donde los Estados nación son cada vez menos capaces de controlar las acciones autónomas de ciudadanos que han decidido no seguir la lógica capitalista de la búsqueda de tasas de ganancia e inversiones productivas (Bada, 2004:212). Por el contrario, los clubes y organizaciones de oriundos han decidido invertir en proyectos sociales que les permiten reproducir y manifestar su identidad regional, adquirir estatus social y prestigio tanto aquí como allá.

3.4. La historia de las organizaciones de migrantes mexicanos en el extranjero (EU)

Aunque en la actualidad se ha dado un *boom* investigativo para conocer y entender las formas asociativas de los mexicanos en Estados Unidos, podemos rastrear grupos de migrantes organizados desde los primeros flujos masivos de migración mexicana a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX (Calderón, 2009:440).

La organización de los migrantes no es una novedad sino una experiencia histórica que en cada época y circunstancia ha adquirido un nuevo sentido y proyección (Calderón, 2009:440). Como observaremos, los distintos procesos históricos en los que el flujo migratorio se ha desarrollado han permitido que las asociaciones de migrantes se consoliden, construyendo un patrón de organización que prevalece hasta la actualidad. Un rasgo central del proceso migratorio mexicano ha sido la organización. Sin embargo hay que acotar que las organizaciones de oriundos no son la única forma de organizarse o ámbitos de participación de mexicanos de primera generación en los Estados Unidos, también podemos encontrar asociaciones formales de trabajadores, sindicatos, grupos religiosos, asociaciones de barrio o comunidad, asociaciones civiles y voluntarias orientadas hacia la vida e intereses en los Estados Unidos (Goldring, 2002).

La comunidad organizada de residentes de origen mexicano en Estados Unidos, ha alcanzado un nivel de maduración que los proyecta como uno de los principales protagonistas de un fenómeno social que avanza con lentitud en la promoción de cambios en sus sociedades de origen y destino. Este florecimiento sociopolítico, como proceso colectivo cobra sentido si advertimos que durante más de ciento cincuenta años se han manifestado constantemente diversas modalidades de participación, conforme con las

particularidades sociohistóricas y culturales de las diferentes etapas de nuestra emigración hacia el país del norte (Valenzuela, 2004:44).

La distintiva convicción de mexicanidad y sentido de organización se ha hecho presente con énfasis marcado y matices diferentes en función de la época, la región de asentamiento, la posición social y circunstancias de los migrantes a través de cinco modalidades organizativas, destacando a juicio de Valenzuela (2004:45-69), las sociedades nativas de frontera, Nuevo México, las sociedades de ayuda mutua desde las órdenes religiosas (Penitentes), y desde la sociedad civil (Mutualistas en el suroeste), las asociaciones del movimiento de la ciudadanía legal hasta el movimiento Chicano y los actuales clubes de migrantes oriundos o comités pro pueblo herederos sin duda de esta tradición organizativa. Para cuestiones de análisis centramos nuestra atención en esta última, dado que nos permitirá explicar nuestra unidad de análisis en la investigación y además *constituyen las células primigenias* que facilitan y sostienen esfuerzos de organización migrante más complejos como la conformación de asociaciones, frentes, federaciones o coaliciones de organizaciones migrantes transnacionales.

3.5. Los clubes de oriundos en Estados Unidos

Desde el principio del siglo XX se tienen registrados clubes de migrantes de primera generación en los lugares de llegada, organizados principalmente en torno a la identidad nacional o regional (Imaz, 1999 en Lanly et al, 2004:133). En los diversos asentamientos de emigrados han existido organizaciones transnacionales desde hace casi un siglo, pero conceptualmente no se les había puesto atención porque se les veía solamente como proveedoras de remesas de dinero y no como un campo social formado por las actividades de los migrantes, no se concebía la existencia de un espacio comunitario transnacional (Imaz, 2004:378).

Se suele llamar a este tipo de organización de muchas formas, según sea quien las caracteriza. Clubes de oriundos para el gobierno mexicano, clubes comunitarios, clubes sociales, los estadounidenses usan el término de Home Town Association (HTA por sus siglas en inglés), pueblo de origen (Lanly, G y Hamann, 2004:128).

Los clubes de migrantes o de oriundos son organizaciones voluntarias, nacen como organizaciones informales que tienen como fin la ayuda mutua, la asistencia en caso de

necesidades surgidas entre los miembros de la comunidad inmigrante mexicana en los centros de recepción en Estados Unidos y el apoyo para mejorar las condiciones generales de bienestar en la comunidad de origen (Valenzuela, 2004:69). Existían 2,008 asociaciones registradas en la Instituto Nacional de Migración hasta abril del 2011, la abrumadora mayoría de origen mexicano; que aunque no es la totalidad existente, la cifra denota que son la forma más exitosa y acabada de organización de los migrantes contemporáneos que tiene resultados favorables en ambos lados de la frontera. Esto implica que los clubes que forman los inmigrantes mexicanos son la forma asociativa que más ha llamado la atención de las autoridades mexicanas y de los estudiosos de la migración, por su rápida difusión en los Estados Unidos y su capacidad para actuar en ambos espacios político-sociales.

Las asociaciones de migrantes están formadas fundamentalmente por personas de la misma comunidad de origen. Aunque muchos comenzaron como grupos informales al cambio de siglo, cientos se han convertido en organizaciones formales, “funcionan con apoyo social de redes y se identifican como transmisores de la cultura y los valores hacia la generación nacida en Estados Unidos” (Fox y Bada, 2008).

Estas organizaciones en la perspectiva de Lanly y Hamman (2004:128) se caracterizan principalmente por, a) ser migrantes de primera generación, provenientes regularmente de una misma localidad rural mexicana, b) son una forma más elaborada de las redes sociales que reproducen e institucionalizan algunos aspectos y formas de solidaridad, c) facilitan la comunicación e intercambio político y social entre los lugares de origen y destino de los migrantes, d) representan a sus comunidades en un ámbito transterritorial, e) reivindican la identidad de origen a través de sus acciones, f) su organización se basa en un comité electo o autodesignado, g) su tarea principal es organizar eventos sociales y recreativos con el objeto de recaudar fondos para sus comunidades de origen.

Existen literalmente cientos de estas organizaciones a lo largo de Estados Unidos²². La vida en los clubes de oriundos como -dirá Lanly et al- es un vehículo organizacional

²²A principios del siglo XXI, los casi 24 millones de personas de origen mexicano residentes en los Estados Unidos poseen varios tipos de asociaciones. Estas suelen distinguirse según que sean conformadas por migrantes de primera generación o por descendientes de generaciones anteriores (Lanly y Valenzuela, 2004:11).

para la sobrevivencia cultural, pero también es el vehículo como analizaremos adelante, que canaliza reclamos y demandas hacia el Estado de origen.

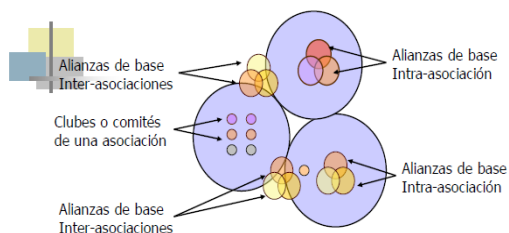
Para Moctezuma (2005:68-69) una mirada desde la *morfología social* de la organización transnacional migrante permite identificar la existencia de varios niveles organizativos. El autor distingue en el primer nivel a los comités de pueblo o clubes sociales caracterizados por contener *estructuras organizativas informales, sin vida estatutaria, con una membresía inestable y canalizados más hacia las actividades cívicas y de convivencia social*, tienen como rasgo característico una práctica local. En tanto en el segundo nivel podemos encontrar formas más elaboradas de organización, el nivel representa la metamorfosis organizativa que han sufrido los clubes actuales respecto de las organizaciones de mexicanos anteriores. Son asociaciones que representan un grado mayor de madurez respecto de los comités, se transforman en organizaciones por entidad refiriendo además el radio de acción en Estados Unidos (federaciones), llegando a incluir un número importante de clubes que han adoptado su denominación de origen. “Se trata de estructuras permanentes con un alto grado de formalización, reconocimiento y legitimidad social basadas en la colectividad y la práctica binacional de sus miembros” (Moctezuma, 2005:69), que presentan un alto nivel de institucionalización en sus prácticas transnacionales.

Estas organizaciones son capaces de generar *alianzas* de diversa índole (Intra asociación e Inter asociaciones) frente a la necesidad de instaurar iniciativas de desarrollo social más allá de la comunidad. Pueden mostrar: a) la unificación de clubes de varias comunidades colindantes en torno a un mismo objetivo, b) el involucramiento de más de una asociación (federación de clubes), c) la participación de al menos, dos o más autoridades locales (presidentes municipales) y d) el surgimiento de una estructura de participación comunitaria que rebasa con mucho el esquema de un club-una comunidad (Moctezuma, 2010:96).

En lo general, muchos clubes a menudo se unieron con otros de su mismo estado de origen para formar federaciones. Estas formas organizativas les han dado mayor representación ante sus respectivos gobiernos estatales. Se involucran en proyectos de desarrollo social en nombre de sus comunidades de origen, así como en la defensa de los derechos migrantes en sus regiones y lugares de residencia (Fox y Bada, 2008). El

siguiente cuadro nos muestra la capacidad que han adquirido para tejer alianzas diversas que les han facilitado consistencia en sus formas de organización.

Cuadro 5. Alianza de base de las asociaciones de migrantes



Fuente: Moctezuma, 2011:95.

El crecimiento exponencial lo podemos explicar si advertimos que tras estas organizaciones existe una serie de acontecimientos que marcaron la pauta para su visibilidad, incluidos los siguientes: a) el reforzamiento de los procesos de asentamiento de una parte de los migrantes por los cambios en las modalidades migratorias, b) el proceso de reunificación familiar con el programa de amnistía de 1986 (IRCA), c) la formación de federaciones por estados de origen y, d) una política de acercamiento del Estado mexicano hacia los migrantes.

Existe una coincidencia entre los analistas del fenómeno al señalar que en la actualidad la mayoría de los clubes se forman para apoyar económicamente la realización de proyectos de infraestructura urbana o social como son electrificación, agua potable, alcantarillado, pavimentación, entre otros; o bien, alguna obra de infraestructura para asistencia social y servicios comunitarios. Estas obras sociales adquieren un sentido cuando advertimos que intentan revertir añejas condiciones de atraso estructural, viejas deudas de progreso, de crecimiento y desarrollo que los gobiernos en México de los siglos XIX y XX no fueron capaces de resolver adecuadamente. Aunque han sido criticados duramente por emprender obras de embellecimiento de sus pueblos, se destaca que para los migrantes hacer este tipo de acciones define su vida en club, que les hace sentirse de manera cercana a su gente y seguir siendo desde la distancia parte de su comunidad (ver Canales, 2008:140-141).

Imaz (2004:382-383) destaca ciertos rasgos que identifican a las organizaciones migrantes y algunos efectos que es importante concebir y contrastar cuando se estudian

estas agrupaciones: a) los “hijos ausentes” como gustan definirse, se han vuelto individuos mentalmente más competentes, traen consigo ideas de modernidad, y tolerancia religiosa y política, b) son organizaciones no gubernamentales, no lucrativas y de tipo asistencial con presencia en la toma de decisiones en muchos casos en ambas comunidades, c) su capacidad económica afecta la vida de la comunidad y pueden llegar a alterar la relación con las entidades políticas tradicionales, como partidos, gobiernos municipales o estatales, d) presentan una cualidad indiscutible que les abre amplio margen de maniobra social y política; movilizan por su cuenta recursos significativos para proyectos de obras en sus comunidades natales.

Por la magnitud de sus acciones, por la historia que han heredado del pasado reciente y por las convicciones colectivas que los mueven, todo parece que, estamos ante la gestación de *un nuevo sujeto político extraterritorial*, de un migrante agente colectivo organizado que cuenta con un amplio reconocimiento social. Este reconocimiento es visible a través de los clubes de paisanos que lo mismo realizan acciones sociales y alianzas en la comunidad que en otras localidades, entidades o naciones (Moctezuma en Lanly et al, 2004:31)²³. La realidad nos va mostrando que los clubes no se limitan a mandar dinero, pueden también ser actores sociales y políticos que reivindican su lugar en la toma de decisiones locales, proponen o se oponen a proyectos o los administran desde lejos (Lanly y Hamman, 2002:170). La expansión del flujo migratorio y la mayor permanencia de los migrantes en los Estados Unidos han favorecido la formación y una mayor estructuración de muchas comunidades de migrantes por lugar de origen. Estas agrupaciones constituyen una pieza importante para la creación de redes sociales bajo el contexto migratorio. También son un importante vehículo para estimular el desarrollo regional y la emergencia de nuevos esquemas de sociabilidad (Castro, 2008:323).

²³ En el terreno de la práctica, el migrante organizado ha venido transitando del ámbito familiar individual al ámbito de las colectividades. Para Moctezuma (2005:120) el *migrante colectivo* está conformado por centenares de clubes de migrantes que inicialmente fueron constituidos por miembros de una misma *comunidad filial*, es decir por aquellos (migrantes zacatecanos por ej.) que pertenecen a una misma *cultura matriótica* y que al emigrar logran reconstruir en Estados Unidos una o varias comunidades hijas. Aunque, actualmente han aparecido otros niveles de organización como las pancomunitarias y panétnicas nacionales, que han dejado de lado a las organizaciones por estado de origen, es el caso del Consejo de Federaciones Mexicanas en los Ángeles, con el propósito de tener más influencia en los asuntos relacionados con los derechos de la población migrante mexicana en California.

Aun más, las sólidas estructuras de las organizaciones migrantes y el uso de los revolucionados recursos tecnológicos les han permitido constituir redes sociales. Estas redes han fomentado la emigración, ya que disminuyen los riesgos o fracasos que enfrentan los migrantes. De acuerdo con Massey y otros (1993) las redes sociales son una especie de “capital social” que las personas utilizan para tener acceso a empleo fuera de su lugar de origen (Arango et al, 1993). La gente obtiene acceso a dicho capital social a través de su membresía en redes e instituciones sociales, mismo que puede convertir en recursos materiales para mejorar o mantener una posición en la sociedad (Zenteno, 2000 en BBVA, 2010:19). De esta manera han conformado auténticos *nodos y nudos sociales* más allá de las fronteras, fenómeno que a través de la circulación constante de personas y la movilización de bienes, dinero, información, ideas y capitales simbólicos entre México y Estados Unidos ha dado lugar a una dinámica definida por los analistas sociales de formas diversas: son llamadas comunidades socialmente extendidas (Whiteford, 1979), redes de pueblos binacionales (Mines, 1981), comunidades filiales, circuitos migratorios transnacionales (Rouse, 1996:46) o circuitos migratorios (Durand, 1988), auspiciadores de la migración (Tilly y Brown, 1967), o cadenas migratorias (Mc Donald y Mc Donald, 1964; Graves y Graves, 1974)(autores citados en Pérez, 2010:11).

Con la emergencia y fortalecimiento de los circuitos migratorios, sobre todo el avance de las organizaciones de migrantes se abre la posibilidad para impulsar iniciativas de desarrollo comunitario y regional (Delgado y Knerr, 2005:7). Recordemos que las redes son producto de prácticas sociales que han formado auténticos tejidos sociales (entramado de relaciones sociales) basados en lazos de parentesco, paisanaje o amistad, reforzados con la interacción regular de agrupaciones sociales, en el entendido de que “los tejidos sociales se producen por la agencia social de los mismos migrantes y la configuración de nuevas relaciones sociales proyectadas en forma de acción colectiva con fines explícitos” (Velasco, 2002:122 en Pérez, 2010:11-12).

Por ello, la corriente transnacionalista más elaborada ha puesto el acento en el hecho de que el migrante es un agente que incide en la construcción de alternativas de su entorno social inmediato (Goldring, 1992 en Moctezuma, 2004:97) por lo que este sector no vive en el aislamiento sino en un multiespacio translocal que alberga experiencias a menudo exitosas, otras veces contradictorias y poco homogéneas.

La observación histórica de la formación de clubes a nivel estatal, permite confirmar que son los estados de Zacatecas Michoacán, Oaxaca y Jalisco los que han logrado establecer una tradición asociativa entre los migrantes mexicanos en los Estados Unidos (Lanly y Valenzuela, 2004:16).

En los clubes y federaciones de hoy se vislumbra un cambio significativo en relación a los modos y niveles de participación política y social tanto en México como en sus lugares de asentamiento. Esto ha propiciado que la influencia de los clubes y sus líderes aparezca cada vez más creciente entre algunos gobiernos e instituciones regionales y locales que buscan acceder a fondos extras para realizar proyectos. Además, los clubes han aprendido a negociar proyectos comunitarios, a juntar fondos pero también a ejercer su influencia en los acontecimientos políticos de sus propias localidades. Guadalupe Gómez, ex vicepresidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, lo expresa de la siguiente manera:

“El origen del éxito de los clubes de oriundos y de las federaciones estriba en que su liderazgo en verdad representa el interés de la membresía con respecto a mantener un compromiso con ambos lados de la frontera. Si no fuera así, estoy seguro que la membresía nos lo haría saber con claridad y firmeza, quejándose” Guadalupe argumenta cómo “el estereotipo de las organizaciones de migrantes que supuestamente sólo ‘hacen cosas en México’ puede ser cierto en el pasado, pero que ya no se sostiene” (Rivera en Bada, 2006: 6-7, 12-13).

Expresiones como esta, nos permiten percibir cómo las iniciativas de las organizaciones de migrantes van originando nuevos protagonismos transnacionales, que a la vez, les permiten jugar en ciertos Estados, un papel cada vez más importante a nivel local y regional (Lanly et al, 2004:127).

3.6. Los contextos de la migración internacional: Zacatecas, Oaxaca y Los Angeles

Los contextos son un factor determinante en la participación y desenvolvimiento social de los migrantes. Valorar la influencia y el grado de desarrollo de sus organizaciones en el extranjero y en México por supuesto, requiere considerar hipotéticamente que las diferencias en el contexto sociopolítico de salida y el carácter participativo de los gobiernos del país de origen influyen significativamente en la forma y actividades de las organizaciones de emigrantes como ocurre en el caso de Oaxaca y Zacatecas. Además, es

importante subrayar que los contextos de llegada también pueden afectar el inicio y desenvolvimiento de las actividades, según la discriminación o niveles de aceptación que afrontan en sus comunidades de asentamiento (Escobar, Portes y Radford, 2006:3). Y es que el escenario de la migración impone realidades exitosas pero también traumáticas, como nos explica Martínez (2008:40-41), “la formación, presencia y consolidación de comunidades étnicas en las ciudades que han recibido inmigrantes de distintos lugares del mundo impone una realidad traumática cuando involucra altos índices de pobreza, participación desigual en el mercado laboral, bajo nivel de escolaridad, agudos problemas de vivienda y, en general, una situación de exclusión reforzada por la estigmatización y la discriminación en el ámbito de la sociedad receptora que no es común a todos los inmigrantes”.

Los dos casos que nos ocupan (Zacatecas y Oaxaca) tienen en común ser parte de una historia de relaciones y desencuentros entre México y Estados Unidos, vecinos distantes (Riding, 1985:11), ser entidades donde se adolece la pobreza, la marginación social al extremo y la falta de oportunidades para el pleno desarrollo humano, teniendo como única salida y *válvula de escape*, la emigración histórica hacia el norte, convirtiéndose así en dos estados íconos de la expulsión de mano de obra barata a Estados Unidos.

Así, Zacatecas se distingue como una de las entidades más rezagadas en el ámbito nacional en términos socioeconómicos, situación que agudiza el fenómeno migratorio ante un contexto adverso de desarticulación productiva, precariedad laboral e insustentabilidad social.

Las condiciones estructurales - poco alentadoras por cierto- que hacen de Zacatecas una entidad de raigambre transnacional tienen largo y complejo trayecto histórico. Se puede decir que el contexto de desigualdad que prevalece durante todo el siglo XX hunde sus raíces propiamente en la manera como el capitalismo se instaura (Delgado et al, 2004), ya que es en éste lapso cuando se define el carácter acentuadamente precario y excluyente de la acumulación local y cuando, por lo mismo, se establecieron los cimientos del fuerte desequilibrio económico y poblacional que desde entonces sobresale en Zacatecas.

Aun más, en la entidad el abandono bajo el influjo del neoliberalismo es patente en pleno siglo XXI. El diagnóstico contenido en el Programa Estatal de Desarrollo (2010-

2016), nos muestra un mapa del estado crítico que aún prevalece en la estructura socioeconómica, política y cultural de la entidad, el panorama. Destaca la presencia de una estructura económica marcadamente tradicional, fuertes rezagos en materia de productividad, infraestructura y tecnología; bajos niveles de desarrollo humano (lugar 26 del país con un índice del 0.7875), y un 52.2% de la población viviendo en condiciones de pobreza multidimensional. Marginación, incapacidad ante la generación de empleo, inseguridad y bajos niveles educativos son constantes en el panorama estatal que acentúan el fenómeno migratorio. Condiciones que además, auguran un pésimo comportamiento en el crecimiento del estado (Márquez, 2009). A lo anterior agregamos que los niveles de participación ciudadana en términos de los recientes comicios electorales estatales, presentan un porcentaje del 45 al 50 % de participación en promedio, con un significativo abstencionismo ciudadano (IFE, 2011).

Por su parte el Estado de Oaxaca, con su riqueza cultural, es una de las regiones donde se encuentra una amplia concentración de población indígena del país. Con una población de aproximadamente 3, 801,962 habitantes, de los cuales más del 32% son indígenas (más de un millón de personas). La población se caracteriza por estar asentada en zonas rurales mayoritariamente (INEGI, 2011), una complicada división política estatal con 570 municipios, 418 regidos por el sistema tradicional de usos y costumbres y 152 por el de partidos políticos (Instituto Estatal Electoral Oaxaca, 2012). Oaxaca conforma junto con Chiapas y Guerrero, el conocido y poco célebre “triángulo de pobreza extrema” del sur del país.

Al igual que Zacatecas, Oaxaca también padece un histórico rezago social e índices de marginación importantes. Con una rica composición cultural, alberga a más de 18 grupos etnolingüísticos con predominio de las lenguas zapoteco y mixteco. La entidad se caracteriza por una organización tradicional comunitaria (Recondo, 2007:37), basada en usos y costumbres, así como el sistema de cargos, situación que ha acarreado enormes e históricas dificultades para el reconocimiento de su autonomía como pueblos indios y la legitimación de sus derechos políticos, sociales, económicos y sociales basados en sus propias tradiciones y usanzas.

La migración como fenómeno complejo y “escape a la pobreza” también está presente en Oaxaca. A partir de finales de la década de los setenta, el estado de Oaxaca, al igual que

Veracruz, Puebla y Guerrero, forma parte de las nuevas regiones que se integraron al flujo migratorio internacional (Alvarado, 2008:86). La situación económica también ha sido factor determinante: para el 2000, -dice Alvarado (2008:88)-, la población de 458 municipios, el 80.35% del total de los municipios oaxaqueños, no lograron satisfacer las necesidades básicas en materia de salud y vivienda y tenían ingresos bajos, contando con los índices de desarrollo humano más bajos del país y municipios pobres.

Después de ocho décadas de dominio priísta en la entidad, el Gobierno alternativo de Gabino Cué, así mira la situación (Oaxaca, 2010:1-80): la pobreza, la desnutrición, falta de atención médica, analfabetismo, rezago educativo y la carencia de servicios básicos, son lacerantes en la población, condiciones que expresa un orden ancestral de desigualdades e inequidad social, económica, política y cultural (ver PED 2011, Oaxaca). En este escenario, las comunidades migrantes serán estratégicas.

3.7. La ascendencia latina y mexicana en Los Angeles

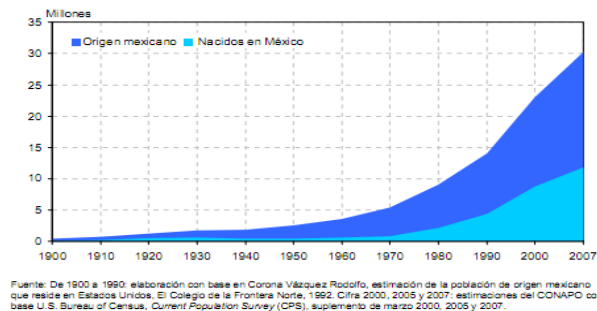
Trigueros (2008:157) nos plantea un panorama muy heterogéneo del mundo de los latinos en Estados Unidos. El elevado crecimiento de este grupo en la primer década del nuevo milenio ha llamado la atención de los investigadores, políticos, banqueros o comerciantes, sobre todo si consideramos su número, los votos que representan, y la magnitud de consumo e inversiones que realizan. En 2005 había 42.7 millones de hispanos en los Estados Unidos, cifra que los ubica como el grupo étnico más grande y de mayor incremento demográfico en ese país. La población mexicana constituye dos terceras partes de esa cantidad.

En la California del siglo XXI, los latinos van ganando terreno, esto es, el movimiento de los latinos desde casi el olvido a la posición de mayor influencia social los ha hecho emerger a la vida pública en el estado “Dorado”. Todo apunta a que “están preparados para convertirse en la población mayoritaria en las ciudades más importantes de la comarca californiana en los años subsiguientes y están demográficamente predestinados a convertirse también en mayoría numérica del Estado en las siguientes tres o cuatro décadas” (Hayes, 2009:34)²⁴.

²⁴ La palabra “Latino” es utilizada como el término genérico más amplio para referirse a individuos cuyos orígenes se encuentran en las sociedades latinoamericanas del hemisferio oeste, es más o menos equivalente

El Pew Hispanic Center (2011:1) confirma que en Estados Unidos los latinos representan más de la mitad del crecimiento de la nación en la última década. El censo del 2010 contó 50.5 millones de hispanos, cifra que representa el 16,3% de la población total. En el 2000, 50% de los hispanos vivían en California²⁵ y Texas. Para 2010, a pesar de una dispersión siguen concentrados en nueve estados: Arizona, California, Colorado, Florida, Illinois, Nuevo México, Nueva Jersey, Nueva York y Texas. Así, los inmigrantes de origen mexicano representan actualmente el 82% (11.4 millones de mexicanos) de los 14 millones de hispanos en el estado de California. Sin embargo podemos afirmar que hay más latinos residiendo en Los Ángeles que en cualquier otro estado (4.7 millones). En el siguiente gráfico podemos observar el crecimiento exponencial de la población mexicana en Estados Unidos durante los últimos 100 años cifra que actualmente rebasa los 30 millones de connacionales.

Gráfico 1. Población de origen mexicano residente en Estados Unidos, 1900-2007



En el caso del Condado de Los Ángeles, la tendencia poblacional se expresa en una creciente ascendente proveniente principalmente de Latinoamérica, particular y mayoritariamente de grupos de inmigrantes mexicanos. Para el año 2000, la población total del Condado era de 9,519,338 personas, y para el año 2010 existe un incremento de 299,267 personas, que representan en términos porcentuales un aumento del 3%, con un total de 9,818,605 habitantes. Específicamente, para el 2000 la población de origen hispano ya representaba el 45% de la población y en cosa de un decenio se incremento al

al término “hispanos”. Entre las sub poblaciones latinas existen las de origen mexicano. Cerca de 77.1 por ciento de los latinos en California son de origen mexicano, resultando predominantes en la experiencia latina (Hayes, 2009:7).

²⁵ En el 2009, en el estado de California se conto una población total de 36,961,664 habitantes, de ellos un 37% de origen hispano, correspondiente a 13,682,187 de personas. (PHC, 2011, Table 13. Hispanic Population, by State: 2009).

48%. En el caso de la población no hispana es interesante advertir la existencia de un decremento de 146,409 personas en el mismo periodo (De 5 millones 277,125 a 5 millones 130,716) (PHC, 2011). Los Ángeles tiene una larga historia de asentamiento y presencia de mexicanos y latinos en el lugar, al grado que la influencia en la sociedad norteamericana es notoria hasta en gustos y consumo de los productos “étnicos” mexicanos. Esta antigüedad en el flujo migratorio ha creado relativamente un contexto de fácil integración e identificación con nuevas realidades e identidades (Sánchez, 2008:40-41).

Los datos estadísticos muestran que los hispanos se encuentran en la base de la pirámide social en la mayoría de los indicadores relacionados con nivel económico y bienestar social. En el caso de los mexicanos tal parece que pesa en su débil e inestable ubicación social y laboral, dentro de este conglomerado poblacional, el porvenir de un país con alto rezago social; con bajos niveles de escolaridad, no disponibilidad de la ciudadanía y poco dominio del idioma inglés, situación que les ha dificultado la plena integración y arribo a mejores estándares socioeconómicos (Trigueros, 2008:175)²⁶.

De lo anterior no se puede dudar que Los Ángeles y Chicago son *la cuna de los aprendizajes políticos* de la mayoría de los inmigrantes mexicanos que sin comparativo en la Unión Americana representan el espacio que forma a la mayoría de los líderes latinos que hoy movilizan a estos conglomerados de población. Esta cualidad les permitirá estratégicamente definir su futuro social y político en el condado. De hecho lo han logrado al escalar desde la invisibilidad del pasado a posiciones políticas que hoy les permiten desde la perspectiva de Hazan (2006):

- a. Contar con espacios políticos en los diferentes niveles de gobierno, donde los triunfos electorales de los líderes de origen mexicano son un paso importante en la incorporación política de la comunidad de inmigrantes mexicanos. El nuevo siglo trajo para Los Ángeles un entorno político más incluyente, el arribo de Antonio Villarraigosa, expresidente de la asamblea estatal, quien para 2005 a partir de una coalición de fuerzas políticas (afroamericanos y blancos) y con un bloque latino

²⁶ La comunidad de inmigrantes mexicanos en general, en Los Ángeles tiene un bajo nivel de capital humano y social y niveles educativos realmente bajos. La mayoría realiza trabajos domésticos, en la industria de servicios de la ciudad, operadores en el sector industrial, o industria de las ventas; sólo el 10 % de esta población realiza actividades de dirección o trabajo profesional (Larios, 2001 en Hazan, 2006).

muy compacto, se convierte en el primer alcalde hispano de los Ángeles desde 1872, es muestra del cambio. Por lo demás, el triunfo de Villarraigosa fue la culminación de un fenómeno de política demográfica en los Ángeles de las últimas dos décadas. Líder que ha mostrado fuerte inclinación a apoyar a la comunidad inmigrante mexicana.

- b. La comunidad de inmigrantes mexicanos en Los Ángeles todavía enfrenta muchos desafíos para incorporarse a la ciudad, considerando que históricamente la estructura de oportunidades políticas y sociales estaban hasta hace poco tiempo cerradas para limitar estratégicamente la participación de grupos minoritarios como éste (recordemos que la ciudad se pensó desde las élites conservadoras y dominantes como una comunidad homogénea y libre de corrupción, caracterizada por opacar a las minorías y la tendencia al apartidismo). Una mayor integración política de la primera generación de la comunidad mexicana y de sus hijos depende de su capacidad para desarrollar un liderazgo fuerte que pueda establecer una relación de trabajo con las mejores comunidades y grupos étnicos establecidos tanto en México como en Estados Unidos

Este contexto radicalmente diferente de las últimas décadas de la vida política y social en Los Ángeles ha constituido un caldo de cultivo en la emergencia de un sinnúmero de organizaciones que con diferentes banderas se manifiestan en la arena pública del condado. En la renovada vida política de las organizaciones migrantes, Hazan identifica tres tipos de organizaciones que se han creado y sostenido con apoyo del gobierno (mexicano) y de forma autónoma, con potencial para impactar en la comunidad migrante: a) organizaciones centradas en las comunidades y estados de origen, incluidas las asociaciones de pueblo (HTA) y federaciones, b) organizaciones políticas y, c) asociaciones proveedoras de servicios o cívicas.

Para los mexicanos se abrió la puerta hacia *un auténtico laboratorio de aprendizaje democrático*, el activismo político se ha desplegado hacia las comunidades de origen pero también identificándose con el partido demócrata proclive a la causa migratoria, a la vez que se reconocía a los republicanos con una perspectiva anti inmigrante (Barreto y Woods, 2005 en Hazan, 2006). Ahora el papel que juegan dentro de la política es visible e importante, tanto en Estados Unidos como en México. Sus perfiles han ido evolucionando,

y actualmente conscientes de su poder político se notan más independientes de las autoridades mexicanas y más institucionalizados, atributos suficientes para ser cortejados por los políticos locales en Estados Unidos. Desde esta óptica analicemos dos casos de organizaciones mexicanas transnacionalizadas que han resultado singulares en su participación política.

3.8. Los contrastes en las dos organizaciones

Para abordar analítica y comparativamente los atributos peculiares de cada organización partimos de que los migrantes mexicanos en Estados Unidos no son un grupo homogéneo. El crecimiento del volumen migratorio ha contribuido a la diversificación del fenómeno y la participación de regiones y grupos que en décadas anteriores contaban con una presencia mínima.

Es el caso de la Federación Zacatecana, organización transnacional heredera de una historia migratoria ancestral de más de cien años, y el FIOB, donde se advierte una reciente incorporación al proceso de la migración transnacional (oaxaqueña e indígena) que data apenas de los años sesenta a partir del programa Bracero. Estos datos nos permiten inferir de manera inicial que sus procesos de integración, desarrollo y crecimiento en lo que conocemos hoy como circuito migratorio deben contener patrones diferenciados, dado su potencial conocimiento y construcción del campo transnacional y los periodos de asentamiento en las comunidades receptoras. Sin embargo, hoy día, la presencia de inmigrantes oaxaqueños y zacatecanos es notable en los Estados Unidos, particularmente en el estado de California.

3.8.1. Máximas semejanzas

En una primera exploración de las cualidades comunes de estas dos potentes organizaciones de migrantes mexicanos podemos constatar que ambas, aunque provienen de un proceso de socialización política marcado por un régimen político autoritario y corporativizado (México), han sido capaces de insertarse en un país donde predomina el liberalismo y la participación ciudadana en la vida de las comunidades (Estados Unidos), proceso que les ha beneficiado. Como mexicanos son herederos de sendas tradiciones organizativas en Estados Unidos, que ahora refrendando su linaje contribuyen a través de

su *ciudadanía activa* a abrir camino en la transformación de sus comunidades de origen, en los desafíos que lanzan a los gobiernos y sociedades de ambos países para modificar el estatus quo social y político prevaleciente y por sobre todo, proyectando su mensaje cotidiano de la impostergable necesidad de actualizar significados como democracia, ciudadanía o comunidad política del siglo XXI.

La emergencia de estas dos colectividades de base que han trascendido fronteras, ha jugado un papel importante en la transnacionalización de la política mexicana, de hecho en el caso zacatecano, el reconocimiento y la influencia política de los líderes y sus organizaciones en el extranjero ofrecen un caso interesante que ha sido modelo para la organización de programas federales como el de las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (Smith R, 2001). Han pasado de ser en la realidad política de México, de grupos marginales a “verdaderos agentes” de la nueva comunidad mexicana imaginada. No podemos olvidar que a partir de la administración de Salinas de Gortari (1988-1994) “hay un reconocimiento creciente de los migrantes como actores políticos y una politización de las relaciones entre el Estado mexicano y los transmigrantes”. Goldring, (2002) lo ejemplifica de manera muy puntual:

“..La promoción del derecho de los mexicanos en el extranjero para votar por el presidente de México y las campañas de Estados Unidos en apoyo a candidatos a diferentes posiciones políticas, son ejemplos de la creciente importancia política que han cobrado los transmigrantes y sus organizaciones..”

Los migrantes mexicanos en general, y los zacatecanos en particular, tienen una larga tradición organizativa en Estados Unidos. El antecedente más remoto a la *organización* de los clubes sociales mexicanos se refiere a los migrantes de Zacatecas en Los Ángeles, Ca. La organización de los migrantes zacatecanos se remonta a 1962 cuando el *Club Social Guadalupe Victoria* del Municipio de Jalpa fue fundado por el Sr. Gregorio Casillas (Moctezuma, 2011).

En 1972, cuatro clubes de zacatecanos se adhirieron a la entonces denominada Federación de Clubes Mexicanos, misma que entre sus presidentes contó con dos zacatecanos destacados: Gregorio Casillas (1976-82) y Manuel García (1985-86). La actual Federación de Clubes de Zacatecanos del Sur de California surgió en 1986 de la actividad llevada a cabo por la anterior Federación de Clubes Mexicanos, misma que inicialmente la

integraban los migrantes de Zacatecas Jalisco, Durango y Chihuahua (Goldring, 1997). A partir de 1986 se funda propiamente la asociación de Clubes de Zacatecas con 17 clubes y es hasta 1993 cuando adopta su nombre actual: Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (federacionzacatecana.org. 2011).

3.8.2. *Máximas diferencias*

La Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (conocida como "Federación Zacatecana") es una de las organizaciones de migrantes mexicanos más *consolidada en el extranjero*, y cuenta con una larga historia de lucha por el bienestar de las comunidades zacatecanas, tanto en sus pueblos de origen como en los lugares donde residen en California. Con 10 Presidentes al frente de su dirección a lo largo de toda su historia y 65 clubes como respaldo, El 15 de mayo del 2010, en ceremonia oficial en Culver City, Ca; tomó protesta el actual Presidente de la Federación: Manuel Salazar Valdéz, que conjuntamente con 27 miembros de la mesa directiva refrendaron los compromisos de esta organización por el periodo 2010-2012. “Se puede decir que son uno de los grupos mejor organizados de la sociedad civil zacatecana” (Robledo, 2011).

Por su parte El FIOB se autodefine como una organización indígena binacional fuerte, constructiva y autosuficiente. Organización de base y coalición de organizaciones, comunidades e individuos indígenas asentados tanto en Oaxaca y en Baja California, México, como en California, Estados Unidos. Fue fundado el 5 de octubre de 1991 en Los Ángeles, California²⁷, Para 1993, teniendo la experiencia iniciada con el Frente Mixteco – Zapoteco en Oaxaca y Baja California se organizan a las comunidades de origen con base en la experiencia de los comités de los pueblos. Así surge la primera organización realmente binacional para atender los problemas de los migrantes oaxaqueños en los lugares donde trabajan y viven (Domínguez, 2004:79). La maduración de esta organización y la exigencia de ser reconocidos en su membresía étnica y comunitaria, las asociaciones participantes obligaron a cambiar el nombre a Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, que más adelante y en el ánimo de incluir a organizaciones de otros estados y latitudes como

²⁷ En Rufino Domínguez (2004: 79) nos narra las motivaciones que originaron la primera organización de coalición oaxaqueña en Estados Unidos. La actual Coordinación General del Consejo Central Binacional de la Organización por el periodo 2008-2011 se encuentra en la figura del Dr. Gaspar Rivera Salgado, prominente líder de origen mixteco, formado en la Universidad de California.

los Purépechas de Michoacán e indígenas de Guatemala recientemente adoptó su actual denominación como Frente Indígena de Organizaciones Binacional. Esto los convierte en una auténtica organización transnacional y panétnica que al autodenominarse como indígenas los coloca con un alto valor simbólico y cultural que está trascendiendo fronteras. Aunque el hecho de que se surgiera como Frente ya indica que en su seno predominan *varias tendencias y proyectos de membresía sustantiva* (diversidad de organizaciones), los cuales permanecen en competencia y son fuente de confusiones y conflictos a menudo (Moctezuma, 2011), reflejando a la vez, el activismo previo de algunos de los líderes fundadores en movimientos y organizaciones de la izquierda en México. Y es que realmente en ambas organizaciones existe un *ejercicio sumamente diferenciado de su ciudadanía activa*. Un botón de muestra lo podemos advertir en el caso del FIOB cuando sus hondas raíces comunitarias los llevan a practicar una membresía más mixta, donde los usos y costumbres pueden mediar desde las comunidades oaxaqueñas la toma de decisiones dentro de la organización, en tanto que, en la Federación se trazan directamente iniciativas desde Los Ángeles a Zacatecas sin que las comunidades de origen direccionen el rumbo de esas decisiones.

Las *estructuras de sus organizaciones* en sí mismas (Presidente, comité y clubes o Coordinaciones generales y/o regionales y comités de base) nos dan la pauta para pensar que aun siendo más o menos democráticas en su funcionamiento, contienen diferendos en términos de concepciones y prácticas a partir de la existencia de la figura de Presidente para el caso zacatecano o Coordinaciones Generales en el oaxaqueño. Seguramente la toma de decisiones es un referente que centralizado o no (Reuniones, Consejos o asambleas), impacta la vida de la organización y el esquema participativo de sus clubes o comités de base. Con todo, tenemos que acotar que siendo modelos participativos diferenciados por lo menos en el modo de operar son efectivos. Sus formas ciertamente obedecen a las tradiciones organizativas derivadas de los usos y costumbres y formas de gobierno de las comunidades y pueblos indígenas o de una cultura política occidentalizada ahora reconfiguradas y adaptadas por los migrantes.

El *objetivo primordial* de ambas organizaciones además de reivindicar la preservación de su identidad, en esencia van a la búsqueda del desarrollo humano de sus

comunidades de origen y asentamiento, con un discurso matizado, más o menos enfático no cabe duda que definen sus horizontes como organizaciones transnacionales.

La Federación Zacatecana lo define así:

“Organizar a los zacatecanos mediante actividades que conduzcan al bienestar social y económico de nuestras comunidades aquí y en Zacatecas; Fomentar el interés por preservar las costumbres y tradiciones mediante la orientación a niños y jóvenes. Inculcar el respeto y la unión familiar; Apoyar a los socios mediante asesorías y apoyo legal. Buscar organizaciones que puedan colaborar; y generar propuestas y acuerdos con el gobierno mexicano y de otros países para lograr el avance de la comunidad zacatecana” (INM, 2011).

En tanto, el Frente asume como su misión fundamental, “contribuir al desarrollo y autodeterminación de los pueblos indígenas migrantes y no migrantes, así como luchar por la defensa de los derechos humanos con justicia y equidad de género a nivel binacional” (fiob.org. 2011). Se caracteriza como organización convencida de mejorar las condiciones de vida comunitaria y construir un futuro integral para sus comunidades, resaltando su acción colectiva independiente de los gobiernos, los partidos políticos y organismos religiosos (pronunciamiento que los protege de intromisiones de externos).

Los migrantes mexicanos organizados están insertos en un *proceso de politización creciente* del espacio social transnacionalizado²⁸, de hecho han surgido como nuevos actores sociales que influyen en los procesos políticos de sus comunidades de origen, y han abierto a la vez, arenas políticas de negociación social entre el Estado-nación mexicano en sus diferentes niveles y ámbitos de gobierno²⁹.

Esto ha derivado tal como lo plantea Delgado Wise (2004:213-214) a:

“Que la comunidad migrante se parezca hoy cada vez menos, en su fisonomía a una población aislada, dispersa y desorganizada”, la evolución histórica y maduración de sus redes sociales ha producido el tránsito hacia lo que Miguel Moctezuma (2001) concibe como un agente colectivo binacional y transterritorial, facilitando esquemas superiores,

²⁸ Utilizamos el término de participación política en el sentido amplio para dar contenido al constructo de ciudadanía sustantiva de los migrantes organizados, aunque también indica las actividades de los ciudadanos que intentan influir en la estructura de gobierno, en la selección de autoridades o en las políticas gubernamentales (Conway, 1986: 13) Nuestra definición aunque enfatiza en la *actitud activa*, no pretende definirse en lo mero instrumental, más bien rescata una tradición política que enfatiza en una forma de pensar del ciudadano que ve y va más allá de lo que conocemos como participación convencional.

²⁹ Según Moctezuma, el caso de los clubes de migrantes zacatecanos representa la organización social y política más grande de los mexicanos en el exterior (García, 2004:737).

caracterizados por: a) disponer de una organización formal relativamente permanente, b) fortalecimiento de los lazos de identidad cultural, pertenencia y solidaridad con sus lugares de origen, c) abrir perspectivas de interlocución ante diversas instancias públicas y privadas, tanto en México como en Estados Unidos, y d) contar con un no despreciable capital financiero – a través de fondos colectivos- destinado a obras sociales y eventualmente a proyectos de desarrollo local y regional.

Las organizaciones oaxaqueñas aunque de hecho nacen politizadas por las adversidades sociales que deben combatir por partida doble, tanto en México como Estados Unidos, se caracterizan por tener relaciones políticas distantes con sus Gobiernos Estatales, hecho que si bien les garantiza amplios márgenes de autonomía, les ha limitado en la inclusión de programas promovidos por las instancias gubernamentales. Aun así, el FIOB ha jugado un papel fundamental en la oposición política al gobierno priísta en Oaxaca: “en su tiempo de vida (20 años) la organización ha sido un actor clave en demandar y presionar al gobierno para que deje de dar la espalda a las comunidades indígenas, caracterizadas por la carencia de servicios básicos, infraestructura y empleos” (Zunino, 2010).

En el otro extremo, la “Federación Zacatecana” (FCZSC) es una organización que ha logrado una estrecha relación con los sucesivos gobernantes de Zacatecas (Genaro Borrego, Arturo Romo, Ricardo Monreal, Amalia García y Miguel Alonso) y un sinnúmero de alcaldes. Además, ha servido como socio clave en programas financieros como el 2x1 y el 3x1. Estas relaciones equilibradas (puestas a prueba antes y ahora, con gobiernos de diferente expresión político partidista), no descartan las desavenencias y los conflictos, ya que a menudo tienen diferentes intereses y perspectivas y la relación es “necesariamente de rivalidad”. El reto en cada organización es la búsqueda de los equilibrios a partir de generar espacios para el diálogo, el debate, el desacuerdo y la negociación (Bakewell O, 2007:324).

Por lo pronto, en ambas organizaciones los frutos de la relación están presentes: En Zacatecas, a través de la reciente incorporación de migrantes al gabinete del nuevo gobernador priísta Miguel Alonso Reyes, se trata del ex presidente de la Federación Zacatecana y ex diputado migrante del PRI, Rigoberto Castañeda Espinosa, nombrado como Director del Instituto Estatal de Migración, al igual que otros dos migrantes José Ángel González Luna en atención a migrantes en la SEDAGRO y Rafael Hurtado Bueno representante del gobernador de Zacatecas en California (Prensa, 31/10/2010). Y en

Oaxaca, con la incursión de Rufino Domínguez, distinguido miembro y ex coordinador del FIOB a la Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño (CEAMO). De una u otra manera se asume que la participación del Estado Mexicano a partir de los noventa ha sido crucial para la aparición de lo que hoy conocemos como comunidades transnacionales³⁰. Este tipo de relaciones políticas no han comprometido a juicio de los actores los márgenes de autonomía contenidos en cada organización.

El *protagonismo político* es un elemento clave para explicar “el auténtico desdoblamiento institucional” (García Zamora, 2004:738) en ambas organizaciones. Y es que no sólo se dedican a trabajar y enviar dólares, también se pueden mostrar como sujetos políticos, interesados en los destinos de sus pueblos y dispuestos a participar en su proceso democratizador” (Gómez de Lara, 2003, entrevista en El Universal).

- a) El despliegue de los esfuerzos colectivos del FIOB tanto en México como en la comarca californiana son realmente significativos, veinte años de lucha social han permitido la constitución de proyectos estratégicos y de desarrollo social y político transnacional que dan vigencia en el espacio público a un proyecto político cultural propio de los migrantes indígenas, con un fuerte compromiso hacia sus comunidades de origen. La organización ofrece servicios de apoyo, realizan eventos cívico-políticos de solidaridad, manteniendo una clara posición política en asuntos fundamentales relacionados con la defensa de principios y luchas democráticas en ambos países (Ramírez, 2003:144). Para el logro de sus fines y encarar los desafíos, en 1993 el Frente creó el Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño, Inc, en ambos lados de la frontera para buscar fondos e implementar proyectos específicos para sus comunidades. Ha desarrollado proyectos como La guelaguetza, servicio legal a los campesinos indígenas, boletín informativo El Tequio, La Copa Benito Juárez, encuentros deportivos, proyecto de intérpretes indígenas, proyecto de salud, capacitaciones para censo, ayuda a damnificados, reubicación de residentes, proyecto de participación cívica, en la búsqueda de la ciudadanía estadounidense y el manejo de las legislaciones y participación ciudadana (ver Jonathan Fox y Gaspar Rivera 2004:18).

³⁰ Ver Escala y Rivera, (2004: 190), para detalles sobre las funciones de oficinas e instancias creadas por el gobierno mexicano para atención al migrante, en particular el caso Oaxaqueño.

b) La Federación Zacatecana (FCZSC) a la vez ha creado instancias de representación para lograr objetivos estratégicos que le permiten acumular y desplegar su capital social. i) En los comicios zacatecanos de 1998, surge el Frente Cívico Zacatecano para apoyar el cambio democrático en la entidad, muestra de una federación migrante solidaria que en seguida tomó en sus manos la lucha por los derechos políticos plenos de los migrantes zacatecanos, lucha que se materializó en 2003 con la aprobación de la Ley Migrante Zacatecas, hoy referente nacional y modelo de otras entidades, ii) también se destaca su participación como pioneros en la constitución y desarrollo del Programa 3×1 para migrantes, hoy “auténtico motor de la organización”(Robledo, 2011), y “único programa federal que proviene de la iniciativa de los migrantes organizados y primero de su tipo a nivel mundial”, que además ha servido de modelo para experiencias en otros países, como el “Programa Unidos por la Solidaridad”, de El Salvador (García, M et al, 2006)³¹, . El 3x1 es un Programa que fortalece por partida triple a la organización migrante: se acrecienta el denominado “transnacionalismo desde abajo”, se consolidan las redes de paisanaje y se abre la expectativa para tejer cada vez más una sociedad civil organizada binacionalmente. (Delgado et al, 2004: 176), y iii) la Federación también se convirtió en pionera de la iniciativa: Programa 4x1 para el Desarrollo Comunitario, el 12 de octubre del 2005 (Bada et al, 2005) y en 2010 crearon la FEDZAC (Federación Zacatecana A.C.) “como una organización filial de la FCZSC, especializada en brindar asesoramiento, gestión y seguimiento a proyectos productivos y/o de inversión social con participación de migrantes, pensando también en incidir en las políticas públicas para nuestras comunidades de origen” (Jiménez, 2011, Entrevista).

Y es que los cauces poco tradicionales por donde devienen sus prácticas sociales les permite ir más allá de prácticas tradicionales, de tal manera que en la propia prensa internacional como el *New York Times* su creciente importancia como institución política transnacional ya para 2005 se describe así:

³¹ Para ver los éxitos de los migrantes organizados de Zacatecas en: (Castro, 2008: 323).

“El Sur de California es la capital de la diáspora mexicana y una tribuna para la política mexicana conducida por la Federación de Clubes Zacatecanos...la Federación se reúne en un monótono edificio gris, en el área de City Terrace del Este de Los Ángeles (y) casi cualquiera que ambicione ser alguien en la política en Zacatecas ha pasado por sus puertas. Ahí se han firmado acuerdos presidenciales. Ahí se han iniciado campañas políticas. La Federación dice ser apolítica, pero son precisamente sus estrechos vínculos con el Gobierno de Zacatecas los que la han ayudado a salir de la cochera y convertirse en uno de los grupos de migrantes más exitosos en la recaudación de fondos en Estados Unidos”. (Ginger Thompson, periodista del New York Times, artículo del 2005 en Bada et al, 2005:13).

Efraín Jiménez (2011), como líder de la organización ratifica estos planteamientos al aseverar que como migrantes han transformado comunidades: “hoy se nos reconoce como actores, *socios y sujetos del desarrollo*, se reconoce que somos agentes de cambio e interlocutores legítimos entre los migrantes y los tres niveles de gobierno, y como tal nosotros queremos ser parte de la solución en Zacatecas..”.

No cabe duda que *el éxito* de los oaxaqueños y zacatecanos ha sido conformar organizaciones binacionales para defender sus derechos políticos, sociales y económicos en ambos lados de la frontera. Han asumido además el desarrollo social como uno de sus objetivos estratégicos³².

El debate transnacional sobre *el derecho al voto en el exterior* de inicios de siglo sin duda ayudó a consolidar un arduo proceso de politización por dentro y fuera de las organizaciones migrantes mexicanas, a la vez que abrió un nuevo horizonte de participación en la vida política de México. Sus demandas por el goce de derechos políticos plenos como mexicanos en el extranjero, ayudó a que se reglamentara su voto a partir de las elecciones presidenciales de 2006 (se emitieron un total de 40,823 votos en 79 países, tan sólo 35,746 en Estados Unidos) (Calderón, 2009:446). Existen resistencias al cambio en la clase conservadora mexicana que no ha facilitado del todo el logro de este propósito (Moctezuma, 2011).

La Federación Zacatecana, en una muestra de su consolidación como legítima *representación política* de los intereses de los migrantes organizados, ha sido capaz de articular relaciones con autoridades municipales, estatales o federales en México, pero también con otras organizaciones y autoridades locales y federales en Estados Unidos. La formación del Consejo de Presidentes de Federaciones Mexicanas en Los Ángeles en julio

³² Para Sara Treto de Bugarín (2011), “la clave del éxito de la federación se finca en la *unidad*, en trabajar juntos por Zacatecas”. (Subsecretaría de relaciones públicas de la FCZSC).

de 2002, con más de una decena de dirigentes de federaciones de dicha región es una respuesta creativa que ha permitido fortalecer la presencia pública de las asociaciones. Esto les ha facilitado entrar a la Casa Blanca igual que reunirse con Gobernadores de México (Bada et al, 2005:19). Estos hechos nos permiten corroborar que más allá de la denominación de origen se están construyendo organizaciones más complejas, preocupadas no sólo por mantener prácticas novedosas, sino por contribuir a la unidad identitaria, hacer frente político común e impactar de manera significativa en sus lugares de origen y destino.

Sin embargo, los migrantes indígenas tienden a organizarse de manera diferente a la de los mexicanos mestizos. Las diferencias culturales, políticas, los antecedentes de organización social comunitaria y expresiones culturales propias influyen de manera determinante en las formas como deciden construir sus organizaciones y relaciones sociales, y aunque sus iniciativas colectivas se basan en su herencia cultural ancestral para la formación de extensiones de sus comunidades de origen, en Los Ángeles por ejemplo, “la Federación Oaxaqueña trabaja estrechamente con otras organizaciones mexicanas, así como con sindicatos y con organizaciones de derechos civiles, en cuestiones como el de las licencias de manejo para trabajadores indocumentados” (Fox et al, 2004:15).

El cruce de fronteras territoriales permite el encuentro entre activistas de diferentes pueblos y grupos étnicos, ampliando sus referentes de identidad, hechos que demuestra que ser indígena mexicano tiene una connotación cognitiva y valorativa distinta según se esté en el lado mexicano o estadounidense. En el indígena el derecho a transformarse sin desconocer su origen prehispánico lo ha llevado a regenerar en el contexto étnico transnacional su propio proceso identitario, influyendo evidentemente en la identidad social y comunitaria de éstos en ambos países (Velasco, 2008:160).

La participación cívica y política en Estados Unidos en la agenda de la federación y todas las organizaciones migrantes cada vez más es un asunto prioritario y de largo alcance, aunque se reconocen que los espacios que mexicanos o latinos van ganando en ámbitos locales. Las relaciones políticas, de negociación y representación que construyen, son aún insuficientes para trascender la participación de coyuntura que caracteriza a los mexicanos en el país del norte, donde aparecen como necesidades imperiosas el hecho de fortalecer el voto y las demás formas de expresión libre que existen en “el país de la

democracia” y avanzar en la constitución de alianzas estratégicas con organizaciones de base (civiles, políticas y de servicios) que concilian intereses de lucha, si es posible en ambos lados de la frontera, acciones conjuntas que les permitirán seguramente construir auténticas esferas públicas transnacionales.

Hay que analizar también el *tipo de liderazgos contenidos por dentro de la organización*, la estructura que sostiene esos liderazgos, las agendas programáticas que son capaces de gestar y el espíritu democrático que les caracteriza en la conducción de sus comitivas. En nuestros casos, estamos hablando de líderes reconocidos por su comunidad, *liderazgos emprendedores con cierta experiencia en la participación política* sea por dentro de la misma organización o con antecedentes en organizaciones sindicales en México o en los espacios laborales en Estados Unidos. En la FCZSC, existen migrantes de primera generación que han adquirido regularmente la ciudadanía estadounidense, son migrantes empresarios exitosos con un nivel de estudios medio o superior y posición social media, que llevan la mexicanidad en su quehacer cotidiano, y orgullosamente trabajan en el mantenimiento de la identidad y apego a sus comunidades de origen.

En su calidad de dirigentes de sus clubes de oriundos han construido lentamente una capacidad de interlocución reconocida ahora en ambos lados de la frontera³³. Así lo define Manuel Salazar, Presidente de la FCZSC (2010-2012): *“Somos gente que nos atrevemos a soñar con nuestra comunidad de origen”*, que a través de la creación de proyectos comunitarios y productivos contribuimos a la generación de empleos en nuestro estado, impulsando el desarrollo en nuestros municipios y comunidades (Salazar, mayo 2011. Entrevista).

En el FIOB encontramos liderazgos fundamentalmente comunitarios que con amplia trayectoria y capital social emanada de su participación en movimientos y organizaciones de la izquierda mexicana, conducen los derroteros de la organización.

“Algunos de estos miembros eran activistas en la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), el principal sindicato de obreros agrícolas de México durante los años setenta y ochenta (y que fue especialmente activo en Sinaloa). Varios

³³ Para un análisis detallado sobre los tipos de liderazgos en las organizaciones de migrantes ver: (Hazan, 2006).

líderes clave fueron también maestros y veteranos del movimiento para democratizar al sindicato oficial del magisterio en Oaxaca” (Fox et al, 2004:20).

Los perfiles de los líderes y dirigentes del FIOB nos hablan de personajes que han incursionado tiempo atrás en el sistema político, avezados en la lucha social, sindical o comunitaria, constituyen aun con trayectorias políticas divergentes, una trama de experiencia personal y memoria colectiva digna de indagar. Son trabajadores migrantes, líderes comunitarios, luchadores sociales, académicos, asesores, dirigentes y hasta diputados o funcionarios, los que han formado hasta ahora la trama sociopolítica dentro de estas organizaciones.

Conclusiones

Los matices que ampliamente hemos descrito en el caso de Zacatecas, Oaxaca y Los Ángeles, nos dan cuenta de que finalmente los contextos insertos en el desarrollo de la migración transnacional de estas dos entidades son un factor, -aunque no el único-, que está incidiendo de manera importante en la participación y desenvolvimiento social de los migrantes y sus propias organizaciones. Esto pensando que, las diferencias en el contexto sociopolítico de salida y el carácter participativo de los gobiernos del país de origen (México y gobiernos estatales) influyen significativamente en la forma y actividades de las organizaciones de migrantes. En Zacatecas se reconoce históricamente el apoyo que han brindado los gobernantes a los clubes de oriundos, en tanto en Oaxaca ha permanecido hasta hace unos años un escenario de conflicto y distanciamiento entre gobiernos locales y migrantes.

Aunado a estas circunstancias, resaltamos que los contextos de llegada también están afectando el inicio y desenvolvimiento de sus actividades, según la discriminación o niveles de aceptación que afrontan en sus comunidades de asentamiento (vida citadina o campos agrícolas en la comarca californiana), tal como ocurría hasta los años noventa en Los Ángeles.

En términos generales, es evidente que la formación de federaciones o frentes de migrantes muestra cómo los migrantes mexicanos lejos de ser víctimas pasivas de las condiciones discriminatorias y de explotación que enfrentan en Estados Unidos y en México en el caso de los pueblos indígenas, han tenido respuestas creativas en la

constitución de sus organizaciones de base que hacen posible acciones colectivas tanto en sus comunidades de origen como en los lugares donde realizan su vida cotidiana. Estas respuestas, evidentemente por las características sociales, políticas y culturales y si se aprecia bien, por la propia historia migratoria de zacatecanos y oaxaqueños, han encontrado *dos veredas sociopolíticas diferenciadas* que de manera singular y consistente en el caso del FIOB y la FCZSC han mostrado lo mejor de la migración no sólo para sus comunidades sino ahora exitosamente para el mundo entero.

Las organizaciones oaxaqueñas presentan un marcado contraste con las zacatecanas que los teóricos de la migración justamente han llevado al terreno de las identidades, de los trayectos culturales vistos desde el mestizaje o la identidad indígena en México. Son diferencias que también podemos advertir a partir de los contextos de origen y partida en que se desenvuelven (como ya lo vimos), en el tipo de miembros que contienen, sus demandas y en las propias instituciones que construyen o en que se ven involucrados (Smith R, 2001). Se advierte que zacatecanos y oaxaqueños ubicados en la trama de vida transnacionalizada, tienen y expresan problemas diferentes, donde seguramente al instaurar su institucionalidad, sus formas, estructuras y contenidos de organización limitan o facilitan su flujo, sin olvidar que existen idiosincrasias y herencias culturales que pesan en la dinámica de cada organización. La presencia de expresiones culturales como certamen de belleza (Zacatecas) o la Guelaguetza oaxaqueña en Los Ángeles nos habla de dos concepciones culturales muy diferentes. La primera de origen europeo y la segunda proveniente de raíces comunitarias.

Por lo anterior, pensamos que es necesario tener presente que “la masificación del fenómeno migratorio en su dimensión transnacional trajo consigo la aparición de organizaciones de migrantes de la misma índole (transnacionales), pero también se hizo visible la existencia de la heterogeneidad y diversidad en el fenómeno” (Velasco, 2010). Esta nueva situación ha requerido repensar las formas y herramientas con que se aborda el estudio de la migración indígena mexicana.

CAPÍTULO IV

Procesos de construcción de ciudadanía activa en el migrante organizado en México y Estados Unidos

4.1. Introducción

En este capítulo presentamos un análisis sobre los procesos de construcción social y política de ciudadanía activa en las dos organizaciones que comprenden nuestro estudio, mostrando desde la mirada de los actores y algunos preceptos teóricos, las huellas, bardas y veredas por donde han transitado estas organizaciones de migrantes para hacer visible el ejercicio de su ciudadanía en el marco de la migración transnacional. Pretendemos revelar que las organizaciones de migrantes pueden representar, por rutas disímiles o similares, un espacio privilegiado para el ejercicio de la ciudadanía en condiciones de migración transnacional, partiendo de que una vez ancladas en el tiempo e institucionalizadas en cierta manera, pueden llegar a constituir un espacio en el que los migrantes con o sin permiso de residencia, con o sin derechos por definición en el país de destino, *practican una ciudadanía que va más allá de sus sociedades receptoras.*

4.1. La conformación de un campo social específico: las prácticas e identidades de sujetos móviles

Reconocer la existencia de un sujeto organizado extraterritorialmente con capacidad de participar desde el extranjero en la vida pública de sus comunidades, en el diseño y evaluación de políticas públicas, en la exigencia de transparencia y rendición de cuentas, así como el ejercicio de distintas prácticas de ciudadanía con reconocimiento o no de la ley, requiere de posicionarnos en un análisis profundo sobre la propia naturaleza social de las organizaciones en estudio. Y es que, “aunque los migrantes mexicanos de hoy son visibles debido a la variedad de organizaciones que han formado y a la cantidad de dinero con que colaboran en las comunidades de origen, en realidad sus prácticas abarcan aspectos que aún no han sido analizados en profundidad, en parte porque no teníamos

ciertas teorías que nos permitieran mirar esos procesos y en parte porque metodológicamente es muy complicado analizar prácticas e identidades de sujetos móviles” (Artía 2011, entrevista). En este sentido es posible argumentar cómo en los diversos asentamientos de migrantes mexicanos “han existido organizaciones transnacionales desde casi un siglo, pero *conceptualmente no se les había puesto atención*, porque se les veía únicamente como proveedoras de remesas de dinero y no como un campo social formado por las actividades de los migrantes, tanto en la sociedad que envía como en la que recibe, no habían sido concebidas como una unidad social específica, es decir, como un espacio comunitario transnacional” (Ímaz, 2004:378).

Aunque ahora se reconoce que con sus limitaciones, desde dos aristas paralelas se viene desarrollando una reflexión más cercana a los sujetos y organizaciones de migrantes: el primero desde el concepto del migrante colectivo transnacional y el segundo a partir de la categoría de sociedad civil migrante, acuñados por el zacatecano Miguel Moctezuma y J. Fox respectivamente. La creciente importancia que han adquirido este tipo de asociaciones lo demuestra su presencia entre grupos con prolongada historia migratoria como zacatecanos o jaliscienses o de reciente incorporación como es el caso de los oaxaqueños (Escala, 2004:425).

Los migrantes a través de sus acciones desde el extranjero han dado muestra de que es posible actuar colectiva y organizadamente a través de las fronteras. El compromiso transnacional que manifiestan es fruto de años de madurez de sus organizaciones, así como del cuidadoso desarrollo de estructuras formales que les han permitido en su calidad de sujetos sociales ser portadores de desarrollo social y cambios. Las organizaciones de migrantes son altamente diversas y se encuentran en una constante reorganización de sus metas, campos de acción, movilización, distribución de recursos, arreglos y actividades internas o externas (Pries, 2010:49).

A lo largo de esta investigación examinamos dos diferentes organizaciones: el FIOB de Oaxaca y la FCZSC de Zacatecas. Se trata de un par de asociaciones mexicanas en Los Ángeles altamente contrastables, que representan a aquellos migrantes de zonas con larga tradición migratoria (Zacatecas), y en el caso de Oaxaca con tradición migratoria más reciente. Desde sus inicios estas organizaciones se dotaron de una estructura básica para su funcionamiento que se ha consolidado y ampliado hasta la fecha. La institucionalización y

complejidad de ambas no es homogéneo, pero su existencia permite a los migrantes de una misma región y sus familias el acceso a diversos recursos, mejoras socioeconómicas y desarrollo de proyectos sociales, que les estimula a la vez, en particular a sus líderes incursionar en esferas inéditas de decisión y poder.

Hemos puesto el acento en estas organizaciones, una vez que han logrado un alto grado de desarrollo y complejidad en sus relaciones, pues nos permite develar las naturalezas sociales que les subyacen y con ello los derroteros que han seguido en términos de construcción de ciudadanía activa, así como sus tendencias y posibles alcances en el ámbito del desarrollo social. Son dos organizaciones, para decirlo en términos de Pries (2010:46), que se caracterizan por tener patrones de actividad transnacionales, donde la dinámica de ida y vuelta entre países de origen y destino imprimen las singularidades de cada organización³⁴. Son organizaciones de migrantes que aún con sus diferencias internas en términos de tamaño, metas, estructura, recursos, procesos y vínculos:

- Conservan y fortalecen la identidad étnica entre los migrantes y su país de origen y facilitan la integración de los primeros en los países de destino
- Sirven para unir la lógica de la membresía y los reclamos externos para generar un puente que facilita la construcción de redes y la movilización de migrantes, además;
- Recientemente se han convertido en un instrumento de oportunidad para el desarrollo y codesarrollo en los países de origen a nivel regional y/o local.

Con una nueva visión del migrante como sujeto comprometido con dos sociedades, dos lugares y dos naciones, la aproximación transnacional ha afectado la conceptualización de la identidad del migrante. El término transnacionalo sólo implica el cruce de fronteras en ambas direcciones, sino la existencia de formas de vida conectadas entre sí bajo un horizonte cultural común que operan simultáneamente en dos territorios nacionales y estatales distintos. El fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos ha experimentado cambios significativos desde finales del siglo XX y para explicarlo debemos buscar sus raíces en ambos lados de la frontera. Las nuevas perspectivas en el

³⁴Desde la perspectiva de Pries (2010:45), podemos estudiar a las organizaciones en el nivel macro, medio y micro. Transitán por estos niveles de forma ascendente y descendente. En el aspecto descendente, las organizaciones se convierten en instrumentos de control social de la política estatal para integrar a grupos étnicos y minorías. En su camino ascendente permiten la movilidad social, ya que a menudo se consideran parte de los movimientos sociales y redes, sirviendo como instrumento para el reclamo de los migrantes.

estudio del fenómeno migratorio³⁵ han planteado en este sentido cómo los migrantes han construido campos sociales que cruzan bordes geográficos, políticos y culturales; asumiendo que lejos de asimilarse o quedar excluidos de la sociedad receptora, circulan entre ambos polos manteniendo relaciones sociales a ambos lados de la frontera, vinculando en sus múltiples relaciones a sus sociedades de origen y destino. Recordemos que el arribo de los enfoques transnacionales en la migración, vienen a otorgar a las investigaciones realizadas en la última década, un modo alternativo de analizar e interpretar las prácticas sociales y políticas de los migrantes, constatando entre más, que los migrantes son actores sociales y políticos activos que desempeñan papeles importantes en sus comunidades de origen, los cuales han generado mediante su participación el surgimiento de nuevas arenas políticas en las que se negocia y disputa el poder político.

Con la formación de federaciones de inmigrantes se expresa que los migrantes mexicanos, lejos de ser víctimas pasivas de las condiciones de discriminación y explotación que enfrentan en Estados Unidos, “han respondido de manera creativa con la construcción de organizaciones de base que hacen posible la acción colectiva en sus comunidades de origen y en las comunidades que han establecido a lo largo de sus circuitos migratorios en Estados Unidos” (Escala et al, 2004:).

4.2. Las organizaciones de migrantes: espacios de ejercicio de ciudadanía transnacional

En este apartado argumentamos que las organizaciones de migrantes pueden representar, por rutas disímiles o similares, un espacio privilegiado para el ejercicio de la ciudadanía en condiciones de migración transnacional. Las organizaciones ancladas en el tiempo e institucionalizadas en cierta manera, pueden llegar a constituir un espacio en el que los migrantes con o sin permiso de residencia, con o sin derechos por definición en el país de destino, *practican una ciudadanía que va más allá de sus sociedades receptoras* y reconstruyen su identidad con elementos positivos, tratando así de invertir el sentido del

³⁵ Hacemos referencia al transnacionalismo, perspectiva teórica desde donde es posible analizar el concepto de “nación” como una construcción sociocultural, romper con nociones territorializadas de cultura y abrir camino hacia las más recientes redefiniciones del concepto de espacio y al actual cuestionamiento del modelo político dominante de ciudadanía nacional en el marco de los procesos globalizadores (Suárez, 200_: 916). así, los investigadores del transnacionalismo han configurado un modelo alternativo para analizar la migración internacional, desarrollando la idea de *simultaneidad* en el espacio social transnacional.

estigma social que pesa sobre ellos. El migrante colectivo materializa en el día a día a través de sus acciones un espacio en el que sus miembros pueden encontrar una forma de relacionarse con personas que están en la misma situación (de exclusión por ejemplo), sentirse seguros y emprender acciones colectivas. Las acciones organizadas que emprenden, permite reinterpretar el sentido de su situación en Estados Unidos y dar un nuevo significado al hecho de ser migrantes, principalmente a través de la revalorización y de la lucha por el reconocimiento social y de sus derechos fundamentales como ciudadanos. Coutin (2007:161) lo expone de la siguiente manera:

Los inmigrantes mismos han argumentado que ellos son componentes claves en la sociedad estadounidense. Así mismo un defensor de los derechos del inmigrante en San Salvador argumentaba que “la comunidad hispana es una comunidad creciente no sólo en términos de números, sino que mayor número de personas están accediendo a puestos de poder. No sólo poder político, sino también poder económico, poder social. Yo creo que el futuro de Estados Unidos, buena parte de él, está radicado en la comunidad hispana”.

Las actuales dificultades económicas y de seguridad, aunado a los esfuerzos recientes para prohibir la presencia de migrantes, han impulsado la reclamación colectiva de que los inmigrantes son una parte integral de la sociedad estadounidense. Esta afirmación de presencia ha tomado dos formas. En primer lugar, los inmigrantes mexicanos han establecido varias estrategias: a) una presencia legal más significativa por medio de la nacionalización, b) el registro de votantes, y, c) la movilización política de votantes inmigrantes.

De acuerdo al Departamento de Seguridad Nacional (EU), en el 2011 se integraron 700 mil nuevos ciudadanos a Estados Unidos, donde el grupo mayoritario fue de 94, 783 mexicanos, seguido por la inclusión de 45, 985 hindúes. En el año fiscal 2008, 231,815 mexicanos lograron la nacionalización, lo que representó un aumento de casi 90% con respecto al 2007. Como primera minoría étnica en Estados Unidos (cerca de 32 millones de personas según Census Bureau, 2012), los mexicanos han comenzado a cerrar brechas en la búsqueda de la ciudadanía estadounidense, conscientes de que la adquisición de este derecho legal constituye un importante factor condicionante de los derechos y beneficios económicos y sociales. Aproximadamente uno de cada cinco mexicanos dispone de este beneficio, aun por debajo de tasas de naturalización de inmigrantes de otras regiones. En la mayoría de los hogares mexicanos (58%) residentes en Estados Unidos para 2007

coexisten personas con y sin ciudadanía (mixtos), 17.7% con ciudadanía y un 24.5% sin ciudadanía (CONAPO 2008, con base en el U.S. Census Bureau).

El interés por el voto y la movilización política que emprenden los mexicanos en Estados Unidos se inscribe en el espectro del “voto latino”. La participación política va en aumento y esta generado importantes tensiones entre políticos, sus institutos y la propia ciudadanía estadounidense. Por ejemplo, en 2008, eran 5, 386,000 de latinos con derecho a voto en California, representando el 24% de todos los votantes en este Estado (PHC, 2010). Esta realidad ha provocado que los políticos pretendan ganar la simpatía y el voto de este sector de la población, aunado al despertar de estos contingentes en la lucha por mejorar sus condiciones de vida. Ahora, el Presidente Barack Obama, presionado por la actitud migrante y en un acto proselitista rumbo a su reelección presidencial en noviembre 2012, ha decidido suspender las deportaciones de los “dreamers”, que son jóvenes inmigrantes indocumentados menores de 30 años que llegaron siendo niños a Estados Unidos, otorgándoles permisos para laborar por 2 años (Hoy, 15 junio 2012). Esta iniciativa puede impactar con cierta estabilidad social hasta en 1.5 millones de jóvenes.

En segundo lugar, en vez de cumplir con las medidas de prohibición al salir o al quedarse en sus países de origen, los inmigrantes han intentado redefinir su presencia aún siendo indocumentados (Coutin, 2007:178). Para ello *se han presentado como residentes legales de hecho*, gente que vive en Estados Unidos, contribuye a la economía con su trabajo, paga impuestos, forma familias, y participa en su comunidad. Efraín Jiménez, líder migrante zacatecano, ratifica esta significativa afirmación: “yo me siento ciudadano, porque yo creo que si aquí vivo, aquí trabajo, aquí pago mis impuestos, aquí está mi familia, aquí participo en la vida social y económica del país automáticamente soy ciudadano, independientemente de tener un documento o no” (Entrevista octubre 2011, San Fernando, Ca).

De lo anterior podemos deducir que, si los inmigrantes indocumentados son residentes legales de hecho, entonces la ley, y no los inmigrantes, está fuera de lugar. Si esto es así, entonces, *los migrantes han activado con la creciente complejidad de sus acciones colectivas un tipo de ciudadanía que es necesario descifrar*, dado que como observaremos más adelante, el indudable resquebrajamiento del modelo de ciudadanía liberal (modelo nacional), los ha conducido de alguna forma hacia la edificación de una

nueva generación de derechos de ciudadanía que van más allá de las fronteras nacionales, sin desconocer que esto es producto de años de lucha social, de la combinación de estrategias, de arduo trabajo de redes sociales y alianzas que logran arrancar (aunque no siempre), al Estado su reconocimiento. Esta serie de premisas nos van clarificando cómo la migración crea espacios autónomos en los que los migrantes, sus diversas asociaciones y organizaciones son capaces de desenvolverse como sujetos y/o agentes sociales y políticos transformadores de realidades sociales tanto en México como en Estados Unidos.

En las líneas subsecuentes damos cuenta desde un enfoque comparativo, de la simultaneidad de las prácticas y compromisos cívicos de los migrantes organizados oaxaqueños y zacatecanos, a partir de una ruta analítica que nos facilita sistematizar la transnacionalidad manifiesta en su dimensión social, política, cultural y económico-social, considerando en todo caso para efectos del análisis, la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno.

4.3. Antecedentes de las organizaciones: engarzando historias

La migración lleva a buscar nuevas fórmulas de pertenencia e involucramiento hacia las comunidades de origen. Los migrantes internacionales perciben la necesidad de recuperar extraterritorialmente sus raíces y asumir una denominación lo más próxima a sus comunidades de origen (Moctezuma, 2011:99). El caso de zacatecanos y oaxaqueños no es la excepción, con el agregado de que resurgen con un matiz peculiar y con mayor energía y creatividad, cuestiones como la identidad nacional/regional, las redes sociales, la participación política y el involucramiento en aspectos del desarrollo social de sus comunidades de origen.

El antecedente más remoto a la organización de los clubes sociales mexicanos se refiere a los migrantes de Zacatecas en Los Ángeles. Como experiencia pionera, la organización de migrantes zacatecanos finca raíces en el año de 1962, cuando el Club Social Guadalupe Victoria del municipio de Jalpa fue fundado por Don Gregorio Casillas, quien participó por 25 años en el Comité de Beneficencia Mexicana (Moctezuma, 2011:99). El propio Gregorio Casillas, oriundo de Jalpa, Zacatecas; personaje ampliamente reconocido en México como en Estados Unidos por su labor filantrópica a favor de las comunidades zacatecanas, comenta su experiencia:

“Estuve por varios años en Los Ángeles y allá por 1962, yo vine dos o tres veces a Guadalupe, Victoria, Jalpa, y *mirando las necesidades que había, la forma de vida que había principalmente en ancianitos, y empezamos personalmente, nosotros entre zacatecanos nos juntamos en un grupito y cada uno donaba una cantidad pequeña de dinero para apoyar a los ancianitos y en eso nació la idea de que deberíamos apoyar, unificarnos más y formar un club* y entonces; ahí nació el Club Guadalupe Victoria, fue en 1962, entonces ya formado el club empezamos a hacer festividades, que se yo; que una kermesse, una comida en la casa de uno u otro, sábados y domingos en la de otro, y todos poníamos nuestro granito de arena, todos poníamos algo para sacar fondos y poder sostener a esos ancianitos. De ahí hicimos como un comité para que mirara y supervisara exactamente quiénes eran las personas más necesitadas y llegamos a tener veinte ancianitos a los cuales les dábamos alimentación, lo más necesario, doctor y medicamentos. Y así fue creciendo, fue trabajando más el club, el grupo de personas éramos de buena voluntad, que no mirábamos los intereses absolutamente, sin intereses personales, más bien nuestra idea era apoyar a personas que tenían menos que nosotros, y de ahí nació la idea, se formaron varios clubes, el club Fresnillo, Zacatecano, Calera, el Club Rancho Arriba, eran varios clubes, no recuerdo exactamente a todos, seguían la misma causa, eran de varios municipios y el único propósito era apoyar a nuestra gente. De ahí fuimos relacionándonos, nos juntábamos y en una mesa grande todos los presidentes, ahí acudía muchísima más gente como los socios de los clubes, y había una convivencia muy bonita. Afortunadamente era una novedad eso de los clubes y ahí seguimos trabajando.” (Gregorio Casillas, entrevista, 7 octubre, 2011, Ags).

En esta narrativa constatamos que desde los años sesenta, zacatecanas y zacatecanos con residencia/permanencia en Estados Unidos por varios años, particularmente en las regiones del Sur de California y Chicago, se comenzaron a juntar en pequeños grupos informales para buscar maneras de apoyar a sus comunidades de origen. En sus inicios los primeros clubes de zacatecanos se asemejan a las comunidades filiales del presente. Se destacaban por prácticas estrictamente locales orientadas a la convivencia y el deporte, vinculados con las iglesias de sus pueblos y con una estructura social simple que les permitía realizar obras comunitarias sin la participación de ningún gobierno.

Fue en 1972, cuando ocho clubes de zacatecanos comienzan a participar en la entonces Federación de Clubs Sociales Zacatecanos (FCSZ), presidida primeramente de 1972 a 1974 por Agustín Gutiérrez, personaje sucedido por Roberto Castro en el periodo de 1974 a 1976. Pero la historia de esta organización de migrantes siguió su curso y en el lapso de 1976 a 1982 aparecen las primeras transformaciones al lado de Don Gregorio Casillas, migrante zacatecano fundador del primer Club de oriundos, ahora presidiendo bajo el membrete de Federación de Clubs Mexicanos Unidos (FCMU), no sólo a los crecientes y prósperos clubes zacatecanos sino también a cerca de 25 clubes provenientes

de los estados de Jalisco, Durango, Chihuahua y Guanajuato. Esta organización conocida también como Comité de Beneficencia Mexicana, llegó a ser presidida por Ma. Elena Serrano (de 1982 a 1985) y Manuel García (de 1985 a 1986). (Reconstrucción con datos de Casillas, octubre 2011).

En 1986 llega el primer cambio cualitativo: la FCMU se transforma en una organización por entidad, generándose la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos de Los Ángeles, la Fraternidad Sinaloense, la Federación de Clubes Jaliscienses, la Asociación de Nayaritas y la Organización Regional de Oaxaca por nombrar algunos casos (Goldring, 1999 en Moctezuma, 2011:101).

Los zacatecanos bajo la coordinación de Mario Gutiérrez, eligieron tomar un camino e identidad propia, formando la Federación de Clubes Zacatecanos Unidos de Los Ángeles. Con ello, aparece el segundo cambio cualitativo: cada organización “pan estatal”, incluye a la vez a varias organizaciones que han decidido adoptar la denominación de sus comunidades de origen. Así comenzaron a trabajar 17 clubes de distintas localidades zacatecanas e iniciaron el desarrollo de obras donde el club le proponía directamente al gobernador un proyecto en específico, financiando las obras por partes iguales.

Posteriormente en 1992, en virtud de la creciente participación de clubes zacatecanos de diferentes condados aledaños a Los Ángeles, bajo la conducción de Manuel de la Cruz, se cambió el nombre a *Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California* (FCZSC) y se firmó el programa 2x1. Para julio de 1998 bajo el liderazgo de Rafael Barajas Presidente de la FCZSC, se firmó el programa 3x1 para Zacatecas donde estarían participando los Gobiernos Federal, Estatal y Municipal con un dólar cada uno por cada dólar invertido por los migrantes para mejorar sus comunidades con obras sociales como son: electrificaciones, agua potable, pavimentaciones, escuelas, hospitales entre muchas más (datos de Jiménez, 2011, inédito). En Noviembre de 1998, con Rafael Hurtado como Presidente, se adquirió el edificio sede de la Casa del Zacatecano en Los Ángeles. Para el año 2001 a solicitud de J. Guadalupe Gómez entonces Presidente de la FCZSC se solicitó al gobierno Federal que el programa 3x1 se institucionalizara, convirtiéndose así en la primera iniciativa migrante con impacto en los 31 estados de la República Mexicana y no sólo en Zacatecas como era anteriormente (<http://federacionzacatecana.org>).

En el año 2004 Felipe Cabral, como Presidente de la FCZSC y con el apoyo de la Fundación Rockefeller se orientó el enfoque para hacer la transición de invertir no sólo en proyectos de infraestructura social sino también de inversión. La finalidad fue, avanzar hacia la aplicación de proyectos productivos y generar empleos en las comunidades de origen. Las gestiones del 2006 al 2008 estuvieron a cargo de Rafael Hurtado, en tanto los periodos 2008-2010 y 2010-2012 son presididos por el nochistlense Manuel Salazar Valdéz, quien ha ratificado recientemente el programa 3x1 como un programa de migrantes. A partir de enero de 2012, los destinos de la Federación los conduce el joven empresario Omar Martínez.

Hoy en día la Federación se mantiene cohesionada a partir de reglas básicas contenidas en sus estatutos vigentes y en el esfuerzo de 32 directivos voluntarios. La FCZSC aglutina a más de 30 mil personas en la región del Sur de California y ha logrado desarrollar un modelo de trabajo, por medio del cual se recauda dinero para invertir en infraestructura comunitaria básica (tales como caminos, carreteras, drenaje, parques, escuelas, clínicas, pozos, entre otras obras) en las localidades de origen en Zacatecas. Por medio de esta iniciativa, las y los zacatecanos en el exterior han colaborado para transformar muchas de sus comunidades, proveyéndolas de instalaciones y servicios que incrementan considerablemente la calidad de vida de la población.

Por su parte, la migración de Oaxaca proviene de comunidades indígenas con una larga trayectoria histórica, las cuales se han dedicado tradicionalmente a la agricultura de subsistencia. Al inicio del siglo XX, los migrantes mexicanos en los Estados Unidos comenzaron a formar asociaciones de autoayuda basadas en el pueblo de origen. En los años ochenta y noventa se implementaron diversos cambios en estas organizaciones comunitarias de base a partir de que se unieron para formar instancias organizativas interétnicas basadas en la región (Velasco Ortiz, 2002 en Fox et al, 2004:483).

Hacia finales de los años sesenta y principios de la década de los setenta los mixtecos comenzaron a desplazarse a California -principalmente a los campos de tomate de San Diego y a los viñedos de Riverside- sirviéndose del apoyo de las comunidades establecidas en la frontera. Así se estableció una nueva ruta que empezó a servir como base para el viaje de migrantes adicionales originarios de las mismas comunidades. En los

últimos diez años la migración mixteca a Estados Unidos ha aumentado considerablemente y se ha extendido por casi todo el estado (Leal, 2001). Estos hechos dan cuenta de que las migraciones contemporáneas no han dejado fuera a las poblaciones indígenas mexicanas, una vez que se encuentran asentadas en múltiples territorios, incluso más allá de las fronteras estatales.

Entre los antecedentes a la emergencia del FIOB³⁶ podemos destacar principalmente: a) las movilizaciones políticas de los jornaleros agrícolas de Sinaloa y Baja California durante los años setenta, b) la presencia de las Organizaciones Pro Pueblos, c) la organización como indígenas migrantes en los campos agrícolas de Sonora, Sinaloa y Baja California, así como algunos lugares en California, incluido el Valle de San Joaquín.

Sergio Méndez introduce algunos pasajes que describen el surgimiento del FIOB:

“El FIOB se forma aquí en Tijuana el 2 de septiembre de 1994. Antes era Frente Mixteco Zapoteco Binacional, pero como había ocho grupos dentro de la organización y cada uno quería que compareciera el nombre de su organización, tuvimos que tener una junta, un congreso aquí en Tijuana para así poder cambiar el nombre de la organización. Ahí se acordó por mayoría y quedo el nombre de Frente Indígena Oaxaqueño Binacional; ahora está abierto para que se integren las organizaciones que quieran, mientras sean oaxaqueñas”.

También nos comenta sobre las características de la membresía: “El FIOB agrupa organizaciones y comunidades indígenas, no a personas individuales. Para entrar en el Frente se debe ser parte por lo menos de un comité representativo de su pueblo, o una organización; es así como está trabajando el FIOB” (Velasco, 2005:220).

Según Leal (2001) en 1991 una serie de asociaciones mixtecas que se habían organizado en ambos lados de la frontera desde mediados de los años ochenta unieron esfuerzos en California y fundaron el Frente Mixteco Zapoteco Binacional (FM-ZB). A diferencia de otras organizaciones de migrantes indígenas que estaban conformadas en torno a los pueblos de origen en Oaxaca, el FM-ZB³⁷ surge como una asociación de todos los

³⁶ El FIOB es una organización de base y una coalición de organizaciones, comunidades e individuos indígenas asentados tanto en Oaxaca y en Baja California, México, como en California, Estados Unidos (EE.UU). Fue fundado en Los Ángeles, California en Estados Unidos. (<http://fiob.org>).

³⁷ Rufino Domínguez (2004:79) narra la fundación del FM-ZB: “..en la víspera del aniversario de los 500 años de la llegada de la cultura europea al continente americano, los principales dirigentes de cinco organizaciones –los zapotecos César Sánchez Liébana y Rodrigo Ruiz, y los mixtecos Filemón López, Juan Lita y un servidor– acordamos reunirnos *el 5 de octubre de 1991 en la ciudad de Los Ángeles, California, y allí fundamos la primera organización de coalición llamada Frente Mixteco-Zapoteco Binacional (FM-ZB)*, la cual tuvo en sus orígenes el objetivo de coordinar con otras organizaciones indígenas las actividades para

mixtecos migrantes y más aún, da cabida a otros grupos étnicos como los zapotecos. En 1994, tal como lo constata Sergio Méndez, durante el primer congreso ordinario del FM-ZB, se adopta el nombre de Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB) para reconocer la incorporación de Triquis y Chatinos a la organización. Así, después de años de asociarse como migrantes de un pueblo específico, o en organizaciones mixtecas o zapotecas, ahora, por primera vez, reconocían su unidad como indígenas oaxaqueños situados entre dos países.

Gaspar Rivera-Salgado, mixteco, coordinador general del Frente hasta octubre del 2011 e investigador en UCLA, entiende los inicios del FIOB, así:

“Habría que enfocarse primero a entender al FIOB como una organización que se transforma rápidamente. Se nutre de la experiencia sindical de sus dirigentes, de las experiencias de estos migrantes que se organizan como trabajadores del campo, sobre todo en Sinaloa. Entonces, cuando estos organizadores se conocen, se reúnen en California, tienen toda una experiencia política y organizativa, unos vienen del ámbito sindical, otros venían de luchas más localizadas, de sus comunidades, como es el caso de Rufino Domínguez, y en el caso de la experiencia sindical estarían Arturo Pimentel, Sergio Méndez y otros más. Otros dirigentes que vienen de experiencias más locales, como serían los zapotecos y mixtecos. El primer contexto se da en los inicios del Frente, junto con la movilización continental por los 500 años de resistencia de los pueblos indígenas en 1992, era como una de las primeras referencias a la identidad étnica que los líderes tenían. Entonces se empiezan a distinguir de los otros, y comienzan a decir: “bueno nosotros somos aparte de los mestizos”, empieza a haber esa diferenciación, esa identificación y esa posicionalidad y esto toma vuelo en el contexto de los 500 años de resistencia. Una primera experiencia cualitativa en el discurso de estos organizadores, es que van de entender su experiencia basados en una ideología de clase, a entender su experiencia en una perspectiva étnica...” (Ramírez, 2003:200-201).

El FIOB nace en medio de una realidad conflictiva en ambos lados de la frontera, “surge en medio de declaraciones y movilizaciones acerca de la situación de Chiapas (presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional/EZLN), así como contra la política antiinmigrante de Estados Unidos” (Ramírez, 2003:55). Michael Kearney expone cómo la vivencia de discriminación y racismo en los Estados Unidos dio lugar a la emergencia de una nueva forma de identidad étnica que permite la unión de migrantes de diferentes comunidades. Como organización indígena transfronteriza de acuerdo con su declaración

oponernos a las celebraciones oficiales de los 500 años del “encuentro de dos mundos o llegada de Cristóbal Colón a América”.

de principios, reivindica su carácter indígena, democrático, plural y autónomo frente al gobierno, los partidos políticos y las corrientes religiosas.

El FIOB cuenta con una Comisión Coordinadora General que se encarga de conducir las acciones del Frente en ambos países. El trabajo de base se realiza a través de Comités Regionales que operan en seis zonas fundamentales: el Valle de San Joaquín, el área de Los Ángeles y el Condado Norte de San Diego en California, el Valle de Maneadero y el Valle de San Quintín en Baja California Norte y la región Mixteca. Según cifras del propio Frente en el primer trimestre del año 2000 se contaba con diez mil miembros en ambos lados de la frontera (El Tequio, enero-marzo, 2000).

La estructura organizativa binacional es la siguiente: la máxima autoridad es la Asamblea General Binacional (AGB), que se celebra cada tres años; allí se elige al Consejo Central Binacional (CCB), conformado por 10 miembros, que están distribuidos en Oaxaca, Baja California y California, los cuales cuentan con un cuerpo de asesores. Luego sigue la Asamblea Estatal, que está integrada por miembros del Consejo Estatal y que se celebra antes de la Asamblea General en cada Estado. Después está la Asamblea Regional, que elige al Consejo Regional y Distrital de acuerdo con las carteras del CCB, pero limitado a lo regional de cada Estado. Finalmente está la Asamblea de Comunidad o local de base, la cual elige a los comités locales de base. Actualmente se cuenta con tres oficinas en Oaxaca, dos en Baja California y dos en California (Domínguez, 2004:80). En relación a la estructura organizativa de los zacatecanos (presidente, mesa directiva y comisiones) encontramos dos modelos diferentes, que moldean de alguna manera no sólo la toma de decisiones, sino la vida democrática y alcances de cada organización.

En California, este desarrollo de organizaciones migrantes oaxaqueñas culminó en la formación de la Federación Oaxaqueña de Comunidades y Organizaciones Indígenas de California (FOCOICA), en el año 2000. Estas organizaciones presentan un alto nivel de institucionalización pues han adquirido el estatus legal como entidades no lucrativas en Estados Unidos y como asociaciones civiles en México. (Kearney et al, 2004:484). Realmente se ha generado un amplio espectro de conjuntos de organizaciones oaxaqueñas transnacionales a través de coaliciones y alianzas debido sobre todo a los recursos socioculturales y políticos inherentes a estas comunidades de origen en la región de la Mixteca, asociaciones calificadas por Kearney M y Besserer F (2004:483) como

innovaciones sociales y políticas destacadas a partir de la migración oaxaqueña y diseñadas para promover el bienestar de los oaxaqueños a lo largo de su diáspora.

La migración a Estados Unidos no implica necesariamente una ruptura con Oaxaca, Zacatecas o con México, sino el surgimiento de nuevas formas de organización social adecuadas a un contexto de movimiento y cambio continuos. (Leal, 2001, Velasco, 2005, Ramírez, 2003). Los migrantes mantienen vínculos con sus comunidades de origen, y en el caso del FIOB y la FCZSC movilizan simultáneamente a sus respectivas comunidades.

4.4. Comparando las estrategias organizativas en el FIOB y la FCZSC

Gaspar Rivera-Salgado y Luis Escala Rabadán (2004:167-188), en su estudio sobre identidades colectivas y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos, subrayan las diferencias en las estrategias utilizadas entre migrantes indígenas y mestizos a nivel de organizaciones de oriundos, destacando que aunque formalmente a nivel federación estas estrategias puedan parecerse, no son lo mismo. Analizan a la vez la enorme diferencia en el discurso identitario utilizado por las organizaciones tanto a nivel de asociación de oriundos como a nivel federación. Esto es, en tanto en las organizaciones mestizas la referencia central es la noción de “patria chica”, en los indígenas migrantes oaxaqueños prevalecen las identidades étnicas y regionales. Agregan a su enriquecedor análisis los siguientes elementos de contraste:

1. Las organizaciones indígenas oaxaqueñas han adoptado ciertas características del modelo organizativo de los migrantes mestizos, pero sin asumir una socialización extensiva. Más bien, la explicación radica en la habilidad de los migrantes indígenas como actores políticos para adaptar formas tradicionales de organización comunitaria a un nuevo entorno social y político.
2. El lugar de origen se transforma por igual en una poderosa referencia en la creación de una identidad colectiva entre migrantes provenientes de una misma comunidad o región, de tal forma que los lazos de paisanaje se convierten en una parte esencial de la organización social de los migrantes, a la par de los vínculos de parentesco y amistad.

3. Tres distinciones entre la migración indígena oaxaqueña y la migración predominantemente mestiza que se origina en México. Primero, la migración indígena oaxaqueña hacia los Estados Unidos es un fenómeno relativamente reciente. Segundo, a pesar de incorporarse al mercado laboral en los estratos más bajos (el sector agrícola para los mixtecos y el sector servicios en áreas urbanas para los zapotecos), estos migrantes han sido capaces de construir sólidas organizaciones de base para enfrentar de manera organizada los retos que enfrentan en ambos lados de la frontera. Tercero, el factor cultural es determinante para revisar las diferenciaciones entre estos dos tipos de migrantes.
4. Las asociaciones y clubes deportivos comunitarios tienen un proceso de formación y una naturaleza localista para migrantes mestizos e indígenas; agregando que para los oaxaqueños en estas organizaciones comunitarias se han adaptado diversas prácticas comunitarias indígenas. Entre estas prácticas destacan el tequio (definido como el trabajo colectivo comunitario más o menos obligatorio), el sistema de cargos (que se entiende como la práctica de ocupar las posiciones de liderazgo y representación comunitaria de manera rotativa entre los miembros de alguna comunidad) y el sistema de usos y costumbres (entendido como la práctica de convocar a la asamblea comunitaria para la elección de las autoridades locales y la toma de decisiones por medio del consenso en aspectos que atañen a la comunidad en general). El resultado de esto es que los migrantes mantienen en muchas ocasiones fuertes lazos translocales, incluso al grado de que la participación y estructura de las asociaciones de paisanos se encuentran fuertemente reguladas por las autoridades locales de la comunidad de origen, quienes envían nombramientos oficiales a personas que residen a miles de kilómetros de distancia.
5. Las federaciones de clubes zacatecanos y jaliscienses se convirtieron en un claro ejemplo de federaciones pan estatales, siendo la representación más visible de sus distintas comunidades organizadas. En su caso, las diferentes organizaciones oaxaqueñas no lograron sino hasta muy recientemente (febrero de 2001) consolidar una federación comparable. Este hecho permitió (en parte) superar las múltiples divisiones tanto étnicas como regionales y políticas que habían obstaculizado la

conformación de una organización lo suficientemente grande y representativa que pudiera servir de interlocutora ante el gobierno estatal.

6. La capacidad de intermediación de estas organizaciones con diferentes actores políticos y sociales tanto de México como de los Estados Unidos les permite, en principio, brindarle a su membresía acceso a información y recursos que hubiera sido difícil obtener como grupos aislados. Siendo organizaciones no lucrativas trabajan para la obtención de fondos, con la variante de que la Federación Oaxaqueña se utiliza este estatus específicamente para conseguir fondos de fundaciones públicas y privadas para la implementación de proyectos comunitarios.
7. En el caso de la Federación Zacatecana, es notorio que ha sido capaz de construir una sólida relación con las autoridades gubernamentales de México, y particularmente con el gobierno estatal. El fortalecimiento de este vínculo, junto con su trayectoria organizativa, la ha convertido en una importante intermediaria entre los clubes y las distintas instancias del gobierno mexicano. En tanto la Federación Oaxaqueña recientemente confirma la hipótesis de que este tipo de organización facilita la interlocución, sobre todo entre comunidad migrante y gobierno estatal, a partir de que va construyendo nuevas relaciones, intenso trabajo y un cambio radical en la relación entre comunidad migrante oaxaqueña y gobierno estatal. Estas federaciones demuestran la capacidad de los migrantes mexicanos para forjar organizaciones transnacionales y espacios sociales duraderos.

Finalmente, Rivera-Salgado y Escala Rabadán (2004) concluyen que la migración transnacional de largo plazo está fortaleciendo, y no reduciendo, la auto identificación basada en la etnicidad. Precizando cómo esta nueva identidad es un componente importante en la formación de asociaciones de pueblos de origen y federaciones tanto entre migrantes mexicanos indígenas como mestizos.

4.5. Los impactos políticos y sociales de las dos organizaciones transnacionales de migrantes

Hemos argumentado cómo estas organizaciones de migrantes empezaron a influir en sus comunidades de origen a través de su práctica social, al grado que han desarrollado hoy día una relación cada vez más transnacional entre sus comunidades de origen y destino.

El crecimiento y consolidación de estas dos organizaciones les ha conducido a ampliar su esfera de relaciones con otros sujetos sociales, y como resultado a enfrentar nuevos horizontes organizativos. Por su importancia hemos dedicado el capítulo 6 para realizar un amplio análisis de sus impactos, sobra decir que destacan dos: su participación en el desarrollo social en sus regiones de origen a través de las remesas familiares y colectivas e inversiones en proyectos productivos y su participación en la esfera política. Como lo destaca Escala (2004:449), *la extensión de sus vínculos es un escenario cada vez más complejo y extenso*, ya que se agrega a la relación con Consulados, gobiernos mexicanos, ahora con universidades, fundaciones, ONG's, instancias financieras, junto con actores sociales y políticos de California, en el país de origen y con otras asociaciones de migrantes de otros Estados y países. En la construcción de poder comunitario transnacional, defensa de sus derechos y el desarrollo de liderazgo migrante; destaca la participación cívica de estas organizaciones con diversos organismos de migrantes, entre ellos, la Alianza Nacional de Comunidades Caribeñas y Latino Americanas (NALACC). Esta organización se ha consolidado desde el 2004 como una voz nacional e internacional sobre asuntos que afectan a las comunidades transnacionales. Con la Red mexicana de líderes y Organizaciones Migrantes están haciendo propuestas a diferentes niveles de gobierno para solucionar los graves problemas que implica la migración.

Analizar los impactos sociales, económicos y políticos cobra relevancia una vez que identificamos que, a) a partir de sus prácticas han provocado la modificación de significados, de valores, de estructuras sociales y formas de conducta en ambos lados de la frontera, b) tienen una influencia real y en no pocos casos creciente en sus comunidades de origen y destino y, c) tienen respuestas diversas de los gobiernos locales y federal en México y también en Estados Unidos. Por parte del Estado mexicano la respuesta ha conducido necesariamente a un replanteamiento en dos sentidos: primero para reconceptualizar la noción de ciudadanía y de pertenencia a la comunidad política, dado

que ha tenido que incorporar al Estado nación a la población transfronteras y con doble nacionalidad, y segundo, aceptando que los migrantes efectivamente constituyen un factor que puede tener peso político en las decisiones del país y que además contribuyen al desarrollo de una parte considerable de pequeñas y medianas comunidades.

Es indudable que atrás de estos trascendentes impactos, existe un proceso político y social en cada organización que da cauce a la presencia de un modelo de participación ciudadana entre migrantes. La pregunta es, cómo emerge?, en qué condiciones se efectúa?, a quiénes beneficia? Veamos en voz de los actores cómo se construye ese trayecto.

Efraín Jiménez, líder zacatecano nos plantea cómo comienza la participación de los migrantes para ayudar a sus comunidades de origen

“La participación de los migrantes comienza cuando se organizan para ayudar a sus comunidades. Es algo que muchos tenemos como seres humanos, en el momento que te asocias con dos o más personas, desde ese momento ya tienes un fin común. En el caso de los zacatecanos fue ayudar a sus comunidades de origen mediante proyectos de infraestructura social. Una vez organizados, se dan cuenta que van creciendo y van adquiriendo un poder más allá de lo económico, de influencia política, y con esto viene la inquietud de hacer más, de hacer cambios de fondo, no necesariamente invertir sólo en proyectos, sino ya empezar a demandar respeto principalmente de nuestras autoridades en México, es ahí donde nace la iniciativa de la federación zacatecana para crear un programa, como el “programa paisano”, para que se les de atención a los migrantes que iban a visitar a sus familias, para que no fueran robados a veces por los propios funcionarios. Entonces, cuando esto va avanzando, hemos estado solicitando que se reconozcan los derechos plenos, una reforma migratoria. Así, en la medida en que las organizaciones van creciendo, también se van demandando más espacios” (Jiménez, E. 2011, entrevista). En contraste, *Florencio Hernández hace una reflexión acerca de por qué pudieron organizarse en condiciones tan difíciles como las que existen en el Valle de San Quintín.*

“En mi pueblo hay una costumbre de que cada gente, de que cada persona tiene que dar servicio a la comunidad. Y tiene el “don” de invitar a la comunidad a participar en cualquier obra o a ocupar cualquier cargo, como el de presidente. Todo se hace por medio de las reuniones, ahí se dice: ‘Esto vamos a hacer, esto lo solicitamos al gobierno, esto lo

hacemos así', Lo mismo se hace aquí, (en san Quintín), nada más que como la gente es de diferentes estados [...] muchos están acostumbrados en sus pueblos a que el gobierno los mantenga [...] entonces a ellos no les gusta participar. En cambio nosotros, los que somos de origen oaxaqueño, si participamos, siempre hemos tenido que participar. Así, con trabajo solidario se hizo la cancha: por eso se llama solidaridad. *En eso somos distintos (los de Oaxaca), en la actividad;* o sea, en relación a sus costumbres y su trabajo con solidaridad. Por ejemplo, aquí si yo invito a mi gente y les digo: "Yo voy a colar mi casa". Toda mi gente viene con apoyo, sin cobrarme. Si ellos van a hacer colado, yo también voy a participar con ellos. Esa es la costumbre de nosotros en el estado de Oaxaca" (Hernández F, 2001 en Velasco, 2005:151-152).

Desde la visión de los zacatecanos se asume que,

Estas formas de participación se transmiten con el ejemplo dice Rafael Barajas, ex presidente de la FCZSC y fundador del programa 3x1

"Todo el trabajo que se hace en la federación es un trabajo por el cual no se cobra nada, entonces *la gente tiene la admiración y el respeto hacia estas personas*, en cualquier lugar que se presenta un zacatecano que ha demostrado que es líder tiene el respeto de la gente. Nosotros le decimos a los gobiernos, 'no estamos aquí por política, *nuestra gente en las comunidades no come política*', nosotros queremos que haya beneficios venga del partido que venga; así los funcionarios deben olvidarse que pertenecen a un partido, ahora se deben a la comunidad no a un partido, con esta forma de pensar lo primero que te ganas es el respeto de la gente, aquí en la federación a mi me hablan todos, hasta los que en un tiempo eran mis enemigos dentro de la federación por política, me respetan y los respeto (Barajas, R. Entrevista, 2011). Estas afirmaciones nos permiten visualizar la presencia de líderes conciliadores, con vocación de servicio a la comunidad, que se preocupan por tener un prestigio personal para inspirar confianza, dar el ejemplo y buscar soluciones a las necesidades de su entorno.

Los oaxaqueños buscaron creativamente contener la membresía y participación de sus paisanos: *Gaspar Rivera-Salgado explica cómo es que estando fuera como migrantes, hay un interés muy cercano hacia las comunidades de origen. Se dice: ¿estamos fuera, cómo mantenemos el vínculo? Se parte de que ya se daba la relación de juntarse y mandar una ayuda económica para desarrollar proyectos públicos, techar la escuela, componer la*

iglesia, pero, hay otra transformación a las comunidades, que entonces permite a estos indígenas desarrollar vínculos más fuertes.

“En las comunidades el proceso de migración que va en aumento, hace que busquen una estrategia de mantener la membresía. Entonces las comunidades empiezan a decir: tenemos a una población de paisanos que están dispersos por muchos lados, que siguen siendo miembros de nuestras comunidades, [...] entonces diferentes comunidades optan por ajustar esta realidad de migración a su proceso de usos y costumbres: “aunque nuestros paisanos estén lejos, no vivan aquí, ellos siguen siendo miembros de nuestra comunidad y por tanto, primero, tienen derecho a participar en los procesos políticos, pero también tienen responsabilidad, tienen derecho a decir qué tenemos que hacer en la comunidad, pero también tienen la obligación de participar” (Rivera en Ramírez, 2003:201). Entonces, en Estados Unidos los oaxaqueños que siempre habían formado sus comités basados en comunidades, como los de Tuguchi, o de Cuevas o de Tlacotepec [...] cuando se les da esta opción, se abren a nuevas posibilidades de seguir manteniéndose en contacto con la comunidad. Una vez que se desarrolla esta estrategia, *se ha movido de una organización de membresía de individuos a una organización basada en la comunidad.*

4.5.1. Las dos organizaciones se reconocen como binacionales en voz de los actores

Dice Barajas a propósito de las personas que participan permanentemente: *somos binacionales como nos han catalogado ahora*, la gente de Jomulquillo (Jerez, Zac), y la de aquí somos los mismos, cuando se va a hacer una obra, la gente que participa es gente que está aquí, vive aquí o anda allá por un tiempo. Así es fácil hacer obra, porque la gente siempre participa con lo que corresponde, (Barajas, 2011, entrevista). A nivel personal también se vive esa dualidad frente a la nación, así lo expresa Ortiz: “cuando tengo algún estrés *me transporto a otro lado, estoy en Jalpa sin estar, o más bien, aunque estoy en Los Ángeles pienso en Jalpa* (Jorge Ortiz, 2011. Entrevista), o bien la afirmación de Sara quien con énfasis asume: “voy a ser zacatecana y mexicana hasta la muerte, eso nadie me lo quita, aunque me haga ciudadana estadounidense” (Sara Treto B, 2011. Entrevista).

Por su parte los migrantes oaxaqueños, en voz de Rufino Domínguez, también saben que estando aquí (Estados Unidos), siguen apoyando el progreso material de sus comunidades.

“Nosotros somos comunidades binacionales porque vemos que hay relaciones de progreso material aquí (EU) y que culturalmente seguimos con nuestras costumbres”(p 218). Para mí es un honor que la gente (del pueblo) por más lejos que estemos, cuantos años hayan pasado, que la gente siga pensando que somos ciudadanos de allá, aunque no vivamos ahí, porque al final de cuentas hay recursos, hay aportaciones, entonces creo que ese es el intercambio (Domínguez en Velasco, 2005:219).

“Lo binacional es una distribución geográfica, al principio marca que nosotros estamos en ambos lados de la frontera, que trabajamos en los dos lados de la frontera. Esto es lo que define mejor el trabajo político que hacemos, después eso encaja muy bien con la perspectiva internacional y transnacional. Es algo que las comunidades ya estaban también haciendo, de romper las fronteras de su comunidad, de decir dónde comienza y termina esta comunidad. No nada más termina aquí en los límites del rancho o el municipio. Trascender los espacios de la comunidad es el gran reto, no nada más en el discurso, también en la práctica (Rivera en Ramírez, 2003:206).

4.5.2. Los múltiples impactos transnacionales de la federación zacatecana

*Guadalupe Gómez asume que el programa 3x1 es el legado de los zacatecanos en Estados Unidos, hacia México y hacia el mundo*³⁸. Así lo manifiesta:

“El día que a mí me juramentaron como Presidente de la Federación, la primera acción fue ir con mi directiva a la cámara de diputados y al senado de la República para gestionar presupuesto para el 3x1 y que no fuera nada más para Zacatecas, que fuera para todo México,[...] luego, hubo la oportunidad de reunirme con el Presidente de la República Vicente Fox en Guanajuato, donde allí le planteo la firma del convenio 3x1, lo invite a Santa Ana, Ca, eso fue en febrero del 2001, él aceptó y para marzo 21 estábamos firmando aquí en Santana, Ca; el convenio 3x1. Acudieron doce diputados federales de

³⁸ El programa 3x1 principal canalizador de las remesas colectivas de las organizaciones de migrantes mexicanas hacia sus comunidades de origen, ha invertido alrededor de mil millones de dólares en los últimos diez años, con más de 16 mil proyectos realizados, que a través de una cultura de cooperación y solidaridad se construyeron carreteras, clínicas, centros comunitarios, remodelación de escuelas, iglesias, panteones, lienzos charros, apoyo a becas para estudiantes, (Félix Guerra, H. SEDESOL, 2011, 3 dic. Notimex). El 5 de noviembre, 2011, en el marco de la 39ª festividad del día del zacatecano, Miguel Alonso Reyes, gobernador del estado, anunció una ampliación a los fondos que contiene el programa, por 20 millones de pesos (MAR, 2011).

todos los partidos, tres senadores de la república, el gobernador de Zacatecas y obviamente la Federación de Zacatecanos del Sur de California encabezando con todas las federaciones zacatecanas de Estados Unidos, firmamos el convenio y eso fue para concretar la gestión del programa 3x1 a nivel federal (institucionalizado)” (Guadalupe Gómez 2011, entrevista).

El líder migrante abunda en los resultados de su gestión, donde se incluye la participación de cientos de migrantes zacatecanos: “...Estoy contento además, porque conseguimos un programa 3x1 a nivel nacional, porque establecimos el fondo de becas, porque conseguimos la primer beca Rockefeller, los deje con una beca de 250, 000 dólares, cuando recibí la federación, me la entregaron con 13, 000 dólares y dejamos las arcas con cerca de 50 000 dólares más la beca Rockefeller, dejamos una federación fuerte, como ninguna, otro logro importante fue que fundamos y fui el primer Presidente del Consejo de Federaciones Mexicanas de Los Ángeles. Eso debería ser motivo de orgullo para muchos zacatecanos y de nuestra organización porque tuvo mucho que ver en su gestación. Fuimos representantes de esa organización porque tenía el respaldo de los clubes quienes iban a donde yo iba. *Nos sentimos parte como zacatecanos del crecimiento de todas las federaciones*, capacitamos a otros Estados, capacitamos a gente del Salvador, de Guatemala, impartimos talleres del 3x1 a 37 alcaldes de Guatemala. Ahora varios países implementan un programa igual, ese es el legado de los zacatecanos en Estados Unidos, hacia México y hacia el mundo” (Gómez, G. 2011).

Hemos logrado estando aquí todo el apoyo que nunca hubiésemos logrado estando allá.

“Todos los políticos que vienen de Zacatecas siempre nos dan un apoyo total, incondicional. No sé que verán en nosotros cuando vienen, que todo lo que se les pide, todo aceptan, aunque cuando vamos allá, o se les busca, algunas veces como que no responden muy bien. Pero aquí se han logrado hacer muchos acuerdos de todos los niveles, con presidentes municipales, con diputados, con senadores, Secretarios de Estado, Presidente de la República, *hemos logrado estando aquí todo el apoyo que nunca hubiésemos logrado estando allá.* De hecho ahora que viene el Gobernador, también vienen presidentes municipales de Zacatecas a que nosotros en la Federación les

consigamos entrevistas con él. Eso quiere decir que nosotros aquí tenemos más fuerza que los propios presidentes municipales allá. Recuerdo que cuando yo fui presidente de la organización, tenía las puertas abiertas con los presidentes municipales pero también con el Gobernador, con Ricardo Monreal (Barajas, 2011, entrevista). Aunque se reconoce que acá (EU) las relaciones no son tantas ni tan buenas, por eso la gente nos dice a veces con razón que, qué andamos haciendo allá (en Zacatecas). Ahora tenemos buena relación con un regidor del distrito de Los Ángeles, Jerezano, es José Huizar, está bien posicionado con el alcalde Villarraigosa, y tenemos la esperanza de que en el futuro llegue a alcalde, tiene buena finta para eso (Hurtado, R. 2011).

El despliegue institucional de las prácticas de estos agentes transnacionales es realmente diverso e incide como vemos en el ámbito social, cultural, económico y político, aunque es importante destacar que si bien ambas organizaciones han desarrollado una línea de trabajo para implementar proyectos en sus comunidades, no se ha obtenido tanto éxito como en las actividades de filantropía y obra social que efectúan. Uno de los principales obstáculos sin duda ha sido el desdén del gobierno mexicano para valorar en su justa dimensión al migrante como nuevo actor del desarrollo. A la vez es necesario subrayar las buenas y prósperas relaciones que guardan con intelectuales y universidades tanto de México como de Estados Unidos. En el capítulo 6 retomaremos el análisis de este tema en toda su extensión.

Conclusiones

Las organizaciones de migrantes son espacios privilegiados de ejercicio de ciudadanía transnacional. Las acciones colectivas que son capaces de emprender son signos para reinterpretar el sentido de su situación en Estados Unidos y dar un nuevo significado al hecho de ser migrantes, principalmente a través de la revalorización y de la lucha por el reconocimiento social y de sus derechos fundamentales como seres con dignidad y ciudadanos. No cabe duda que el resquebrajamiento del modelo de ciudadanía liberal basado en la nación, ha conducido de alguna forma a los migrantes hacia la edificación de una nueva generación de derechos de ciudadanía que van más allá de las fronteras nacionales.

Así, los migrantes han activado un tipo de ciudadanía que es necesario descifrar a partir de la creciente complejidad de sus acciones colectivas y sus extensos vínculos políticos y sociales. En realidad sus prácticas transnacionales han llegado a configurar un campo de estudio específico dentro del complejo fenómeno migratorio.

El modelo de participación ciudadana entre migrantes ha permitido para el caso mexicano redefinir su presencia como indocumentados, una vez que se presentan en los diversos ámbitos comunitarios como residentes legales de hecho, y establecen estrategias como: a) una presencia legal más significativa por medio de la nacionalización, b) más registro de votantes, y, c) la movilización política de votantes inmigrantes. Esto ha provocado respuestas diversas de los gobiernos locales y federal tanto en México como en Estados Unidos.

En el caso de las organizaciones de migrantes de Oaxaca y Zacatecas encontramos que los procesos de construcción social y política de ciudadanía emergen como dos historias en paralelo que si bien llegan a engarzarse a partir del mismo contexto global en que se desenvuelven, son historias que se encuentran condicionadas por sus propios orígenes, diferenciadas en sus prácticas, estrategias y constatadas en sus disímiles formas de organización que son capaces de emitir en los circuitos migratorios donde expresan su transnacionalidad. Todo ello produce mejoras diferenciadas en la consolidación institucional, donde el modelo de federación sigue siendo ejemplo en buenos resultados de la gestión colectiva transnacional.

CAPÍTULO V

Identidad y política transnacional: liderazgos y sociedad civil migrante. Casos de Oaxaca y Zacatecas

5.1. Introducción

En este capítulo articulamos evidencia empírica con planteamientos teóricos para hacer notar cómo los migrantes organizados se han convertido en constructores sociales más allá de sus identidades. Con una visión analítica procesual y dinámica abordamos la interpretación de la acción política de los liderazgos migrantes, bajo la lógica de un enfoque que nos permita comprender a sociedades multiétnicas (caso FIOB), y mestizas occidentalizadas (caso FCZSC). Nos interesa caracterizar los tipos de liderazgos activos por dentro de las organizaciones de migrantes, constituidos como liderazgos comunitarios, con historias de lucha social significativas que emergen al son de los intensos flujos migratorios, de la necesidad de defender y acrecentar sus derechos y de la nueva configuración de los movimientos sociales en los albores del milenio.

5.2. Los migrantes como reconstructores sociales de viejas y nuevas identidades: oaxaqueños y zacatecanos

La migración transnacional se concibe como un fenómeno social que ha provocado el surgimiento de realidades sociales cualitativamente nuevas, más allá de los acostumbrados arraigos espaciales de la región de llegada y destino (Pries, 1997 en Martínez, 2000:2). Así, por el lado del país de origen, ha permitido el surgimiento de *nuevos actores sociales* que influyen en los procesos políticos de sus comunidades de origen, dando lugar a la apertura de arenas políticas de negociación social entre el Estado-nación mexicano, el gobierno federal, estatal, local y los migrantes. Según Goldring (1997), a partir de 1988 el gobierno mexicano desarrolló una política hacia los mexicanos en el exterior que representa un cambio dramático en las relaciones Estado-sociedad y Estado-transmigrantes, una vez que

el Estado se basa en una nueva definición de nación que incluye a los paisanos más allá del territorio nacional.

Ahora, los procesos culturales son leídos con claves distintas, tal parece que las recientes transformaciones hacen tambalear las arquitecturas no sólo de la multiculturalidad, sino de concepciones importantes circunscritas a la era de la modernidad limitada a los Estados-Nación y a su territorialidad. La verdad es que no resulta nada fácil desenmarañar la madeja de comunicaciones distantes y simultáneas, de incertidumbres cotidianas jaladas por el vaivén de multiplicadas atracciones y desarraigos, todo ello piezas de eso que nombran globalización. Puesto en palabras de García Canclini (2005:14), “confrontados diariamente con una interculturalidad de pocos límites, parecen agotarse los modelos de una época en que creíamos que cada nación podía combinar sus muchas culturas, más las que iban llegando, en un solo ‘caldero’, se pensaba que se podía configurar un crisol de razas, como lo declaran constituciones y múltiples discursos”. Sin embargo, la reestructuración cultural del mundo pasa por las contradictorias condiciones sociales de la actualidad, donde por cierto, aún a contracorriente, los migrantes siguen abriendo camino.

En este contexto, donde la migración transnacional sigue presentando grandes desafíos para la imaginación sociológica, es evidente que se ha creado un ambiente político cultural que favorece los procesos de redefinición de las identidades étnicas y sociales. El espacio territorial globalizado sea este el de una comunidad mixteca, zapoteca, triqui o zacatecana; de la Sierra Madre mexicana, de Fresno o Los Ángeles, se está tornando cada vez más un escenario de flujos, de tránsito y de temporalidades cíclicas (Varese, 2003:38). A través de los años, los migrantes “establecidos” en nuevos territorios han modificado al igual que tejidos sociales, el principio de pertenencia a la nación atado al territorio y a la política estatal, desarrollando con ello, una diversidad de relaciones con sus respectivos lugares de origen.

De acuerdo a Velasco (1998:121)

“[...] son muchos los cambios sociales y culturales que trajeron las migraciones a nivel local y nacional. En el proceso de construcción de las comunidades transnacionales de migrantes, se advierten cambios en tres niveles: i) cambios en las relaciones estructurales de la comunidad-territorio local con el sistema social amplio, con la sociedad nacional y supranacional (nueva relación de los migrantes con los mercados local, nacional e internacional de trabajo, y en el plano político, una nueva relación con los gobiernos regionales y nacionales en el lugar de origen y destino), ii) en el sistema de prácticas de la

propia comunidad, asociadas con la cohesión, prestigio y solidaridad que rearticulan a la comunidad en los territorios originales y de migración, observados en las redes de migrantes, y, iii) en la conciencia comunitaria que expresa un sentido de pertenencia como proyecto cultural que desborda el territorio local y nacional y que puede ser estudiado en las asociaciones pro-pueblo y otras formas más complejas de organización”.

Sabemos que la migración, como todo proceso social, se caracteriza por ser abierto e impredecible, por lo que no siempre conduce a la disolución social y cultural; antes bien, puede perfilar –inclusive con mayor fuerza como es el caso de Zacatecas y Oaxaca- a la revitalización del sentimiento de pertenencia regional o local, propiciando nuevas formas de participación y decisión en la vida comunitaria. No olvidemos que *“cuando se emigra a tierras lejanas, frecuentemente se lleva la patria adentro”* (Gendreau et al, 2002:153). Al observar al migrante, apunta Hiernaux, vemos que éste no sólo lleva objeto y afecto, sino también espacio (Castro, 2005:188), o como dice Moctezuma (2008), “recupera simbólicamente su territorialidad”. Por ello, en la actualidad encontramos una variedad de espacios transnacionales de los cuales el migrante nutre desde sus experiencias más sensibles hasta sus expresiones más políticas.

Bajo este escenario es que podemos argumentar que los indígenas oaxaqueños que migran de manera masiva y permanente hacia Estados Unidos desde la década de 1940, al lado del paisanaje zacatecano con más de 100 años de tradición migratoria, constituyen dos casos de estudio excepcionales para analizar a través de sus visibles organizaciones, todo el complejo corolario de cambios sociopolíticos y culturales que está produciendo la migración transfronteriza en el marco de la globalización. Necesitamos documentar cómo los migrantes viven sus vidas como actores constitutivos de múltiples entornos sociales.

Los procesos sociales transnacionalizados en Zacatecas y Oaxaca son muestra de que se están produciendo intensas formas transnacionales de convivencia social, redefiniendo las interrelaciones de la población en ambos lados de la frontera (desde el plano legal se habla de estados binacionales). Lejos de asumir pasivamente a la globalización como una condición dada, las vivencias colectivas migratorias acumuladas traen aparejados importantes procesos de recreación identitaria que se construyen a partir de la carga cultural de los migrantes. Los elementos que conforman esta carga son el parentesco, la religión, las lenguas y los valores sociales, y desde ahí se redefinen nuevas

relaciones y fronteras culturales, creando a su vez nuevas formas de estar relacionados (Valenzuela a 2003:12).

Los grupos migrantes llevan una carga cultural en el sentido más pleno, donde el hogar, la tierra, el territorio y comunidad, juegan un papel importante en la reconstrucción de la identidad individual y colectiva manifiesta. En este sentido, entendemos la cultura como aquella forma a través de la cual un conglomerado social manifiesta a sí mismo sus rasgos distintivos, es decir, la cultura constituye una interpretación completa de las relaciones sociales en las que se ven envueltos los agentes sociales. En este proceso investigativo, la cultura es pensada a partir de Geertz (2003), como “la expresión simbólica de la sociedad”.

Cuando hablamos de la existencia de un proceso de reconstrucción de la identidad comunitaria de las poblaciones migrantes, tenemos que partir – como lo asume Valenzuela (2004:109)-de que *la configuración de identidades son constructos históricos nunca dados de una vez y para siempre*, y por consecuencia, son procesos socioculturales que delimitan el mundo de la vida de una población.

La identidad, como proceso social altamente relacional, se forma en un doble proceso de autoidentificación y heterorreconocimiento. Como concepto se asocia con la diferenciación, pero también con el cambio. “La identidad está relacionada con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir; con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (Giménez, 2008:11)³⁹; *la identidad individual es por tanto el Nosotros social internalizado en el individuo*. Empero, es necesario considerar que las identidades no son complejas ni cambiantes en abstracto, sino por adición o articulación de sus múltiples dimensiones, como las redes de pertenencia y la multiterritorialidad, en un mismo sujeto social. Nuestra identidad, única y multidimensional representa el conjunto de nuestras pertenencias sociales, o como lo

³⁹ Según Gómez, P (2000:30-36), *la identidad concreta consta de lo semejante y lo diferente*. Sin perder de vista el movimiento de lo real, y el permanente estado de proceso, sabemos que cuando hablamos de identidades no podemos detenernos en la idea de una identidad esencializada, ignorante del carácter evolutivo de la naturaleza y de la naturaleza de la historia. La caracterización de cada cosa, sociedad, cultura, sistema, o grupo social, consta a la vez de semejanzas y diferencias constatables en un momento dado o durante un tiempo. En las últimas décadas, críticamente asume Gómez que los humanos ya no nos clasificamos en razas, sino conforme a una referencia algo menos burda, cuya idea estelar viene siendo la “identidad” (p 36).

expuso Marx en su sexta tesis contra Feuerbach, el individuo se define y “es en realidad, el conjunto de las relaciones sociales” (Marx y Engels, 1981:3).

Gilberto Giménez (2008) sostiene que “la identidad tiene su fuente en la cultura, y que la memoria –componente fundamental de la cultura en cuanto representación socialmente compartida de un pasado– constituye a su vez, el principal nutriente de la identidad”. Esto es, la cultura, entendida como “pauta de significados”, sería la proveedora de los “materiales de construcción” de las identidades sociales, en tanto que la memoria sería el principal sustento de las mismas. Este planteamiento nos permite explicar por qué el sujeto migrante, siendo portador de cultura, para construir sus identidades echa mano de recursos culturales disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. Por ello, las comunidades y las diferentes formas de organización transnacional se han convertido en referentes significativos para la reactivación permanente de la memoria genealógica, familiar y de los propios orígenes (etnicidades), incluyendo el sentimiento de pertenencia a una nación manifiesta entre las colectividades de migrantes.

Los migrantes antes de partir –dice Monsiváis (2008)- estaban arraigados a su familia, a su comunidad, a su pueblo, a sus prácticas religiosas con las que también emigran. Contenían profundas raíces a su grupo social, a sus gustos gastronómicos y a su idioma. Ahora, en sus comunidades receptoras intentan *reconstituir* el sueño de los marginados, -que no radica por cierto en los brazos abiertos del país extranjero como reitera el autor-, sino en la solidaridad de los suyos y sus zonas de trabajo. En sus nuevos contextos se dan cuenta de que *la familia es más familia y los paisanos más paisanos*; una vez que reactivan las memorias fuertes y la lucha contra el olvido de los orígenes. Los migrantes oaxaqueños o zacatecanos tienen capacidad para evocar lo conocido hasta con tintes devocionales (los afectos, los bellos paisajes o los acervos de nostalgias), llegando a hacer de su identidad un motor de lucha transnacional.

5.2.1. *La marcada etnicidad de los oaxaqueños*

En los migrantes zacatecanos y oaxaqueños podemos observar la persistencia de la memoria social, cuando conservan ciertos hábitos culturales de su lugar de origen que los muestra como grupos étnicos con fuerte arraigo a la comunidad. Sus estancias en el extranjero o fuera de sus comunidades les ha llevado a buscar *nuevas fórmulas de*

identidad, pertenencia y arraigo para con la comunidad de origen, se adaptan a las nuevas circunstancias sociales y a la vez, desde el extranjero recrean, reconfiguran, imaginan y/o reinventan lo local (Moctezuma, 2008:10).

En Oaxaca nos encontramos ante un escenario social de muy difícil totalización en razón de su extraordinaria diversidad estructural. Es un espacio poseedor de una gran riqueza cultural, donde más que hablar de pluralidad cultural como lo ha planteado Barabas (1986:7), sugerimos nombrarla como una entidad donde de manera singular el *multicomunitarismo* se hace presente.

Su realidad social se ve envuelta más allá de la “pluralidad cultural”, en una “diversidad comunitaria”. En esta entidad se percibe la copresencia de la variedad cultural y comunitaria en el seno de la misma sociedad, como un signo de la vida contemporánea. Lo que vemos en realidad es la presencia de un viejo problema arraigado, proveniente de la agenda del México profundo aun irresuelto. La pervivencia del multiculturalismo y multicomunitarismo como dos orientaciones culturales distintas han generado en Oaxaca cierta fragmentación social y la presencia de un “rio arcoíris de culturas sin linderos fijos”. Esta problemática, aunada a las añejas dificultades étnicas que circundan en la entidad, hoy día también viajan con los migrantes y se instalan de manera renovada lo mismo en Sinaloa, Valle de San Quintín, Fresno, Madera, Los Ángeles Ca, Oregón o los campos agrícolas en Washington.

Es pertinente asentar que multicomunitarismo y multiculturalismo son dos fenómenos sociales que a menudo causan confusión, ya que “lejos de ser las dos caras de la misma moneda, se oponen drásticamente” (Bauman, 2010:71), en el caso de Oaxaca, la presencia de estas dos visiones tiene repercusiones sociales altamente significativas. Cuando hablamos de “pluralidad cultural” y “diversidad comunitaria”, el primer concepto se refiere a una sociedad y el segundo a varias sociedades o comunidades que forman parte de la misma sociedad. El primero evoluciona hacia lo “multicultural” y el segundo hacia lo “multicomunitario” (Bauman, 2010:71 y 76). Solo el segundo de estos conceptos –plantea Moctezuma-, es el que choca con el concepto de la modernidad basado en la Nación como sistema de relaciones. Es justo lo que permitirá que en el extranjero se forme una organización integrada por varias comunidades étnicas y que lleva el nombre de “Frente Indígena” (Moctezuma, 2012, comentarios personales en asesoría de tesis).

Sin pretender una posición esencialista al tratar la relación comunalismo-indígena, una vez que hemos afirmado que la identidad se construye como un fenómeno relacional, es importante destacar cómo los migrantes oaxaqueños en sus lugares de origen han experimentado previamente una fuerte tradición comunal. Antes de partir ya participaron en sistemas cooperativos cívico-religiosos con base en una identidad y una herencia étnica común. Provenientes de contextos ricos en cultura ancestral, *cargan a donde van con la herencia cultural de sus comunidades*, con tradiciones como los usos y costumbres y sistema de cargos que pesan enormemente en sus vidas y cobran vigencia a través de las fronteras, aún a cientos de kilómetros de distancia. En el caso de los pueblos indígenas mexicanos, la fuerte presencia de comunalidad está estrechamente relacionada con un *modus vivendi* y con el hecho de que los pueblos indios están oprimidos en México. Es decir, la fuerza de la comunidad presente en el indígena cobra explicaciones importantes cuando se le vincula con las relaciones asimétricas que se sostienen con la sociedad dominante. Ambas se constituyen mutuamente en esta relación: unos como oprimidos y otra como dominante.

Comunalidad y etnia son dos conceptos que explican no sólo la identidad, sino la cosmovisión del indígena oaxaqueño, ya que permanentemente están en el centro mismo de sus prácticas cotidianas; así, el campesino-indígena con independencia de su lugar de residencia, siempre piensa y actúa para el progreso y desarrollo de su comunidad (Ortíz, 2001:12). Por ello, bien se ha dicho que “el sentimiento individual de pertenencia y de identificación con la estructura de la comunidad son los elementos que “definen” a un indio” (Caso, 1948).

Comunalidad y etnia presentan el siguiente marco de significado:

Frente a la cultura que concibe al individuo como el centro de todo (homolatría), una visión alternativa es la comunalidad, visión que entiende que todos somos un todo, es “compartir”, derecho propio, cultura propia, propiedad comunal y social, como fruto de la resistencia permite entender la supervivencia de valores naturales que trascienden el colonialismo pasado y actual, español y mexicano, manifiesto como un *modelo de pensamiento que explica un razonamiento diferencial*, sustentado en relaciones concretas (Martínez, 2005:337-354). *La vivencia comunal está sustentada fundamentalmente en los conocimientos y cosmovisión heredados de los antepasados, ahora recreados por los pueblos indígenas*, donde destacan como elementos constituyentes: a) la tierra y territorio comunal, b) trabajo comunal, c) poder comunal (asamblea general), d) fiestas comunales. Por cuestión étnica entendemos para fines de este trabajo, la problemática social y política que se plantea en un país cuando un grupo humano (comunidades transnacionales) cualquiera que sea su tamaño en números absolutos o relativos, se relaciona con otros

grupos semejantes y con el Estado en función de sus características étnicas reales o supuestas, entendiéndose por características étnicas los elementos raciales, culturales, lingüísticos, religiosos o nacionales, que ya sea en conjunto o aisladamente, dan identidad al grupo y lo distinguen de los demás; y cuando tales grupos tienen la capacidad o simplemente el potencial de organizarse políticamente para la defensa de sus intereses étnicos (Stavenhagen, 1984:135).

Las voces migrantes se multiplican exponiendo que emigran “para poder continuar sosteniendo a sus comunidades de origen y sus tradiciones, como son los cargos y el tequio, tradiciones que datan de la época prehispánica” (Leoncio Vásquez, 2002, líder del FIOB). Sin embargo, hay que comprender tal como lo comenta Otero (2012, comentario personal en e-mail) que toda “tradicción” se construye y reconstruye en las luchas y todas las luchas tienen su especificidad histórica. Por tanto, es inexacto considerar que las tradiciones actuales provienen directamente de la era prehispánica, pues han sufrido múltiples transformaciones.

La experiencia de los migrantes al transitar por diferentes espacios y territorios ha creado expectativas, intereses y visiones sobre lo conveniente y deseable en sus lugares de destino y de origen. Esto impacta las formas tradicionales de organización social y política que dan rumbo a sus pueblos. Para ello, individual o colectivamente buscan desarrollar transnacionalmente su membresía comunitaria, con todo lo que esto implica. Ellos buscan seguir siendo “ciudadanos” o “contribuyentes”, ser reconocidos como miembros de la comunidad con todos los derechos y obligaciones que les permitan tener -por propia voz o a través de la pareja/familia-, influencia y presencia en las decisiones políticas⁴⁰.

Estos migrantes han formado organizaciones con el objetivo de ayudar a su pueblo y mantener la cultura en el nuevo medio, lugar de donde han surgido intelectuales del pueblo, que incluso se han dado a la tarea de rescatar su propia historia (Sánchez, 2003:41). En versión de Kearney (1996), los *miembros de las comunidades transnacionales oaxaqueñas han forjado nuevas expresiones de identidad indígena,*

⁴⁰ Es importante destacar que, en la perspectiva transnacional, aún cuando los integrantes de una familia estén física y territorialmente separados, su pertenencia a una comunidad transnacional les permite reconstruir lealtades comunitarias con base en las redes sociales, mediante las cuales fluyen no sólo información, bienes, o gente sino también formas de ejercicio de poder intrafamiliar, comunitario o toma de decisiones, entre comunidades expulsoras y regiones receptoras de inmigrantes en Estados Unidos, *lo cual es una forma de involucramiento activo* en el desenvolvimiento de sus comunidades: una cierta forma de ciudadanía y preámbulo de la acción política organizada. Acotando que seguramente no en todas las comunidades sucede lo mismo.

mismas que han asumido formas culturales y políticas. Son comunidades que se extienden a través de los límites nacionales y en ellas persisten las identidades aparentemente “tradicionales”.

Sus principales expresiones son las organizaciones indígenas transnacionales oaxaqueñas. Estas formas de organización tienen propósitos que van desde la ayuda mutua de los paisanos en problemas (accidentes, enfermedades, desempleo), cooperaciones al pueblo, agrupación o alianzas con otras organizaciones, partidos políticos o sindicatos para la reivindicación de demandas comunes y derechos negados. También existen las organizaciones en las que la finalidad es atender de modo más integral los problemas de los migrantes en diferentes escenarios, como el caso del FIOB. Esto es, inciden en diferentes renglones de la vida social migrante que abarca igual la preocupación por el tema económico, la salud, la trinchera política, los derechos humanos o el desarrollo social en sus comunidades transnacionales. En términos de Pries, nos referimos a una organización de nivel ascendente y cobertura amplia.

Entre la porosidad de las fronteras, siempre testigos fieles del vaivén de las multiethnicidades, también se vienen presenciando las nuevas relaciones etnoculturales de estas comunidades migrantes, demostrando que como pueblos indígenas “reterritorializados”, con fidelidad a su propio ser, están construyendo su opción; se organizan, reclaman, proponen y afirman que quieren un lugar también en el futuro (Bonfil, 2005:84).

Las nuevas organizaciones indígenas van transformando las relaciones sociales, revalorando sus culturas originarias, protagonistas en su tierra y fuera de ella de una lucha en la que exigen reconocimiento y respeto para sus manifestaciones identitarias consideradas primordiales. Una parte importante de estos grupos etnolingüísticos en sentido estricto no están organizados como grupos étnicos o nacionales (no están organizados como unidades políticas). Sin embargo, sus demandas son indicadores de que la gente indígena quiere y puede estar conscientemente organizada con sus culturas e historias (Hernández, 1998:88). En perspectiva; los grupos indígenas han dejado de ser un problema marginal que se atiende con programas asistencialistas para apostarse como actores sociales en la arena política nacional y más allá de sus fronteras (Montemayor, 199_). En esta nueva visión, la presencia y levantamiento del Ejército Zapatista en Chiapas

(EZLN), ha representado desde 1994 un detonador de la lucha social en las comunidades indígenas mexicanas.

El capital simbólico de los pueblos indígenas, expresado en la lengua, representaciones culturales, fiestas, ceremonias, formas peculiares de socialización y educación, así como la música, la comida, el traje, etc.; juegan un papel esencial en la reproducción de las identidades culturales específicas. En el caso de los migrantes, la exaltación de los lugares de recuerdo o de origen, sirven en la reconstrucción de la comunidad étnico-nacional (Velasco, 1998:120).

El entramado de relaciones sociales cohesionadas por un sentido de pertenencia colectiva, hace ver a los migrantes como configuraciones culturales complejas sustentadas ahora en múltiples territorios, orientados por las redes y sus agentes étnicos transnacionales. Así, son vistos como agentes económicos y políticos para sus hogares y comunidades; con papeles destacados en la urbanización, elecciones locales y/o proyectos comunitarios que forman parte del desarrollo transnacional. La matriz cultural caracterizada por la fuerte ritualidad en la vida pública tampoco es desconocida en las comunidades filiales, la intensa ritualidad festiva comunitaria sea en el sentido religioso, cívico o cultural, al estilo de la Guelaguetzta, las bandas de pueblo, las chilenas, danzas autóctonas, canciones de Álvaro Carrillo o jarabes mixtecos, están presentes de manera significativa en los nuevos territorios, por ejemplo:

San Miguel Tlacotepec, una población en la mixteca baja de Oaxaca, con experiencia migratoria desde el Programa Bracero, ahora se encuentra en su segunda generación de migración a los Estados Unidos; sus nativos radicados en Oaxaca y California han construido comunidades paralelas, separadas por una frontera internacional que incrementa su fortificación constantemente. Los tlacotepenses han sido de los líderes comunitarios indígenas más activos en los Estados Unidos. A finales de septiembre de cada año celebran de manera simultánea la fiesta patronal tanto en Tlacotepec como en el norte del condado de San Diego. (Borger et al, 2011:9-12).

Este ejemplo nos muestra que en la actualidad, la etnicidad es un factor clave que contribuye en la presencia revitalizada de los pueblos indígenas en los escenarios públicos como actores colectivos transnacionales, sin olvidar que “la fuerza de la etnicidad radica en la posibilidad de que pueblos, comunidades u organizaciones indígenas hagan un uso estratégico de su cultura a partir de su acción política” (Ramírez, 2003:103). En

Tlacotepec, -como pueblo típico de migrantes oaxaqueños-, hemos constatado que la etnicidad es un elemento unificador para los miembros de la comunidad, que moldea la sustancia de las prácticas de membresía, y subyace a sus reclamos de derecho de soberanía.

El espacio real e imaginario de coincidencia y desarrollo de estas prácticas es llamado “*Oaxacalifornia*”. Michael Kearney comenzó a utilizar este concepto de un autor anónimo de manera más académica para referirse a un espacio socioeconómico, geográfico y político de características transnacionales. Sin embargo, es un concepto que los migrantes han utilizado desde, por lo menos, principios de la década de los 80’s (Escárcega et al, 2004:18).

En el ámbito de la política simbólica, se han tomado iniciativas que nos muestran que la memoria histórica del Benemérito de las Américas, Benito Juárez, sigue resonando fuertemente en las comunidades migrantes, erigiendo estatuas en su honor en lugares públicos en el condado de Lynwood y plaza principal de Fresno, Ca. Recordemos que Juárez es un símbolo de unidad pan oaxaqueña e identidad mexicana plural diversa. Estas acciones que día a día se acrecientan, son signo de esfuerzos entre coaliciones multisectoriales y transfronterizas que a través de la organización denotan como lo apunta Fox y Rivera-Salgado (2004:54), que los migrantes indígenas –sin olvidar de donde provienen-, están ocupando un lugar en el México colectivamente imaginado fuera de México. Estas expresiones organizadas de etnicidad ahora son importadas de vuelta a Oaxaca y reelaboradas al interior de un nuevo marco constitucional, donde las diversas asociaciones con una amplia visión de apoyo, se articulan con los gobiernos locales en formas diversas y complejas. La etnicidad está vinculada lo mismo con política y cultura, con la reconfiguración del espacio público o con derechos y movilizaciones políticas que afirman la identidad de grupos.

El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, aunque mantiene la idea de la diversidad de comunidades, ha evolucionado hacia una organización pan étnica cuya unidad sólo es posible porque existe un factor externo que da impulso, y ese factor es el *contexto adverso en el extranjero*, el cual ayuda a destacar los elementos comunes. Esta es una idea que autores como Fox y Rivera destacan, pero pierden de vista que aún con ello se mantiene la diversidad de las comunidades, justo porque se parte del modelo de que el FIOB es una organización multicultural, cuando en realidad se trata de una organización

multicomunitaria. Esta es además una percepción que se recogió en el trabajo de campo en las comunidades de Oaxaca en donde sobrevive con énfasis la diferenciación de las comunidades. Sin embargo, es importante destacar que los migrantes oaxaqueños en California se han esforzado por practicar un principio de unidad en la acción que rebasa las identidades localistas de sus comunidades de origen.

5.2.2. La cultura campesina y ranchera en Zacatecas

Por su parte los zacatecanos como herederos de un mosaico cultural con predominancia de una cultura campesina y ranchera, de esfuerzo y arduo trabajo vinculado a tareas del campo, estructuran sus redes sociales desde ésta lógica. A diferencia de los indígenas oaxaqueños donde aparece sobredimensionado el factor étnico, en Zacatecas nos encontramos con lugareños provenientes con regularidad de comunidades caracterizadas por una diversidad y riqueza cultural que se alimenta de cuatro fuentes: a) la sobrevivencia de una fuerte cultura comunitaria que deriva del rancho rural-pequeño propietario; b) la presencia de la cultura ranchera entre hombres y mujeres, que gustan de montar a caballo y manejan con destreza las técnicas de la charrería, c) la amplia presencia de la cultura migrante en el entorno estatal, y, d) la cohesión a través de la religiosidad popular expresada en la imagen del Santo Niño de Atocha (Moctezuma 2003:96).

Los contextos donde se expresa la diversidad de cultura campesina y ranchera zacatecana son:

“Las manifestaciones de la *cultura campesina* abarcan dos zonas casi contiguas: la primera, desde Fresnillo y Villa de Cos hasta los límites con Durango, Coahuila y Nuevo León; y la segunda, desde el municipio de Guadalupe hasta el de Pinos que colinda con San Luís Potosí y Aguascalientes. En estas zonas se puede encontrar lo mismo la cultura rural ranchera, así como una *vieja cultura laboral de origen minero y artesanal* relacionada con la explotación de la minería de metales preciosos y la confección textil en talleres familiares” (Moctezuma, 2012. Conferencia). “Por su parte, la *cultura ranchera*, muy difundida en el cine mexicano de los años 40’s del Siglo XX, cuenta con un espacio de manifestación que abarca desde la zona conocida como de los Cañones de Tlaltenango y Juchipila hasta el municipio de Chalchihuites. Esta es la zona en donde Zacatecas vivió con intensidad el llamado Movimiento Cristero. Realmente se trata de manifestaciones culturales y sociales que se comparten con la zona de Los Altos de Jalisco”.

En la gestación de sus espacios transnacionales en la Unión Americana, los zacatecanos muestran la querencia por el terruño una vez que promueven y son partícipes de sus formas culturales y tradiciones locales. La cultura ranchera encuentra espacios de reproducción en su lenguaje, en valores como la franqueza, el respeto, pero también el relajó, exaltando el individualismo con una orientación a la familia (familismo) (Farr, 2006).

Los migrantes zacatecanos han recurrido a la creatividad para mantener vivos los nexos con la patria chica, han multiplicado los esfuerzos para recuperar su identidad y afirmar desde el extranjero su membresía: hoy en las comunidades filiales del extranjero se escucha música grupera y nortea como en Zacatecas, se organizan festejos religiosos a la virgen de Guadalupe, al Niño de Atocha y a los santos patronos de la localidad tanto aquí como allá, se realizan rituales cívicos para recordar a los héroes patrios (locales y nacionales), generan nuevas toponimias como “Fresni-Holliwood”, se exalta el amor a Zacatecas con tours culturales, poesías de Ramón López Velarde, el mexican y su folklore y la belleza de la mujer a través de esplendorosos concursos. También se añoran y disfrutan los “buenos platillos” tradicionales como el asado de novia, nopalitos con chile rojo o las tunas de la región; se amenizan las fiestas del pueblo, jaripeos o festividades familiares en compañía del mariachi, el tamborazo y el sabroso mezcal del Valle o la Pendencia (Pinos). Cuando viajan hacen cargamentos simbólicos, trasladando tortillas, frijol, chile o quesos de la tierra. Organizan bailes, kermeses o coleaderos que los hacen sentir “como si estuvieran en su pueblo”. Los migrantes también vierten opiniones políticas sobre asuntos de la entidad y se involucran en la vida social y política de sus localidades.

Como se puede apreciar, en ambos casos, cuando se hace vida social en el extranjero, lo simbólico adquiere para los migrantes una alta valía y significado, ámbito que está fuertemente asociado a la territorialidad y a las vivencias cotidianas.

Más allá de apologías de la cultura mestiza o indígena, en los migrantes de Oaxaca y Zacatecas podemos observar cambios cualitativos en el dinamismo y reconstrucción de sus identidades con impactos significativos en sus comunidades transnacionales, donde aparecen como elementos clave para su comprensión el concepto de cultura y comunidad.

México como sociedad plural asume la existencia de diferencias generalmente aceptadas y definidas entre sus dos segmentos o componentes: por un lado los indios y por el otro los blancos o mestizos (güeritos como los nombran en Juxtlahuaca). Estas distinciones no son biológicas o raciales, aun cuando en ocasiones se expresan en términos raciales. Asumimos que *las principales diferencias que se manifiestan entre ambos segmentos son culturales* (Stavenhagen, 2005:87), donde el criterio lingüístico aparece como más importante. Pero, una vez que cruzan la frontera son más las similitudes y sinergias que unen a estos grupos que las diferencias que los pueden separar. La conversión de sus identidades permite que las viejas problemáticas locales o regionales se hagan a un lado para potenciar proyectos comunes como la lucha por el voto extraterritorial o la reivindicación de sus derechos plenos como mexicanos, o su preocupación permanente por el desarrollo social de sus comunidades, cristalizada en múltiples acciones frente a los gobiernos en sus diferentes niveles tanto en México como en Estados Unidos y en sus propias localidades.

5.3. El liderazgo en las organizaciones de migrantes

Hoy se sabe que el estudio del liderazgo requiere considerar el contexto que incluye a la organización, la situación, al grupo, así como otras variables que median o moderan su influencia (Yulk, 2006 en Barrasa, 2007:3). Aunado a ello es importante también destacar que el contexto organizacional actual presenta dos características insoslayables: el incremento de trabajo en equipo (liderazgos grupales) y la necesidad de innovaciones constantes; de tal manera que los modelos teóricos de liderazgo emergentes deben aportar respuestas claras a la constitución de liderazgos eficaces dentro de organizaciones basadas en equipos, que construyen innovaciones. Las estructuras colectivas se consideran hoy día las unidades básicas de funcionamiento de toda organización, ya que permiten la acumulación de diferentes habilidades y conocimientos, experiencia y competencias para responder con oportunidad a las demandas del grupo. El uso de equipos y grupos de decisión en las organizaciones es un fenómeno reciente que aumentan la cohesión y la mutua cooperación.

Las organizaciones de migrantes en estudio avanzan en este sentido: En el FIOB existen operativamente tres grandes núcleos de trabajo instaladas en el estado de California

y Baja California, y en la comunidad oaxaqueña de Juxtlahuaca principalmente. En la Federación Zacatecana es una mesa directiva central y comisiones que pueden incluir hasta 8 o 10 elementos en la misma tarea. Un balance nos indica que si bien, sus estructuras organizacionales se han movido hacia estas nuevas propuestas, creando nuevos espacios y formas de realizar las tareas, avanzan lentamente hacia la conformación de equipos sólidos con una visión de colectivo. En el caso de la FCZSC es conveniente destacar que se asume como una asociación que junto con otras tantas distribuidas por Estados Unidos han sido partícipes de grandes iniciativas. Señalar esto permite diferenciar a la FCZSC respecto del FIOB el cual está muy concentrado en California, mientras que los migrantes zacatecanos abarcan una gran cantidad de expresiones organizativas. De ahí que esto haya servido para desarrollar conceptos como el de migrante colectivo transnacional.

Coincidiendo con Gary Yukl, entendemos el liderazgo como “un proceso mediante el cual una persona influye en otros para facilitar esfuerzos individuales y colectivos que lleven al logro de objetivos compartidos” (Yulk en Rowe, 2007:1). Definirlo como un *proceso* nos sugiere que el liderazgo no es una característica o rasgo con el que sólo unos pocos están dotados. Más bien significa que como evento de interacción entre líderes y seguidores, existen influencias mutuas. Los migrantes en su posición de líderes afectan a los miembros de la organización y más allá y viceversa. Hablar de liderazgo implica además de influir en los demás, visualizar el contexto de un grupo u organización, el logro de metas y compartir propósitos entre líderes y seguidores. Para Otero (2011), la problemática del liderazgo es un factor que hay que entender sociológicamente, es decir; a los líderes se les estudia en cuanto a sus relaciones con sus bases, y no nada más sus personalidades⁴¹.

Dentro del frente y la federación nos encontramos con líderes de primera y segunda generación que como mexicanos sufrieron las carestías de la vida que imponen las condiciones estructurales de un pueblo que durante décadas ha estado sumido en el subdesarrollo. En oaxaqueños y zacatecanos las historias se repiten: procesos migratorios impulsados por la pobreza y marginación social que se vive en sus comunidades, pocas

⁴¹ La existencia de un liderazgo efectivo se caracteriza principalmente por su capacidad de negociación y desarrollo proactivo de iniciativas, incluidos los niveles de energía y tolerancia al estrés, confianza en sí mismo, madurez emocional e integridad en su actuación.

oportunidades para vivir bien, presencia de robustas redes sociales que sostienen el trance migratorio y fuertes vínculos solidarios con un marcado carácter binacional.

Son liderazgos con cierto aire carismático (Weber, 1999)⁴² y proactividad, al estilo de Gregorio Casillas, Javier Cruz Palomino, Guadalupe Gómez o Rufino Domínguez, quienes con fuerte arraigo comunitario y una enérgica personalidad han dado empuje a sus propias organizaciones. Las estructuras que los soportan y los contextos transnacionales en que desempeñan su actividad son auténticos laboratorios que han facilitado el crecimiento de sus perfiles y la propia reproducción de nuevos liderazgos que vienen marcando los relevos generacionales. Los mecanismos de relevo se dan en las dos organizaciones involucrando a los jóvenes en actividades culturales, educativas o recreativas y la participación en talleres y/o seminarios de formación de liderazgos transnacionales.

Ciertamente no podemos obviar que entre los “liderazgos migrantes”, también existen los que se conducen con prácticas caciquiles al viejo estilo de la escuela priísta mexicana, autoritarios y con afán desmedido de controlar los destinos de sus pueblos. Recordemos que algunos migrantes llevan consigo a Estados Unidos como un cáncer incurable la cultura política corporativista y la reproducen en sus círculos sociales. Esto demuestra que no todos los migrantes son hijos pródigos de sus comunidades, que existen migrantes exitosos sean mixtecos, jerezanos, nochistlenses o zapotecos que también reproducen esta cultura caciquil y/o autoritaria.

Estas prácticas nos alertan de la existencia de un liderazgo concebido como un medio para acceder al poder por el poder mismo, dejando en otro plano las necesidades colectivas a las que realmente deben servir, a la vez se pone al descubierto que no todo líder tiene como prioridad el servicio y bienestar de su comunidad. La cuestión no es si los líderes usan o no el poder, sino que lo usen bien y con prudencia. En ello, la presencia de liderazgos auténticos entre migrantes puede garantizar comportamientos éticos y un esfuerzo sostenido por detener las prácticas de corrupción o autoritarismo. Estos ejemplos

⁴² El carisma político se establece, como señaló Weber, en relación con los seguidores que admiran al líder político y pueden manifestar, según las épocas y los condicionamientos socio-económicos y culturales, diferentes muestras de afecto, de gratitud y de fidelidad o adhesión. El carisma político, a pesar de su irracionalidad, tiene siempre un componente de racionalidad, todos los seguidores se explican de una u otra forma su adhesión al líder (Deusdad, 2003). El carisma es una característica intrínseca de las sociedades e inseparable del liderazgo político.

nos muestran cómo el liderazgo político resulta un concepto ambiguo y vacío, cuando no se define en objetivos concretos que traigan como consecuencia el mejoramiento continuo del grupo o masa social sobre la que se ejerce el liderazgo (Colmenares, 2006:25-26).

La presencia de liderazgos contrastantes en Oaxaca se advierten así:

Hay dos clases de liderazgo oaxaqueño, por una parte estamos los que mantenemos independencia de los partidos políticos, del gobierno, de las religiones y por otro lado vemos a muchos líderes que están alineados de manera oficial e incondicional al gobierno (Domínguez, 2000 en Ramírez, 2003:152).

Esta evidencia empírica, nos muestra cómo el papel de los líderes o caciques (a la vieja usanza priísta) como lo argumenta Otero (2006), ha sido central en el modo particular de participación política que se ha desarrollado en México. Los líderes, aunque no todos por supuesto, siguen siendo objeto de reclutamiento, relaciones corporativas y componendas clientelares frente al Estado. Este tipo de subyugaciones se encuentran matizadas en la realidad migrante, una vez que han constituido organizaciones que han ganado en autonomía, poder económico, capital político y reconocimiento social que les permite diversificar sus vínculos, haciendo que sus relaciones con el Estado mexicano no dependan fundamentalmente de las “dádivas” o negociaciones que si logran imponer a cientos de organizaciones locales.

Sin embargo, Giddens (2001) nos recuerda que “todas las organizaciones o colectividades (incluyendo sus liderazgos), <<consisten en>> sistemas de interacción, y se pueden analizar según sus propiedades estructurales, pero como sistemas, su existencia depende de modos de estructuración por los que se reproducen”. En este sentido planteamos que si bien las organizaciones de migrantes y sus liderazgos se ven envueltos en alguna medida en la perniciosa cultura política a la mexicana, es posible avanzar en otra dirección una vez que se perciban como actores sociales que forman parte de aquellos grupos y comunidades que desde abajo han promovido –de alguna manera-, alternativas que desafían al globalismo neoliberal desde sus propios contextos.

Para vislumbrar cómo han respondido en su calidad de organizaciones de la sociedad civil ante el globalismo actual y en qué sentido avanzan o se obstaculizan sus iniciativas y su perspectiva de desarrollo sociopolítico en contexto transnacional, es necesario constituir a partir de la liberación de controles corporativos y un enfoque desde

abajo (VIDA), una auténtica formación político cultural transnacional (FPCT) entendida como el proceso por el cual se constituye y consolida la sociedad civil dentro de los regímenes semiautoritarios o con una democracia liberal débil (Otero, 2004a, Otero, 2004c; Otero y Jugenitz, 2003 en Otero, 2006a:19), como es el caso mexicano. La propuesta política se inclina por la sociedad civil –de la cual los migrantes forman parte activa-, como el mejor prospecto para la profundización de la democracia en la era del capitalismo global, aclarando que la lucha por esta meta debe estar firmemente enraizada en el nivel local-nacional, sin descuidar también que los migrantes forman parte activa de contextos transnacionalizados.

Hay que comprender que ser líder político no es tarea fácil, implica en la práctica el manejo de situaciones en un ambiente complejo. Los liderazgos migrantes cuentan con experiencia previa que les ha dado méritos dentro de sus organizaciones para lograr su posición de líder. En el FIOB y la FCZSC existen líderes que provienen de ámbitos como el sindical, comunitario, partidos políticos, o bien como participantes en calidad de ciudadanos en comités escolares o de colonias. Todos ellos han pasado los filtros (estatutos) de la organización y son legitimados por sus propios procesos más o menos democráticos. Han tenido regularmente desempeños exitosos en las tareas que les son encomendadas desde la organización. Para el caso Zacatecas destacan los “migrantes del año” como migrantes reconocidos en la organización por su arduo trabajo a favor de la causa comunitaria y migrante; en tanto para el caso de Oaxaca, son reconocidos de viva voz por sus comités de base y electos para tareas de orden superior (como coordinación de proyectos o instancias regionales y/o binacional).

Los líderes zacatecanos como oaxaqueños son capaces de mostrar entre sus cualidades la capacidad para resolver problemas y tomar decisiones basadas en sus instancias colectivas de gobierno interno (mesa directiva o asamblea), así como un interés por subsanar sus limitantes académicas e instrumentales a través de talleres, conferencias, seminarios, diálogos con expertos y colaboración en proyectos de investigación con instituciones educativas de alto nivel que les facilitan aprender en el camino; y es que realmente son como lo ha planteado Rafael Barajas, “*lideres que aprenden haciendo [...] con el ejemplo*”, esto sin demérito a la importancia que tiene la educación formal a la hora de emprender acciones en la compleja realidad en que se mueven.

Existe una larga historia de migrantes zacatecanos y oaxaqueños que son reconocidos por la sociedad y gobiernos local y nacional de México y también de Estados Unidos a nivel de condado o entidades, por su entrega a la labor de dirección, así como comunitaria y filantrópica. (Por ejemplo Gregorio Casillas, líder migrante zacatecano con más de 40 años dedicado a estas tareas sociales y políticas, ver anexos). En Oaxaca los reconocimientos también son visibles, individualmente, Rufino Domínguez, con perfil de líder comunitario y luchador social, primer migrante mixteco que dirige los destinos del Instituto de Migración en su estado. Recibió de la organización "Leadership for a Changing World" el premio "Liderazgo Comunitario Sobresaliente - 2001", copatrocinado por la Fundación Ford, el Advocacy Institute y Robert F. Wagner Graduate School of Public Service de la Universidad de Nueva York. Domínguez llegó a Estados Unidos en 1984. Desde entonces radica en el Valle de San Joaquín -en el centro de California- donde su vocación organizativa se puso a prueba desde el primer momento. Rufino ha dicho: "Es un reconocimiento a mi comunidad, a los indígenas todos y a los Mixtecos en particular" (30/12/2001, La Jornada).

Para Rufino está claro que la interminable lucha por la dignidad indígena en ambos lados de la frontera es el pan de cada día. Una muestra de ello la encontramos en Juchitán, en el corazón de la mixteca oaxaqueña, donde una placa instalada en la presidencia municipal da constancia de 128 Juchitahuacenses radicados en Estados Unidos y el Distrito Federal de que en 1983 realizaron su aportación a la comunidad para la compra de lámparas mercuriales, bancas, sonido ambiental, esculturas de cantera y bombas para fuentes, con motivo del remozamiento del zócalo juchitahuacense en el periodo 1981-1983 (registro de observación, enero 21, 2012)⁴³.

5.3.1. La presencia de líderes proactivos

Para el caso de las organizaciones de migrantes resulta indispensable pensar en la presencia de líderes que tienden al cambio y la transformación, capaces de dinamizar a sus seguidores para realizar las acciones que apoyen altos propósitos antepuestos a su propio interés. Los contextos transnacionales demandan de la creación de entornos donde la gente

⁴³ En los casos de Guadalupe Gómez y Rufino Domínguez encontramos un tipo de dirigencia lúcida y proactiva que desde la trinchera migrante han contribuido de manera significativa a la constitución político-cultural de los migrantes, una vez que reivindicaron la autonomía de sus propias organizaciones, marcaron su distancia de los gobiernos estatales y fueron capaces de hacer visible su compromiso colectivo a través del tejido de alianzas con múltiples organizaciones de la sociedad civil en México y Estados Unidos. Las historias de vida de los líderes en estas organizaciones me indican que existen más elementos con estas características: Efraín Jiménez, Rafael Barajas, Gregorio Casillas, Rafael Hurtado, Omar Martínez, Jorge y Adriana Ortiz, Raúl Cabral, Sara Treto, Gaspar Rivera, Odilia Romero, Bernardo Ramírez entre otros.

se anime respondiendo a problemas y oportunidades. Los liderazgos transformativos con su visión pueden ampliar la misión de la organización, así como las necesidades y demandas de los seguidores (Kuhnert, 1994:19-20). El liderazgo orientado a la transformación puede separar las necesidades de los participantes, de las individuales y las del colectivo, y en momentos críticos, alinear muchas de esas necesidades para maximizar el rendimiento y el desarrollo de la organización.

Es importante destacar que en las organizaciones de migrantes transnacionales, (en particular en el FIOB y la FCZSC) poco a poco se han constituido liderazgos proactivos, entendidos como un tipo de liderazgo que se caracteriza por tener iniciativa, ponerse a la cabeza de un proyecto o equipo para implementar las mejores estrategias y brindar respuestas inmediatas ante situaciones problemáticas concretas. Los liderazgos en el Frente y la Federación Zacatecana han tomado decisiones inteligentes que hoy los posicionan entre las primeras organizaciones de migrantes en México con proyectos efectivos para el desarrollo social de sus comunidades⁴⁴. Hablamos de líderes que se diferencian de los demás miembros de un grupo o de la sociedad por ejercer mayor influencia en las actividades y en su propia organización.

Como líderes que piensan en el cambio y se anticipan a él, logran que su grupo este cohesionado y actúe proactivamente en las gestiones que se emprenden. Por ello, vemos en los enclaves zacatecanos en California, cientos de migrantes organizados en clubes exigiendo en reuniones formales al gobernador respuestas a sus propuestas e iniciativas sociales. Así también, en Oaxaca es visible la presencia multitudinaria y representativa de las organizaciones comunales con el FIOB al frente, esgrimiendo argumentos a los gobiernos locales para que resuelvan sus pliegos petitorios consensados (observaciones 2011, 2012).

La proactividad manifiesta en las colectividades migrantes es un factor que nos permite focalizar la presencia de agentes sociales capaces de diseñar algo nuevo: como el programa 3x1 para migrantes, lanzar iniciativas que revolucionan el derecho constitucional mexicano, como la novedosa Ley Migrante Zacatecana, constatar la capacidad negociadora

⁴⁴ Moctezuma (2011:55) nos constata cómo los migrantes organizados han venido impulsando iniciativas diversas en las cuales los presidentes, gobernadores, diputados y senadores han reconocido sus aportes y de alguna manera su participación social y política en el contexto de México y el extranjero. El autor también nos señala cómo desafortunadamente ese reconocimiento político no siempre es llevado al terreno de la legalidad.

con organismos oficiales de distintos niveles y nacionalidades, sociales, financieros y del desarrollo donde el FIOB y la Federación tienen experiencia probada.

La creatividad de estos liderazgos cruza ámbitos aun no explorados. Adaptados a circunstancias sociales nada fáciles siguen produciendo ideas y vínculos que trascienden fronteras. En el 2010 la FCZSC comenzó a colaborar en una Iniciativa Binacional por la Salud de los Zacatecanos (IBIZA), que les abre las puertas para participar innovadoramente en un grave problema social. En el FIOB, ahora conducen un proyecto de cajas de ahorro regionales con beneficios importantes para las comunidades oaxaqueñas en Estados Unidos y en su propia entidad de origen. Aunque también destacan las alianzas estratégicas que han promovido con otras organizaciones migrantes y sociedad civil para avanzar en el reconocimiento de sus derechos tanto en México como en Estados Unidos.

5.4. Los procesos de identidad colectiva en migrantes organizados

En el siglo XXI la vida en sociedad se ha caracterizado por adquirir nuevos rasgos. La continua convivencia de procesos de creación y desintegración en los espacios sociales, políticos y económicos nos muestra que la historia de la modernidad, es una historia de acciones colectivas y movimientos sociales. Si bien han estado presentes en épocas anteriores, las cambiantes condiciones sociales de la modernidad les confieren una naturaleza diferente. En el estudio de las organizaciones de migrantes con prácticas políticas transnacionales es necesario considerar que las acciones colectivas y los movimientos sociales son producto y productores de la modernidad (Jiménez, 2011:2). Empero como ya hemos comentado, los movimientos sociales no son sólo generadores de cambio social, sino también determinantes en el desarrollo de la teoría social.

En este sentido es pertinente apuntar que México se encuentra en un proceso de transición dentro de la apertura liberal-democrática propicio para el crecimiento de organizaciones independientes del Estado y autónomas con respecto de las demás organizaciones políticas. De las tendencias que prevalezcan depende el carácter del futuro régimen político de México y aun el contenido social y económico de su modelo de desarrollo (Otero, 2006:136). En este argumento se incluyen las organizaciones de migrantes transnacionales, una vez que participan no sólo del contenido político de la Nación, sino también de los procesos de desarrollo en sus comunidades.

5.4.1. Protagonistas transnacionales de los nuevos movimientos sociales

Los actores sociales en sentido riguroso están representados por los individuos, los grupos y las “colectividades” (Cataño, 2003), aquellas que Benedict Anderson denomina “comunidades imaginadas”. La capacidad de actuar y de movilizarse (o ser movilizad) es uno de los indicadores de que nos encontramos ante un verdadero actor social (Giménez, 2008:11-12). Como hemos apuntado, la identidad de un individuo se define principalmente por el conjunto de sus pertenencias sociales. Las principales fuentes que alimentan la identidad personal son diversas, podemos encontrar principalmente: la etnicidad, la clase social, las colectividades territorializadas (localidad, región, nación), los grupos de edad y el género. Así, pensando en las diferencias contextuales, algunas seguramente tendrán más visibilidad que otras, digamos que para un indígena mixteco, mixe o zapoteco su pertenencia étnica, es más importante que su estatuto de clase, aunque innegablemente también forme parte de las clases subalternas. Esto posiblemente se altera en California, una vez que allá priva más la solidaridad de clase que la étnica, por lo menos entre los “mexicanos” o latinos de las clases trabajadoras, de ahí que haya surgido el término “latino” para contrarrestarlo al oficialista “hispano”. Aunque es importante aclarar que no es fácil pasar de la solidaridad étnica a la de clase, una vez que la migración conduce a múltiples, y no coherentes afiliaciones de clase, identidades de comunidad, espacios sociales y geográficos de acción (Goldring en Martínez 2000:10).

En la actualidad han emergido nuevos mecanismos de autoidentificación que son modelados por las instituciones de la modernidad, a las cuales sin embargo, aquellos (sujetos) también modelan (Giddens, 1996:34-35). *La modernidad altera radicalmente la naturaleza de la vida cotidiana* y afecta las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia. Por ese sendero aparece el concepto de identidad como una de las categorías claves recientemente incorporadas al léxico conceptual de las ciencias sociales, una vez que constituye un elemento vital de la vida social, fundamental en toda interacción social⁴⁵. Esto denota también que las identidades aluden a configuraciones cambiantes influidas por

⁴⁵ La reflexión contemporánea sobre la identidad –dice el sociólogo italiano Alberto Melucci– nos incita cada vez más a considerarla no como una “cosa”, como la unidad monolítica de un sujeto, sino como “un sistema de relaciones y de representaciones” (Giménez, 2008).

transformaciones intragrupalas, así como por las que ocurren en contextos más amplios; esto es, las identidades se encuentran referidas a coordenadas sociales específicas, no son definibles en sí mismas y sufren transformaciones en el tiempo y espacio (Valenzuela, 2004:27-31).

Karen Cerulo (1997) constata cómo recientemente los estudios de la identidad se han volcado hacia el lugar de lo colectivo, investigando las consecuencias políticas que resultan de las definiciones colectivas. Las identidades pueden estar latentes (potenciales) o activas y otras pueden estar politizadas, en el sentido de que son destacadas de manera desmesurada, como si fuera la única identidad importante. El movimiento del EZLN en Chiapas a partir de 1994 es un claro ejemplo de politización de la identidad étnica en México.

La acción colectiva es una construcción social que requiere concebir a los actores como agentes activos capaces de construir la realidad social, donde el individuo puede transformar su curso de acción y la de los otros con quienes se relaciona. La idea central es que “la sociedad es producto de la acción conjunta de los individuos, quienes no son ajenos a las consecuencias de sus propios actos” (Velasco, 2002:337). La acción colectiva es el producto de orientaciones intencionales desarrolladas dentro de un campo de oportunidades y restricciones; donde las estructuras sociales no producen un efecto mecánico, antes bien, requieren de la mediación de las capacidades cognitivas y organizativas de los actores entre sí para formar la acción (Chihu, 2007:131). Es en este marco interpretativo donde podemos focalizar la acción colectiva de la población de origen mexicano en Estados Unidos, que atendiendo a su naturaleza diversificada⁴⁶ es llevada a cabo no sólo por los sujetos que ahí viven, sino también por un número considerable de migrantes mexicanos de las más variadas condiciones, exponiendo de alguna manera cómo el ser humano es capaz de transformar su entorno social aun en condiciones de mayor restricción estructural⁴⁷.

⁴⁶ Para J. Fox (2006:2) es útil ver a estas distintas formas de participación a través del lente conceptual de una “sociedad civil migrante”. En términos sencillos, se refiere a *organizaciones e instituciones integradas y encabezadas por migrantes*.

⁴⁷ La actuación colectiva de los migrantes en pos de intereses comunes y con recursos creados en el mismo proceso de migraciones es lo que distingue, en un primer momento, a las organizaciones de migrantes como agentes sociales distintos de los que existían en sus comunidades (eso es lo que se llama acción estratégica con fines explícitamente definidos) (Velasco, 2002).

A partir de este enfoque sobre identidad colectiva e identidad política expuesto, podemos plantear que el FIOB y la Federación Zacatecana emergen como actores colectivos al afirmar su cultura y derechos en diferentes momentos políticos, en oposición a un *status quo* que les niega tanto en México como en Estados Unidos su plena integración y plenos derechos y como parte de los movimientos sociales orientados hacia un cambio democrático en ambos países. *Las organizaciones de migrantes sean indígenas o mestizas han reconstruido su identidad política al ejercer su etnicidad en un contexto transnacional complejo y plural.* En su calidad de actores, emergen como parte de una sociedad compleja que implica diversos procesos de cambio, ante los cuales; como migrantes organizados son protagonistas de un movimiento social que ha atravesado las fronteras nacionales y está redefiniendo la condición de ser mexicano. Esto nos permite constatar que el espacio y la organización social transnacional otorgan a los migrantes un contexto espacial y social único, en el que la comunidad transnacional y la gente que la conforma puede realizar el reclamo de sus derechos y valorizar su estatus social (Martínez, 2000:27), con la singularidad de que para plantear sus reclamos se transita de la identidad al ejercicio de la membresía o ciudadanía de las colectividades.

5.4.1.1. El contexto de la lucha social (FIOB)

La Oaxaca contemporánea, acusa una composición sociocultural diversificada, en donde coexisten minorías criollas, una mayoría mestiza e indígenas de varios grupos étnicos (16), en una dinámica de concentración de privilegios hacia arriba, y de exclusión, racismo y empobrecimiento hacia abajo (Martínez, 2006:7). La lógica del poder político local en Oaxaca se ha entretejido en el proceso histórico mediante distintas prácticas; corporativas, caciquiles, comunitarias, clientelares, paternalistas y democráticas electorales (incipientes), que se siguen reproduciendo en distintos momentos y con distintos actores. Nos referimos a los resabios de un sistema arraigado en la cultura política nacional, cuyas prácticas marcaron época “sobre todo en la construcción de un sistema de participación social organizado “desde arriba”, con formas específicas de subordinación y sujeción de las organizaciones hacia el Estado (Mackinlay y Otero, 2006:138). La apertura democrática en la sociedad mexicana a partir de finales de los años sesenta del siglo XX ha permitido que en Oaxaca presenciemos un *ensanchamiento de la sociedad civil*, fenómeno visible en la

formación de organizaciones sociales de diversos tipos con múltiples banderas de lucha a la vez.

Esta entidad se caracteriza por su atomizada división administrativa en 570 municipios y por la coexistencia de dos regímenes distintos de elección de autoridades y organización social: 418 municipios indígenas se organizan bajo el régimen de usos y costumbres; los 152 restantes bajo el régimen de partidos políticos. Cabe señalar que en estos últimos municipios concentran al 64 por ciento de la población oaxaqueña (Guerrero, 2004 en Martínez, 2006:3). Esto es, la mayoría de la sociedad oaxaqueña está dispersa en la política electoral individualizada, mientras que la minoría indígena cuenta con organizaciones de la sociedad civil para exigir sus derechos.

Entre estas organizaciones (varios centenares) destacan aquellas cuyos integrantes reivindican reclamos de tipo étnico, exigiendo garantías políticas que permitan la supervivencia de los indígenas organizados como grupos diferenciados del resto de la sociedad. Estas nuevas organizaciones han modificado el espectro político oaxaqueño. Con su gran capacidad de movilización política regional inciden en los partidos políticos y gobierno estatal para obtener “nuevos acuerdos para los pueblos indígenas” y aprobación de leyes estatales como la del reconocimiento a los usos y costumbres locales (resultado de la lucha zapatista y los Acuerdos de San Andrés, abril de 1995), como formas legítimas de designación de autoridades municipales bajo las cuales en la última década más de 400 municipios han elegido a sus autoridades y representantes⁴⁸. Constituidos como un movimiento social, “representan una forma de acción colectiva que invoca la solidaridad entre sus participantes, que manifiesta la existencia de un conflicto y que implica el rompimiento de los límites de compatibilidad del sistema en el que se lleva a cabo” (Melucci, 1996:28 en Hernández, 1998:80), con la cualidad de que de manera insistente recuperan ideológicamente el pasado como una forma de afrontar el futuro. En este sentido, -retomando a Touraine (1997)-, la acción colectiva del movimiento social oaxaqueño

⁴⁸ Entre las organizaciones reconocidas que en Oaxaca forman parte de este movimiento destacan: la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) Sección 22, el Frente Indígena de Organizaciones Binacional (FIOB), Movimiento Unificado de Lucha Triqui (MULT), Servicios del Pueblo Mixe (SER), Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), Asamblea de Autoridades Zapotecas y Chinantecas de la Sierra (ASAZCHIS), Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (UNOSJO), sindicatos y organizaciones universitarias y muchas otras que con presencia más o menos duradera han configurado el espectro político oaxaqueño.

se enfrenta a la recomposición de una existencia social que transcurre entre dos órdenes que se contraponen: globalización e identidad comunitaria.

El FIOB se ha ganado a través de 20 años de lucha social, en el escenario local, nacional y transnacional un lugar en el mundo de los movimientos sociales. Su capacidad para confederar a un número cada vez mayor de indígenas le ha permitido incorporar a mestizos e indígenas no sólo de Oaxaca, sino de Guerrero, Jalisco y Michoacán; claro está que en su sólida y amplia membresía destacan los triquis, zapotecos, mixtecos y purépechas. Con enclaves micro regionales en la mixteca oaxaqueña, Valles Centrales y el Istmo de Oaxaca, así como en Baja California y puntos diversos de la comarca californiana; sostiene un proyecto colectivo diverso por su origen multicomunitario donde etnicidad y migración son dos procesos sociales que configuran su espacio, tiempo y relaciones interétnicas.

La intervención simultánea de la organización en los dos países para defender los derechos de los migrantes indígenas tiene larga historia. En Baja California apoya las reivindicaciones de los obreros agrícolas; en Estados Unidos destaca su lucha contra la discriminación, la defensa de los derechos de los migrantes y el reconocimiento de sus plenos derechos como ciudadanos tanto allá como aquí. Dos botones de muestra: 1) en 1996, agosto 8, realizaron una jornada de resistencia civil simultáneamente en tres lugares, a) cierres de la carretera Panamericana que atraviesa la región mixteca, b) ocupación pacífica del consulado de Los Ángeles por migrantes de California, y, c) una marcha y huelga de hambre de 48 horas en la plaza de Tijuana sostenida por comerciantes mixtecos. El objetivo planteado al Gobernador por la organización binacional era conseguir ayuda jurídica, financiera y técnica para los oaxaqueños y migrantes de las Californias, así como demandas políticas (alto a la militarización y acciones represivas del ejército en varias zonas de Oaxaca y acciones jurídicas en contra de miembros de las organizaciones indígenas), demandas de desarrollo rural (apoyo a proyectos agrícolas, construcción de carreteras, agua potable, drenaje, telefonía, apoyo a migrantes de retorno, contratos para trabajo en Estados Unidos), programas de capacitación profesional para migrantes,

fomento cultural para reforzar la identidad y actividades recreativas que facilitaran la reunión de sus grupos étnicos en Oaxaca y Estados Unidos (Lestage, 2011:154-155)⁴⁹.

Esta segunda experiencia es reciente: 2) en febrero del 2012 los miembros y simpatizantes del FIOB en Oaxaca protagonizaron una marcha multitudinaria en el centro histórico oaxaqueño, con la intención de abrir el diálogo con el gobierno aliancista (PAN-PRD) del Gobernador Gabino Cué y exigir respuesta puntual al pliego de demandas a favor de sus comunidades (45 municipios y 75 agencias) (Jerónimo, 2012).

La membresía activa del FIOB en Oaxaca es de cuatro mil quinientos personas más o menos, (pertenecientes a la Mixteca, el Istmo y Valles Centrales), con proyecto para cubrir su influencia en la región de la costa actualmente. Agregando a los simpatizantes y organizaciones adherentes, han logrado reunir cerca de diez mil activistas.

Los nexos que ha tendido la organización son realmente diversos, pertenecen a diferentes ámbitos (local, nacional, transnacional), niveles de relación sociopolítica, cultural, técnica y académica: a) apoyo financiero a la realización de proyectos estratégicos a través de fundaciones como Oxfam México, Ford, Rosa Luxemburg y Global Workers, entre otras, b) alianzas con trabajadores, taxistas, artesanos, campesinos, organizaciones indígenas y populares, magisterio, asociaciones civiles, con Campesino A.C, ENLACE en tlaxiaco, etc, c) intercambio de experiencias y trabajo, con FOCOICA (Federación Oaxaqueña), ORO, FCZSC (Zacatecas), organizaciones de migrantes en México y Estados Unidos, organizaciones de Centro América (Guatemala, El Salvador), Latinas y de Los Ángeles, fundación FUNDES (Fundación para el Desarrollo Sostenible), y todas las organizaciones sociales que se identifican por el trabajo y la misma ideología, d) se sostienen relaciones con varias ONG's, instancias sindicales, de gobierno a los tres niveles, organizaciones partidistas (principalmente con la izquierda, PRD), la APPO, fundaciones, universidades, académicos, especialistas, asesores y colaboradores, autoridades municipales y de agencias, condados en la Unión Americana y representantes de gobierno.

Esta serie de solidaridades colectivas han sido posible una vez que se advierte dentro de la organización, liderazgos con capacidad para generar vínculos, la fortaleza y

⁴⁹ Esta preocupación por luchar en ambas naciones nos da cuenta de que hasta el momento el FIOB es la única organización que atiende toda la problemática desde la comunidad de base. Se procura por el que se va y también por el que se queda (Centolia Maldonado, 2012, entrevista).

credibilidad que han generado frente a otras instancias políticas y gubernamentales tanto en México como en Estados Unidos, así como la presencia de una estrategia definida en sus propios estatutos que precisa la anuencia para “la participación de la organización en alianza con otros sectores políticos y sociales, en la lucha por la transformación democrática en sus países de residencia” (artículo 23, p 8).

Al respecto, la declaración de principios de la organización argumenta que:

El FIOB mantendrá relaciones de respeto con todas las organizaciones sociales, políticas, culturales y religiosas que defienden la justicia, la libertad y la dignidad del ser humano, se solidariza con la lucha de otras minorías nacionales en los Estados Unidos y con la lucha de aquellos pueblos del mundo que tratan de liberarse del hambre, la injusticia, la pobreza, la discriminación, la marginación, la opresión política y todas las demás formas de violación de los derechos humanos (Consejo Central Binacional, Oax, marzo 13, 2005:4).

La valoración del Coordinador General Binacional (2011-2014), es que “todas estas relaciones son trabajos (vínculos) que venimos construyendo con otras organizaciones tanto de México como del extranjero, esto va bien y esperamos más impacto en nuestra comunidad migrante” (BRB, entrevista 2012).

5.4.1.2. Los escenarios de lucha de la Federación Zacatecana

Ahora bien, los zacatecanos también han tejido su propia historia colectiva, asumiendo tal como lo menciona Valentine (2000), que “no hay otra fuente de lo social que las decisiones que la gente toma en la construcción social de sus propias identidades y de su propia existencia”. Capaces de diversificar sus estrategias a miles de kilómetros de distancia para actuar tácticamente o tomar decisiones que respondan a sus problemas cotidianos, han configurado, al igual que los oaxaqueños, una serie de relaciones que los hacen partícipes de lo que se han denominado los nuevos movimientos sociales; una vez que como migrantes organizados se dan cuenta que “el ser miembro de la federación implica estar envueltos en la comunidad aquí y allá”. Emprenden una lucha que rebasando el problema identitario, incursiona también en reivindicaciones de clase y de tipo comunitario.

Los zacatecanos organizados han construido conciencia de que “un ciudadano bien informado y organizado puede promover cambios de fondo a programas e iniciativas o incluso a políticas que los gobiernos han implementado durante años” (Efraín Jiménez 2011, entrevista). En su calidad de herederos de una organización con cincuenta años de

historia y vínculo extraterritorial, *-declarada apolítica y apartidista* como una forma de protección legal y blindaje ante las intromisiones externas-, han constituido desde hace más de una década dos brazos políticos que se entienden de las relaciones, alianzas y colaboraciones con las organizaciones y los temas meramente políticos. Las organizaciones referidas son: a) el Frente Cívico Zacatecano (FCZ), el cual tiene tendencias con la izquierda mexicana, en particular las de origen perredista y, b) con una participación no menos importante en la comarca californiana y Zacatecas, se encuentra el grupo político de migrantes denominado “Zacatecanos PRImero” perteneciente al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

En la Federación Zacatecana es importante destacar que más que una organización apartidista y apolítica, por vía de los hechos encontramos a una parte de su membresía como simpatizantes o militantes activos de alguno de los tres grandes partidos políticos mexicanos (PRD, PRI o PAN), y en menor medida son partícipes también de organismos políticos de la sociedad civil o ámbito laboral en Estados Unidos. Con algunos conflictos de por medio, hacen campañas o proselitismo a favor de su partido preferencial, intentando resguardar la integridad de la organización (observaciones propias, 2011).

El Frente Cívico Zacatecano es presidido por Guadalupe Rodríguez (2011). En su calidad de miembro histórico de este organismo, nos aclara los fines sociales y políticos que ha perseguido este espacio político transnacional por más de una década:

“[...] Como federación no trabajamos el tema político y relaciones con organizaciones políticas, *cero como federación*; desde el Frente estamos vinculados a diversas organizaciones políticas, sociales y sindicales como CARECE (Central American Resource Center), con Eliseo Medina de SEIU (Service Employees International Union), líder exitoso organizador laboral del país que ayuda a que los trabajadores inmigrantes conquisten representación sindical y hace que se escuchen sus voces en la arena política). Es un grupo muy amplio de diferentes organizaciones. Nosotros trabajamos también con CHIRLA (Coalición Pro Derechos Humanos del Inmigrante en Los Ángeles), nos reunimos, realizamos actividades y vamos a seminarios con Centro y Sud América. Con la Coalición Internacional en Pro de la lucha de los migrantes, hemos estado luchando frente a la Placita Olvera, en pro de una amnistía. Trabajamos con John Zedillo senador de Estados Unidos, líder en la problemática del Dream Act. Entonces, el Frente Cívico Zacatecano ha formado parte de la lucha del Sueño Americano. Luchamos por la AB 60, (ley que permite licencias para conducir a inmigrantes en el estado de California” (GR 2011, entrevista en LA, Ca).

A través del Frente Cívico Zacatecano, también se consigue gestionar el traslado a Zacatecas de paisanos que caen en desgracia, la presencia de abogados para que orienten a la gente sobre temas legales, donación de sillas de ruedas a las comunidades a nombre del Frente e intervenciones a raíz de quejas de migrantes zacatecanos. Por ejemplo, en la penitenciaría de Idaho se intervino para presionar al Cónsul de Salt Lake City y exigirle al gobierno de Estados Unidos que se les diera atención médica a varios presos, logrando que se atendieran cerca de 200 casos en condiciones deplorables.

Estas muestras de solidaridad colectiva son indicadores de la existencia de una identidad política transnacional muy dinámica, identidades que cobran sentido si nos percatamos que los clubes y asociaciones representan una de las principales formas de organización política de carácter transnacional mediante las cuales los inmigrantes mexicanos, trascendiendo las barreras políticas y geográficas que los separan de sus comunidades de origen, se vinculan activamente a ellas (Canales, A y Zolniski, C s/f).

Por su parte zacatecanos PRIMERO se caracteriza como una agrupación política migrante afín al PRI con sede en Los Ángeles, California. Es una organización constituida mayoritariamente por migrantes zacatecanos con ciudadanía estadounidense que promueven abiertamente los intereses del PRI en Estados Unidos. El grupo político con incursión en la vida política de México data de principios de la década de los 90's. Entre los fundadores se reconoce a Rigoberto Castañeda, Rafael Hurtado y Felipe Cabral, quienes han fungido como funcionarios y/o legisladores en el ámbito local y federal, sustentados en la reforma electoral (ley migrante) que permite a migrantes con residencia binacional y doble nacionalidad contender para cargos públicos en Zacatecas.

Esta corriente priísta Californiana en su mayoría se conforma por líderes migrantes que entienden “la política como una plataforma para promover cambios y hacer todo lo que esté al alcance para ayudar a los paisanos” (Castañeda R, 2012 entrevista). En su calidad de militantes priístas no sólo luchan por espacios de poder y representación a todos los niveles, también desarrollan una agenda binacional donde incluyen gestión social, promoción y apoyo a sus comunidades, actividades culturales y donaciones (sillas de ruedas o despensas).

En la actualidad cuentan con oficinas en la Plaza México en Lynwood, Ca; desde donde han promovido el voto binacional y buscan convencer a sus connacionales para que sus familias voten por Enrique Peña Nieto en la campaña presidencial 2012.

5.5. La visibilidad política de los migrantes en Estados Unidos

Ahora bien, en términos generales, -sin exaltar sus logros o presencia en la lucha social-, es importante reconocer que los inmigrantes han sido parte de los movimientos sindicales, culturales y de los derechos humanos más relevantes en Estados Unidos en los últimos treinta años. Para Santamaría (2000:102) la primera gran expresión de descontento social de los inmigrantes latinos, posterior al movimiento chicano, -en ese caso totalmente espontánea y sin dirección alguna- fue la participación en la rebelión angelina de South Central en 1991. Pero más allá de esta expresión de rebeldía, queda demostrado que el argumento común sostenido por numerosos investigadores sociales, de que los inmigrantes -y más particularmente los indocumentados- no participaban en las organizaciones y movimientos sociales de Estados Unidos es falso. *La participación en numerosas luchas sindicales, vecinales, educativas y culturales a lo largo de varias décadas son testimonio fehaciente*, sólo que habían tenido un bajo perfil y una expresión muy local.

En 2006 presenciamos uno de estos movimientos que se dio como respuesta a la Ley HR 4437, que fue el detonador que generó una movilización sin precedentes y una politización súbita y masiva en la comunidad latina en aquel país (Santamaría, 2007). Es evidente que en el escenario de fondo de las históricas movilizaciones de marzo, abril y mayo de 2006 posaban décadas de organización silenciosa y paciente de los trabajadores migrantes a través de sindicatos, clubes de oriundos; organizaciones de barrio estudiantiles, religiosas, artísticas, políticas, empresariales, deportivas, etc.

La Federación Zacatecana y el Frente Indígena son copartícipes junto con cientos de miles de inmigrantes -trabajadores, amas de casa, estudiantes, trabajadores agrícolas, tanto adultos mayores como niños- de salir a las calles en la candente primavera del 2006, para ir en busca del derecho a una membresía plena en la sociedad estadounidense. Este es un fenómeno social que apuntó hacia un cambio de rumbo en lo que ha sido una construcción, lenta pero segura, de una identidad colectiva pan-latina común (Andrew,

Bada, Fox, 2006:V). Marcharon por las calles de Chicago, Los Ángeles, Milwaukee, Detroit, Denver, Dallas y docenas de otras ciudades estadounidenses, haciendo un llamado pacífico a favor de la legalización de millones de migrantes indocumentados en Estados Unidos. Al grito de “*hoy marchamos, mañana votamos*”, en estas manifestaciones de protesta y movilización social, los migrantes mexicanos por fin se hicieron visibles. Con sus acciones colectivas sin precedentes pasaron de ser un simple objeto de una reforma gubernamental a tener una voz en el debate en torno a la misma. Las movilizaciones de primavera mostraron a las comunidades hispanas que tienen un poder colectivo y emergente.

James Petras (2006:1-5) analiza esta incorporación subterránea a la sociedad estadounidense de la siguiente manera: el surgimiento y auge del movimiento se enmarca en la *experiencia histórica* de los trabajadores inmigrantes (en su mayoría de México, América Central y el Caribe), en la experiencia de explotación y racismo a que se enfrentan hoy en Estados Unidos, y en un futuro que les ofrece prisión, expulsiones y desahucios. Se trata de la mayor y más apoyada manifestación de trabajadores de la historia de Estados Unidos. En ningún momento de sus 50 años de historia, la confederación estadounidense de sindicatos AFL-CIO ha sido capaz de movilizar siquiera una fracción de los trabajadores que ha convocado el movimiento de trabajadores inmigrantes. Este movimiento está comprometido en una lucha *política independiente*, dirigida contra los gobiernos locales, estatales y en particular contra el gobierno federal.

La emergencia de este movimiento masivo de trabajadores inmigrantes desde la perspectiva de Petras, abre un nuevo capítulo en la lucha de la clase obrera, tanto en América del Norte como en América Central. En principio, representa el primer gran brote de lucha independiente de la clase trabajadora en Estados Unidos tras más de cincuenta años de decadencia, estancamiento y retroceso de la confederación sindical establecida en este país. En segundo lugar, el NMTI (Nuevo Movimiento de Trabajadores Inmigrantes) revela un nuevo protagonista, un nuevo sujeto, elemento destacado del movimiento obrero: el *trabajador inmigrante*.

Sin embargo hay que subrayar que el poder de movilización y la propia acción de movilización, por sí misma, no necesariamente cambia la situación prevaleciente: todo apunta a que existe un aumento de la conciencia entre los migrantes, pero en este caso la

política y la legislación estadounidense no se han movido -excepto para radicalizarse en su contra-, como en Arizona y Alabama.

Conclusiones

En este capítulo hemos aportado evidencia empírica y una serie de planteamientos teóricos para constatar que los migrantes organizados se han convertido en reconstructores sociales de viejas y nuevas identidades. La dinámica actual del fenómeno migratorio ha contribuido sensiblemente a replantear la forma de conceptualizar los espacios de pertenencia de la población migrante. Los ejes analizados nos permiten destacar estas conclusiones.

1. Los miembros de las comunidades y organizaciones transnacionales oaxaqueñas y zacatecanas han forjado nuevas expresiones de identidad indígena y mestiza respectivamente, mismas que han asumido formas culturales y políticas peculiares.
2. Las dos organizaciones en estudio contienen líderes migrantes y binacionales con fuerte arraigo comunitario, cierto aire carismático y proactividad que les ha permitido emprender en el marco de un complejo contexto migratorio transnacional, una lucha social significativa ante la necesidad de defender y acrecentar sus derechos humanos. Las estructuras que los soportan y los contextos transnacionales en que desempeñan su actividad son auténticos laboratorios que han facilitado el crecimiento de su membresía, sus perfiles y la propia reproducción de nuevos liderazgos que vienen marcando nuevas visiones y relevos generacionales.
3. Si bien las organizaciones de migrantes y sus liderazgos se ven envueltos en alguna medida en la perniciosa cultura política mexicana, es posible avanzar en otra dirección una vez que se perciban como actores sociales que forman parte de aquellos grupos y comunidades que desde abajo han promovido –de alguna manera- el cambio y alternativas que desafían al globalismo neoliberal desde sus propios contextos. Para avanzar en la consolidación de una sociedad civil migrante transnacional es necesario constituir a partir de la liberación de los controles corporativos del aparato estatal y un enfoque desde abajo (VIDA), una auténtica formación político cultural Transnacional (FPCT), entendida como el proceso por

el cual se constituye y consolida la sociedad civil dentro de los regímenes semi autoritarios o con una democracia liberal débil como es el caso mexicano.

4. En ambas organizaciones existe un proceso de transformación constante del yo colectivo, producto del encuentro/desencuentro con otros que actúan con los mismos intereses. El FIOB y la Federación Zacatecana emergen como actores colectivos al afirmar su cultura y derechos en diferentes momentos políticos, en oposición a un *status quo* que les niega tanto en México como en Estados Unidos su plena integración y plenos derechos y como parte de los movimientos sociales orientados hacia un cambio democrático en ambos países. En los dos casos existe capacidad de diversificar sus estrategias a miles de kilómetros de distancia para actuar tácticamente o tomar decisiones que respondan a sus problemas cotidianos, han configurado una serie de relaciones que los hacen partícipes de lo que se han denominado los nuevos movimientos sociales.
5. Federación Zacatecana es una asociación que junto con otras tantas, distribuidas por Estados Unidos han sido partícipes de grandes iniciativas. Señalar esto permite diferenciar a la FCZSC respecto del FIOB, el cual está muy concentrado en California, mientras que los migrantes zacatecanos abarcan una gran cantidad de expresiones organizativas en la comarca americana. Esta evidencia sustentó el desarrollo de conceptos como el de migrante colectivo transnacional.

CAPÍTULO VI

Los migrantes organizados en el desarrollo social de sus comunidades de origen y asentamiento: vínculos, impactos y sentido del desarrollo alternativo

6.1. Introducción

En este capítulo exploramos la vertiente novedosa del desarrollo social transnacional y su impacto comunitario desde las organizaciones de migrantes. El trabajo encuentra su sustento en la realización de observaciones directas en las entidades de Oaxaca, Zacatecas y área de Los Ángeles, entrevistas a informantes clave, líderes y miembros de las dos organizaciones en estudio, funcionarios y políticos migrantes de los dos estados, incluyendo una serie de análisis documentales.

Presentaré en primer lugar algunos argumentos teóricos para apuntalar una visión del desarrollo social desde los actores, desde los hacedores del desarrollo, argumentado fundamentalmente que *los sujetos son “agentes” y no “pacientes” de los procesos de desarrollo.*

Es de nuestro interés valorar cómo a partir del impulso de estrategias colectivas orientadas desde la perspectiva del desarrollo comunitario , -disímiles en algún sentido-, la Federación de Clubes del Sur de California (FCZSC) y el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), con su nivel de maduración han logrado arribar a procesos de institucionalización para promover el desarrollo con perspectiva social, y generar a partir de su participación política, proyectos de inversión y alianzas con otras organizaciones de migrantes mexicanos para incidir en políticas públicas hacia sus comunidades.

En este trabajo recuperamos hallazgos que nos permiten configurar las similitudes y diferencias en cuestión de despliegue de esfuerzos colectivos desde las organizaciones de migrantes para la articulación de sus proyectos de desarrollo. Hablamos de actores de una

sociedad civil migrante emergente que busca establecer un cambio social desde abajo, una vez que como artífices de un desarrollo participativo de orden transnacional se inscriben en los enfoques asociados al desarrollo alternativo o basado en la comunidad.

En esencia, la intención es capturar la experiencia vivida a plenitud de los que hacen y participan en el desarrollo, -en nuestro caso los migrantes oaxaqueños y zacatecanos-, para dar cuenta de manera significativa acerca de los impactos sociales generados y de cómo sus proyectos influyen en las conciencias y acciones de aquellos que lo constituyen, mantienen o reemplazan (Long, 2007: 42). La pregunta que guía el análisis es: ¿cómo impactan las prácticas de ciudadanía activa de las organizaciones de migrantes (FCSCZ y FIOB) en el proceso desarrollo social de sus comunidades de origen y destino?

6.2. El desarrollo social desde los migrantes organizados

A fines del milenio, múltiples organismos nacionales e internacionales reconocieron en el desarrollo social un pilar fundamental para garantizar el mejoramiento de la vida de todas las personas del orbe. Se realizaron “*cumbres de esperanza*”, compromisos y acciones con la finalidad de abatir problemas sociales urgentes como la pobreza, el desempleo y la marginación social que afectan dramáticamente a todos los países⁵⁰. Convencidos de que “el desarrollo social es un elemento primordial de las necesidades y aspiraciones de todo ser humano y de las responsabilidades de los gobiernos y de todos los sectores de la sociedad civil” (ONU, 1995:5), los principales líderes del mundo han impulsado ambiciosas propuestas como los objetivos del milenio (ODM), traducidos en una variedad de programas sociales que integran los aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales del desarrollo⁵¹.

⁵⁰ En la Cumbre mundial sobre desarrollo social de Copenhague, más de 150 países – México entre ellos- pactaron poner en marcha un nuevo compromiso en pro del desarrollo social así como iniciar una nueva era de cooperación internacional entre los gobiernos y los pueblos, basada en un espíritu de coparticipación en que las necesidades, los derechos y las aspiraciones del ser humano sean el factor determinante de las decisiones y la actuación conjunta (ONU, 1995).

⁵¹ Desde una visión crítica se aprecia que *el concepto dominante sobre desarrollo se refiere en realidad a crecimiento económico, globalización, libre mercado y democracia liberal*. Ante la profundización de problemas como pobreza, marginación y miseria, *la noción de desarrollo se ha recubierto bajo el manto del combate a la pobreza* y los objetivos del desarrollo del milenio de la ONU, que no es sino una visión reduccionista que se remite a la satisfacciones de algunos indicadores ubicados en el umbral de subsistencia (Márquez, 2009:15).

Sin embargo, la realidad es que esos esfuerzos han resultado insuficientes. Las recientes crisis manifiestas del globalismo neoliberal –sobre todo las económicas- han acentuado las brechas de inequidad e injusticia social, poniendo en franca desventaja a los grupos sociales más vulnerables y que menos tienen. Sólo por dar un ejemplo, según Zukang (2011:4), para 2011 “las diferencias de progreso entre áreas urbanas y rurales siguen siendo abrumadoras”: a) los niños más pobres han sido los menos beneficiados en cuanto a la mejora de la alimentación, b) las oportunidades de tener un empleo productivo y a tiempo completo siguen siendo escasas, particularmente para las mujeres, o bien, c) la tasa neta de matriculación en enseñanza primaria ha aumentado sólo 7 puntos porcentuales desde 1999, llegando al 89% en 2009.

La presencia de estos foros internacionales marcaron también –de alguna manera-, el surgimiento de una voluntad colectiva de asignar al desarrollo social, una de las principales prioridades en las políticas gubernamentales y situar a la persona humana en el centro de las actividades de desarrollo. Por este sendero nacen enfoques como el de Desarrollo Humano, con la misión de convertirse en una alternativa a las visiones hegemónicas del desarrollo que ponían el acento en explicaciones de carácter económico.

En este contexto de apertura a otras visiones del desarrollo, se hace presente el economista bengalí Amartya Sen (1999:3) autor ya comentado en el capítulo 2, para quién *los sujetos son “agentes” y no “pacientes” de los procesos de desarrollo*, al cual define como “un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan las personas”. El desarrollo centrado en las libertades humanas –dirá Sen- contrasta con los estrechos puntos de vista que identifican al desarrollo con el crecimiento del producto nacional bruto, el avance tecnológico o con la sola idea de modernización social. A partir de estos postulados sostiene una concepción del desarrollo que gira en torno a la razón y las libertades del ser, dando a la esfera social un contenido centrado en la gente.

En la perspectiva de Sen, las libertades son componentes constitutivos del desarrollo. Con ello aparece en cierta medida el derecho de los pueblos a desarrollarse en libertad desde la perspectiva de sus propios valores, derecho que con fuerza y entereza han reclamado los pueblos indios de México durante décadas. Esta libertad se inserta en una concepción de los seres humanos como “agentes responsables de sus propias acciones” (Martínez, 2006:133), sin obviar que aunque todos tenemos interés de cambiar el mundo

en la dirección que queremos, la libertad depende de las libertades que se reconozcan a las personas y de las oportunidades que estas tengan o se puedan construir.

Este giro experimentado en la comprensión del proceso de desarrollo tiene considerables implicaciones. Aparece la posibilidad para advertir la diversidad de modos de vida y pensar que las formas de gobierno al igual que los modelos de desarrollo en una sociedad deben ser una característica de la libertad humana.

Por esta serie de razones expuestas, es importante admitir la coexistencia en un mismo sistema social y político de respuestas diversas y aun opuestas de la sociedad cuando a desarrollo nos referimos. El hombre es siempre un proyecto de sí mismo, en tanto es responsable de su propio destino, en ese sentido resulta lógico que los destinos por los que el hombre lucha en libertad, -como los de los migrantes mexicanos por ejemplo-, difícilmente pueden ser idénticos en una sociedad, sin embargo; en el caso de los migrantes, quienes transitan y/o permanecen en realidades transfronterizas, -aunque de manera incipiente-, han construido puentes y zonas de encuentro en el ánimo de reducir las brechas de injusticia social de que son objeto.

Los migrantes como nuevos actores/agentes transnacionales del desarrollo son sujetos sociales que no están limitados a un tipo de racionalidad que persigue su propio interés, antes bien, participan en el desarrollo de acuerdo a preocupaciones e intereses profundamente arraigados en la esfera de la identidad cultural y socio comunitaria que va más allá de toda lógica medios-fines o nivel personal⁵².

Como artífices de un desarrollo participativo de orden transnacional se inscriben por dentro de los enfoques asociados al desarrollo alternativo o basado en la comunidad. Entendiendo que aunque no existe un consenso en el Desarrollo Alternativo (DA), en tanto nuevo paradigma comparte una visión del mundo y concibe el desarrollo como un amplio proceso multidimensional y heterogéneo, donde los pueblos deberían construir su propio desarrollo sobre la base de la acción autónoma de organizaciones basadas en la comunidad, locales o de base. Desde esta visión, el desarrollo debe ser participativo en forma, humano

⁵² Cuando utilizamos el término "actores" nos referimos al rol de las personas (migrantes) como entes activos en el proceso de desarrollo, y al hacer referencia a los actores del desarrollo como agentes, estamos poniendo de relieve su capacidad de asumir responsabilidades en la vida, de tomar decisiones que conduzcan a la acción y a logros.

en escala y centrado en el pueblo (Veltmeyer, 2003)⁵³. En el despliegue de estos procesos, la comunidad (entendida como conciencia de una identidad colectiva), es el beneficiario clave del proceso de desarrollo, dado que *el DA, no se basa en la intervención protagónica del Estado, ni tampoco en la del mercado*, -componentes vitales de los modelos estructuralista y neoliberal-; sino que encuentra su sustento en las organizaciones de base, en el ámbito organizado del pueblo, en la comunidad (Delgado y García-Herrera, 2010:54-55).

La búsqueda del desarrollo alternativo ha alcanzado las proporciones de un importante movimiento social de organizaciones no gubernamentales (ONG) que ahora pueden ser cuantificadas en decenas de miles a escala global, entre ellas destacan con sus propias características, las organizaciones de migrantes que han decidido orientar su esfuerzo colectivo a tareas del desarrollo.

Los migrantes saben que cambiar el mundo es muy difícil, quizá imposible, pero tienen conciencia que –como lo ha señalado Esteva (2009:446)-, “*construir un mundo nuevo es factible*”, pues observan que en el seno mismo de la vieja sociedad es posible empezar a generar nuevas relaciones sociales, *regenerando prácticas del desarrollo*, encontrando a partir de su participación el medio para organizarse, hacerse de poder (creación de poder alternativo, en este caso desde la sociedad civil –empowerment-) y lanzar iniciativas que les permitan -más allá de confrontar sistemas políticos y económicos o no-, mantener vivas sus comunidades. Aunque ciertamente si las aspiraciones a cambiar el mundo para convertirlo en más solidario, más justo y equitativo están presentes, en el ámbito macro social las vías a seguir no están trazadas.

Vivimos y trabajamos una historia que desconoce la subhistoria que la hace posible. De allí que observamos cotidianamente las graves desarticulaciones que se dan entre las actuaciones de las cúpulas políticas y las aspiraciones e impulsos que se desencadenan en

⁵³ Según Márquez (2005), el desarrollo alternativo rompe con los modelos analíticos deterministas, puesto que da pauta para reflexionar simultáneamente entre el espectro de las determinaciones y las posibilidades, además; “se expone como crítica al modelo neoliberal, ya que propugna el carácter estratégico de la práctica social de movimientos, clases y sujetos en camino de transformar sus condiciones de vida”. Para Veltmeyer (2000:124). el DA aglutina una pluralidad de enfoques y *ofrece las condiciones para plantear la salida y avance de las comunidades rurales*. En los setenta, el análisis del proceso de desarrollo se estableció entre dos paradigmas; uno, conformado por muy variadas propuestas: desde un liberalismo ortodoxo hasta un estructuralismo heterodoxo y, otro, por propuestas límite, radicales (teoría de la dependencia). A mitad de esas décadas emerge un tercer paradigma: el llamado DA, el cual no concibe una vía única al desarrollo y adopta múltiples expresiones como: desarrollo “a escala humana”, “participativo”, “sostenible y equitativo”, “humano”, “de liberación”, “desde adentro”, “desde abajo”, “comunitario”, y “alternativo”.

los sectores populares. Vivimos y trabajamos modelos de sociedad que desconocen la complejidad creciente de la sociedad real en que estamos inmersos. De allí que observamos el quehacer febril y obsesionado de los tecnócratas que diseñan soluciones antes de haber identificado el ámbito real de los problemas (Max-Neef et al, 2010:34).

Por ello pensamos que *es hora de mirar hacia los actores, hacia los que hacen el desarrollo*; para poder observar detrás de los mitos del desarrollo, y centrarnos en un entendimiento sistemático de la “vida social” de los proyectos de desarrollo desde los actores. Esto es, capturar la experiencia vivida a plenitud de los que hacen y participan en el desarrollo, -en nuestro caso los migrantes oaxaqueños y zacatecanos-, para dar cuenta de manera significativa acerca de los impactos sociales generados y de cómo ese proyecto influye en las conciencias y acciones de aquellos que lo constituyen, mantienen o reemplazan (Long, 2007: 42).

6.3. El sentido humanista en el desarrollo social transnacional que promueven los migrantes

Los proyectos de los clubes en las comunidades de origen están dirigidos a aliviar la pobreza y las décadas de abandono de los gobiernos locales. Impactan fundamentalmente en infraestructura social básica, seguido del fomento a proyectos de infraestructura y desarrollo comunitario. En sus inicios de la organización, las obras sociales más visibles – como lo recuerda Gregorio Casillas-, estaban vinculadas a las escuelas, iglesias, apoyo a familias en extrema pobreza y desamparados (Moctezuma, 2011). Una vez que se constituyen como organizaciones formales complejas como es el caso del FIOB o la FCZSC, abren binacionalmente nuevos espacios de interacción y negociación igual con organismos similares o de otra índole. Los esfuerzos que realizan para aterrizar las acciones comunitarias, provienen principalmente de las llamadas remesas colectivas (fondo de ahorro y uso colectivo), sin descartar que puedan hacer uso de otras estrategias para concretar la inversión social de su interés.

En ambas organizaciones existe un “genuino sentimiento filantrópico” que en parte les define sus agendas y proyecciones hacia las comunidades de origen, convirtiendo en ayuda el reiterado: *“aunque este en otras tierras, nunca dejare de ser oaxaqueño o zacatecano”*. La aparición de valores como la solidaridad, fraternidad, amor a la patria, o

sentimiento comunitario –inculcados en la infancia o aprendidos en su trayecto de vida- los impulsa a la acción colectiva.

La sensibilidad que muestran los migrantes los ha llevado a practicar un humanismo social entendido como “*un principio de autocomprensión del hombre*” (Rüsen, 2009:25). La mayor parte de ellos, -derivado de su experiencia migratoria-, se muestran como hombres flexibles, proactivos y adaptables a nuevos desafíos, que han constituido una “conciencia del mundo” como herramienta para comprender la vida del ser en época de globalización.

Los migrantes en sus organizaciones, -de eso dan cuenta observaciones propias-, muestran una actitud que intenta poner especial énfasis en la dignidad y el valor de la persona humana, manifiestan un sentido humanista una vez que “tienen como valor central al ser humano y no al dinero”, argumentan invariablemente como lo expone Rüsen, a favor de los valores (solidaridad por ejemplo); propugnan por igualdad de oportunidades para todos, luchan contra las formas de discriminación, en su condición migrante y en sus propias comunidades o país, o bien, exaltan su interés por el hermano, el amigo, la madre o vecino que les tendió la mano en épocas aciagas, apoyándolos desde su visión de desarrollo de manera decidida y en diversos ámbitos (económico, social, cultural y político). Para ponerlo en términos de Arendt (2005:), los migrantes han pasado de una condición humana de *vita contemplativa* (intrascendente) a una *vita activa*, una vez que han tomado la iniciativa y comienzan a hacer algo⁵⁴.

En el fondo con sus proyecciones los migrantes están a la búsqueda de un nuevo orden, que antes de su partida les fue negado, pero que ahora -reconociendo que los seres humanos son los arquitectos de su propio destino-, demandan y luchan en mayor o menor medida por concretar en sus terruños y en la propia nación; demandan la justicia social que les fue negada y un sistema de valores que permita cierto “bienestar social”.

⁵⁴ Para Arendt (2005:51) “es sólo la acción la que no cabe ni siquiera imaginarse fuera de la sociedad de los hombres”; consciente de que una vida sin acción ni discurso [...] está literalmente muerto para el mundo. Con palabra y acto –dirá Arendt-, nos insertamos en el mundo humano, y esta inserción es como un segundo nacimiento. *Actuar pues, en su sentido más general significa tomar iniciativa, comenzar, [archein], poner algo en movimiento; esto es lo que revela al agente.* (Arendt, 2005:206-207), es para contextualizarlo en nuestro tema de investigación, lo que ha dado sentido y revelado al migrante como agente transnacional orientado al cambio social.

“Se ayuda por el deseo de ayudar al pueblo de donde se es. Se ayuda porque en sus pueblos, sus gentes no tienen lo indispensable, porque se quiere ir más allá de lo elemental, mejorar la calidad de vida, para establecer las bases para el uso de las capacidades plenas de los que se quedaron. Se ayuda porque saben que si ellos no dan la mano, el gobierno no la dará” (Valenzuela 2004:458).

En el FIOB y en la FCZSC por igual, la conciencia colectiva de sus integrantes contiene elementos del arraigo y cultura comunitaria que aflora en formas diversas a la hora de dar, por ejemplo, ellos dicen: “en mi mente siempre he tenido el deseo de servir, apoyar al prójimo, al desvalido, la problemática de nuestra gente aquí y en el mundo entero” (Guadalupe Rodríguez, 2011, entrevista), “apoyo porque siempre he estado en contra del abuso hacia la gente, sigo llevando sillas de ruedas o ropa para los paisanos”; “apoyamos porque queremos a nuestras comunidades y nos da tristeza ver su situación y la pobreza que hay” (líderes migrantes), o bien, se argumenta que “para eso es la Guelaguetza (apoyo mutuo), por eso la mantenemos como gran tradición, porque *es* (símbolo de) *la solidaridad entre paisanos y con nuestras comunidades* (Estanislao, entrevista 2012). Es el devolver favores existente entre la cultura campesina, que expresados a través del tequio oaxaqueño, formas de ayuda mutua como la mano de vuelta, el *tu conmigo yo contigo*; que en su dimensión comunitaria han generado redes sociales capaces de brindar reciprocidad y ayuda mutua, con cierta independencia de las instituciones, el Estado o las relaciones económicas (Moctezuma, 2011:92).

Estas prácticas extraterritoriales encuentran su sustento en las redes sociales como hemos mencionado, pero también hay que agregar como un elemento fundamental y consustancial a todo este proceso social a la *participación* en su sentido amplio (formal o no formal), ya que a través de ella se cristalizan la inclusión de la membresía y las comunidades locales en el proceso y puesta en práctica de los proyectos de desarrollo y otro tipo de estrategias de impacto sociopolítico de las organizaciones. Recordemos que para algunos de los postulantes del DA, la participación es concebida como “...una forma alternativa de desarrollo que es a la vez socialmente fortalecedora (de la gente involucrada) y transformadora (de la estructura institucional más amplia de la sociedad)” (Veltmeyer, 2003: 19-20).

Desde la perspectiva de los propios actores, *las ayudas otorgadas, además de que llevan al reconocimiento social de la organización, la acción de retribuir a los otros, a la*

comunidad; contienen el germen del cambio social. Los migrantes artífices del beneficio colectivo, sea en Zacatecas o Oaxaca, resuelven las carencias en la comunidad en un intento de mejorar la calidad de vida (aunque no todas), pero viendo la forma de cambiar las cosas, el orden establecido, de transitar como dirá Rufino, al cambio social. Desde nuestra óptica se habla de un cambio social que incide en diferentes temáticas y niveles de representación social y política. En lo local promoviendo transparencia en el uso de recursos y participación/responsabilidad de las autoridades en los compromisos contraídos, con los estados gestionando recursos y amarrando negociaciones de orden social y/o político, y en lo nacional exigiendo democracia, derechos políticos plenos e inclusión social.

A un nivel más amplio “el cambio social que promueve la sociedad civil migrante aspira a la democratización del país, el reconocimiento a la identidad cultural, el cumplimiento de las leyes, que además garantice el ejercicio de los derechos en un sistema de representación justo del individuo frente al Estado, la justicia social y la equidad (Valenzuela, 2004:458). Estos esfuerzos colectivos son orientados bajo la concepción de una “binacionalidad cívica”, donde a partir de una doble militancia los migrantes están luchando por ser miembros plenos de las dos sociedades nacionales (Fox, 2005:16).

En síntesis: la falta de infraestructura en los pueblos de México, las condiciones de extrema pobreza comunitaria, combinadas con el sentimiento filantrópico de las organizaciones de migrantes guidas por el amor al terruño y la solidaridad con los suyos, en el marco de una lucha por mejorar la calidad de vida de sus comunidades transnacionales y justicia social, al lado de la demanda de ciudadanía y derechos plenos binacionales, conjugan las bases del cambio social promovido por este fuerte brazo de la llamada sociedad civil migrante.

6.4. El desarrollo en voz de los actores

Los migrantes organizados en el FIOB y la FCZSC cuentan con un *circuito transnacional de sistema maduro*⁵⁵, aunque con características disímiles. Ambos están enraizados en una

⁵⁵ Según Moctezuma (2011), se considera *que un circuito es maduro* cuando presenta como principal característica suya el contar con clubes/comités de migrantes organizados que han alcanzado el nivel de las asociaciones de clubes, además de distinguirse por su liderazgo y la presencia del empresariado étnico procedente de la entidad.

perspectiva binacional. Cuentan con liderazgos intensos y proactivos que en su calidad de agentes sociales se han especializado en la gestación de vías alternas del desarrollo social “desde abajo”. Como ya lo mencionamos, estos agentes son importantes actores políticos en sus estados de procedencia.

Son poseedores de conexiones transfronterizas construidas a través de su participación en una multiplicidad de redes sociales y políticas, que van desde las trans-localidades que se forman en sus pueblos de origen y el Sur de California, Madera o Fresno; “hasta los corredores de poder en Sacramento o Washington, D.C., pasando por los círculos de las élites políticas y financieras mundiales” (Bekker, 2007:52). Esto nos muestra que existen formas diferenciadas de transnacionalismo “desde abajo”, desde donde, -a pesar de las desventajas que estos grupos tienen frente al sistema-, han emitido un conjunto de estrategias y respuestas que los hace visibles en estas palestras.

En estas organizaciones se puede constatar que son partidarios del *desarrollo de base*, capaces de organizarse, hacer alianzas con el pueblo y ganarse un lugar en la mesa de negociación. A partir de su profundo conocimiento de sus comunidades de origen, ahora combinado con una perspectiva transnacional, *se consideran a sí mismos como actores en su desarrollo*. Aún cuando en este tema a los migrantes se les ha considerado tanto en Estados Unidos como en América Latina como víctimas implícitamente pasivas o corrientes masivas pero anónimas, podemos escuchar voces de los liderazgos que abogan por una visión de desarrollo “donde lo importante sea el ser humano”, “los pobres”, “y que ellos aporten sus ideas de cómo quieren su comunidad”.

“[...] Desarrollo no es que tengamos casas bonitas, desarrollo no es nada más tener puentes, carros, yo creo que tiene que ver más allá, con el ser humano, efectivamente a veces está relacionado lo material, pero fuera muy bueno que tuviéramos trabajo y producción en nuestras comunidades. Para qué queremos todo eso si al rato quedan nuestros pueblos fantasmas” (Rufino 2012, entrevista).

El sentido del desarrollo de estos migrantes también contiene como prioridad para sus pueblos la presencia de una buena educación, cambio social y calidad de vida que se traduzca en: creación de fuentes de trabajo, *empezar a ejercer “el derecho a no migrar”*, la cultura misma al estarse perdiendo hay que revitalizarla, eso es desarrollo, cómo disminuir

la cantidad de migrantes que salen de nuestros pueblos, eso es desarrollo. El concepto de los migrantes es enfático: *Desarrollo no es seguir expulsando a migrantes.*

Durante los últimos veinte años estos migrantes, han logrado incidir efectivamente en políticas relacionadas con el desarrollo social y económico en México, concretamente en sus localidades de origen. Sin embargo es justo reconocer que la perspectiva de crecimiento de esta faceta de la sociedad civil aun se encuentra en etapas iniciales.

Podemos plantear la problemática presente de las organizaciones de migrantes en dos niveles: el de la organización en términos de membresía, conflicto, liderazgo y estructura organizativa y, financiamiento, y, el de “consecución de los fines para el cambio social centrado en el objetivo de la participación política y el desarrollo local” (Valenzuela 2004:456). Por la relevancia que tiene para el impacto de sus acciones en términos de desarrollo, presentamos dos ejes que son estratégicos en ello:

- a) Los problemas que enfrentan para el acceso a recursos públicos para el desarrollo social y económico local.
 - Incesante burocracia para realizar proyectos.
 - Corrupción a nivel municipal en su implementación.
 - Politización de los programas de desarrollo.
 - Falta de transparencia en la asignación de los recursos.
 - Inexistencia de planes transexenales y municipales.

En relación a los programas que incentiven la inversión migrante, destaca:

- La deficiente asesoría técnica para la implementación de proyectos.
- Falta de promoción de programas de desarrollo en estados y organizaciones emergentes.

Para adecuar los programas existentes a las necesidades de migrantes

- No existen métodos para denunciar las irregularidades de los programas.
- El Comité de Validación y Atención a Migrantes (COVAM) no da cumplimiento a la verificación de las Reglas de Operación de los programas.
- Faltan mecanismos para difundir casos exitosos.
- El Programa 3x1 para Migrantes con frecuencia se le politiza, sus Reglas de Operación no fortalecen a las organizaciones de migrantes, ni cuenta con mecanismos eficaces de rendición de cuentas. Además, su visión es de corto plazo,

no forma parte del Programa Nacional de Desarrollo, ni contempla medidas de sustentabilidad.

- b) Las dificultades para el fortalecimiento de las organizaciones binacionales de la sociedad civil.

En liderazgo, transparencia y rendición de cuentas

- No existen mecanismos formales para la transmisión de conocimientos y prácticas técnicas al interior de las organizaciones.
- No se cuenta con una estrategia por parte de los gobiernos mexicano y norteamericano para capacitar a los integrantes de las organizaciones.

Para su consolidación

- Falta de información para acceder programas de inversión existentes.
- Desconocimiento de estrategias para presentar los proyectos.
- No existen recursos económicos para este propósito.

En el empoderamiento de comunidades migrantes

- No existe interés, voluntad o compromiso por parte del gobierno Federal para apoyar a los clubes de migrantes.
- Hacen falta organizaciones “espejo” o “contraparte” con capacidad de acción y representatividad en los tres niveles del gobierno mexicano.

(Fuente del diagnóstico: Foro México, 2011. Memorias).

En el FIOB y la FCZSC, aunque se asumen envueltos en parte en esta serie de dificultades genéricas enunciadas, se observa por su dinámica interna, que contienen debilidades en áreas que resultan estratégicas para su desarrollo en el mediano y largo plazo: capacitación de liderazgo, finanzas para continuidad de proyectos, participación de la mujer en espacios de conducción y liderazgo, renovación de estructuras y programas, fortalecimiento de alianzas estratégicas; aunado al relevo generacional y los cotidianos conflictos de poder que acarrea ese nivel de protagonismo⁵⁶.

⁵⁶ Los líderes en ambas organizaciones reconocen las áreas a fortalecer: El principal reto que tiene la federación es “contar con un capital humano preparado y con una visión a futuro, no solamente de qué va a suceder con la federación en México, sino en Estados Unidos, y es que hasta ahora la federación ha enfocado prácticamente el noventa por ciento de sus recursos hacia México, entonces el reto es fortalecer la institución acá en Estados Unidos y trabajar de este lado también” (Efraín, 2011). En tanto en el FIOB se asume que, “entre los innumerables retos sociales y políticos que enfrenta esta organización indígena binacional, se encuentra el de generar una capacidad de constante transformación para responder a las necesidades de una

Ahora bien, de manera reciente estas organizaciones han ido construyendo su propia agenda de objetivos, actividades y alianzas, y dentro de esta, la incidencia en políticas públicas para el desarrollo de las regiones de origen ocupa un lugar central⁵⁷.

Sin embargo, a pesar de la coyuntura política, económica y social que los migrantes atraviesan en Estados Unidos y del ambiente hostil en sus comunidades en México, siguen visibles; levantando la voz y articulando sinergias que les permitan institucionalizar sus proyectos (Gustavo, 2004:92 líder de FOCOICA, “Federación Oaxaqueña”).

“Hemos ido por ejemplo a foros internacionales, simposios, lo mismo a la ONU, con organismos no gubernamentales (ONG), para aportar nuestra experiencia. Eso quiere decir que la gente sabe de la organización y de lo importante que hemos sido para nuestro Estado y país y donde están nuestros compañeros migrantes en Estados Unidos” (Domínguez, 2012).

Han aprovechado sus oportunidades y resquicios del sistema para presentar en primera instancia sus logros colectivos: Zacatecas el 3x1, que realmente representa la joya de la corona con cerca de 40 años de lucha para su edificación. Oaxaca con el empuje de su etnicidad y el orgullo de ser indígena, con sus formas peculiares de organización, -ahora transnacionalizadas-, ancladas en la visión comunal y sus justos y ancestrales reclamos de justicia social a favor de la causa indígena. Los escenarios también han servido para reclamar ciudadanía plena aquí y allá, presencia de procesos democráticos, transparencia en uso de recursos y hacer visible su contribución como migrantes a la economía nacional; y desde este contexto, demandar presupuestos para sus proyectos en territorio mexicano.

Esto nos muestra cómo los migrantes realmente son un nuevo actor social regional, nacional y transnacional determinante en la construcción del México actual, quienes

base comunitaria que está dispersa en territorio mexicano y estadounidense, y la cual está también viviendo cambios en la vida familiar y comunitaria” (Centolia, 2012, líder FIOB).

⁵⁷ El aprendizaje transnacional de las organizaciones migrantes, la construcción de sus agendas y sus alianzas para el diseño de nuevas políticas públicas de desarrollo y migración se ha intensificado en los años recientes como lo muestran, entre muchos otros los siguientes eventos: en la perspectiva de la realización en México de las reuniones de la Acción Global de los Pueblos (AGP), Foro Mundial de las Migraciones, y el IV Foro Global Mundial de Migración y Desarrollo (FGMD), la Red Mexicana de Líderes y Organizaciones Migrantes en Estados Unidos (2011), Iniciativa Ciudadana, Sin Fronteras, el INEDIN y diversos encuentros académicos realizaron en el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) el 6 de septiembre de 2010, la reunión “Hacia una Agenda para el IV FGMD y una Agenda organizativa de largo plazo para los migrantes mexicanos en Estados Unidos” (CIDE, 6 septiembre 2010), entre otros. Teniendo como objetivos, diversificar la agenda conjunta que permita el empoderamiento de los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos y sus países de origen (García, 2011:1).

paulatinamente han ido descubriendo el poder que tienen si se organizan y el enorme potencial para la defensa de sus derechos y para contribuir al desarrollo social en sus comunidades de origen. Manifestaciones que por otro lado nos hablan del retorno como dirá Touraine, de la sociedad civil, ahora convertida en “un actor de empoderamiento ciudadano que demanda y exige a los Estados –e incluso a los organismos internacionales-, cumplir los acuerdos y las normas del derecho universal” (CEPAL, 2008:42).

En las siguientes líneas presentamos una síntesis de los esfuerzos que realizan las dos organizaciones de este estudio. Realmente son proyectos que se han construido con la entrega voluntaria y dedicada de fuertes equipos de trabajo y de cientos de personas, quienes han decidido a partir de su condición de vida transnacional (formas de vida conectadas entre sí bajo un horizonte cultural común que opera simultáneamente en dos territorios nacionales y estatales distintos), contribuir con estrategias de desarrollo de base a crear un horizonte social en sus pobres y abandonadas comunidades. Son referentes obligados para escudriñar en las veredas construidas a partir de dos experiencias de vida colectiva, que más allá de ser disimiles o no, o del compromiso manifiesto con sus pueblos, entrañan esperanza en nuevos horizontes sociales.

En voz de los actores se entiende que las cuestiones relacionadas con el desarrollo rebasan fronteras nacionales, así asumen la problemática:

“El tema migratorio es complejo, pero si no fuera por la migración ahorita muchos pueblos de Oaxaca siguieran pobres, seguiría la casa de paja, sin caminos, sin agua potable, sin clínicas rurales, sin gente capaz de hacer los cambios, creo que los migrantes han aportado mucho y van a seguir aportando para los cambios en sus comunidades de origen y de destino también” (Rufino Domínguez, 2012).

6.5. Proyectos y acciones estratégicas realizadas desde las organizaciones

¿Qué hace el FIOB para articular desarrollo en sus comunidades? El FIOB es una organización que se asume como clave en el futuro de sus comunidades. La existencia de marginación social, explotación económica y violación a los derechos humanos entre las comunas indígenas oaxaqueñas les ha llevado durante veinte años a una lucha constante por combatir esas inequidades sociales tanto en Oaxaca como en Baja California (México) y California (Estados Unidos).

El FIOB inició un proceso de planeación estratégica binacional con el apoyo de la Fundación Rockefeller. A partir de una lógica participativa, durante tres años se constituyó un proceso de planeación local y binacional con dirigentes, comités locales y miembros de la organización de Oaxaca, Baja California y California (EU). El proceso comenzó en Sanger, Ca, en el 2002, con 30 participantes, luego otra reunión en Baja California del 3 al 5 de octubre del 2003 con 20 participantes; continuando en la Ciudad de México donde se definió el plan para Oaxaca. Los participantes desarrollaron planes locales que respondían a sus necesidades y condiciones. Del 16 al 18 de noviembre 2004, se realizó otra reunión con dirigentes de las tres áreas donde opera el FIOB, para construir el plan binacional y asumir el compromiso de enfocar el esfuerzo a partir de cuatro áreas, tanto en los problemas locales como en los grandes temas que cruzan las regiones geográficas donde se realiza el trabajo organizativo. Del 11 al 13 de agosto de 2006, en la ciudad de México se reunió una comisión representativa de 15 dirigentes para dar seguimiento al plan (PEB, 2005-2008).

Con una lucha principalmente contra la discriminación racial y explotación laboral han constituido un *Plan estratégico binacional* (2005) a partir de la participación activa de sus pueblos, con la intención de darle una dirección clara a sus esfuerzos colectivos e implementar proyectos de ayuda concreta y capacitación a sus coterráneos; sin dejar de pensar en la formación de un liderazgo fuerte y visionario capaz de hacer avanzar a la misma organización y comunidades a mejor puerto. Recordemos que esta organización se destaca por sembrar y cultivar el liderazgo activo en las comunidades.

El FIOB ha configurado a lo largo de su existencia áreas potenciales de incidencia social, la complejidad de su organización le ha permitido trazar rutas en términos de: cultura, economía, derechos humanos y desarrollo organizativo. Como organización indígena de migrantes y no migrantes, autodefinidos como independientes de partidos políticos, gobiernos o credos religiosos, han definido como *misión*, contribuir al desarrollo y autodeterminación de los pueblos indígenas, así como la lucha por la defensa de los derechos humanos con justicia y equidad de género a nivel binacional. A partir de *valores* como el bienestar común, la solidaridad comunitaria, la rendición de cuentas, el trabajo colectivo y decisiones en consenso, la práctica de la crítica y autocrítica constructiva, e interacción cultural tienen como *visión* ser una organización binacional fuerte, constructiva y autosuficiente, que en el horizonte busca la mejora de las condiciones de vida en comunidad.

Aunque el despliegue de sus esfuerzos colectivos inciden en diversas esferas de la vida social, en este apartado, solo por un interés analítico y sin ánimo de fragmentar la riqueza de sus aportes, haremos referencia a los principales proyectos orientados al desarrollo social sea de sus comunidades de origen o destino.

Para la operación de proyectos estratégicos a partir de financiamiento externo con una serie de organismos locales, nacionales e internacionales, el FIOB creó en diciembre 2001 la Asociación Civil, Desarrollo Binacional Integral Indígena Asociación Civil (DBIIAC), y desde 1993 el Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO), pensados como brazos ejecutores de una serie de iniciativas binacionales para el desarrollo de las comunidades indígenas oaxaqueñas.

Son organizaciones sin fines de lucro, formadas bajo las leyes y normas de la ciudad de Juchitán de la Mixteca en Oaxaca y California respectivamente (sección 501 (c) (3), código de recaudación de impuestos). Ambas contribuyen a dar forma a iniciativas de desarrollo económico, cultural y social con impacto directo en comunidades transnacionales que hacen su vida a través de las fronteras, incluyendo también la participación de hombres y mujeres que padecen el drama social en múltiples agencias y municipalidades de la accidentada geografía social oaxaqueña sin experiencia migratoria.

6.5.1. El despliegue del DBIIAC en Oaxaca

DBIIAC se formó con el apoyo y dirección estratégica del FIOB para ser una institución con fuertes raíces comunitarias y con la capacidad de implementar proyectos de desarrollo económico y educación comunitaria. Es importante destacar que en esta división de trabajo el FIOB permanece como una organización política con comités comunitarios de base en Oaxaca, Baja California Norte y los Estados Unidos y DBIIAC se convierte en una institución de educación y capacitación comunitaria. (Grupo de foco, Bernardo, Cipriano, Rafael, 2012).

Desde su fundación en diciembre del 2001, DBIIAC ha venido trabajando muy intensamente en la defensa de los derechos humanos y laborales de las comunidades indígenas con un alto índice de migración en la región de la Mixteca Baja en Oaxaca. Durante este tiempo se han desarrollado intervenciones tales como la formación y

capacitación de comités de base en más de treinta comunidades de la región Mixteca (Especialmente en los distritos de Huajuapán de León, Silacayoapan y Juxtlahuaca). Paralelamente a la defensa de los derechos de las comunidades indígenas migrantes en Oaxaca, DBIIAC ha venido implementando desde hace más de 5 años, junto con los comités locales del FIOB, una serie de iniciativas para proveer de alternativas económicas a las más de 32 comunidades donde se tiene presencia organizada en la región Mixteca. Esto sin contar los comités del FIOB en la Ciudad de Oaxaca y en el Istmo de Tehuantepec, en la localidad de Santo Domingo Zanatepec, localidad desde la cual se atiende la solidaridad con la hermandad centroamericana que cruza por esta comunidad con rumbo a Estados Unidos. (Doc. Oxfam/México, 2010).

DBIIAC ha desarrollado una relación muy cercana con actores importantes tales como Campesino, A.C. y Enlace, A.C., entre otras. También forman parte del movimiento estatal de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y miembros fundadores del Consejo Nacional Indígena (CNI). Han construido vínculos estratégicos con Organizaciones Civiles y Sociales (OSC) para el desarrollo de sus proyectos. Los identifican en carácter de aliados, neutros u opositores. Las relaciones son fundamentalmente pensando en: a) asistencia técnica y capacidad organizativa, b) desarrollo de temáticas especializadas, c) acceso a información, o, d) financiamientos de diversa índole. En posición de aliados destacan por ejemplo: Caminos Posibles, A.C, Campesino a Campesino, A.C. (OSC), Fundaciones como Rockefeller, Rosa Luxemburg o Ford (Organismos Internacionales), Silvia Escárcega (CIESAS-Oaxaca), Rafael Reyes (Instituto Tecnológico Oaxaca) o Francisco López Bárcenas (Académicos). En calidad de opositor sobresale la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Oaxaca y Federal. Y como opositor/aliado los Gobiernos municipales locales, con quien mantienen relación principalmente para acceso a la información y rendición de cuentas (Archivos del FIOB, 2000-2012).

Las relaciones entre DBIIAC y su homólogo, organización hermana en California, el Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO) son constantes y fructíferas, dado que cuentan con la misma figura de coordinación general. Igualmente se tiene participación en el intercambio de experiencias con otras organizaciones no gubernamentales (ONG's) del país y el extranjero.

-El despliegue de sus iniciativas

a) La equidad de género en el FIOB

En el 2006 como organización se revisaron las necesidades prioritarias en la organización, se encontró entre ellas el problema de la equidad de género, ya que no se daba en la organización. Hay mujeres en las comunidades trabajando cajas de ahorro, proyectos productivos, pero en realidad no había mujeres ocupando un espacio dentro de la organización como para crecer o pensar en formar a más activistas o compañeras de lucha. Como FIOB en una reunión en la ciudad de México se dio a conocer que hacía falta ese espacio y se comienza a trabajar el proyecto. La búsqueda de recursos los lleva a elaborar un convenio con la fundación Rosa Luxemburg. La Coordinadora Regional de la Mixteca nos narra el inicio de este proyecto:

En el 2009 iniciamos a monitorear la problemática, y el proyecto en el 2010 se llama “compartiendo liderazgos al interior del FIOB, Oaxaca”, empezamos con talleres sobre derechos de la mujer en las comunidades. Las integrantes son 25 mujeres de Silacayoapan, igual número en Juxtlahuaca y Huajuapán, Valles Centrales y del Istmo para un total de 125 participantes. Nuestros temas centrales son: derechos de la mujer, equidad de género, derechos reproductivos. En el 2011 renovamos el proyecto, avanzamos hacia políticas públicas, relaciones humanas, y conocimiento amplio de los objetivos de la lucha de la organización, trabajamos en las mismas sedes como taller itinerante y equipos de mujeres comprometidas, concluimos con evaluación plenaria en Oaxaca. “Nos dimos cuenta que las mujeres aprendieron cómo defender sus derechos desde el hogar y como inculcan esos aprendizajes en sus hijos, aunque estamos conscientes de que es complicado por la presencia del machismo en el hogar y de que la mujer es menos”. Hemos avanzado lentamente, ahora tenemos más mujeres en la organización que se encargan de este proyecto, vamos ocupando más espacios, que es importante para el proyecto pero más para encontrar equilibrios en la organización. *Muchas mujeres que han participado han encontrado ya la manera de tener cambios y negociar en la pareja o la familia nuevas formas de relación*” (Genoveva 2012, entrevista).

b) La iniciativa denominada “El Derecho a No Migrar”⁵⁸

Surge como parte del proyecto estratégico de Desarrollo Binacional Integral Indígena A.C. (DBIIAC) para hacer de la migración una estrategia de última instancia y no como la única

⁵⁸ La iniciativa es beneficiaria de Oxfam/México, con una mezcla de recursos de diversos organismos multilaterales que se expresan de la siguiente forma: la Fundación Ford que financia el área de oportunidades económicas con un donativo de \$50,000 dólares por año por dos años (2010-2012). La Fundación Rosa Luxemburg apoya con un donativo de \$255,000.00 también por dos años para trabajar en el área de desarrollo de liderazgo de la mujer indígena en comunidades migrantes (archivos FIOB, 2012).

alternativa de sobrevivencia para las comunidades indígenas en Oaxaca. La problemática que se pretende resolver es la de proveer alternativas económicas, políticas y organizativas para hacer que las personas que viven en comunidades indígenas en Oaxaca con un alto índice de migración puedan desarrollar sus capacidades plenas en sus propias comunidades de origen.

El proyecto propuesto se dirige a capacitar a los miembros de las Agencias Municipales y a los comités locales en los distritos de Huajuapán de León, Silacayoapan y Juxtlahuaca, proporcionándoles las herramientas técnicas y legales necesarias para que de manera autosuficiente reclamen una mayor transparencia y rendición de cuentas de los recursos de los ramos 28 y 33 del Presupuesto de Egresos de la Federación que les corresponden a sus comunidades (Coordinadora regional, Rosa, 2012).

Los Presidentes municipales reciben estos recursos y sistemáticamente –como lo asienta Bernardo (Coordinador General)-, niegan su acceso a las comunidades indígenas que habitan en las Agencias Municipales. Esto lo pueden hacer con relativa facilidad dada la asimetría de información y de poder que existe entre los Presidentes municipales y los agentes municipales y las comunidades. Los pueblos afectados principalmente de la región de la Mixteca de Oaxaca, son en su mayoría indígenas, que muchas veces no dominan bien el español y desconocen el proceso de esta gestión.

Muchos miembros de los gobiernos de estas agencias municipales en comunidades indígenas son migrantes que radican en Estados Unidos de Norteamérica o bien en el norte de México y que regresan a sus comunidades a servir sus cargos asignados por medio de la asamblea comunitaria. El problema aquí es que la mayoría de estos migrantes regresan a sus comunidades de Oaxaca donde prevalece la extrema pobreza y marginación y en una situación de atropello sostenido de sus derechos, con el agregado de que no tienen conocimientos de las leyes fiscales ni de la normatividad aplicable a los programas federales (proyecto Oxfam, 2010). El propósito fundamental, como lo afirma el colectivo de trabajo en Juxtlahuaca es:

Buscar empoderar a las comunidades y autoridades de los pueblos indígenas, con un énfasis particular en las mujeres, por medio del acceso a la información que les permita reclamar sus derechos, empezando por el derecho a participar en las decisiones públicas y el derecho a fiscalizar y vigilar al gobierno. Planeamos implementar talleres de capacitación con las autoridades de las agencias municipales en los siguientes temas: 1) funcionamiento y

fiscalización de los ramos 28 y 33; 2) regla de operación y normatividad de programas federales; 3) realización de diagnóstico comunitario; y, 4) bases legales del derecho indígena (usos y costumbres y sistema de cargos).

Concebido como proyecto integral, está orientado en su totalidad a impactar en comunidades indígenas con altos índices de migración a Estados Unidos y alta marginalidad, participan directamente 120 mujeres y 110 hombres (total 230), e indirectamente 1,400 hombres y 1,200 mujeres (total 2,600), 18 autoridades tradicionales de diversas municipalidades y agencias localizadas en la mixteca baja, 14 comités locales del FIOB con representación equivalente a un total de 140 miembros de base (120 mujeres y 20 hombres). El siguiente proyecto apoyado por Ford fundación, forma parte de esta idea integral.

c) Oportunidades Económicas y Desarrollo Sustentable en Oaxaca (proyectos productivos)⁵⁹

En el FIOB se comprende que para tener una vida plena, *“la gente debe organizarse y tomar acciones para cambiar las estructuras que los oprimen”*, por lo tanto, con esta estrategia se busca ampliar los derechos y capacidades de las comunidades indígenas, creando oportunidades económicas de una forma más sistemática. Con el sostenimiento económico de Ford Fundación, se busca:

“Construir sobre el trabajo realizado por el FIOB durante los últimos 10 años, proyectos de generación de alimentos para autoconsumo y comercialización en los mercados locales, integrando una red de 25 comunidades que se expanda en el corredor de la mixteca baja, desde Huajuapán de León hasta Silacayoapan y Juxtlahuaca”. Tales proyectos incluyen la producción de alimentos para el consumo en el hogar (promoviendo hábitos saludables de alimentación con productos saludables diversos) y para el mercado local (empresas de producción de hortalizas y de hongo zeta, basados en la producción familiar; y microempresas de elaboración de textiles y artesanías de palma, por medio de cooperativas) (Proyecto Ford, 2010).

⁵⁹ Las áreas de oportunidad son: producción de hongos zetas, producción de hortalizas y vegetales, producción de artesanías típica triqui y tejidos de palmas. Los Talleres Regionales impartidos: “mejoramiento e innovación de técnicas para siembra de hongo zeta”, “horticultura biodinámica intensiva y elaboración de abonos orgánicos”, “siembra de hortalizas biodinámica intensiva de lechuga, jitomate, chile, rábano, cilantro”, “capacitación de calidad de diseño de artesanías triquis”, “elaboración de insecticidas verdes (orgánica)”, “mejoramiento de calidad de producción “ y “evaluación anual de actividades”. Entre las comunidades más destacadas encontramos: Santiago Juxtlahuaca, San Juan Mixtepec, Silacayoapan, Agua Fría, Santa María Asunción, Rancho Viejo, Sabino Solo de San Sebastián Tecomaxtlahuaca, San Juan Huaxtepec, San Francisco Paxtlahuaca, Atenango, Guadalupe de Benito Juárez, Ayuquillilla, Barrio de Santo Domingo y San Pedro, San Andrés Dinicuiti, Huajuapán de León, entre otras.

Para consolidar áreas de oportunidad económica, se han convocado a 300 participantes e instalado asambleas comunitarias en 25 comunidades (12 personas por comunidad), propiciando entre los colectivos, capacidad organizativa, habilidades y la información necesaria para iniciar un *proyecto productivo*. A nivel regional, se ha creado un consejo regional formado por líderes de las comunidades, participantes y cooperativas, donde se discuten aspectos de organización, retos y avances del proyecto. Los productos se comercializan en los espacios locales (mercados), aunque también “ya se avanza en articular una relación transnacional entre la producción de Oaxaca y las comunidades migrantes en California, como una forma de crear mercados potenciales y fuentes de financiamiento vía remesas y estrategias de inversión” (Plan estratégico 2011-2014).

d) Proyecto: Educación sobre derechos humanos, entrenamiento, trabajo organizativo y abogacía en Oaxaca y Baja California

Tiene como propósito coadyuvar a la difusión de los derechos humanos en todas aquellas comunidades de una composición indígena dominante y de altos índices de migración. El proyecto se ha desarrollado en varias decenas de comunidades alrededor de Juchitán de Zaragoza, Huajuapam de León y Oaxaca capital, a través de talleres, reuniones comunitarias y cursos de capacitación los participantes se sensibilizan sobre sus derechos humanos, el diagnóstico participativo de la organización indica que entre los casos más frecuentes de violación se encuentra la discriminación, la extorsión, el maltrato y abuso de poder (Cipriano, 2012). Las acciones sustantivas consideran difusión, capacitación, entrenamiento, asesoría jurídica, convenio de colaboración con Transparencia S.C, evaluación y seguimiento en las comunidades a partir de comités y coordinadores del programa de trabajo. Entre los resultados se destacan además del despliegue de procesos de concientización colectiva y conocimientos de derechos en espacios comunitarios, el arranque de litigios principalmente por despojo de tierra, violencia intrafamiliar en contra de los derechos de la mujer, abandono de menores, problemas de registro civil y apoyo legal a jornaleros agrícolas migrantes.

A partir de estas acciones el FIOB fortalece su relación con la membresía, incorporando nuevos integrantes, principalmente mujeres indígenas de las comunidades que acuden a los eventos realizados.

e) Jornaleros temporales con visa H2A

El proyecto consiste en darle a conocer sus derechos a los *jornaleros safe*, que migran a los diferentes campos agrícolas en Estados Unidos. La propuesta es financiada por Global Workers (Agencia de abogados en Nueva York), tiene operando año y medio en el FIOB y propone concientizar a los migrantes sobre sus derechos como tal, así como orientar en la prevención de posibles abusos de diversa índole en el trayecto de su estancia migratoria (Isabel, entrevista 2012).

“Cada quince o veinte días estamos con los migrantes en sus lugares de origen para platicar los fines de semana sobre sus derechos, cuando se reúnen a hacer sus tequios, limpian los caminos, zanjas, la agencia y ahí buscamos a quienes son jornaleros y sensibilizarlos” (Isabel, coordinadora del P-H2A).

Son jornaleros que se contratan para la producción de raíz de cerveza, plantan pinos navideños, pepinos, corte de uva, radican en Santa María Teponaztla, de Pinotepa, Putla Villa de Guerrero y migran por temporadas hasta Carolina del Sur por ejemplo.

f) Cajas de ahorro comunitario

La implementación de cajas de ahorro comunitarias surgió como una estrategia de financiamiento sostenible, según nos comenta Artúa (2012), dirigidas por y para mujeres indígenas jefas de familia que ante la necesidad económica, decidieron actuar y organizarse para buscar alternativas que les ayuden a suplir sus carencias.

El FIOB tiene experiencia en el manejo y promoción de Cajas de Ahorro Comunitario, en el 2004 tenía un financiamiento de INDESOL (Instituto de Desarrollo Social) de México, por un monto de \$87, 891.00. Son 12 cajas, cada una con su reglamento interno, recuperado a partir de las experiencias de trabajo de cada grupo, los socios son los artífices de las reglas de operación y conducción del proyecto (surgen alternativas productivas como instalación de tortillerías en la comunidad, caseta para tacos, totopos, tasajo, chocolate, mole; artesanías, hortalizas, etc.). La experiencia de un año, con 271 socios en las cajas fue de un capital total acumulado de \$368,402.90 (Archivos FIOB).

Este proyecto es *una alternativa para mejorar la economía familiar*, debido a que los créditos son utilizados para el cultivo de hortalizas y para su comercialización, así como también en la creación de proyectos individuales, generando el autoempleo.

g) Gestión de fondos para las comunidades

Negocian el acceso a fondos de Gobierno Federal, Estatal y Municipal con la finalidad de contribuir a la resolución de múltiples carencias sociales en las municipalidades y agencias. Los pliegos petitorios anuales del Frente surgen de amplias asambleas comunitarias, están basados en la resolución de ancestrales rezagos de infraestructura en las comunidades y el apoyo para emprender proyectos productivos que resuelvan un poco la carencia de empleo e ingresos de la membresía.

Han implementado como estrategia general capacitarse en el conocimiento de las leyes fiscales estatales para exigir con pleno conocimiento la distribución equitativa de recursos en las agencias y comunidades de los municipios (ramos 24, 28 y 33). La justificación es que *“el gobierno muchas veces no quiere entregar los recursos destinados a los municipios, nos rechaza y nos dicen revoltosos”* (Florencio, entrevista 2012). Cuentan con un taller itinerante para capacitar a presidentes municipales y agentes comunitarios en este cometido.

“Nosotros como organización decidimos capacitarnos primeramente para poder aplicar ese taller en las comunidades y así, cada año capacitamos a nuestras autoridades en el sentido de que, muchos de ellos son migrantes que están en Estados Unidos, o viven en la frontera o en otra parte fuera de su comunidad y por acuerdo de asamblea de la comunidad que es regida por usos y costumbres se obliga a nuestros paisanos a regresar a cumplir ese servicio, pero cuando ellos regresan viven otro momento porque en Estados Unidos parece que el servicio lo pone el gobierno y cuando vienen a México se encuentran con una situación diferente, entonces no saben cómo caminar, ni siquiera saben si existe ese recurso o no y cuáles son los derechos que tiene la comunidad sobre este, en ese sentido los capacitamos” (Bernardo, entrevista, 2012).

Los coordinadores regionales del Frente afirman que la idea es vincular, participar y ser un ente de cambio para el progreso de nuestro país, *estamos haciendo ese cambio desde las comunidades*, porque sabemos que el gobierno no puede siempre venir a resolver todos los problemas, tenemos que evitar el paternalismo, tenemos que empezar en nuestra comunidad a ver que podemos desarrollar, mirar que ir a Estados Unidos no siempre es la alternativa, la migración o que el gobierno nos de algo, tenemos nosotros mismos que ser autosuficiente[s], cambiar nuestra mente y saber que podemos trabajar en nuestra comunidad (Grupo de foco, líderes del FIOB 2012).

Los logros individuales y colectivos se van multiplicando y los beneficiarios de los proyectos en marcha también. Una muestra: “Yo tengo un sitio para trabajar, es una concesión lograda por una lucha con el FIOB, no fue fácil, estoy muy agradecido con la organización, apoyamos en marchas, plantones, negociaciones, y ahora la organización sigue creciendo” (Florencio E, 2012).

6.5.2 El CBDIO en Estados Unidos

El Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO) fue creado por el FIOB en 1993 con el propósito de servir a la comunidad indígena migrante proveniente de Oaxaca que vive en California, Estados Unidos, donde se destaca la presencia de zapotecos, triquis, mixtecos, mixes, chatinos, chinantecos, específicos en idioma y cultura, pero con problemas similares en sus comunidades de origen y asentamiento.

Desde su fundación se ha dedicado a implementar proyectos de orientación, educación, capacitación, asesoría y referencia en el área de derechos laborales. La organización también ha promovido: a) la capacitación intensiva sobre la ética profesional de intérpretes indígenas para que sirvan como medio de comunicación entre la comunidad indígena monolingüe y diversas instituciones del gobierno, b) ha capacitado e incrementando la participación de la mujer indígena en la vida comunitaria de la comunidad migrante promoviendo la igualdad de género, la autodeterminación y la participación cívica de hombres y mujeres, c) promueve la educación en el área de salud para la prevención y tratamiento de diversas enfermedades, facilita el acceso a servicios médicos y sociales⁶⁰.

Su *visión* es lograr el bienestar, equidad y autodeterminación de las comunidades indígenas, teniendo como *misión* central, promover la participación cívica y el desarrollo económico, social y cultural de las comunidades indígenas. Son partidarios de promover

⁶⁰ Después de 10 años de vida de la organización se constituyó el primer *plan estratégico* como guía en el cumplimiento de los grandes propósitos. En marzo de 2007 en Cambria, California, se actualizó el primer Plan Estratégico y en julio del 2010 se llevó a cabo otra reunión de planeación estratégica en Tres Ríos, California. Como resultado de dicho análisis, se ha decidido trabajar en los próximos tres años en las áreas estratégicas y metas siguiente; Salud, Participación Cívica Comunitaria, Cultura y Educación, Desarrollo de Capacidad Organizativa, Desarrollo Económico y Desarrollo de Jóvenes (centrobinacional.com, 2012).

valores como el tequio entendido como el trabajo colectivo para el beneficio común, La Guelaguetza (apoyo mutuo), su identidad indígena, honestidad, respeto, transparencia, armonía con la naturaleza y colaboración con otros movimientos sociales.

Los programas de la organización en el estado de California

a) Intérpretes indígenas: puente imprescindible entre culturas

Este proyecto data de 1996, tiene como finalidad facilitar la capacitación a un nivel profesional a indígenas que reúnen las características para desempeñarse como intérpretes en sus idiomas nativos. Ha considerado el grave problema derivado de la barrera del idioma que enfrentan miles de migrantes indígenas que viven en la comarca americana. La iniciativa se fundamenta en el título VI del Acta de Derechos Civiles de 1964, emitida por Lyndon B. Johnson (Presidente de Estados Unidos de 1963 a 1969), quien apoyó el derecho de toda persona a tener un intérprete en las cortes. La carencia de este programa ha afectado a varios indígenas, quienes han sido condenados por falta de un entendimiento y comunicación efectiva entre partes involucradas y las instancias de impartición de justicia. Leoncio Vásquez, mixteco de nacimiento da su testimonio como intérprete de su primer idioma al español e inglés, tarea que realiza desde 1999.

“La interpretación es un trabajo complejo, sobre todo cuando se trata de interpretar en una corte, más si es un caso delicado donde cada palabra tiene que ser interpretada correctamente, porque está en juego la libertad o detención con multas para el acusado” (CBDIO, proyectos, 2012).

Se han patrocinado capacitaciones permanentemente donde participan intérpretes de las lenguas chatina, zapoteca, triqui, mixteco bajo y alto.

b) Programa de liderazgo y abogacía

Este programa tiene como objetivo que los padres aprendan formas de abogar por servicios que sus hijos necesiten y utilicen los que ya existen en la comunidad. Es una herramienta útil en la construcción de ciudadanía activa desde el espacio colectivo. La organización también proporciona asistencia técnica para elaborar planes enfocados a hacer cambios en las pólizas de servicios de salud con la finalidad de que los niños reciban servicios de salud de calidad.

c) Promotores de salud

El CBDIO en colaboración con el plan de salud Health Net proporciona talleres sobre diferentes temas de salud como: prevenir la obesidad, la diabetes, comunidad limpia, etc.

d) Voces iguales para hacer cambios en el Valle Central

La meta principal es fortalecer las habilidades de los miembros de la comunidad de diferentes culturas que viven en el Valle Central de California específicamente en Fresno y Madera. Es una colaboración entre organizaciones como Children's Services Network bajo el Programa de Voces de Padres, Radio Bilingüe y el CBDIO. La idea es que los participantes de este programa se involucren activamente en campañas de abogacía para promover mejoramientos en el sistema de salud, leyes de inmigración, el presupuesto del Estado de California, entre otros temas relevantes al bienestar de su familia.

Los líderes de la comunidad realizan acciones directas; como visitas legislativas a nivel local, estatal y federal, demostraciones y campañas de recolección de firmas que ayuden a avanzar los planes que ellos mismos realizaron. El registro de nuevos votantes y la importancia de ejercer sus derechos como ciudadanos de este país es una acción destacada.

e) Naa Yivi Daa'tun (gente saludable)

Se apoya a las familias para acceder servicios de salud y servicios sociales, como también organizar clases de cocina nutritiva. Se da información a las familias sobre los cambios de la reforma de salud y el proceso de Medi-Cal y los planes de salud. Ayudar a las familias a registrar a sus hijos a Medi-cal, Healthy Families, Kaiser Kids. Existe una animación a los participantes a mantenerse físicamente activos.

f) Xi'na Navali/Nacoa Snia (niños primero)- Condado de Monterey.

Este proyecto inicio en julio de 2007 en la ciudad de Greenfield y King City, tiene como objetivo ayudar a los padres indígenas aumentar su comprensión de desarrollo de los niños y el papel que desempeñan como primeros maestros de los niños durante los primeros 5 años de sus vidas. También trata de promover la participación efectiva de las familias indígenas en la toma de decisiones locales de la ciudad de Greenfield para promover cambios que mejoren la educación y el bienestar de sus hijos. Se ayuda a las familias acceder los programas de salud, sociales y educativos, proporcionando los siguientes servicios: interpretación en mixteco y triqui, llenando los formularios e informes para programas como Medi-Cal, Welfare y estampillas de comida o programación de citas médicas.

g) La Guelaguetza California

Este proyecto data de 1999, se inició en la ciudad de Fresno, Ca; con el ánimo de preservar y difundir la cultura oaxaqueña en el estado de California. Los migrantes argumentan que han “querido rescatar esta fiesta milenaria de sus abuelos indígenas para mantener vivas sus tradiciones y cultura en las comunidades en las que ahora viven”. La Guelaguetza representa un espacio donde los oaxaqueños rememoran y recrean su cultura, es un espacio de hermandad y convivencia entre oaxaqueños, de disfrute de la cultura heredada, a la vez permite educar a las futuras generaciones sobre la riqueza cultural de sus pueblos y sembrar el orgullo y aprecio por las tradiciones populares (observaciones de campo, 2011).

h) Asuntos migratorios

Es una propuesta que apoya a la comunidad migrante en la problemática que acarrea la condición de ser migrante, a la vez se gestan escenarios sociales para la demanda de reforma migratoria para los millones de inmigrantes que ya viven en Los Estados Unidos. El 1º de mayo 2012 marcharon miles de personas en diferentes ciudades de Estados Unidos con esta finalidad.

El CBDIO mantiene la mayor parte de sus actividades a partir de financiamiento de diversas fundaciones públicas y privadas, la realización de eventos especiales como la Guelaguetza, exposición de artesanías, cultura indígena; o noches oaxaqueñas (cenas-baile al estilo Oaxaca como la de Balboa Park, 28 de abril, 2012 en San Diego donde se festeja con las comunidades el 20 aniversario FIOB), adicionalmente cuentan con convenios para donación directa a través de la compra en tiendas como Save Mart, Sucky o FoodMaxx (shared card).

También cuentan con una mesa directiva que por el periodo 2010-2013 preside Gilda Zarate (Náhuatl), cuatro oficinas (Fresno, Santa María, Greenfield y Los Ángeles), 10 personas que operan los programas y 3 contables. Destaca la participación de un equipo de asesores: Jonathan Fox, Devra Weber, Jesús Martínez, Edd Kissam, Rebeca Hester. Las fundaciones que colaboran son: First five Madera County, First Five San Benito, First Five Monterey County, Mccune Foundation, California Pan-Ethnic Health Network, Foundation For Change, Tides Foundation, The California Wellness Foundation, Liberty Hill, Hispanics in Philantropy, Marguerite Casey Foundation, y The California Endowment.

Como podemos apreciar, realmente su amplia experiencia tanto en México (Oaxaca), como en Estados Unidos, los ha convertido en una organización singular en su tipo, con un despliegue significativo a favor de la gestión y promoción del desarrollo desde abajo. Con equipo amplio y compromiso probado, desdoblaron sus esfuerzos a favor de las comunidades transnacionales oaxaqueñas con resultados realmente interesantes. En las siguientes líneas exploramos qué pasa con la Federación Zacatecana y sus esfuerzos por impulsar el desarrollo social en México y Estados Unidos.

6.6. Las diversas formas de promover el desarrollo desde la trinchera zacatecana

A pregunta expresa de cómo inicio toda esta participación de los paisanos, el líder zacatecano Rafael Hurtado (2011) comenta: “hasta donde yo sé, desde antaño hubo zacatecanos que sin un club o federación ya se juntaban en grupitos, juntaban unos centavos y los enviaban a la iglesia del pueblo”. Hoy en las rancherías y pequeñas comunidades las voces se multiplican para decir: “gracias a la Federación Zacatecana pudimos echar a andar proyectos productivos que ayudan al desarrollo de la región” (Productor zacatecano).

La Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California ha creado al igual que el FIOB, organismos especializados en la ejecución de proyectos orientados al desarrollo social y productivo desde la visión de los migrantes organizados. En este caso se constituyó la asociación civil denominada “Federación Zacatecana” (FEDZAC A.C)⁶¹, quien funge realmente como propulsor de las iniciativas que entorno al desarrollo gestan los zacatecanos pensando en sus comunidades transnacionales.

⁶¹ Es una organización sin fines de lucro, con financiamiento otorgado por la Fundación Rockefeller, abrió oficina en Zacatecas para dar seguimiento a los proyectos 3x1, y a partir del 2007 la Fundación OXFAM-NOVIB de Holanda, a través de La Fundación Rostros y Voces en México siguió financiando esta innovadora iniciativa; para el 2009 Oxfam/México renovó el apoyo, logrando con ello constituir de manera legal una organización civil en México. Desde el 19 de agosto de 2009, cuenta con registro notarial en Zacatecas (fedzac.com 2012).

6.6.1. FEDZAC y las iniciativas binacionales para el desarrollo social y productivo

Con un carácter binacional, en septiembre de 2010, FEDZAC fue reconocida como enlace oficial de varias organizaciones de migrantes zacatecanos en Estados Unidos ante los tres niveles de gobierno, organizaciones empresariales, gremiales, la academia y demás organizaciones de la sociedad civil en México.

FEDZAC tiene como objetivo impulsar el fortalecimiento institucional de las Federaciones, organizaciones migrantes y sus comunidades en ambos países, buscando materializar de mejor manera sus potencialidades como un nuevo actor del desarrollo local y regional capaz de incidir en la elaboración y diseño de nuevas políticas públicas sobre migración y desarrollo (Jiménez, 2011).

La tarea fundamental en FEDZAC es impulsar el desarrollo comunitario con la participación de los migrantes zacatecanos, concretizan su acción en tres áreas: a) apoyo a proyectos de inversión, b) incidencia en políticas públicas que favorezcan la inversión y un mejor nivel de vida en las comunidades de origen de los migrantes, y, c) ofrecer servicios de administración y contabilidad para los agro negocios y demás emprendimientos de los migrantes. La coordinación general está a cargo de un consejo directivo y un equipo ejecutivo. El presidente para el periodo 2012-2014 es Efraín Jiménez. En las siguientes líneas pasamos revista a la variedad de propuestas que ha constituido esta organización migrante, referente obligado en la comprensión de las motivaciones de federaciones y migrantes zacatecanos en pro de la mejora de sus espacios comunitarios.

6.6.2. El programa 3x1: la joya de la corona de los migrantes zacatecanos

a) Un programa que alienta el desarrollo social. 3x1 en Zacatecas.

En tanto que Oaxaca ha validado para 2011, sólo 24 proyectos de infraestructura en igual número de localidades de las regiones Mixteca, Valles Centrales y Sierra Norte, con una inversión global de 38 millones, 545 mil pesos⁶²; el 3x1 como iniciativa migrante en Zacatecas ha tejido una historia basta y generosa para cientos de comunidades de casi la totalidad de municipios. En 1993 se realizaron 7 obras en 6 municipios con una inversión

⁶² La inversión del Gobierno del Estado de Oaxaca asciende a 9 millones 636 mil pesos para sufragar estas obras comunitarias. La política del actual gobierno (2010-2016) aparentemente aparece como conciliadora e interesada en apoyar el esfuerzo de las organizaciones migrantes y actores sociales que buscan mejores condiciones de vida para sus depauperadas comunidades (IOAM, 2011).

total de \$1'877,428.00; diez años después ya participaban 40 municipios con 324 obras y una inversión aproximada de 75 veces más, con \$147'771,241.00 en total.

Hoy día se autorizan más de 200 millones de pesos en Zacatecas, logrando crear fuentes de empleo temporal en varias comunidades y mejorando el nivel de vida de decenas de familias en ambos lados de la frontera. Esta evidencia nos muestra que existen rutas disímiles por donde dos estados hermanos de la marginalidad social y existencia de vastos sectores de pobreza multidimensional, deciden emprender el “camino hacia el desarrollo”.

Mientras para Oaxaca no representa una prioridad jalar recursos por esta vía institucional hasta el momento; para Zacatecas este programa se ha convertido desde hace más de una década en el programa estelar de los clubes de migrantes⁶³. Sólo hay que acotar que a nuestro juicio falta trabajo de vinculación de los gobiernos de estas dos entidades para fortalecer el nexo entre paisanos y sus comunidades.

El programa 3x1 otorga subsidios para la realización de obras de infraestructura, servicios comunitarios y actividades económicas. De acuerdo con SEDESOL, en 2011 se aprobaron 2,522 proyectos para un total de 799 clubes. El presupuesto asignado ha evolucionado de 99.6 millones en 2003 a 557.7 millones en 2011, con 664 municipios beneficiados sólo en 2010 (ver gráfico, NTR, 2012); cifras nada despreciable pero si insuficiente si volvemos la vista al histórico rezago social existente tanto en Oaxaca como Zacatecas.

Gráfica 2. Evolución del presupuesto ejercido en el programa 3x1 para migrantes



Fuente: (SEDESOL/Coneval, 2011).

⁶³ Aunque existen voces que argumentan que el Programa 3x1 para migrantes ha encontrado en Oaxaca un nicho de desarrollo favorable gracias a la herencia cultural indígena, de tradición comunitaria, que facilita su implementación, con resultados diferenciados en cada comunidad (Castellanos et al, 2006:197).

La fórmula del 3x1 ha motivado a muchos clubes de oriundos mexicanos a reunir esfuerzos para hacer inversiones sociales en sus comunidades de origen. Su impulso ha contribuido al empoderamiento de la sociedad civil transnacional y a visibilizar a las organizaciones de migrantes como agentes del desarrollo local.

Según Fernández de Castro et al (2006:5), este programa se ha vuelto un referente internacional porque sus resultados impactan en múltiples escenarios: a) propicia la organización de la diáspora y establece puentes entre las comunidades de origen y de destino; b) busca maximizar los recursos económicos que envían los migrantes organizados para la realización de obras de beneficio colectivo, c) la organización migrante ejerce un nuevo tipo de presión sobre los distintos niveles de gobierno para que transparenten el uso de recursos públicos, rindan cuentas y acepten la supervisión comunitaria en la realización de obras, y, d) su dinámica abre espacios de negociación entre los migrantes y gobiernos por lograr una nueva forma de desarrollo comunitario, basado en un proceso de aprendizaje de todos los participantes.

3x1 es una auténtica iniciativa de migrantes zacatecanos, considerada por algunos especialistas en desarrollo como la primera política transnacional que abre las posibilidades a la participación ciudadana en el ámbito del desarrollo social y comunitario. Este programa ha permitido que los migrantes se posicionen como un actor clave capaz de incidir en el diseño y elaboración de políticas públicas que ayuden a mejorar el bienestar social de las comunidades zacatecanas en ambos lados de la frontera.

La relevancia del programa 3x1 radica hasta ahora, -más allá de las cuotas de inversión sumamente importantes-, en que *ha posibilitado la organización transnacional de los migrantes*, afianzando el sentido de pertenencia comunitaria materializado en proyectos sociales y productivos que elevan la calidad de vida de la población en sus comunidades tanto de origen como de destino. Su rápido crecimiento propició que a partir de 2002 el gobierno federal, -previa negociación con líderes zacatecanos y gobernador como lo hemos comentado ya (Guadalupe Gómez y Ricardo Monreal respectivamente)-, lo convirtiera en programa nacional con una respuesta sin precedente entre las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Esta iniciativa de migrantes ha desplegado aspectos que rebasan el solo impacto de proyectos en las comunidades. A partir de su desarrollo se han generado: a) espacios de

negociación en los tres niveles de gobierno a favor de la causa migrante, b) financiamiento de miles de obras comunitarias, c) ha desplegado un proceso de aprendizaje social entre todos los actores sociales participantes, d) permite la actuación transnacional del migrante organizado, e) fomenta la cultura del control social y rendimiento de cuentas en presencia de ciudadanos transnacionales (García, 2007:167). Además, pensado como instrumento de acción política colectiva coadyuva a potenciar políticas públicas de corte transnacional y ha contribuido de manera significativa al abatimiento del enorme rezago social existe en la entidad.

El tamaño de su incidencia social lo podemos enmarcar en la participación ciudadana que avanza –aunque sea lentamente–, en la construcción de nuevas alternativas de desarrollo. Como migrantes organizados representan a la sociedad civil, con sus remesas colectivas en su calidad de agentes/actores del desarrollo inciden en el bienestar de sus comunidades, ya que financian y/o gestionan infraestructura social y pública; recordemos que para las posturas más optimistas en la relación entre migración y desarrollo, existe un vínculo entre las remesas y la mejora en las condiciones de vida de las familias del migrante y sus comunidades. El 3x1 se ha convertido hoy en día en una de las razones principales por la que los mexicanos en Estados Unidos se organizan, logrando con esto la promoción de proyectos en las comunidades de origen y a la vez la promoción de la cultura y las raíces mexicanas en sus nuevos destinos.

b) Programa 3x1 (becas)

Los clubes de migrantes también se han preocupado por la educación de las futuras generaciones, promoviendo el otorgamiento de becas a estudiantes de bajos recursos que por razones económicas, muchas veces se ven en la necesidad de abandonar sus estudios para incorporarse a alguna actividad laboral, que les permita apoyar la economía familiar.

Para los migrantes está claro que la apuesta por la educación debe ser una prioridad en un estado con fuertes rezagos sociales. Desde 2005, los clubes zacatecanos han otorgado 5,032 becas 3x1, cifra que representa más del 80% del total nacional (Acosta, 2010:5). “En el condado de Ventura la FCZSC desde principios de 1990 ha recaudado fondos y otorgado becas para alumnos de preparatoria y la universidad de origen

zacatecano que viven en Los Ángeles y Oxnard,” (Guadalupe Gómez, 2003), hoy evidentemente que la cobertura se ha ampliado.

Las aportaciones en esta materia incluyen, construcción de aulas, casas del estudiante, campus universitarios (Jalpa), donación de equipos de cómputo, promoción cultural y concursos para niños migrantes, estímulos para altos promedios de todos los niveles educativos, etc.; sin embargo, aunque las inversiones en educación son ahora una práctica común de los migrantes organizados, aún siguen siendo una experiencia relativamente reciente que requiere de mayor formalidad y vínculos con los proyectos de desarrollo.

Hoy día las federaciones de clubes están comprometidas a promover la integración de los mexicanos en Estados Unidos por lo que también se imparten clases de Inglés, Educación Financiera y Participación Cívica a los migrantes para formar conciencia ciudadana en los dos lados de la frontera.

c) Programa de Inversión 2x1 fortalecimiento patrimonial para migrantes 2012⁶⁴.

Este novedoso programa solicitado por los migrantes comenzó con el Gobierno Federal en el esquema 1x1, ahora únicamente en el estado de Zacatecas es 2x1, pues el Lic. Miguel Alonso Reyes Gobernador del Estado se ha comprometido con los migrantes para fomentar más la inversión y creación de empleo en Zacatecas.

Respondiendo a esta demanda, en las reglas de operación del Programa 3x1 para migrantes para el ejercicio fiscal 2009, se incorporaron formalmente acciones para el desarrollo de proyectos productivos para el fortalecimiento patrimonial. En el 2011 se reiteró el apoyo.

Con mezcla de recursos y aportaciones federales, estatales y de los propios migrantes a través de sus clubes han generado una cantidad importante de proyectos productivos de diversa índole, destacan: Granjas porcinas como la Noxtli S,C (Pánuco),

⁶⁴ Este programa consiste en que por cada dólar que el migrante invierte en Zacatecas el Gobierno Federal le presta un dólar y el Gobierno del Estado le presta uno más (2x1); esto con 0% de interés con un plazo de 5 años para pagarlos a través de un club de migrantes, para hacer una obra en su comunidad bajo el programa 3x1. (Agua potable, pavimentación, electrificación, etc.). El monto máximo que el Gobierno Federal puede prestar a un individuo es de \$300,000.00 (Trescientos mil pesos). El monto máximo que el Gobierno Estatal puede prestar a una persona es de \$300,000.00 (Trescientos mil pesos). El migrante puede tener un socio y el monto aumenta.

cría y engorda de ganado bovino como el Jerezano o Avelar, elaboración de dulces regionales Los Huertos S.C de R.L (Valparaiso), apicultores de Nochistlán, productores de mezcal (Integradora tres pueblos S.A de C.V), planta purificadora de agua (Proseza S de R.L), Intershops, parque ecoturístico Zóquite A.C; y museo comunitario entre más. Los productos son consumidos en el mercado local y en el llamado mercado de la nostalgia (mercado constituido por las comunidades transnacionales).

Para 2012, suman 47 proyectos de este tipo con una inversión total de 34.7 millones de pesos (Imagen, 2012). En la apertura de estas microempresas ha sido fundamental el apoyo de la FCZSC y el tesón de los migrantes que a pesar de las condiciones socio económicas adversas de la entidad, apoyan estas iniciativas. Para mantener este esfuerzo será necesario fortalecer alianzas con el sector económico y demandar su prioridad y apoyo, como parte del desarrollo regional ante las instancias de gobierno.

d) Programas que vinculan a los migrantes con el campo zacatecano

La larga lucha por el bienestar de las comunidades zacatecanas ha llevado a los migrantes a preocuparse por la productividad de la tierra, dado que no olvidan sus orígenes, el amor a su terruño sigue presente de diversas maneras aún en la distancia. La expresión organizada de este sentimiento en su afán de revivir al campo zacatecano ha generado lazos y acuerdos con instituciones de diferente índole que contribuyen a sus propósitos. Tienen relaciones para apoyo técnico, financiero y operativo con la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Zacatecas (SEDAGRO, Zacatecas), con quienes han promovido estrategias de apoyo permanente, como la instalación de tianguis agropecuarios donde los clubes son beneficiados con implementos agrícolas (tractores) o dotación de sementales para la crianza de ganado bovino (el último tianguis se efectuó en Texas en marzo 2012, con una inversión de un millón de pesos)⁶⁵.

Con la SAGARPA, organismo dedicado a la atención del agro mexicano, tienen vínculos para potenciar en el migrante empresario sus proyectos productivos. El asesoramiento está dirigido a obtener valor agregado de sus productos (Programa PROVAR), transformación agroalimentaria (agroindustrias), certificación de productos

⁶⁵ Los apoyos otorgados impactan en la mayor parte de las asociaciones migrantes zacatecanas, destacan: la Federación de Clubes Unidos de San José de California, la Federación de Clubes Zacatecanos de Fort Worth, Federación de Clubes Zacatecanos Unidos de Illinois y del Medio Oeste, Federación del Norte de Texas y FCZSC.

orgánicos, u orientación técnica para la instalación de turismo de naturaleza, cultural, recreativo, negocios, salud o cinegético.

La visión de estas iniciativas tiene su origen en la idea del aprovechamiento de las remesas del migrante. La finalidad de que los paisanos abran negocios en su tierra facilitaría el potencial económico de los migrantes así como coadyuvar al desarrollo del campo, creando fuentes de riqueza y empleo en sus regiones de origen⁶⁶. Ese es el cometido de propuestas como “Alianza contigo” (programa federal de coinversión social, INDESOL), alternativa mediante la cual los migrantes mexicanos pueden obtener inversión de fondos públicos y generar negocios rurales.

Aunque esta perspectiva oficialista del desarrollo y el uso de las remesas ha sido cuestionada fuertemente por sus propios resultados, sigue vigente y es una postura que el gobierno mexicano alienta –abiertamente o no- cuando de migradólares se trata. Se ha constituido por decir lo menos, todo un “discurso del desarrollo impulsado por las remesas” (Bakker, 2007:46).

Sin embargo, la participación de las organizaciones migrantes en este tipo de programas ha sido aprovechada por sus líderes para forjar una arena de interacciones sociopolíticas que les permiten negociaciones en diferentes niveles. Para el caso de la FCZSC este empoderamiento los ha llevado a obtener una visión más amplia de las necesidades y requerimientos de cómo contribuir en el desarrollo de sus comunidades, a la vez; ha permitido que algunos de sus líderes participen abiertamente en el terreno político tanto en Zacatecas como en Estados Unidos.

Las alianzas que tejen las federaciones de zacatecanos en pro del desarrollo de sus comunidades trascienden las relaciones con organismos gubernamentales. Con apoyo de gobiernos de los tres niveles o sin él, son capaces de construir invernaderos, tecnificaciones de riego, presas, abrevaderos, granjas agrícolas y ganaderas de bovinos, porcinos o aves, a la vez, comercializan y consumen el llamado mercado étnico (mezcal, quesos, frutas y hortalizas de la región, artesanías, etc). Sus relaciones se extienden hacia dependencias financieras como el Banco Interamericano del Desarrollo, fundaciones

⁶⁶ Recientemente en la ciudad de Los Ángeles, California; se anunció la creación de un fondo para migrantes en coordinación con Financiera Rural, SEDESOL y Secretaria de Economía, este fondo llega al final del año 2011 como una iniciativa que pretende potencializar el uso de las remesas para el desarrollo productivo.

(como Interamericana, Ford, Rockefeller, MIDE A.C), ONG's estadounidenses y/o europeas y otras similares preocupadas por el desarrollo local.

6.6.3. IBIZA: Iniciativa pionera en salud binacional

Desde antaño se ha reconocido a los zacatecanos por su empuje y entrega a favor de las causas nobles. En 2010 nuevamente se ponen a la vanguardia en el ámbito transnacional con el lanzamiento de esta iniciativa. El punto de partida es que un migrante que se desplaza entre dos naciones requiere de un modelo de salud binacional que facilite la presencia de instituciones, servicios, políticas y responsabilidades en ambos lados de la frontera.

IBIZA es un programa destinado a mejorar la calidad de vida y acceso a servicios de salud dirigidos a la población zacatecana y sus familias. Funciona en colaboración de ocho socios, destacando el Gobierno del Estado de Zacatecas, la Universidad Autónoma de Zacatecas (Unidad Académica en Estudios del Desarrollo), la FCZSC y la Iniciativa de Salud de las Américas (ISA), como programa de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de California en Berkeley.

IBIZA contempla la coordinación, el desarrollo, e implementación de actividades dentro de los marcos de la provisión de servicios primarios y preventivos, la investigación científica para impactar las políticas públicas, y la formación de recursos humanos para mejorar la salud de los migrantes zacatecanos (hia.berkeley.edu/IBIZA/2012).

El liderazgo de la organización migrante es clave en este programa. Más de cincuenta líderes se encuentran involucrados en las diferentes facetas de su desarrollo:

“...dentro de la federación claro que promovemos el acceso a la salud, ahora tenemos este proyecto de salud binacional con el Gobierno de Zacatecas y la Universidad de Berkeley, me capacite en esa Universidad para ser promotora, el gobierno de Zacatecas nos está ofreciendo a los migrantes trabajar con esa institución tan prestigiada y traer este programa importante para la salud tanto a California como luego en más partes de Estados Unidos” (Sara Treto B, 2011. Entrevista).

A la vez realizan promoción amplia en medios de comunicación en el área de los Ángeles, aplicación de encuestas para diagnósticos de salud programados, así como convocatorias abiertas al paisanaje a jornadas intensivas de aplicaron de pruebas gratuitas para la

detección de cáncer de próstata, cérvico uterino y diabetes con apoyo de Fundación y Clínicas San Miguel (observación participante, 2011). Por lo pronto se advierte que es un programa con amplia aceptación y mejor futuro.

El conocimiento de la problemática de salud de los migrantes es pues una realidad, poco a poco se tendrán que desentrañar las barreras legales y sociales de acceso a la salud, el funcionamiento y acceso de programas existentes, así como el apropiado diseño de propuestas binacionales de intervención. Por lo pronto, las asociaciones de migrantes en Estados Unidos están constituyendo una opción para difundir los servicios de acceso a la salud y los derechos de los inmigrantes (Moctezuma, 2011).

6.7. La perspectiva de las organizaciones en el horizonte del desarrollo social

Como hemos visto, el FIOB y la FCZSC han constituido estrategias diferenciadas, ajustadas a sus propias necesidades y contextos con el propósito de promover desarrollo de base transnacional. El Frente tiene dos brazos ejecutores ubicados en Los Ángeles y Oaxaca que actúan orientados hacia sus comunidades de origen y asentamiento, son organismos condicionados por un plan estratégico binacional; en tanto la Federación opera con un organismo de ida y vuelta entre la comarca Angelina y las comunidades de la entidad, sólo regulado por una mesa directiva central.

El esfuerzo sostenido que han realizado en el FIOB y la FCZSC sigue su curso. La combinación de remesas familiares y/o colectivas y clubes mantienen el optimismo para invertir en proyectos de desarrollo comunitario. La diversidad de proyectos que han constituido nos permite afirmar que *el migrante es un actor vivo que está presente todos los días en el seno de nuestras comunidades* a través de sus remesas e iniciativas públicas de las que cientos de familias oaxaqueñas y zacatecanas se benefician diariamente. La propia versión de los actores confirma esta percepción.

“Hemos arribado a un nuevo nivel de organización para financiar proyectos desde Estados Unidos en Zacatecas con la colaboración decidida de migrantes. En Los Ángeles logramos el apoyo del Presidente Felipe Calderón para poner en marcha proyectos de inversión productiva que generan empleos para todas las entidades del país bajo la dinámica de 1x1” (fortalecimiento patrimonial) (Efraín Jiménez, 2011).

O bien, se advierte que,

“Un enfoque de articulación entre el gobierno y los migrantes puede representar una ruta para que se consoliden las iniciativas de los migrantes en el desarrollo local y se abran mercados más amplios” (Juan Roumaldo 2011, entrevista).

El futuro de las organizaciones migrantes y la consolidación de sus esfuerzos dependen de asumir con responsabilidad en primera instancia el relevo generacional y resolver con oportunidad una serie de factores de índole interno y externo ya comentados en anteriores capítulos y que en esencia frenan o potencian su amplio desarrollo.

Ahora bien, para avanzar en el desarrollo de base (alternativo), no es suficiente que se considere a los migrantes zacatecanos y oaxaqueños como artífices e impulsores de su desarrollo con capacidad para organizarse y ganarse un lugar en la mesa de negociaciones. Se requiere entre más, partir de un diseño y estrategia alternativa de desarrollo local y regional que considere los siguientes aspectos.

- a. **ESTADO RECTOR Y CORRESPONSABLE.** Que es fundamental entender el desarrollo como un proceso que reclama la participación conjunta de las instituciones públicas y de los actores económicos privados y sociales. Esto implica fomentar una práctica de gobierno sustentada en una concepción democrática de la rectoría económica y social del Estado, que lo posicione como una instancia articuladora y un espacio de encuentro de los esfuerzos de la sociedad (García et al, 2012:150). Actitud que no es visible en los actuales estados de Zacatecas y Oaxaca, toda vez que carecen de una verdadera política de Estado sobre desarrollo y migración.
- b. **CIUDADANÍA ACTIVA TRANSNACIONAL.** Incentivar y promover una participación activa de la comunidad migrante en los Planes Estatales y Municipales de Desarrollo de sus propias entidades. En la activación de los planes de desarrollo estatal, es fundamental la participación social de los zacatecanos y oaxaqueños. El compromiso real con el desarrollo alternativo pasa por apoyar con decisión la organización y fortalecimiento de los clubes y federaciones de migrantes en Estados Unidos. Esto implica en esencia, garantizar el ejercicio pleno de los derechos políticos y ciudadanos de los zacatecanos y oaxaqueños en el

extranjero, promoviendo su participación política en los diversos ámbitos mediante el apoyo de sus proyectos en la instancia estatal y federal. Recordemos que los derechos activos son carta de presentación de los ciudadanos en los asuntos públicos, así cuando las organizaciones de migrantes participan en el diseño, ejecución y evaluación de programas como el 3x1 para migrantes realmente están ejerciendo una ciudadanía activa y una práctica democrática en toda su extensión.

- c. NUEVAS POLÍTICAS PÚBLICAS BINACIONALES. Tenemos que ir imaginando un nuevo ciclo de políticas públicas que incluyan verdaderamente a los migrantes. Las políticas públicas de hace dos décadas respondieron a un criterio de urgencia a la comunidad migrante, a partir de éstas se pudo elaborar programas de coinversión con recursos de migrantes y sector público, se avanzó a la vez en programas de salud, de educación, cultura e identidad, así como en el reclamo y defensa de sus legítimos derechos políticos y ciudadanos. Sin embargo, ahora requerimos -tal como lo afirma Elio Villaseñor (2011)-, “trabajar *políticas públicas binacionales* que impacten en ambos lados de la frontera”. El punto de partida es fortalecer los vínculos que ya existen entre los migrantes en Estados Unidos y sus propias comunidades de origen, convencidos de que es necesario crear las condiciones normativas e institucionales para articular estas nuevas formas de relación entre migrantes-Estado-comunidad. La realidad nos indica que las sinergias transnacionales de los migrantes se pueden convertir en políticas públicas y pueden ser muy importantes en el diseño de políticas sociales de salud, educación o cultura con enfoque transnacional.
- d. POLÍTICA DE ALIANZAS. El migrante colectivo puede asumir el rol de actor estratégico transnacional que se compromete en el combate al histórico rezago de la condición social, económica y política de sus comunidades y regiones de origen. Todo apunta a que la vía es la constitución de alianzas estratégicas de carácter transnacional con todos los actores sociales, públicos y privados, que muestren interés en el desarrollo integral de las comunidades de origen con enfoque transnacional. Las alianzas transnacionales para el desarrollo contribuyen a juicio de García et al (2012:160-162) con buenos resultados, una vez que se consideran a partir de agendas comunes entre participantes una serie de elementos como:

compartir objetivos y metas claras, compromiso colectivo, ambiente adecuado, uso efectivo de canales de comunicación, disposición de recursos, rendición de cuentas, acceso a la información y evaluación con indicadores. Esto hace posible la consolidación de redes participativas de base capaces de recibir e invertir las remesas colectivas con eficacia.

- e. **ESTRATEGIAS DE FORTALECIMIENTO.** Para que las organizaciones de migrantes en estudio avancen de manera más contundente en el logro de sus intereses y consoliden en mediano plazo la naciente sociedad civil transnacional es necesario que promuevan una agenda de multirelaciones políticas, sociales, económicas y culturales con diversos actores y a diferentes niveles tanto en México como en Estados Unidos, la referencia puede ser la creación de redes sociales multisectoriales. Ello pasa por adscribirse críticamente a posturas como las que promueven: la Alianza Nacional de Comunidades Latino Americanas y Caribeñas (NALACC), las Cumbres de Comunidades Migrantes Latinoamericanas, Jornadas hemisféricas sobre políticas migratorias, Foro Social Mundial de las Migraciones (FSMM), Red Mexicana de Organizaciones y Líderes Migrantes, Acción Global de los Pueblos (AGP), Red Internacional de Migración y Desarrollo, entre otras.
- f. **FORMACIÓN PERMANENTE.** Promover una agenda de desarrollo con migraciones basada en la ciudadanía transnacional requiere constituir una política de formación continua que contribuya a la constitución de cuadros destacados que asuman con pleno conocimiento las tareas que los complejos contextos transnacionales en que se mueven y la propia organización les demanda. Es preciso:
 - a) asumir la *formación en la práctica (aprender haciendo)* como modelo para repensar cotidianamente el rumbo de las organizaciones, b) abrir programas de capacitación para migrantes como agentes de cambio social, con agendas interconectadas que incluyan sus propias necesidades y aspectos técnicos para la gestión del desarrollo transnacional y el fortalecimiento institucional de las organizaciones, y, c) promover encuentros, seminarios, foros y talleres que faciliten la construcción de la sociedad civil migrante con el apoyo de académicos, investigadores y las Universidades en México y Estados Unidos.

- g. COMPARTIR EXPERIENCIAS. Ampliar la interlocución horizontal de las organizaciones de migrantes que les facilite aprender entre pares. La FCZSC puede exponer su amplia experiencia en el manejo del programa 3x1 hasta ahora subutilizado en Oaxaca. Los comités pro pueblo y asociaciones deben compartir la fuerza de su ancestral arraigo comunitario y las formas de fortalecimiento de los lazos culturales y de identidad. Ambas organizaciones pueden buscar las mejores estrategias para el fomento de la cohesión y la organización comunitaria binacional. Potenciar el intercambio de experiencias entre organizaciones hermanas del hemisferio, aprovechando el uso de las actuales tecnologías en comunicación.

Esta serie de planteamientos denotan con claridad que la “configuración” del mundo organizado dentro de la sociedad migrante mexicana se encuentra aún en etapa de crecimiento y se requiere como lo apunta Fox (2006:3) trabajar arduamente para delinear con precisión sus contornos.

Conclusiones

El trabajo de campo que hemos realizado en Los Ángeles, Zacatecas y Oaxaca nos permite confirmar que los migrantes organizados tienen conciencia de que “construir un mundo nuevo es factible”. El desarrollo social desde los migrantes organizados es una realidad transnacional que se encuentra matizada por las aspiraciones de una nueva sociedad y nuevo hombre que ellos imprimen a partir de sus necesidades y contextos, pero también se encuentra limitado por las circunstancias y adversidades sociales que sortean cotidianamente tanto en México como en Estados Unidos.

Las acciones colectivas que emprenden los migrantes los convierten de facto en *artífices de un desarrollo participativo de orden transnacional*. Como actores estratégicos transnacionales avanzan lentamente en la dirección de un desarrollo alternativo o basado en la comunidad, definido por su alto sentido humanitario y centrado no en las necesidades del mercado, sino en resolver las prioridades sociales del pueblo.

La diversidad de estrategias implementadas por la FCZSC y el FIOB para resolver en parte la pobreza y el enorme rezago social de sus comunidades da cuenta de que *existen formas diferenciadas de transnacionalismo “desde abajo”*, desde donde, -a pesar de las

desventajas que estos grupos tienen frente al sistema-, han emitido un conjunto de respuestas sociales que los hace visibles en contextos transfronterizos. Las expresiones de su transnacionalidad -a partir de su participación política-, les han allanado el camino para organizarse, hacerse de poder desde la sociedad civil y lanzar iniciativas que les permiten - más allá de confrontar sistemas políticos y económicos o no-, mantener vivas sus comunidades. Estas expresiones los han involucrado en proyectos de desarrollo social, de infraestructura, de inversión productiva, de educación, de cultura y en la constitución de alianzas con otros actores sociales y organizaciones de migrantes mexicanos para incidir en políticas públicas hacia sus comunidades.

Ahora bien, es importante destacar que México vive una coyuntura crítica en su proceso de desarrollo, con riesgos y oportunidades en prácticamente todos los renglones de la vida en sociedad. Mangabeira (1999:223) opina que ninguna sociedad está condenada a permanecer en su presente nivel de desventaja comparativa y que cada sociedad puede reorganizarse. Desafortunadamente, los gobiernos en sus diferentes niveles, la partidocracia, políticos y el propio Presidente de la República hacen caso omiso de los aportes y demandas de los migrantes a la nación y sus comunidades. Esto muestra que el desarrollo regional no es aún prioridad en la agenda de los actuales gobiernos mexicanos.

México y Estados Unidos necesitan reconocer a esta fuerza social en su justa dimensión, una vez que se ha desaprovechado el potencial que representan en conjunto los 30 millones de mexicanos en Estados Unidos para el desarrollo de la compleja realidad nacional. Derivado de ello, es necesario incluirlos como actores/agentes sociales en las agendas de desarrollo nacional y regional, agendas que deben ser caracterizadas por rescatar el sentido humanista del desarrollo social y plantearse como principios básicos, promover un desarrollo sustentable, ético, equitativo, que garantice los derechos humanos fundamentales, que mire al hombre como agente proactivo en el proceso de transformación social.

Esto incluye además considerar firmemente que el carácter de nuestro país como nación pluricultural no es una frase retórica incluida en la Constitución para adornarla; es una piedra angular cuya omisión dice mucho de quienes promueven la propuesta de futuro. Esto es, el respeto a los derechos y a las formas de vida de los pueblos indígenas tanto en México como Estados Unidos es impostergable, así como la inclusión en todo sentido en

las formas de participar y construir la nación. Es tiempo de asumir que México es un país de migrantes –así debería constatarlo nuestra Constitución-, *la migración es un sello distintivo de la nueva identidad del país*, forma parte de esta sociedad binacional del siglo XXI. Por ello, el tema migrante se debe convertir en un eje transversal de todas las políticas públicas que se gestan o promueven por el Estado mexicano.

Está claro que los migrantes no pueden ni deben ir solos a esa gran justa social, por ello hemos propuesto asumir como premisa general *hacer política de hecho para luego convertirla en derecho*, construir alianzas estratégicas y potenciar instituciones que den cuenta de la actual sociedad transnacionalizada, sin obviar que para lograrlo hay que ser audaces, ser creativos, pensar en grande y abrir camino como lo hacen los migrantes.

En síntesis, el futuro promisorio de las organizaciones de migrantes en el horizonte del desarrollo social requiere entre más, partir de un diseño y estrategia alternativa de desarrollo local y regional que considere fundamentalmente los aspectos que hemos señalado: resolver propositivamente los asuntos internos en cada organización, un Estado rector y responsable en la tarea del desarrollo, condiciones para la participación activa de la comunidad migrante, nuevo ciclo de políticas públicas binacionales, una enérgica política de alianzas, fortalecimiento institucional y vínculos estratégicos con diversos actores sociales, destacando a los académicos, investigadores y Universidades, implementación de programas de formación y actualización permanente para migrantes bajo el modelo de formación en la práctica, constitución de agendas interconectadas y compartición de experiencias exitosas.

La nueva arquitectura institucional para una sociedad mexicana binacional pasa por: a) el hecho de que los migrantes tomen la agenda del país de origen y receptor en sus manos, como nuestros embajadores deben articular espacios de acción cívica binacional que les permita opinar y proponer sobre los derroteros de sus comunidades, b) hacer énfasis para que el tema migratorio cruce de manera transversal toda política pública de orden municipal, estatal o federal, así como generar nuevas políticas públicas de carácter binacional, y, c) generar nuevos vínculos en aras del desarrollo social con carácter binacional, con independencia de la aceptación o no de las instancias gubernamentales.

Finalmente, ayudar a las comunidades para que la migración sea una opción y no una necesidad representa un esfuerzo colectivo que los migrantes ya asumen con

responsabilidad. Empero, la sociedad zacatecana y oaxaqueña, al igual que la nacional qué están pensando sobre esta problemática?

CONCLUSIONES GENERALES

Esta parte está orientada a establecer las conclusiones generales resultado del estudio. En ella se recogen los elementos significativos de la experiencia del trabajo de campo y permite reflexionar acerca de los supuestos de los que se partió y de la orientación a través de los objetivos planteados. Incluimos a la vez, un marco analítico sobre el horizonte social de las organizaciones de migrantes sujetos de la investigación. En esto último es donde es posible mostrar nuestra contribución.

Antes de presentar las conclusiones es conveniente destacar que las mismas están enmarcadas en cuatro ejes articuladores que son los siguientes:

Consideraciones sobre el transnacionalismo

Hoy día el transnacionalismo se ha constituido en una teoría de rango medio de la interacción social que avanza lentamente para conformarse como un cuerpo teórico más elaborado. Como tal, nos ha proporcionado un nuevo lente para observar los fenómenos migratorios, pensando en que lo transnacional nos ayuda a describir la manera en que lo local llega a ser global, y a la inversa, destacando que las migraciones de un país a otro nos revelan la capacidad de las personas para construir nuevas configuraciones culturales y patrones de interacción humana que son compartidos en más de un sistema social.

El enfoque transnacional en las actividades de los migrantes nos ha permitido a los científicos sociales develar una práctica multilocalizada existente e inconcebible en los andamiajes teóricos anteriores. Como perspectiva nueva y transgresora, son muchos los avances que ha producido, pero también grandes son las críticas y los retos que ya enfrenta.

En el desarrollo de esta investigación pusimos de relieve que para captar la simultaneidad y multilocalidad de las prácticas de participación cívica desde las organizaciones de migrantes con marcados contrastes se requiere la *inclusión de categorías mediadoras* como un recurso de investigación que nos permite hacer un doble tránsito, primero, desde la teoría general a la realidad específica y luego, desde las amplias

abstracciones hasta el nivel de lo empírico, sin perder de vista la objetividad y la propia naturaleza de los sujetos/objetos de estudio. El argumento es que existen sociedades (como el caso de las comunidades oaxaqueñas) que no pueden ser analizadas con los mismos conceptos que sirven para dar cuenta de las sociedades “modernas”, dado que en su propia dinámica conservan su naturaleza étnica y la reproducen –aunque sea de manera parcial– sin la intervención del Estado. En nuestro caso, como método de análisis, a partir de un encadenamiento de estructuras conceptuales, incluimos las categorías de migrante colectivo transnacional, sociedad civil migrante, y formación político-cultural como “un medio para resolver el nexo orgánico entre el esquema teórico planteado y el dato recogido en nuestro trabajo de campo” (Zemelman, 1982).

Los resultados del ejercicio comparativo

Los resultados de la investigación nos indican que si bien, a nivel de organizaciones migrantes mexicanas existen matices en la práctica de un transnacionalismo desde abajo, la dimensión política es pieza clave para complementar la participación social, económica, cultural y política de los migrantes en sus sociedades de origen y destino. Hacemos énfasis en la participación política transnacional, una vez que representa una innovación en todo el contexto latinoamericano y el motor que ha dado el mayor de los aportes a la democracia mexicana (la extensión del derecho al voto extraterritorial es un derecho que se ganaron los migrantes a través de su movilización). El análisis también nos ha mostrado concretamente que aunque la contribución de los migrantes no ha profundizado la democracia hacia formas más participativas, es necesario reconocer que el transnacionalismo de ruptura que practican ha sido una fuerza positiva que intenta poner al día a las instituciones mexicanas y estadounidenses en temas como los derechos ciudadanos, derechos humanos y el fortalecimiento de la propia concepción de la democracia como forma de vida. Los migrantes organizados son ahora un grupo visible en ambos lados de la frontera que demandan atención y respuestas de los políticos y los gobiernos en sus diferentes niveles. Esto lo hemos expuesto a partir de la voz de los migrantes que saben de su nuevo protagonismo visto como un hecho que da luz a nuevas posibilidades políticas dado que el transnacionalismo cambia la posición estructural de los diferentes actores (Landolt, 2003).

En el balance general también encontramos que los modos de participación transnacionales representan un vehículo que influye de diversas maneras en la vida pública, en la transparencia y rendición de cuentas y en la toma de decisiones en sus comunidades de origen,

El uso del modelo comparado en estudios de organizaciones migrantes sigue siendo una estrategia novedosa para distinguir claramente las cualidades de grupos móviles transfronteras. En nuestro caso, ha sido de utilidad para dar cuenta tanto de las persistencias como de los procesos transformativos de dos organizaciones de alto contraste (FCZSC y FIOB). Elegimos como ejemplo de comparación una estrategia basada en máximas semejanzas y máximas diferencias que a partir de una matriz de referencia, consideró los siguientes ocho indicadores y resultados:

- i. *En relación al contexto* encontramos que las diferencias existentes en el contexto sociopolítico de salida y el carácter participativo o no de los gobiernos en sus diversos niveles del país de origen influyen significativamente en la forma y actividades de las organizaciones de migrantes. Por supuesto que los contextos de llegada también están afectando el inicio y desenvolvimiento de sus actividades, según la discriminación o niveles de aceptación que afrontan en sus comunidades de asentamiento (vida citadina o campos agrícolas en la comarca californiana).
- ii. *El factor cultural* es determinante para revisar las diferenciaciones entre estos dos tipos de organizaciones de migrantes. Es decir, la cultura constituye un condicionante de las relaciones sociales en las que se ven envueltos los migrantes en su calidad de agentes sociales. Por ello, en el México plural las principales diferencias que se manifiestan entre mestizos e indígenas como grandes segmentos sociales son fundamentalmente culturales. Recordemos que tal como lo ha planteado Mardones (2001:63) “la cultura apostilla, tiene como función hacer comprensible una acción social, ella es por consiguiente parte integrante de la acción, y no puede ser aprehendida fuera de tal acción”.
- iii. *Una marcada identidad étnica.* Los miembros de las comunidades y organizaciones transnacionales oaxaqueñas y zacatecanas han constituido nuevas fórmulas de identidad, pertenencia y ciudadanía práctica para con la comunidad de origen, son

expresiones de identidad indígena y mestiza respectivamente, mismas que han asumido formas culturales y políticas específicas: entre los zacatecanos se reafirma creativamente una cultura campesina y ranchera que los vincula estrechamente a su patria chica, en tanto que en los migrantes indígenas oaxaqueños prevalecen las identidades étnicas y regionales con un marcado *multicomunitarismo* que los ata a la tradición comunal aún en la distancia. Ambos han refrendado desde el extranjero su membresía comunitaria al revalorar sus culturas originarias y hacer uso del factor étnico en el desarrollo de sus complejas relaciones sociales como actores transnacionales.

- iv. *Las propias historias migratorias* de zacatecanos y oaxaqueños han encontrado *dos trayectos sociopolíticos diferenciados* que de manera singular y consistente en el caso del FIOB y la FCZSC han mostrado lo mejor de la migración no sólo para sus comunidades sino ahora exitosamente para el mundo entero, al ser vistos como modelo.
- v. *Las estrategias organizativas.* Encontramos una organización panestatal zacatecana que concibe a partir de una Federación su morfología, cual agrupación institucionalizada de entidades sociales relativamente autónomas (clubes), con capacidad de representación e interlocución en diferentes niveles y ámbitos que trascienden fronteras, versus una organización panétnica que ejemplifica un modelo organizativo como Frente, en el sentido de alianza política de grupos, en este caso, comunidades oaxaqueñas transnacionalizadas que adaptan las formas tradicionales de organización comunitaria como el tequio, usos y costumbres y el sistema de cargos a un nuevo entorno social y político.
- vi. *La presencia de líderes proactivos* binacionales con fuerte arraigo comunitario y cierto aire carismático les ha permitido en las dos organizaciones emprender una lucha social significativa ante la necesidad de defender y acrecentar sus derechos humanos; además, retroalimentados de sus amplias bases han contribuido de manera significativa a la constitución político-cultural de los migrantes, una vez que reivindican creativamente la autonomía de sus organizaciones y el derecho a decidir su propio camino.

- vii. Son *protagonistas en los nuevos movimientos sociales* orientados al cambio democrático que han atravesado las fronteras nacionales y al lado de la sociedad civil están redefiniendo la condición de ser mexicanos, una vez que han conformado un amplio nivel de institucionalización de sus prácticas, con proyectos alternos que les permiten participar y manifestar su congruencia con una identidad volcada hacia la solidaridad colectiva y la lucha social de nuevo cuño.
- viii. Sus *vínculos con el desarrollo social*, los hacen partícipes por igual de iniciativas transnacionales bajo un enfoque alternativo centrado en la comunidad y su membresía. Ahora se encuentran involucrados en el debate sobre perspectivas de desarrollo social con la diferencia de que la operación de sus programas es un indicador de la magnitud de los problemas sociales que padecen y el grado de vulnerabilidad de sus propios contextos. Aunque ambos proyectos orientan su esfuerzo al alivio del rezago histórico de tipo social, comunitario y de abandono gubernamental, el esquema de promoción del FIOB nos habla de la fragilidad y la gran pobreza social que viven los migrantes y sus comunidades tanto en México como en Estados Unidos, empero, los zacatecanos aun padeciendo estas inequidades sociales, son pioneros y partícipes de iniciativas como el 3x1 para migrantes que los colocan en primer plano a nivel internacional en el tema del desarrollo social con carácter transnacional.

En todo este escenario es importante destacar dos cuestiones: primero, para comprender el derrotero del migrante transnacional, la dimensión política es clave, ya que es desde el transnacionalismo político que se han cristalizado iniciativas ciudadanas para ejercer plenamente sus derechos políticos desde el extranjero, destacan: el *voto lejano o extraterritorial* migrante, la “Ley Migrante” en Zacatecas y otras entidades, el reconocimiento de la binacionalidad para varios estados, así como la representación migrante en los congresos legislativos locales. Esto es posible gracias al grado de madurez institucional y compromiso cívico binacional manifiesto por los migrantes organizados que están conscientes de que *el desarrollo no es la causa sino la consecuencia del impulso a los procesos democratizadores*. Las expresiones de su transnacionalidad -a partir de su participación política-, les han allanado el camino para organizarse, hacerse de poder desde la sociedad civil y lanzar iniciativas que les permiten -más allá de confrontar sistemas

políticos y económicos-, mantener vivas sus comunidades. En segundo término, el método de contraste elegido para el estudio de organizaciones migrantes, nos ha permitido -más allá de contribuir a profundizar en el análisis del fenómeno migratorio-, comprender e interpretar el comportamiento de los migrantes en su propio contexto de estudio, ejercicio que hemos concretizado al valorar la especificidad de la emergente vida transnacional de las dos organizaciones en el área de Los Angeles, y en Zacatecas y la mixteca oaxaqueña respectivamente.

En síntesis: en el caso de las organizaciones de migrantes de Oaxaca y Zacatecas (FIOB y FCZSC) encontramos que la hipótesis que planteamos inicialmente cobra validez, una vez que advertimos que los procesos de construcción social y política de ciudadanía emergen como *dos historias en paralelo* que si bien llegan a engarzarse a partir del mismo contexto global en que se desenvuelven, son historias que se encuentran condicionadas por sus propios orígenes y destinos, diferenciadas en sus prácticas, en sus estrategias y constatadas en sus disímiles formas de organización que son capaces de emitir en los circuitos migratorios donde expresan su transnacionalidad.

Ahora bien, atendiendo a la magnitud de la problemática en estudio, hemos sintetizado otra serie de conclusiones que representan en esencia la valoración del estado actual de las organizaciones migrantes y su posible derrotero sociopolítico transnacional. Las conclusiones se sintetizan como sigue:

1. Actualmente los migrantes mexicanos organizados en Estados Unidos de ser simples actores del proceso globalizador y migratorio han pasado a formar parte de conglomerados de verdaderas comunidades construidas en los intersticios de los estados de donde proceden y de los que los alojan. Ante la avasallante globalización han emergido nuevos fenómenos sociales como el de las *comunidades transnacionales*, desde donde “los de abajo” (migrantes), como gente común envuelta en las corrientes del globalismo neoliberal vienen construyendo su capacidad de respuesta en distintos planos de la vida social al son de la migración internacional y con un emergente poder político y social.

En este mundo global los de abajo pues, no sólo representan una reacción a las barreras del capital o una respuesta flexible en el campo internacional de la propia comunidad laboral organizada, “sobre todo van mostrando capacidad propia de construir su voz” (Lozano en Portes et al, 2003:11) y de abrir nuevas alternativas. Su lugar en la

economía -dirá Lozano-, es cada vez más decisivo para sus naciones de origen (remesas), penetran los estados como agentes generadores de remesas colectivas y familiares, como protagonistas en la arena política binacional, promotores de su cultura y hasta como constructores de nuevas identidades en espacios transnacionales. Sin embargo, es importante subrayar que aunque las actividades transnacionales de origen popular se hayan iniciado en parte “como reacción a las políticas gubernamentales y a las condiciones de capitalismo dependiente en los países subdesarrollados” (Portes y Guarnizo, 1991, Roberts et al, 1999, en Portes et al, 2003:20), en estricto sentido, los migrantes no se organizan para combatir al capitalismo globalizador, como tampoco buscan adherirse a él.

Antes bien, la densidad creciente en la red de actividades transnacionales que cada vez cobra más importancia en el futuro económico y político de las naciones de origen nos hace pensar que *la organización surge como un proceso liderado que busca afirmar la identidad*, y una vez que ello se ha dado, los migrantes, desde la membresía transnacional abren canales de negociación tendientes a promover el desarrollo social (Moctezuma, 2011).

2. La activación de la *membresía sin ciudadanía formal* es una realidad en las comunidades de migrantes activos y transnacionalizados. En todo el trayecto investigativo hemos mostrado a la ciudadanía activa transnacional como un proceso de construcción colectiva de ciudadanía desde abajo, de prácticas desarrolladas por individuos y/o grupos migrantes para ejercer o construir derechos a partir de mirar la ciudadanía como el principio a tener derechos y también como descubrimiento y construcción de derechos que no se reducen al ámbito nacional. Pensando que la ciudadanía ha constituido históricamente un recurso de emancipación de los individuos y grupos marginados hemos argumentado que las migraciones del siglo XXI han revelado serias tensiones y desafíos para la ciudadanía dentro de los Estados-nación.

Tal parece que el modelo dominante de ciudadanía liberal moderna, en donde la identidad política y la membresía son congruentes con el territorio nacional, se manifiesta cada vez más indispueta a resolver las contradicciones creadas por la migración masiva a nivel global. Ante esta situación, la ciudadanía política activa en manos de los migrantes se ha transformado de manera especial al punto de que, más allá de ser postulada como ideal político, los migrantes la han convertido a través de sus prácticas en una realidad en su

lucha por mejores condiciones de vida. Esto ha permitido que los migrantes procesen nuevos perfiles ciudadanos, tengan un poder, una voz y una opción que de otro modo no tendrían. Este nuevo concepto de participación política de las comunidades y organizaciones de migrantes en inicio nos plantea tres cuestiones:

- a. La definición de “ciudadanía” en aquellos que viven los vaivenes de la vida simultánea parte de la crítica al concepto esencialista de nación y de comunidad, proponiendo que la residencia en la comunidad o a la nación no debe ser una limitante para el goce de plenos derechos dentro de su condición transnacional.
- b. El análisis de los derechos políticos de los connacionales se adscribe al estudio de los procesos sociopolíticos transnacionales, los cuales –según Besserer (1999)-, logran una ruptura con los principios del Estado-nación y adoptan una estrategia para confrontar y romper con las formulaciones céntricas de nación que encontramos en la ciencia política, en los estudios jurídicos o sociales, etc.
- c. El transnacionalismo político se define como procesos y prácticas que cruzan fronteras y vinculan múltiples ubicaciones y tienen la capacidad de transformar instituciones y estructuras establecidas, construir nuevos foros y formas de hacer política así como plantear nuevas interrogantes. Sin embargo, hay que puntualizar que aunque las comunidades transnacionales pueden trascender el ámbito nacional, la creciente permeabilidad de las fronteras no desafía necesariamente las jurisdicciones territoriales y es que *en lo político lo transnacional no elimina la incidencia nacional*. Esto es, el transnacionalismo migrante es capaz –tal como lo apunta Bauböck (2003)- de “cambiar las estructuras políticas y las concepciones de membresía establecidas en las diferentes naciones con las cuales (se) mantiene contacto”, una vez que cuestiona los supuestos clave de la democracia liberal generando nuevas significaciones políticas y sociales.

3. La condición "transnacional" parece exigir entonces la arquitectura de un nuevo tipo de ciudadanía donde los migrantes – a partir de reclamos colectivos y prácticas

sociales de carácter participativo-, están retomando y reproduciendo de alguna manera la lógica (táctica y estrategia) a través de la cual la ciudadanía adquirió históricamente su carta de naturaleza en la mayor parte de los estados nacionales donde la protesta y la movilidad política precedieron al otorgamiento de derechos ciudadanos. En todo esto hay que reconocer que el consentimiento de derechos de los connacionales no es un proceso lineal, ni siempre ascendente, dado que cada Estado en el reconocimiento de su propia historia actúa en consecuencia; basta recordar que los mexicanos en el exterior no han tenido por décadas integralmente sus derechos de ciudadanía, especialmente los electorales.

4. En nuestro caso, la conformación de organizaciones como la FCZSC o el FIOB son ejemplos de que la migración transnacional no ha representado obstáculo para que los migrantes participen en el ámbito político de sus comunidades de origen y destino; antes bien, les ha permitido emerger como nuevos actores sociales transnacionales que influyen en los procesos políticos de sus comunidades de origen propiciando la apertura de arenas políticas de negociación social entre ambos Estados-nación, así como entre los gobiernos en sus diferentes niveles y los propios migrantes. Esto es, las organizaciones de migrantes pueden abrir -por rutas disímiles o similares- un espacio privilegiado para el ejercicio de la ciudadanía en condiciones de migración transnacional, partiendo de que una vez ancladas en el tiempo e institucionalizadas en cierta manera, pueden llegar a constituir un espacio en el que los migrantes con o sin permiso de residencia, con o sin derechos por definición en el país de destino, *practican una ciudadanía que va más allá de sus sociedades receptoras*. Son ejemplos paradigmáticos de sociedad civil transnacional o transnacionalismo de base donde queda claro que las relaciones establecidas sobrepasan a los gobiernos del Estado emisor.

El tema de la migración y el desarrollo social

Hemos argumentado que el trabajo investigativo estuvo orientado por la lógica de la migración y el desarrollo en su *dimensión social*, una vez que indicamos que la presencia de migrantes organizados, remesas colectivas, programas para migrantes y vínculos estrechos con la patria, son un atenuante a la pobreza y marginación que se vive en estados como Zacatecas y Oaxaca.

Sin embargo, es importante asumir críticamente que el hecho de que las migraciones puedan favorecer e impulsar el desarrollo social de las regiones de donde proceden, depende en gran medida del contexto que se analice y de la gestión política de los gobiernos involucrados, agregando que, un auténtico desarrollo social va más allá de este acotado nexo entre migrantes y desarrollo. En voz de los migrantes, *desarrollo no es seguir expulsando a migrantes*, el sentido del desarrollo entre migrantes contiene como prioridad para sus pueblos la presencia de una buena educación, cambio social y calidad de vida que se traduzca en creación de fuentes de trabajo, en la revitalización de la cultura y sobre todo en *empezar a ejercer “el derecho a no migrar”*.

Realmente, más allá de los migrantes, nuestra visión del desarrollo incorpora en inicio la instauración de un proceso de destrucción creadora (Harvey), que pasa por una negación crítica de lo existente y el rompimiento de la idea de un país subdesarrollado para repensar el desarrollo en términos integrales, con justicia y sustentabilidad social capaz de desplegar un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad asociativa y de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva. Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y sólo secundariamente económico, tal cual lo definió Celso Furtado.

En México es necesario un concepto de desarrollo alternativo que ponga en el centro al ser humano, que integre de manera transversal los derechos humanos, valores democráticos, la ciudadanía activa con enfoque transnacional así como la colaboración de las amplias redes de la sociedad civil migrante transnacional que hoy se encuentran volcadas en el despliegue de propuestas de desarrollo social transnacional. Por ello hemos propuesto que el ejercicio de ciudadanía de los migrantes como fenómeno social transnacional debe vincularse para su análisis con el planteamiento de un desarrollo social progresista capaz de rescatar el sentido humanista del desarrollo y plantearse como principios básicos, promover un desarrollo sustentable, ético, equitativo que ponga en el centro al hombre como agente proactivo en el proceso de transformación social.

El desarrollo social desde los migrantes organizados es una realidad transnacional que se encuentra matizada por las aspiraciones de una nueva sociedad y nuevo hombre que ellos imprimen a partir de sus necesidades y contextos, pero también se encuentra limitado por las circunstancias y adversidades sociales que los migrantes sortean cotidianamente

tanto en México como en Estados Unidos. Durante los últimos veinte años estos migrantes, han logrado incidir efectivamente en políticas relacionadas con el desarrollo social y económico en México, concretamente en sus localidades de origen, donde El FIOB y la FCZSC han constituido estrategias diferenciadas, ajustadas a sus propias necesidades y contextos con el propósito de promover desarrollo de base transnacional. Sin embargo es justo reconocer que la perspectiva de crecimiento de esta faceta de la sociedad civil aún se encuentra en etapas iniciales.

A manera de corolario, pensamos que un futuro viable para las organizaciones de migrantes implica que se resuelvan de manera propositiva una serie de factores internos y externos que han frenado su pleno desarrollo, donde destacan: la autonomía de sus organizaciones, el fortalecimiento de las relaciones con sus comunidades, el relevo generacional, la consolidación de sus respectivos proyectos de largo aliento, el financiamiento y la formación política de sus liderazgos que les permitan enfrentarse las adversidades que el contexto transnacional les presenta.

Finalmente, es necesario reconocer que en un contexto sociopolítico como el mexicano, con la existencia de una transición democrática truncada en pleno siglo XXI, (proveniente de la tradición liberal, caracterizada por elitista y fuerte predominio de la esfera electoral), los vientos del cambio apuntan al ámbito de la sociedad civil y su consolidación frente al Estado debe ser el garante de una democracia fortalecida. En la medida en que los grupos y comunidades se constituyan político-culturalmente en el ámbito local y transnacional podrán afectar la intervención estatal en su favor. Los desafíos del migrante colectivo son dobles, pues debe preocuparse tanto por mejorar las condiciones de sus comunidades de origen como sus condiciones en las comunidades de recepción.

En el futuro próximo, una preocupación central de los investigadores orientados en el complejo fenómeno de la migración transnacional será continuar la hechura de estudios comparativos sistemáticos que permitan extraer conclusiones en torno a la apertura de nuevas temáticas de estudio, cuestiones de orden metodológico, cubrir los niveles de análisis micro-macro, desarrollo de nuevas estrategias de investigación, vinculación del fenómeno con otras áreas del conocimiento y preocupaciones sociales, así como consolidar a la comunidad científica preocupada por el estudio migratorio desde la mirada del actor como nuevo campo de investigación.

En posteriores investigaciones resultaría de interés a la vez, involucrar más organizaciones (similares y disímiles) que cubran el espectro de la vida transnacional que realizan las organizaciones de migrantes mexicanos. La gran pregunta ante toda esta gran problemática social de carácter transnacional es: ¿qué piensa la sociedad mexicana de esta cuestión social que trasciende fronteras?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía del capítulo I

- Baéz, J (2007), *Investigación Cualitativa*, Madrid, Editorial ESIC.
- Barry, K (2006), “En casa y desde lejos: La construcción de la ciudadanía en un contexto de emigración”, New York University School of Law New York University Public Law and Legal Theory, Working Papers, Paper 23 (Traducción, Reyes Romo Felipe).
- Bauböck, R (2002), “How migration transforms citizenship: international, multinational and transnational perspectives”, ÖSTERREICHISCHE AKADEMIE DER WISSENSCHAFTEN FORSCHUNGSSTELLE FÜR INSTITUTIONELLEN WANDEL UND EUROPÄISCHE INTEGRATION – IWE. POSTGASSE 7/1/2. *Working Paper Series*, No. 24, FEBRUAR.
- Bauböck, R (2003), “Hacia una teoría política del transnacionalismo migrante”, *International Migration Review*, Vol. 37, número 3.
- Beck, Ulrich (1998), *World Risk Society*, Cambridge: Polity Press.
- Bermundo, J (2001) “Ciudadanía e inmigración”, III Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). Migración y cambio social. Scripta Nova. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona [ISSN1138-9788]. N° 94 (32).
- Bertaux, D (1980), “La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades”, en: *La historia oral. Métodos y experiencias, debate*, Marinas, J y Santa Marina, C (Coords), España, pp 149-171.
- Besserer, F (1999), *Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional*, en: Mummert, G (Coord), *Fronteras fragmentadas*, El Colegio Michoacán, CIDEM, México.
- Besserer, F (2004), *Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional*, México, UAM-Iztapalapa/Plaza y Valdés Editorial.
- Boudon, R (1969), "Los métodos cualitativos" en: *Los Métodos de la Sociología*, Barcelona.
- Bourdieu, P (1987), “Los Tres Estados del Capital Cultural”, en: *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17. Tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de noviembre de 1979. (Landesmann, M/traductor).
- Brubaker, W (1989), “Membership without citizenship: The economic and social rights of noncitizens”. In: *Immigration and the politics of citizenship in Europe and North America*. Chapter 7, Lanham, MD, Editores, University Press of América, pp 145-162.
- Brubaker, W. R (1990), “Immigration, Citizenship and the Nation State in France and Germany: A Comparative Historical Analysis”, en: *International Sociology*, vol. 5, número 4.
- Buci-Glucksmann, C (1978), *Gramsci y el Estado*, España, Editorial siglo XXI.
- Caglar, A (2001), “Constraining metaphors and the transnationalisation of spaces in Berlin”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, número, 27, 4, pp. 601-613.

- Calderón, L (1997), *Vivir a dos tiempos: actitudes políticas de inmigrantes mexicanos*, FLACSO, Doctorado en Ciencias Sociales (Doc).
- Calderón, L y Martínez, J (2002), *La dimensión política de la migración mexicana*, México, Instituto de investigaciones Mora.
- Canales, M y Peinado, A (2000), “Grupos de discusión”, en: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Delgado, J y Gutiérrez, J (Coords.), España, Ed. Síntesis, S.A.
- Castles, S (2003), “Jerarquías de ciudadanía en el nuevo orden global”, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 37, 9-33.
- Cortés, A y Sanmartín, A (2010), “Transnacionalismo político: políticas migratorias de vinculación de los estados de origen y de las asociaciones de migrantes en España”, *Los casos Ecuatoriano y Colombiano*. Universidad Autónoma de Madrid/ España, Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica.
- Declaración de Quito (2010), “*La voz de los actores*”, *Migración y Desarrollo*. CONACYT. Vol. 8, número 15, 175-182.
- Delgado, J y Gutiérrez, J (2000), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, España, Ed. Síntesis, S.A.
- Delgado, R y Castles, S (2007), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, Colección Desarrollo y Migración, México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, RIMD, SEGOB, INM, CONAPO, IMI, University of Oxford, IOM, ISBN 978-970-819-036-7.
- Delgado, R, Márquez, H y Puentes, R (2010), *Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos*, Marco conceptual. Red Internacional de Migración y Desarrollo, Peoples’ Global Action on Migration, Development and Human Rights e Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración A.C. (versión preliminar).
- Domínguez, R (2008), “Los movimientos sociales en la visión indígena del tiempo”, *El tequio*, Revista binacional, número 3, año 1.
- Edo, M (2002), *Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo*, Departamento de Ciencia Política y Gobierno Licenciatura en Estudios Internacionales. Universidad Torcuato Di Tella.
- Elias, N (1990), *La sociedad de los individuos*, Ensayos (Alemany, J.A./traductor), Ed. Península.
- Faist, T (2005), “Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, estado y mercado”, *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre, México, Revista.
- Faist, T y Kivisto, P (2008), *Citizenship. Discourse, theory, and transnational prospects*, Blackwell publishing.
- Flick, U (2007), *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid, Ed. Morata.
- Fox, J (2005), “Repensar lo rural ante la globalización: La sociedad civil migrante”, Red Internacional de Migración y Desarrollo, *Migración y Desarrollo*, México, revista segundo semestre.
- Fox, J y Gois, W (2010), “Migrant civil society: Ten propositions for discussion. Peoples’ Global Action on Migration”, Development and Human Rights, Mexico City, November, 2010, en: <http://www.accionglobalmexico.org>

- Fox, J y Rivera G (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, Porrúa/UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California.
- Giddens, A (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico. Críticas positivas de las sociologías comprensivas*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
- Giddens, A (2001), *Las nuevas reglas del método sociológico, Crítica positiva de las sociologías comprensivas*, Argentina, Ed. Amorrortu.
- Giménez, G (1993), “Apuntes para una teoría de la identidad nacional”, en: *Identidad Nacional y Nacionalismos. Sociológica*, año 8, número 21, UAM/ Azcapotzalco, Ed. Casa Abierta al Tiempo, Enero-abril.
- Giménez, G (1997), *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, San Andrés Toltepec (Doc).
- Glick Schiller, N y Levitt, P (2006), “Perspectivas internacionales sobre migración”, en: Alejandro Portes, Josh DeWind (Coord.) (2006), *Repensando las migraciones Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, pp. 468, ISBN 970-701-737-6.
- Goldring, L (1999), “El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿Reconfigurando la nación y las relaciones entre Estado y sociedad civil?”, en: Mummert, G (Coord), *Fronteras fragmentadas*, El Colegio Michoacán, CIDEM, México.
- González, C (2006), *Relaciones Estado-díaspóra: aproximaciones desde cuatro continentes*, Tomo I, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, ANUIES, pp. 296, ISBN 970-701-764-3 Tomo I.
- Guarnizo L y Smith M (1998), “Transnationalism from below. Comparative Urban and Community Research”, V6 – 1998, New Brunswick: Transaction Publishers, University of California.
- Huntington, S (2006), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, España, Ed. Paidós.
- Ibáñez, J (1991), “Devolver la información al grupo”, en: *La investigación social de segundo orden*, Siglo XXI, España, pp 97-107.
- Ibáñez, J (2003), *Más allá de la sociología. El grupo de discusión*, Técnica y crítica, Ed. Siglo XXI, 5ª edición. España.
- Imaz, C (2008), *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*, México, UNAM/SITESA Editores.
- Itzigsohn, J et al (2002), “Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales”, en: *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, Portes, A, Guarnizo, L y Landolt (Coords), Ed. Porrúa/ FLACSO, pp 159-192.
- Itzigsohn, J y Villacrés D (2008), *Migrant political transnationalism and the practice of democracy: Dominican external voting rights and Salvadoran home town associations*, In: *Ethnic and Racial Studies*, volúmen 31, número 4, Publisher Routledge, England.
- Jick, Todd (1979), *Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action*, *Administrative Science Quarterly*, 24 (4): 602-11.

- Kearney, M (1994), *Del indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca*, Revista nueva Antropología, vol. XIV, número 46, México.
- Kuhn, T.S. (1998), *Estructura de las Revoluciones Científicas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Landolt, P (2003), “El Transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior: El caso de El Salvador y sus migrantes en Estados Unidos”, en: *Votar en la Distancia: La Extensión de derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*, editado por Leticia Calderón. México, D.F., Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, pp 301-323.
- Long, N (2007), *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS/El Colegio de San Luis.
- Marshall, T. H, y Bottomore, T (1998), *Ciudadanía y clase social*, Madrid, Alianza editorial.
- Martínez, L (2000), *Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante*, Colegio de Antropología Social-Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Merton R, Fiske M y Kendall P (1998), *Propósitos y criterios de la entrevista focalizada*, EMPIRIA, Revista de metodología de ciencias sociales, No 1, pp 215-227, (Traducción: Del Val, C y Callejo, J).
- Moctezuma (2004), *Justificación empírica y conceptual del voto extraterritorial de los mexicanos con base en la experiencia de Zacatecas*, Sociológica, año 19, número 56, septiembre-diciembre de 2004, pp. 53-85.
- Moctezuma, M (2005a), *Morfología y desarrollo de las asociaciones de mexicanos en E.U. Un sujeto social y político extraterritorial*, Doctorado en Estudios del Desarrollo, Working paper, noviembre 30, www.estudiosdeldesarrollo.net.
- Moctezuma, M (2005b), *Técnica de los grupos focales*, Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, The North American Communities Program (NATC), Enero de 2005 (Doc).
- Moctezuma, M (2006), *Rasgos de distinción sobre el FIOB*, 24 de Octubre, Documento de trabajo.
- Moctezuma, M (2008) *El migrante colectivo transnacional: senda que avanza y reflexión que se estanca*, Sociológica, año 23, número 66, enero-abril, pp. 93-119.
- Moctezuma, M (taller 2010), *La dimensión política de la transnacionalidad*, Taller: Migración Internacional: Transnacionalismo, Desarrollo y Derechos Humanos, Lugar: Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, UAZ, Octubre 25 al 29 del 2010, 17va. Semana de la Ciencia y la Tecnología, Zac (Conferencia).
- Moctezuma, M (2011), *La transnacionalidad de los sujetos, Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, UAZ/Porrúa editores.
- Moctezuma, M y Pérez, O (2010b), *Teoría y práctica del desarrollo*, Taller: Migración Internacional: Transnacionalismo, Desarrollo y Derechos Humanos, Lugar: Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, UAZ. Octubre 25 al 29 del 2010, 17va. Semana de la Ciencia y la Tecnología, Zac. (Conferencia).
- Mukhopadhyay, M y Singh, N (2008), *Justicia de género, ciudadanía y desarrollo*, Ediciones/IDRC. Canadá, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Nagel, C y Staeheli, L (2002), *Ciudadanía, nación y migración transnacional: El caso de activismo Árabe-Estadounidense*, Universidad de Loughborough, Reino Unido/

- Universidad de Colorado, Conferencia de la Globalización y la Democracia, Boulder, Colorado, abril de 2002.
- Ochman, M (2006), *La reconfiguración de la ciudadanía. Los retos del globalismo y de la posmodernidad*, Humanidades, México, TEC/Porrúa.
- Ortíz, L (1999), *Acción, significado y estructura en la teoría de A. Giddens*, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Toluca, México. *Convergencia*. Revista, año 6, número, 20.
- Østergaard-Nielsen, E (2001), *The Politics of Migrants' Transnational Political Practices. conference on Transnational Migration: Comparative Perspectives*, Princeton University, 30 June-1 July 2001. WPTC-01-22.
- Otero, G (2004), *¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México rural*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Simon Fraser University, ISBN 970-701-425-3.
- Otero, G (2006a), *México en transición: globalismo neoliberal, Estado y sociedad civil*, México, UAZ/ Cámara de Diputados LIX Legislatura/ Simon Fraser University/ Porrúa.
- Otero, G (2006b), *Forjando democracia: formación político cultural y vinculaciones desde abajo*, Iconos, Revista de Ciencias Sociales, número 26/septiembre, FLACSO, Ecuador.
- Otero, G (2012) Comentarios personales al borrador de tesis, abril.
- Palazón, M (2006), “La filosofía de la praxis según Adolfo Sánchez Vázquez”, en: *La teoría marxista hoy*, Problemas y perspectivas, Boron A, Amadeo J y González S (Comps), CLACSO, Buenos Aires.
- Parra, J (2006), *Democracia y migración: La exclusión política de los “transmigrantes denizens”*, Instituto Universitario de Investigaciones Ortega y Gasset. revist@s.es:oai:www.ortegaygasset.edu/circunstancia:8017. España.
- Pereyra, C (1988), *Gramsci: Estado y sociedad civil*, Cuadernos políticos, número 54/55, México, editorial Era.
- Petras, J (2000), *Globalización y ciudadanía II*, en: James Petras, Recopilación de escritos (1999-2006). En: <http://www.lafogata.org/> (Consultado: Noviembre, 26 del 2010).
- Portes A, Escobar C y Walton A (2006), *Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study. Migración y desarrollo*, primer semestre, Red Internacional de Migración y Desarrollo. Zacatecas, México. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. UAEM, pp 3-44.
- Portes, A (2005), *Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes*, Migración y desarrollo, primer semestre, núm. 004, Universidad Autónoma del Estado de México, en: <http://redalyc.uaem.mx>.
- Portes, A, Guarnizo, L y Landolt, P (2003), *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO/Ed. Porrúa,
- Ramírez, S (2003), *La reconstrucción de la identidad política del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), número 91 México.
- Reyes, F (2009), *La crisis de la ciudadanía*, Bimensuario, 1-15 julio, año 8, núm. 189. México, D.F.

- Rodríguez, B (2008), *FIOB: Referente transnacional en defensa de los pueblos indígenas*, Mundo indígena, Suplemento de Milenio Diario y SEPRADI, diciembre 12/ número, 4.
- Romero, L (1994), *Metodología de la investigación en ciencias sociales*, Antología básica I, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Sampedro, V (2000) *Comunicación y democracia: Redefiniendo la sociedad civil y la esfera pública*, en: Democracia y ciudadanía en la sociedad global, Camacho M, Calvillo M y Mora M (Eds). México, UNAM, Aragón.
- Sánchez A (2003), *Filosofía de la praxis*, México, Editorial Siglo XXI.
- Santana, J y Pérez, A (1999), *Habermas y Foucault: Modernidad, posmodernidad y teoría de la historia*, Vegueta, número 4, Universidad de las Islas Canarias.
- Simmel, G (1986), *Sociología 2. Estudios sobre las Formas de Socialización*, Madrid, Alianza Editorial.
- Smith, R (2001), “Migrant Membership as an Instituted Process: Comparative Insights from the Mexican and Italian Cases”. *Conference on Transnational Migration: Comparative Perspectives*, Princeton University, 30 June - 1 July 2001. WPTC-01-23.
- Smith, R (2006), *México en Nueva York. Vidas transnacionales de los migrantes mexicanos entre Puebla y Nueva York*, Porrúa/UAZ/Cámara de diputados LIX legislatura, México.
- Soysal, L (2006), “Un recuento de la migración turca en y hacia Europa: pasado, presente y futuros”, en: http://rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migracion/relaciones-estado1/RelacionesEstado1_10unrecuento.pdf (consulta: 17/IX/2012).
- Taylor, J.S y Bogdan, R (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, España, Ed. Paidós. Ibérica, S.A.
- Valenzuela, J (1998), *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*, México, Colegio de la Frontera/ Plaza y Valdés Editores.
- Valles, M (2002), *Entrevistas cualitativas*, Cuadernos metodológicos, número 32, Centro de Investigaciones Sociológicas, Universidad Complutense, Madrid.
- Vasilachis, I (1993), *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*, Buenos Aires, Editorial de América Latina,
- Velasco, L (2003), *Experiencias organizativas y participación femenina de indígenas oaxaqueños en Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte (Doc) (Traducción: Adam Critchley).
- Velasco, L (2004), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO/COLMEX/Porrúa.
- Velasco, L (2008), *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, México, Ed. COLEF/ Porrúa.
- Vertovec, S (2009), *Transnationalism. Routledge, USA and Canada*, Taylor and Francis e Library.
- Vidal, R (1999), *Nacionalismo y globalización: Localización-deslocalización simbólica del espacio social*, Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.
- Vono, D (2006), *Vinculación de los emigrados latinoamericanos y caribeños con su país de origen: transnacionalismo y políticas públicas*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL.

- Zemelman, H (1982), “Problemas en la explicación del comportamiento reproductivo (sobre las mediaciones)”, en: Mertens W, Przeworsky A, Mora M y Zemelman H (Comps), *Reflexiones teórico metodológicas sobre investigaciones en población*, México, El Colegio de México/CLACSO.
- Zemelman, H (2001), *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*, Universidad de las Naciones Unidas. México, Siglo XXI, 3ª edición.
- Zemelman, H (2002), “Algunas reflexiones metodológicas a partir del problema de las investigaciones comparativas”, en: *América Latina. Estado e Reformas numa perspectiva comparada*, Sao Pablo Brasil, Cortez Editora.
- Zincone, G (2004), “Procesos migratorios y transformación de los derechos de ciudadanía”, en Aubarell, G y Zapata, R (Coords). *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*, Barcelona, Icaria Editorial.
- www.federacionzacatecana.org
- www.fiob.org

Bibliografía del capítulo II

- Ariza, M y Portes A (2007), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio a través de la frontera*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bada X (2003), *Clubes de oriundos en los Estados Unidos*, Serie acción ciudadana en las Américas, número 5, www.americaspolicy.org.
- Calderón L (2010), *Los superhéroes no existen: Los migrantes mexicanos ante las primeras elecciones en el exterior*, México, Ed. Contemporánea, Sociología, Instituto Mora,
- Castles S y Delgado R (2007), *Migración y Desarrollo: perspectivas desde el sur*, Colección Desarrollo y Migración, México. Miguel Ángel Porrúa, UAZ, RIMD, SEGOB, INM, CONAPO, IMI, University of Oxford.
- Castles S y Miller M (2004), *La era de la migración Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Fundación Colosio, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración.
- CEPAL (2010), *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*, Alicia Bárcena (Coord.), ONU, Santiago de Chile.
- Coutin S (2007), “¡Sí, se puede! Los sin papeles en Estados Unidos y la lucha por la legalización en los primeros años del siglo XXI”, en: Maciá R, Suárez-Navaz L y Moreno A (2007), *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*, Madrid, Ed. Traficantes de sueños.
- Delgado R y Rodríguez H (2001), *The emergence of collective migrants and their role in Mexico's local and regional development*, en: el Canadian Journal of Development Studies, volume XXII, No.3, 2001, pp. 747-764, Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Delgado R, Márquez H y Puentes R (2010), *Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos*, Red Internacional de Migración y Desarrollo, www.migracionydesarrollo.org.
- Durand, J (2012), El sueño americano no es para mexicanos, *La Jornada, México*. Opinión. 21 de octubre.
- Edo, M (2002), *Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo*, Departamento de Ciencia Política y Gobierno Licenciatura en Estudios Internacionales, Universidad Torcuato Di Tella.
- Escamilla, P (2009), *De cómo el transnacionalismo facilita la participación de los inmigrantes mexicanos en la política estadounidense*, Migración y Desarrollo, México, Revista número 12, primer semestre.
- Escobar A (2009), “Una minga para el posdesarrollo”, en: *La agonía de un mito ¿Cómo reformular el “desarrollo”?*, Colección Cuadernos de trabajo sobre el desarrollo, No 4. Madrid, Ed. ALAI/ SODEPAZ.
- Espinoza V (2004), *El voto lejano. Cultura política y migración México-Estados Unidos*, El Colegio de la Frontera Norte, México, Editorial Porrúa.
- Esteva G (2009), *Más allá del desarrollo: la buena vida, América latina en movimiento*, Alai, México, pp. 1-5.
- Fundación Ciudadanía Incluyente A.C (2008), *Proyecto de desarrollo político y educativo para el Estado de Zacatecas*, Manuel de Jesús de León González, Rogelio Cárdenas Hernández, Ofelia Alvarado, Víctor Mario Ortega (Coords.), Documento.

- Ghosh B (2008), *Derechos humanos y migración: el eslabón perdido*, Revista migración y Desarrollo, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Glick Schiller, N (2007), "Beyond the Nation-State and its Units of Analysis: Towards a New Research Agenda for Migration Studies", en: Karin Schittenhelm (ed.) (2007), *Concepts and Methods in Migration Research*. Conference Reader, Available at: www.cultural-capital.net
- Goldring, L (2002), *The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation*, Latin American Research Review, vol. 37, número 3.
- González P (2009), *La democracia en México*. México, Ediciones Era,
- Guerra C (1997), "Hacia una sociología del sujeto: Democracia y sociedad civil", en: León E y Zemelman H (1997) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*, España, Ed. Anthropos, CRIM, UNAM.
- Harvey, D (2007), *El neoliberalismo como destrucción creativa*, The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science, en: www.rebelión.org
- Hazan M (2006), *Incorporating in the United States and Mexico: Mexican Immigrant Mobilization and Organization in Four American Cities*, The University of Texas at Austin, August.
- Long, N (2007), *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS/El Colegio de San Luis.
- Macpherson C (2003), *La democracia liberal y su época*, Madrid, Alianza Editorial.
- Mañán O (2010), "Revisitando el desarrollo: Los nuevos imaginarios son desafíos civilizatorios", *Problemas del Desarrollo, revista Latinoamericana de Economía*, No.162 (41), julio-septiembre, UNAM/México.
- Martínez, L (2000), *Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante* (2º lugar del V Premio Estudios Agrarios 2000).
- Moctezuma, M (2006), "Entusiasmo estatal por la inversión productiva de los mexicanos que residen en el exterior", en: González, C (2006) *Relaciones Estado-díaspóra: la perspectiva de América Latina y el Caribe*, Tomo II, Ed. Porrúa/UAZ.
- Moctezuma, M (2008), *Transnacionalidad y transnacionalismo*, Papeles de población. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, Julio-septiembre, Redalyc.
- Moctezuma, M (2010), La dimensión política de la transnacionalidad. Taller: Migración Internacional: Transnacionalismo, Desarrollo y Derechos Humanos. Lugar: Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, UAZ. Octubre 25 al 29 del 2010. 17va. Semana de la Ciencia y la Tecnología, Zac. (Conferencia).
- Moctezuma, M (2011), "La transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos", México, Ed. Porrúa/UAZ.
- O'Malley A (2009), "Back to Basics", en: Veltmeyer, H (2009) *Tools for change a handbook for critical development studies*, Doctoral Programme in Development Studies, Universidad Autónoma de Zacatecas, CDS Network [www.critdev.org], (Coord), IDS, Saint Mary's University.
- Ortíz L (1999), *Acción, significado y estructura en la teoría de A. Giddens, Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.
- Otero, G y Mackinlay H (2006), "*Corporativismo estatal y organizaciones campesinas: hacia nuevos arreglos institucionales*", en: Otero, G y Mackinlay H (2006), México en transición: globalismo neoliberal, estado y sociedad civil, México, Ed. Porrúa.

- Pardinas J (2006), *Tú y tu voto construyen la democracia*, México, Cámara de diputados LIX Legislatura, Ed. Porrúa.
- Parpart J and Veltmeyer H (2009), “Critical Development Studies”, en: Veltmeyer, H (2009) (Coord.), *Tools for change a handbook for critical development studies*, Doctoral Programme in Development Studies, Universidad Autónoma de Zacatecas, CDS Network [www.critdev.org].
- Pew Hispanic Center (2012), “Los votantes latinos en las elecciones 2012”, en: www.pewhispaniccenter.org (consulta:7/nov./2012).
- Portes A (2007), “Un diálogo norte-sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones”, en: Ariza M y Portes A (2007) *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.
- Ramírez S (2003), *La reconstrucción de la identidad política del frente Indígena Oaxaqueño Binacional*, México, CDI.
- Ross, R (1999), *Los mexicanos y el voto sin fronteras*, UAS, México, CEMOS.
- Sanmartín, A (2009), “El vínculo migración y desarrollo en el marco de la política pública española”, en: *Migración y Desarrollo*, Número 13, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Revista. México pp 61-78.
- Sen, A (2012), ¿Qué le paso a Europa? *La Jornada, Zacatecas*, A debate, 21 de octubre, p 2.
- Senado de la República (2011), Mesa técnica para el voto de los mexicanos en el extranjero. *Boletín de prensa* 076/2011, 17 de marzo. México, D.F.
- Touraine A (2006), *¿Qué es la democracia?*, México, Ed. FCE.
- Valenzuela, J (2004), *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ Plaza y Valdés editores.
- Vásquez L y Martínez N (ponencia 2002), Los Migrantes Oaxaqueños: Un ejemplo de Organización y Activismo Transfronterizo, Ponencia presentada en la Conferencia de Enlaces América en Chicago en Junio de 2002. Coordinador de Prensa y Propaganda del FIOB.
- Veltmeyer, H (2010), “Una sinopsis de la idea del desarrollo”, *Migración y Desarrollo*, Red Internacional de Migración y Desarrollo, México, Primer semestre.
- Voces mesoamericanas (2010), Encuentro Mesoamericano sobre Desarrollo y Migración. Cuernavaca, Morelos, México, 29, 30 de septiembre y 1 de octubre. (Relatoría).

Bibliografía del capítulo III

- Alvarado, A (2005), "Migración y pobreza en Oaxaca", *El cotidiano*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Redalyc.
- Arango J, Graeme H, Kouaouci A, Massey D, Pellegrino A, Taylor J (1993), "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, Vol. 19, número 3 (septiembre 1993), en: <http://www.jstor.org>
- Bada X, Escala L, y Rivera G (conferencia 2005), "Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago", Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington, D.C. (Conference).
- Bada X, Fox J y Selee A (2006), *Al fin visibles. La presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, D.C.
- Bakewell, O (2007), "Perspectivas de los gobiernos de los países de origen y de las asociaciones de migrantes", en: Castles, S y Delgado, R (Coord.) (2007), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, Colección Desarrollo y Migración, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, RIMD, SEGOB, INM, CONAPO, IMI, University of Oxford, IOM, ISBN 978-970-819-036-7.
- BBVA (2010), "Situación migración México". *Servicios de Estudios Económicos*. México, Fundación BBVA, Bancomer.
- Besserer, F (1999), "Estudios Transnacionales y Ciudadanía Transnacional", en: Gail Mummert (Ed), *Fronteras Fragmentadas*, Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
- Besserer, F (2007), "Luchas transculturales y conocimiento práctico", en: Ariza M y Portes A (2004) *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, UNAM.
- Calderón L (2009), "Cómo se organizan los migrantes mexicanos: de la lucha histórica a la reivindicación cotidiana", en: Leite P y Giorguli S (2009), *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, México, CONAPO, pp. 439-454.
- Canales, A (2008), *Vivir del norte, Remesas, desarrollo y pobreza en México*, México, SEGOB/CONAPO.
- Castro, P (2008), *Dilemas de la migración en la sociedad posindustrial*, México, Editorial Porrúa/CONACYT/UAM Iztapalapa/Universidad Autónoma del Estado de México.
- IEEO (2012), "Municipios que eligen a sus autoridades bajo el régimen de partidos políticos", Instituto Estatal Electoral Oaxaca, en: <http://www.iee-oax.org.mx>.
- Castro, Y (coloquio 2003), "Clasificar y gobernar: De ciudadanías entre las comunidades transnacionales mixtecas", Primer coloquio internacional. Migración y desarrollo: Transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración. Zacatecas, México.
- CDI (2006), "Indicadores sociodemográficos de la población indígena", 2000-2005, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Septiembre, 2006. México, en: http://www.cdi.gob.mx/cedulas/sintesis_resultados_2005.pdf
- CONAPO (2008), "Informe de México: El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México", SEGOB/CONAPO. Comité Especial sobre Migración y Desarrollo, Santo Domingo, República Dominicana.
- Conway, M (1986), *La participación política en los Estados Unidos*, México, Ediciones Gernika, S.A.

- Delgado R, y Knerr B (2005), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, México, Ed. Porrúa/UAZ/ Cámara de Diputados. LIX Legislatura.
- Delgado, R (200_), Migración e imperialismo: la fuerza de trabajo mexicana en el contexto del TLCAN, Capítulo 9, en: rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migracion/mex-trans/MexicoTrans_cap9.pdf (16 de noviembre ,2012).
- Delgado R, Márquez H y Rodríguez H (2004), “Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo regional en Zacatecas”, *Migraciones internacionales*, julio – dic. Vol. 2, número 4. Colegio de la Frontera, Red redalyc.org.
- Diccionario (2007), Etimología: el origen de las palabras, en: <http://www.elcastellano.org.Consulta> (1/05/2011).
- Domínguez, R (2004), “La experiencia del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: crisis interna y retos futuros”, en: Fox, J y Rivera G (2004) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, Porrúa/UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California.
- Domínguez, R (2003), “El Indígena Oaxaqueño Binacional”, *Migración y Desarrollo*, No. 1, Red Internacional de Migración y Desarrollo, México, octubre.
- Escala, L (2004), “Migración y formas organizativas en los Estados Unidos: los clubes y federaciones de migrantes mexicanos en California”, en: Lanly, G y Valenzuela M (Coords.) (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas/Amate Editorial.
- Escala, L (2005), “Migración internacional y organización de migrantes en regiones emergentes: el caso de Hidalgo”, *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, México, Primer Semestre. (Revista).
- Escala, L y Rivera, G (2004), “Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos”, en: Fox, J y Rivera G (2004) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Porrúa/UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California.
- Escobar C, Portes A y Radford A (2006) “Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo”, *Red Internacional de Migración y desarrollo*, México, Primer semestre.
- FEDZAC (foro 2011), “Programas de coinversión: Las nuevas políticas públicas de apoyo a la inversión migrante y el desarrollo local”, FEDZAC/FCZSC/Secretaría de Economía/ IEM/ SEPLADER/SEDAGRO/SEDEZAC/SEDESOL/Gobierno del Estado de Zacatecas 2010-2016. Foro Estatal. Febrero 4 (Coordinación General: Efraín Jiménez).
- FCZSC (2011), “Proyectos productivos”, <http://federacionzacatecana.org.>, consulta (mayo/ 2011).
- Fox J y Bada X (2008) “Migrant Organization and Hometown impacts in rural Mexico”, *Journal of Agrarian Change*, volumen 8, Center for Global, International and Regional Studies, University of California, Santa Cruz.
- Fox, J y Rivera G (2004) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Porrúa/UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California.
- García, M, Jáuregui L, y Núñez C (2006), “Liderazgos y nuevos espacios de negociación en el Programa 3x1 para Migrantes. El caso de Zacatecas”, en: Fernández de Castro R, Rodolfo García Zamora, Ana Vila Freyer (Coord.) (2006), *El Programa 3X1 para Migrantes*

- ¿Primera Política Transnacional en México?, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, ITAM, ISBN 970-701-902-6.
- García, R (2004), “Los retos de las organizaciones de migrantes en Estados Unidos: el caso de las federaciones de clubes zacatecanos”, *Estudios Centroamericanos* (ECA).
- Goldring, L (1992), “La migración México – Estados Unidos y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural”, *Estudios Sociológicos*.
- Goldring, L (2002) “The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation”, *Latin American Research Review*, vol. 37, número 3.
- Hazan, M (2006), *Incorporating in the United States and Mexico: Mexican Immigrant Mobilization and Organization in Four American Cities*, The University of Texas at Austin, Chapters 4 and 5, August, University of Texas.
- IFE (2011), “Estadísticas y resultados electorales”, en: http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/Participacion_Ciudadana/ (mayo/2011).
- Imaz, C (2004), “Poder político de las organizaciones transnacionales de migrantes mexicanos en sus comunidades de origen. Estudio comparativo de clubes sociales de migrantes de Nayarit-California y Puebla-Nueva York”, en: Lanly, G y Valenzuela M (Coords) (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas/Amate Editorial.
- INEGI (2011), “Catálogo de entidades, municipios y localidades. Oaxaca de Juárez”, en: <http://www.inegi.org.mx>. (Mayo/2011).
- INM (2011), “Directorio de organizaciones y clubes de oriundos”, en: <http://www.ime.gob.mx/DirectorioOrganizaciones/> (Base de datos).
- La enciclopedia (2004), volumen, 5/Ed. Salvat, España. (Club), Diccionario, p 3398.
- Levine, E (2008), “La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones”. CISAN/UNAM. México.
- Márquez, H (2010), “Responsabilizar a los migrantes del desarrollo: lecciones del laboratorio social zacatecano”, *Sociedad y Territorio*, México, Vol. X, núm. 32.
- Martínez J (2008), *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, CEPAL.
- Martínez, N y Vásquez, L (1998), “Los migrantes oaxaqueños: Un ejemplo de organización y activismo transfronterizo”, Ponencia presentada en la Conferencia de enlaces América en Chicago, Junio.
- Moctezuma, M (2004a), “La experiencia política binacional de los zacatecanos residentes en Estados Unidos. El caso del Frente Cívico Zacatecano”, En: Delgado, R y Favela, M (2004) *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, ISBN 970-701-555-1
- Moctezuma, M (2004b), “La presencia migrante desde la distancia. Clubes de zacatecanos en los Estados Unidos”, en: Lanly, G y Valenzuela M (Coords.) (2004) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas/Amate Editorial. México.

- Moctezuma, M (2005), “Morfología y desarrollo de las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un sujeto social y político extraterritorial”, *Migración y desarrollo*, Segundo semestre, Red Internacional de Migración Desarrollo, Zacatecas, México.
- Moctezuma, M (2011), *La transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, Ed. Porrúa/UAZ.
- Navarrete, F (2008), *Los pueblos indígenas de México*, CDI, México.
- NTR (2011), “Hay 11.4 millones de mexicanos en California”, (Periódico, Zacatecas), *El Diario NTR*.
- Oaxaca (2010), “Programa preliminar del gobierno del Estado de Oaxaca. Oaxaca de todos, Un gobierno para todos”, diciembre, en: <http://www.planestataldedesarrollo.oaxaca.gob.mx>
- PED (2011), “Plan Estatal de Desarrollo. Gobierno del Estado de Zacatecas”, 2010-2016, en: <http://www.zacatecas.gob.mx>
- Pérez, M. (2010), “Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social”, *Sociogénesis*, Revista Electrónica de Sociología, No. 4. Universidad Veracruzana, (Consultado: 05/15/2011), en: <http://www.uv.mx/sociogenesis>.
- Pew Hispanic Center (2011), “Census 2010: 50 Million Latinos. Hispanics Account for More than Half of Nation’s Growth in Past Decade”, en: <http://pewhispanic.org>
- Ramírez, S (2003), *La reconstrucción de la identidad política del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Real Academia Española (2002), 22ª edición, Diccionario.
- Recondo, D (2007), “La política del gatopardo: Multiculturalismo y democracia en Oaxaca”, México, CIESAS.
- Riding, A (1985), “Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos”, México, Ed. Planeta.
- Sánchez, J (2008), “Procesos de identidad en diferentes contextos de destino. Oaxaqueños en Napa y Sonoma y en Los Ángeles, California”, en: Levine, E (2008) *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones*, México, CISAN/UNAM.
- Sasen, S (2003), *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Ed. Traficantes de sueños.
- Sassen, S (2001), *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización?*, España, Ed. Bellaterra.
- Smith, R (1999), “Reflexiones sobre El Estado, Migración, y la Durabilidad de la Vida Transnacional: Comparando el caso Mexicano y el caso Italiano”, pp. 55-87, in: Memorias del XX Congreso del Colegio de Michoacán, Ed. Gail Mummert, Zamora, Michoacán, México, El Colegio de Michoacán.
- Trigueros, P (2008), “El heterogéneo mundo de los latinos. Educación, trabajo y desigualdad social”, en: Levine, E (2008) *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones*, Editora, México, CISAN/UNAM.
- Velasco, L (2004), “La costumbre de participar: politización de las redes de migrantes y organizaciones de oaxaqueños en las Californias”, en: Lanly, G y Valenzuela M (Coords) (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas/Amate Editorial. México.
- Velasco, L (2008), *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, México, Ed. COLEF/ Porrúa.

Zunino, M (2010), “El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales y la migración oaxaqueña. Experiencias que rebasan fronteras”, CIEPAC, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en: www.adital.com.br.
www.zacatecanosprimero.org. Se integran migrantes al gobierno de Miguel Alonso. (Octubre, 2011).

Bibliografía del capítulo IV

- Census Bureau (2012), “Resumen estadístico 2012”, Departamento de comercio de Estados Unidos”, en: <http://www.census.gov/compendia/statab/>
- CONAPO (2008), “Migración internacional”, en: <http://www.conapo.gob.mx>
- Coutin, S (2007), “¡Sí, se puede! Los sin papeles en Estados Unidos y la lucha por la legalización en los primeros años del siglo XXI”, en: Suárez-Navaz L, Macià R, y Moreno A (2007) *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*, Madrid, Ed. Traficantes de Sueños.
- Domínguez, R (2004), “La experiencia del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: crisis interna y retos futuros”, en: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Escala L y Rivera-Salgado G (2004), “Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos”, en: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Escala-Rabadán, L (2004), “Migración y formas organizativas en los Estados Unidos: los clubes y federaciones de migrantes mexicanos en California”, en: Lanly, G y Valenzuela, M (2004) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. AMATE Editorial, Jalisco, México.
- Félix Guerra, H (2011), “10 años del 3x1. Titular de SEDESOL”, 3 dic. *Notimex*. México.
- Ímaz, C (2004), “Poder político de las organizaciones transnacionales de migrantes mexicanos en sus comunidades de origen. Estudio comparativo de Clubes Sociales de migrantes en Nayarit-California y Puebla-Nueva-York”, en: Lanly, G y Valenzuela, M (2004) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. AMATE Editorial, Jalisco, México.
- Kearney M y Besserer F (2004), “Gobernanza municipal en Oaxaca en un contexto transnacional”, en: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Leal, A (2001), “La identidad mixteca en la migración al norte: el caso del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional”, *Amerique latine, Historie y Memorie*. (<http://alhim.revues.org>).
- Pew Hispanic Center (2012), “Distribución de la población de los grupos de origen hispano por condado”, en: <http://www.pewhispanic.org>
- Pries, L (2010), “Organizaciones de migrantes en el contexto europeo, un estudio comparativo en Alemania, España, Inglaterra y Polonia”, en: Diálogos migratorios, Puebla 2010, Iniciativa Ciudadana para la promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, UNAM y U de G; sede Los Ángeles. Serie: Migración, Desarrollo y Ciudadanía Binacional. Diagnósticos, propuestas, debates y ponencias. 7 y 8 de septiembre. Participación social y política de las diásporas en sus países de origen.

Ramírez, S (2003), *La reconstrucción de la identidad política del frente Indígena oaxaqueño Binacional*, CDI, México.

Suárez, L (200_), “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos”, Universidad Autónoma de Madrid. En: <http://uam.academia.edu>.

Velasco, L (2005), *Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes*, México, Colegio de la Frontera Norte/CONACULTA/FONCA.
federacionzacatecana.org
fiob.org

Bibliografía del capítulo V

- Andrew, S, Bada, X, Fox, J (2006), *Al fin visibles. La presencia cívica de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, University of California.
- Arias, P y Durand, J (2008), “El mexicano en Chicago. Manuel Bueno, 1924”, en: Arias, P y Durand, J (2008), *Mexicanos en Chicago. Diario de campo de Robert Redfield*, Colección Desarrollo y Migración, México: Miguel Ángel Porrúa, CUCSH, Centro Universitario de los Lagos, El Colegio de San Luis, CIESAS. (Capítulo 6).
- Artía, P (2011), “Entrevista. 25, noviembre, Zacatecas, Zac”, Centro.
- Barabas, A y Bartolome, M (1986), “Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca”, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Bauman, Z (2010), *La cultura como praxis*, España, Ed. Paidós.
- Bourdieu, P (1994), “Razones prácticas sobre la teoría de la acción” en: www.letrae.com.ar
- Canales, A y Zolniski, C (2001), “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización”, en: Notas de Población, año 29, número 73, CEPAL, Santiago de Chile, http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/8852/lcg2124p_7.pdf (consultado: noviembre 14 del 2012).
- Caso, A (1948), “Definición del indio y de lo indio”. *América indígena*, 8, VIII (4): 239-247.
- Castro, Y (2005), “Teoría transnacional: Revisitando la comunidad de los antropólogos”. *Política y cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. DF. Primavera, núm, 023.
- Cataño, G (2003), “Robert K. Merton”, *Espacio abierto*, Volumen 12, número 004, Asociación Venezolana de Sociología, Redalyc.
- Cerulo, K (1997), “Identity construction. New issues, new directions”, Department of Sociology, Rutgers University, New Brunswick, New Jersey.
- Colmenares, E (2006), “La sociedad civil y el liderazgo político moderno”, en: http://www.iael.usb.ve/documentos/nro_92_93/eduardoc.pdf (consultado: 17/IX/2012).
- Deusdad, B (2003), “El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades”, Departamento de Teoría Sociológica. Universidad de Barcelona. Barcelona, España, *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Volumen 19, núm. 41, Maracaibo.
- Durand, J y Massey, D (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, UAZ/ México, Porrúa.
- Escala L y Rivera-Salgado G (2004), “Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos”, en: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Escala-Rabadán, L (2004), “Migración y formas organizativas en los Estados Unidos: los clubes y federaciones de migrantes mexicanos en California”, en: Lanly, G y Valenzuela, M (2004) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. AMATE Editorial, Jalisco, México.
- Escárcega S y Varese E (2004), *La ruta mixteca*, México, UNAM.
- Farr, M (2006), *Rancharos en Chicagoacan, Lenguaje and identity in a transnational community*, Austin, Universidad de Texas.
- FIOB (2005), “Documentos básicos. Consejo Central Binacional 2005-2008”, Oaxaca, marzo 13.

- FitzGerald D (2012), "A comparativist manifesto for international migration studies", *Ethnic and Racial Studies*, University of California, San Diego, Routledge. (First submission February 2011; First published February 2012).
- García Canclini, N (2005), *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de interculturalidad*, España, Gedisa editorial.
- Geertz, C (2003), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- Gendreau, M y Giménez, G (2002), "La migración internacional desde una perspectiva sociocultural: estudio entre comunidades tradicionales del centro de México", *Migraciones Internacionales*. El Colegio de la Frontera Norte, volumen 1, número 2, enero-junio.
- Giddens (1996), "Modernidad y autoidentidad", en: Beriain, J (Comp.) (1996), *Las consecuencias perversas de la modernidad*, España, Anthopos.
- Gómez, P (2000), "Las desilusiones de la identidad. La etnia como pseudoconcepto", en: *Las ilusiones de la identidad*, Frenesís, Cátedra, España, Universidad de Valencia.
- Hernández, J (1998), *La imagen del indio en Oaxaca*, UABJO, Oaxaca, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas.
- Hernández-Díaz, J (2007), *Ciudadánías diferenciadas en un estado multicultural: Los usos y costumbres en Oaxaca*, México, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca/ Siglo XXI Editores.
- Ímaz, C (2004), "Poder político de las organizaciones transnacionales de migrantes mexicanos en sus comunidades de origen. Estudio comparativo de Clubes Sociales de migrantes en Nayarit-California y Puebla-Nueva-York", en: Lanly, G y Valenzuela, M (2004) *Club de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, AMATE Editorial, Jalisco.
- Jerónimo, L (2012), "Marcha FIOB a ciudad administrativa para exigir solución a demandas sociales", *Quadratin*, Agencia Mexicana de Información y Análisis, Oaxaca (27/feb).
- Jiménez, C (2011), "Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos", Universidad Autónoma Chapingo, *Departamento de Sociología Rural*.
- Katz, D y Kahn R (2008), *Psicología social de las organizaciones sociales*, México, Trillas.
- Kearney, M (1996), "Reconceptualizing the peasantry: Anthropology in global perspective", Boulder y Oxford, Westview.Press.
- Kuhnert , K (1994), "Transforming leadership: Developing people through delegation", In: *Improving organizational effectiveness, Through transformational leadership*, By, Bernard M. Bass and Bruce J. Avolio, Sage Publications Inc, USA.
- Le Bot, (2009), "La lucha de los indígenas, una esperanza para el Mundo", Le Bot, *El Tequio*. Número 5, Los Ángeles, Ca.
- Lestage, F (2011) *Los mixtecos en Tijuana. Reterritorialización y construcción de una identidad colectiva*, México, COLEF/COLMICH/UAM-Iztapalapa/CEMECE/Presses Universitaires de France.
- Mackinlay, H y Otero, G (2006), "Corporativismo estatal y organizaciones campesinas: hacia nuevos arreglos institucionales", en: Otero, G (Coord.) (2006) *México en transición: globalismo neoliberal, Estado y sociedad civil*, México, UAZ/ Simon Fraser University/ Cámara de Diputados LIX Legislatura/Porrúa.
- Martínez, E (2006), "Fragmentos de Leviatán: una aproximación a procesos locales del poder político en México", *CIUDADES 70* (abril-junio 2006), Red Nacional de Investigación Urbana, México.

- Martínez, J (2005), “Comunalidad y desarrollo”, *Antología sobre culturas populares e indígenas II*, Lecturas del seminario diálogos en la acción, Segunda etapa, CONACULTA, México.
- Martínez, L (2000), *Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante*, Colegio de Antropología Social-Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Marx, C y Engels, F (1980), *Tesis sobre Feuerbach*, en: Obras escogidas en tres tomos, Tomo I, Editorial Progreso, 1980, páginas 3y4.
- Melucci, A (2001), “Challenging codes. Collective action in the information age”, United Kingdom, at the University press, Cambridge.
- Melucci, A (2004), “The process of collective identity. In: Social movements and culture”, Johnston, H and Klandermans, B (Editors), Taylor & Francis group.
- Moctezuma, L (2003a), “Territorialidad sociocultural y política de los clubes de zacatecanos en Estados Unidos”, en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela V. (eds.), *Organizaciones de mexicanos en Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, México, en: www.migracionydesarrollo.org
- Moctezuma, M (2003b), “Laguna Grande, Zacatecas: Etnografía de un circuito social transnacional de sistema migratorio maduro”, en: María Elena Ramos Tovar (coord.) *Migración e identidad. Emociones, familia, cultura*: Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León.
- Moctezuma, M (2008), “El migrante colectivo transnacional: senda que avanza y reflexión que se estanca”, *Sociológica*, año 23, número 66, enero-abril.
- Monsivais, C (2008), “Del arraigo al desarraigo”, *II encuentro de Latinidades*, El Colegio de la Frontera Norte, 25 de septiembre.
- Ortíz, M (2001), “La migración de oaxaqueños a los campos agrícolas del norte y noroeste de México y a los Estados Unidos”, *Instituto de Investigaciones Sociológicas*, UABJ, Oaxaca.
- Petras, J (2006), “Mesoamérica llega a Norteamérica: dialéctica del movimiento de trabajadores inmigrantes”, *Rebelión*, en: <http://www.rebellion.org/noticias/2006/5/30818.pdf>
- Pries, L (2010), “Organizaciones de migrantes en el contexto europeo, un estudio comparativo en Alemania, España, Inglaterra y Polonia”, en: *Diálogos migratorios*, Puebla 2010. Iniciativa Ciudadana para la promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, UNAM y U de G; sede Los Ángeles. Serie: Migración, Desarrollo y Ciudadanía Binacional. Diagnósticos, propuestas, debates y ponencias. 7 y 8 de septiembre.
- Rowe W (2007), “What is the leadership?”, en: *Cases in leadership*, The University of Western Ontario, Sage Publications, USA. Chapter I.
- Sánchez, M (2003), “Migración indígena y nuevas formas de organización política. Retos para la literatura existente”, *México Indígena*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, volumen 2, número 6. Diciembre, México.
- Stavenhagen R (1984), “Notas sobre la cuestión étnica”, *Estudios Sociológicos II: I*, México.
- Stavenhagen, R (2005), “Problemas étnicos y campesinos”, Instituto Nacional Indigenista. *Antología sobre culturas populares e indígenas II*, CONACULTA, México.
- Valentine, J (2000), “Antagonismo y subjetividad”, en: Arditi, B (Ed), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Nueva sociedad.
- Vásquez, L y Martínez, N (2002), “Los migrantes oaxaqueños. Un ejemplo de organización y activismo transfronterizo”, Ponencia. Conferencia de Enlaces América en Chicago. Junio.

Velasco, L (1998), “Identidad cultural y territorio: Una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos”, *Región y sociedad*, México, El Colegio de Sonora, volumen IX, número 15. Sonora.

Weber, M (1999) [1922], *Economía y sociedad. Esbozo de la sociología comprensiva*, FCE. México. 13ª impresión.

www.zacatecanosprimero.org

<http://jonathanfoxucsc.com/publications/immigrant-civic-and-political-participation/>

Bibliografía del capítulo VI

- Acosta, J (2010), “Las becas del programa *Tres Por Uno*: Un proyecto estratégico para la educación en Zacatecas”, UAEEDD, UAZ, Zacatecas. (Becaria Fulbright-García Robles), julio.
- Albert, N, Ennis, S y Ríos-Vargas M (2012), “La población hispana: 2010”, Información del Censo del 2010. U.S. Department of Commerce Economics and Statistics Administration, U.S. Census Bureau (Abril), <http://www.census.gov>.
- Archivos del FIOB (2000-2012), Juxtlahuaca, Oaxaca, Consulta en enero-febrero 2012.
- Arendt, H (2005), *La condición humana*, España, Editorial Paidós.
- Bakker, M (2007), “El discurso de las remesas como impulsoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo”, Red Internacional de Migración y Desarrollo, No. 009, Zacatecas.
- Blackwell M, Romero-Hernández O, Maldonado C, Domínguez-Santos R, Velasco L (2007), “Género, generación y equidad: los retos del liderazgo indígena binacional entre México y Estados Unidos en la experiencia del FIOB”. Doc.
- Castellanos A, López P y Straffon B (2006), “El Programa 3x1 para Migrantes en Oaxaca. Migración indígena, prácticas comunitarias y costumbres de participación”, en: Fernández de Castro R, García R y Vila A (Coord.) (2006) *El Programa 3X1 para Migrantes ¿Primera Política Transnacional en México?*, México, UAZ, ITAM, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. Porrúa editores.
- CEPAL (2008), “América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo”, CELADE.
- CONAPO (2008), “Migración y salud. Latinos en Estados Unidos”, Universidad de Berkeley California/Universidad de California, Los Ángeles/ The California Endowment/ Instituto de los Mexicanos en el Exterior/ SEGOB/ Salud, en: <http://conapo.gob.mx/publicaciones/migracion>.
- Delgado, R y García-Herrera, E (2010), “Elementos para un desarrollo alternativo: un acercamiento a partir del binomio nopal tunero-migración en el territorio de Pinos”, Zacatecas, volumen I, número 2, segundo semestre, CIEPS/COFACTOR.
- Elizalde A, Hopenhayn M y Max-Neef M (2010), “Desarrollo a escala humana. Opciones para el futuro”, Biblioteca CF+S. Chile, en: <http://habitat.aq.upm.es>
- Esteva, G (2009), “Más allá del desarrollo: la buena vida”, Biblioteca de documentos, www.otrodesarrollo.com.
- Foro México (2011), “Abriendo espacios de interlocución entre líderes migrantes, sociedad civil y el gobierno mexicano”, Red Mexicana de Líderes y Organizaciones migrantes. Ciudad de México, 13 al15 de marzo (Memoria).
- Fox, J (2005), “Repensar lo rural ante la globalización: la sociedad civil migrante”, Depto. de Estudios Latinoamericanos y Latinos Universidad de California, Santa Cruz. Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C. Quinto Congreso, Oaxaca de Juárez, 26 de mayo.
- Fox, J (2006), “Migración y desarrollo: encuentros y desencuentros”, en: Fundación Interamericana (2006) *Desarrollo de base*, número 1, volumen 27, Estados Unidos.
- García, R (2007), *El programa tres por uno de remesas colectivas en México. Lecciones y desafíos. Migraciones Internacionales*, enero-junio, año/vol. 4, número 001, El Colegio de la Frontera Norte, México.

- García, R (2011), “Desarrollo y migración: los actores sociales y el desafío de nuevas políticas públicas”. Doc.
- García, R y Padilla, J (2012), “Crisis, migración y desarrollo: los actores sociales y el desafío de nuevas políticas públicas”, en: García, R (2012) *Crisis, migración y desarrollo: los actores sociales y el reto de las nuevas políticas públicas en México*, UAZ/ Doctorado en Estudios del Desarrollo, Colección Ángel Migrante, México.
- Gómez, J.G (2003), “Federación de Clubes Zacatecas del Sur de California”, *Revista*, 10.
- Gómez, M (2012), “Repensar el futuro de México”, *La Jornada*, 9 de abril, México.
- Hoy (2012), “Obama detendría deportaciones a 'dreamers', y les daría permisos de trabajo”, Espinosa Leticia, Prensa estadounidense, 15 junio.
- IBIZA (2012), Proyecto de Iniciativa Binacional Zacatecas, en: <http://hia.berkeley.edu/IBIZA/Eventos.html>
- Imagen (2012), “Proyectos productivos, el gran logro del programa 3x1 Migrantes”, abril, 23, prensa Zacatecas.
- Kozlarek, O y Rüsen, J (2009), *Humanismo en la era de la globalización. Desafíos y perspectivas*, Argentina, Editorial Biblos, Pensamiento social.
- Mangabeira, R (2009), “El despertar del individuo”, Imaginación y esperanza, FCE.
- Márquez, H (2009), “El desarrollo basado en las remesas: visiones y escenarios”, Doc.
- Márquez, H. (2005), “La creación social de un proyecto de desarrollo alternativo. Una aproximación a partir de las potencialidades del migrante colectivo”, en: Delgado y Knerr (Coord.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional*, en: México, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas/Porrúa.
- Martínez, V (2006), “Globalización, desarrollo y libertad”, en: *Amartya Sen y la globalización* (Coords. Martínez V y Paris, S), Ed. Universitat Jaume publicacions.
- Moctezuma, M (conferencia 2011b), “Redes sociales en el acceso a servicios de salud reproductiva de mujeres zacatecanas en el área de Chicago, Illinois”, Informe proyecto PYMSA/UAZ (Conferencia, Zacatecas).
- NTR (2012), “Urgen a aprovechar aportes de paisanos”, El Diario NTR (Verónica Sánchez, Abril, 23), Zacatecas.
- ONU (1995), “Informe de la cumbre mundial sobre desarrollo social” Copenhague, Dinamarca (6 a 12 de marzo de 1995).
- Ortega, V (reseña 2010) Reseña de “*Especulación e innovación financiera. Mercados de derivados y consecuencias macroeconómicas en México*”, de Soto Esquivel Roberto (autor), Problemas del Desarrollo, *Revista Latinoamericana de Economía*, volumen 41, número 162, UNAM, México, en:<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11819761011>, (consulta: 18/IX/2012).
- PHC (2010), “Mapping the Latino Electorate”, en: <http://www.pewhispanic.org>. (Junio 2012).
- Plan estratégico binacional (2005-2008) “Sembrando liderazgo y una visión binacional indígena”, FIOB.
- Proyecto Ford (2010), “El derecho a no migrar. Proyectos productivos”, FIOB, Oaxaca, Marzo.
- Proyecto Oxfam/México (2010), “El derecho a no migrar: Políticas públicas y acceso a la información”, FIOB, Oaxaca.
- Sen, A (1987), *On Ethics and Economics*, Oxford, Wiley Blakwell.
- Sen, A (1999), *Development as freedom*, Oxford University Press.

- Sen, A (s/f), "Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI", Doc.
- Sen, A. (2000), *Desarrollo como libertad*, Editorial Planeta. Madrid.
- Valenzuela, M (2004), "Retos y perspectivas de la sociedad civil migrante: entre la participación política transnacional y la quimera del desarrollo local", en: Lanly G y Valenzuela M (2004) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara.
- Veltmeyer, H. (2000), *Latinoamérica: el capital global y las perspectivas de un desarrollo alternativo*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Colegio de Bachilleres del Estado de Zacatecas. UNESCO, Zacatecas, México.
- Veltmeyer, H. (2003), "La búsqueda de un desarrollo alternativo", en: Veltmeyer y O'malley (coords), *En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*, Editorial Porrúa-UAZ, México.
- Zukang, S (2011), "Objetivos del desarrollo del milenio", Informe 2011, ONU, Nueva York, en: <http://centrobinacional.org/>

Bibliografía de Introducción y Conclusiones

Introducción

- Arango J, Graeme H, Kouaouci A, Massey D, Pellegrino A, Taylor J (1993), "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, Vol. 19, número 3 (septiembre 1993), en: <http://www.jstor.org>
- Badie, B y Hermet G (1993) Política comparada. FCE, México.
- Bauböck, R (2002), "How migration transforms citizenship: international, multinational and transnational perspectives", ÖSTERREICHISCHE AKADEMIE DER WISSENSCHAFTEN FORSCHUNGSSTELLE FÜR INSTITUTIONELLEN WANDEL UND EUROPÄISCHE INTEGRATION – IWE. POSTGASSE 7/1/2. *Working Paper Series*, No. 24, FEBRUAR.
- Bauböck, R (2003), "Hacia una teoría política del transnacionalismo migrante", *International Migration Review*, Vol. 37, número 3.
- Bello, A (2004) *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Besserer, F (2004), *Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional*, México, UAM-Iztapalapa/Plaza y Valdés Editorial.
- Brubaker, W (1989), "Membership without citizenship: The economic and social rights of noncitizens". In: *Immigration and the politics of citizenship in Europe and North America*. Chapter 7, Lanham, MD, Editores, University Press of América, pp 145-162.
- Campbell, D.T. y Fiske, D.W. (1959), *Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix*, *Psychological bulletin*.
- De la Peña, G (1998) Territorio y ciudadanía étnica en la nación globalizada. CIESAS, occidente.
- Delgado R, Márquez H y Rodríguez H (2004), "Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo regional en Zacatecas", *Migraciones internacionales*, julio – dic. Vol. 2, número 4. Colegio de la Frontera, Red redalyc.org.
- Dresser, D y Wilson, V (2006) "U.S. México relations: permeable borders, transnational communities, The Pacific Council on International Policy, Los Angeles, California, en: www.pacificcouncil.org
- Elias, N (1990), *La sociedad de los individuos*, Ensayos (Alemany, J.A./traductor), Ed. Península.
- Fox, J y Rivera G (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, Porrúa/UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California.
- Goldring, L (1999), "El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿Reconfigurando la nación y las relaciones entre Estado y sociedad civil?", en: Mummert, G (Coord), *Fronteras fragmentadas*, El Colegio Michoacán, CIDEM, México.
- Itzigsohn, J y Villacrés D (2008), *Migrant political transnationalism and the practice of democracy: Dominican external voting rights and Salvadoran home town associations*, In: *Ethnic and Racial Studies*, volumen 31, número 4, Publisher Routledge, England.
- Jick, Todd (1979), *Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action*, *Administrative Science Quarterly*, 24 (4): 602-11.
- Kearney, M (1994), *Del indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca*, *Revista nueva Antropología*, vol. XIV, número 46, México.

- Kymlicka, W and Norman, W (1997), "El retorno del Ciudadano. Una revisión de la producción reciente de la teoría de la ciudadanía", *Revista de estudios sobre el Estado y la sociedad*, no. 3, en: <http://polis.revues.org/5767>.
- Moctezuma, M (2000) "La organización de los migrantes zacatecanos en Estados Unidos", *Cuadernos agrarios*, nueva época, núm. 19-20, enero-junio.
- Moctezuma, M (2011), *La transnacionalidad de los sujetos, Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, UAZ/Porrúa editores.
- Moctezuma, M (taller 2010), *La dimensión política de la transnacionalidad*, Taller: Migración Internacional: Transnacionalismo, Desarrollo y Derechos Humanos, Lugar: Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, UAZ, Octubre 25 al 29 del 2010, 17va. Semana de la Ciencia y la Tecnología, Zac (Conferencia).
- Parra, J (2003), "Acercamiento al derecho de la migración y la ciudadanía transnacional. El caso de los migrantes mexicanos y sus derechos políticos", *América latina hoy*, volumen 33, España, Universidad de Salamanca, Redalyc.
- Petras, J (2000), *Globalización y ciudadanía II*, en: James Petras, Recopilación de escritos (1999-2006). En: <http://www.lafogata.org/> (Consulta: noviembre, 26 del 2010).
- Sen, A (1999), *Development as freedom*, Oxford University Press.
- Smith, R (2001), "Migrant Membership as an Instituted Process: Comparative Insights from the Mexican and Italian Cases". *Conference on Transnational Migration: Comparative Perspectives*, Princeton University, 30 June - 1 July 2001. WPTC-01-23.
- Valenzuela, J (1998), *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*, México, Colegio de la Frontera/ Plaza y Valdés Editores.
- Vasilachis, I (1993), *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*, Buenos Aires, Editorial de América Latina,
- Velasco, L (2008), *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, México, Ed. COLEF/ Porrúa.
- Velasco, L (2008), *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, México, Ed. COLEF/ Porrúa.

Conclusiones

- Bauböck, R (2003), "Hacia una teoría política del transnacionalismo migrante", *International Migration Review*, Vol. 37, número 3.
- Besserer, F (1999), *Estudios trasnacionales y ciudadanía transnacional*, en: Mummert, G (Coord), *Fronteras fragmentadas*, El Colegio Michoacán, CIDEM, México.
- Furtado, C (2006) *Teoría y política del desarrollo económico*, 16ª edición, Editorial siglo XXI, México.
- Furtado, C (2006) *Teoría y política del desarrollo económico*, 16ª edición, Editorial siglo XXI, México.
- Harvey, D (2007), *El neoliberalismo como destrucción creativa*, The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science, en: www.rebelión.org
- Landolt, P (2003), "El Transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior: El caso de El Salvador y sus migrantes en Estados Unidos", en: *Votar en la Distancia: La Extensión de derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*, editado por Leticia Calderón. México, D.F., Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, pp 301-323.

- León-Portilla, M (2012), La personalidad jurídica de los pueblos indígenas. La Jornada, opinión. 11 de noviembre. Prensa, México.
- Mardones (2001), El multiculturalismo como factor de modernidad social. En: Colom, F (2001) El espejo, el mosaico y el crisol. Modelos políticos para el multiculturalismo. Universidad Autónoma Metropolitana. Ed. Anthropos, México.
- Moctezuma, M (2011), *La transnacionalidad de los sujetos, Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, UAZ/Porrúa editores.
- Portes, A, Guarnizo, L y Landolt, P (2003), *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO/Ed. Porrúa,
- Zemelman, H (1982), “Problemas en la explicación del comportamiento reproductivo (sobre las mediaciones)”, en: Mertens W, Przeworsky A, Mora M y Zemelman H (Comps), *Reflexiones teórico metodológicas sobre investigaciones en población*, México, El Colegio de México/CLACSO.

ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevistas realizadas en Los Ángeles (octubre y noviembre del 2011)

- Adabache, Guadalupe (2011), miembro activo del Club Hermandad Fresnillense. San Fernando, Ca. 1 de noviembre.
- Alonso, Miguel (2011), Exposición de motivos en acto inaugural de la 39ª festividad del “Día del Zacatecano en Los Ángeles, Ca” organizado por la FCZSC. Montebello, Ca. 5 de noviembre.
- Barajas, Rafael (2011), Ex Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 1999-2001) Los Ángeles, Ca. 28 de octubre.
- Cabral, Raúl (2011), Secretario de Relaciones Públicas de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 2010-2012) Sylmar, Los Ángeles, Ca. 26 de octubre.
- Campos Hernández, Teresa (2011), Entrevista biográfica. Mujer zacatecana, considerada Héroe local en 2011 por la estación televisiva independiente del sur y centro de California, KCET. Restaurante estilo zacatecano, “Teresita”, Los Ángeles, Ca. Octubre
- Casillas, Gregorio (2011), Fundador de la Federación de Clubs Sociales Zacatecanos. Aguascalientes, Aguascalientes, 7 y 9 de octubre.
- Castañeda R, (2012), Ex presidente de la FCZSC y Director del Instituto Estatal de Migración, Zacatecas. 28 de febrero.
- Comisión de IBIZA (2011), Agenda para el lanzamiento del programa IBIZA. (Bugarin S, Cabral R, Ortíz A, Jiménez M) Sala de la FCZSC, Los Ángeles, Ca. Octubre.
- Espinoza, Guadalupe (2011), Entrevista, identidad mexicana y porte de traje típico. Tercera generación, Jerez, Zac. Estudiante de medicina y artista. Montebello, Ca. 5 de noviembre.
- Gómez, Guadalupe (2011), Ex Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 2001-2004) Santa Ana, Ca, 22 de octubre.
- Hurtado, Rafael (2011), Ex Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 1998-1999) Atlantic City, Los Ángeles, Ca. 27 de octubre.
- Jiménez, Efraín (2011), Secretario de Proyectos de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California y Coordinador de FEDZAC A. C. (periodo, 2010-2012) San Fernando, Ca. 22 de octubre.
- Jiménez, Martha (2011), Exposición de problemática de Club Fraternidad las Ánimas, Nochistlán. Plenaria de Clubes zacatecanos con funcionarios del Gobierno de Zacatecas. Montebello, Ca. 5 de noviembre.
- Magallanes, Leonardo y Magallanes, Raquel (2011), Fundadores del Club Familias Unidas de Tepechitlán de FCZSC. Los Ángeles, Ca. 30 de octubre. Grupo de Foco.
- Moctezuma, M (2011), Conferencia magistral IBIZA. Montebello, Ca. 5 de noviembre.
- Ortíz, Adriana (2011), Grupo de Foco. Adriana Ortíz, Jorge Ortíz y Raúl Cabral. Los Ángeles, Ca; Noviembre, sala de la FCZSC.
- Ortíz, Jorge (2011) Sub Secretario de Prensa de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 2010-2012) Los Ángeles, Ca. 30 de octubre.
- Presidentes Municipales (2011), Jalpa, Apozol, Río Grande, Jerez. Montebello, Ca. 4 de noviembre.

- Rivera-Salgado, Gaspar (2011), Ex Coordinador General Binacional del FIOB, UCLA, Los Ángeles, CA. 1 de noviembre.
- Rodríguez, Guadalupe (2011), Sub Secretario de orden de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California y Presidente del Frente Cívico Zacatecano (periodo, 2010-2012) Manhattan, Los Ángeles, Ca. 2 de noviembre.
- Romero, Odilia (2011), Coordinadora del centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño. Koreatown, Los Ángeles, Ca. Noviembre.
- Salazar, Manuel (2011), Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 2010-2012) Van Nuys, Los Ángeles, Ca. 31 de octubre.
- Treto-Bugarín, Sara (2011), Sub Secretaria de relaciones Públicas de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (periodo, 2010-2012) Los Ángeles, Ca. 22 de octubre.
- Villalpando, J. Rosario (2011), Ex Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos de Fort Worth, Texas y Representante del Gobierno del Estado de Zacatecas en Texas, USA (2010-2016). Montebello, Ca. 5 de noviembre.

Actividades observadas:

- Programa IBIZA (Campaña de difusión y aplicación de pruebas para detección de cáncer en hombres y mujeres en Atlantic City, Clínica San Miguel). Organización de baile para recaudación de fondos con la participación de un Club zacatecano (La escondida) y un Club Guerrerense. Concurso de dibujo para niños migrantes, con el tema de la migración. Acto de coronación de la Reyna Los Ángeles-Zacatecas 2011-2012. Tianguis agropecuario y rifa de implementos agrícolas. Audiencias de los Clubes con el Gobernador de Zacatecas. Reuniones de Trabajo en la sede de FCZSC (octubre-noviembre 2011). (Constitución de grupos de foco).

Entrevistas realizadas en Juxtlahuaca y Oaxaca (enero-febrero 2012)

- Beristaín, Romero Cándido (2012), Director del Centro Cultural Juxtlahuaca (Gobierno municipal), Oaxaca. Enero.
- Cortes, Solano Florencio Estanislao (2012), Integrante del FIOB desde 1993, líder comunitario del Barrio de San Pedro, Tecomaxtlahuaca, Oaxaca. 24 Enero.
- Díaz, Altamirano Genoveva (2012), Coordinadora regional del FIOB en la región mixteca y del proyecto “derechos de las mujeres indígenas” financiado por la fundación Rosa Luxemburg a través de la asociación civil DBIIAC-FIOB, Oaxaca. Santiago Juxtlahuaca. 28 de enero.
- Domínguez, Santos Rufino Esteban (2012), Fundador del FIOB y actual Director del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM). Oaxaca, 17 de enero.
- Flores, Rivera Quirino (2012), Presidente Municipal de San Martín Peras. Oaxaca. 29 de enero.
- Gutiérrez, Cortés Romualdo Juan (2012), Fundador del FIOB en Oaxaca y actual Subdirector de Concertación, Gestión y Enlace Institucional del IOAM, Oaxaca. Entrevista en Juxtlahuaca. 20 de enero.
- Hernández, López Jorge Mario (2012), Coordinador de grupos de danza y artes del Centro Cultural Juxtlahuaca. Oaxaca. Enero.
- IOAM (2012), Observación participante en actividad del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante en San Martín Peras. Actividad: Trámite de apostillamiento de actas para cerca de 400 migrantes con hijos nacidos y ciudadanos estadounidenses, oriundos de San Martín Peras. Oaxaca. 29 de enero.

Luengas, Betanzo Martín (2012), Presidente de comité de base FIOB y miembro activo en el barrio de San Pedro de San Sebastián Tecomaxtlahuaca, distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca. 31 de enero.

Luengas, Mendoza Elfebo (2012), miembro activo del FIOB y representante de la organización en Sabinosolo, San Sebastian Tecomaxtlahuaca, Oaxaca. 23 de enero.

Macedo, Aurelio (2012), miembro del FIOB y promotor comunitario en Silacayoapan. Oax. 24 enero.

Maldonado, Centolia (2012), Ex integrante del FIOB y actual coordinadora de los proyectos institucionales de desarrollo de la región mixteca, con cabecera en Juxtlahuaca, Oaxaca. (Funcionaria de Gobierno del Estado), 30 de enero.

Maldonado, Centolia y Ramírez, Bautista Bernardo (2009), Conferencia en Universidad de California en Santa Cruz, Ca; EU. Migración indígena mexicana a Estados Unidos y su impacto en las comunidades de origen. 24 y 25 de abril 2009, (grabación). Juxtlahuaca, Oaxaca.

Martínez, de la Cruz Ernesto (2012), Ex migrante y miembro activo del FIOB. Presidente del Comité de Santa María Asunción. Juxtlahuaca, Oaxaca. 20 de enero.

Martínez, Méndez Teófilo (2012), Agencia policía (capitán nombrado por el sistema de cargos de la comunidad), en El Espinal Peras, perteneciente a San Martín Peras, Oaxaca. 29 de enero.

Miguel (2012), Jefe del Departamento de proyectos de desarrollo social en el Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM). Ciudad Administrativa, Oaxaca, enero 18, (Arquitecto).

Montesinos, Morales Eleuterio (2012), Presidente de comité de base FIOB y líder comunitario con más de 20 años en la organización. Santiago Luxaño, distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca. 31 de enero.

Paz, Cipriano de Jesús (2012), Miembro del comité regional del FIOB, distrito de Juxtlahuaca y Promotor comunitario del proyecto OXFAM/DBIIAC-FIOB. Oaxaca. 19 y 27 de enero.

Ramírez, Bautista Bernardo (2012a), Coordinador general binacional del FIOB. Periodo 2011-2014. Juxtlahuaca, Oaxaca. 21 enero.

Ramírez, Bernardo, Cipriano, Rafael (2012b), La historia del FIOB y sus proyectos, Oaxaca, enero, Grupo de foco.

Ramos, Reyes Isabel (2012), Promotora comunitaria y coordinadora del proyecto “Jornaleros Safe” visas H 2A. Proyecto del FIOB financiado por Workers World Foundation. Juxtlahuaca, Oax. 23 enero.

Residentes Triqui (2012), Ma Roberta, Agustina (Presidenta), Elena, Angélica Barrios, Francisca Ramírez O, Rosa Mendoza H, Irma Martínez L, Nancy Merino. (Grupo de foco). Mujeres Triqui miembros activos desde hace 20 años en el FIOB, residentes en Juxtlahuaca con proyectos de artesanías con el FIOB. Oaxaca. 27 de enero. La frase: “Las mujeres Triqui nacen llorando y viven luchando”.

Sánchez, Soriano Griselda Inés (2011), Miembro activo del FIOB y promotora comunitaria en Huajuapán de León en el proyecto OXFAM/DBIIAC-FIOB. (Relatoría de actividades, marzo). Oaxaca.

Vargas, Rogelio (2012), Presidente Municipal de San Nicolás de Hidalgo, en el distrito de Silacayoapan, Oaxaca. 29 de enero.

Vera, Eligio Rafael (2012), Coordinador del FIOB en el distrito de Silacayoapan, Oax. 24 de enero.

Villavicencio, Cruz Andrés (2012), Presidente de comité de base FIOB y miembro activo durante 20 años en la organización. Río de Hielo, camino a San Martín Durazno, distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca. 31 de enero.

Zurita, Gabriela (2012), Presidenta del comité de base FIOB en Agua Fría, distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca. 31 enero.

Zurita, Vásquez Matilde Margarita (2012), Comité de Santa María Asunción. Juxtlahuaca, Oax. 20 de enero.

Narración de relatorías, archivos del FIOB (ver grabaciones).

Revisión del archivo del IOAM (ver bibliografía adquirida).

Revisión documental de los archivos y expedientes del FIOB en Juxtlahuaca.

Constitución de Grupos de foco en la sede del FIOB, Juxtlahuaca, Oax.

Asistencia a reuniones comunitarias (Sabino Solo, Tecomaxtlahuaca con 40 integrantes del comité de base. Asunto: programación de agenda y entrega de apoyos económicos).

Entrevistas realizadas en Zacatecas

González, José Ángel (2011), Líder del Club Fresnillo y rancho el pedregal. FCZSC y actual funcionario estatal en la oficina de atención a migrantes en la SEDAGRO. Zacatecas, (mayo).

Salazar, Valdéz Manuel. (2011), Presidente de la FCZSC, periodo 2010-2012. Mayo, Zacatecas.

Jiménez, Efraín (2011), Secretario de Proyectos de la FCZSC, Comité 2010-2012 y Presidente de FEDZAC en Zacatecas. Entrevista, Zacatecas (febrero 4).

Robledo, Fernando (2011), Director del Instituto Estatal de Migración 2004- 2010. Gobierno del Estado de Zacatecas. Actualmente docente de la facultad de Economía, UAZ. (mayo, 2011).

Treto de Bugarín, Sara (2011), Subsecretaria de relaciones públicas de la FCZSC. Club Social Atolinga, Zacatecas, (junio 2011).

Castañeda, Espinosa Rigoberto (2011), Director del Instituto Estatal de Migración, ex presidente de la FCZSC, (febrero).

Domínguez, Santos, Rufino (2011), Coordinador del Centro de Atención al Migrante, Oaxaca. Gobierno del Estado de Oaxaca. 2011-2016, (mayo).

Cruz, Palomino Javier (2012), Ex presidente del Club Rieleros Noria de Ángeles, Zacatecas. (12 de julio por e-mail:jjaviercruz@hotmail.com).

Artía, P (2011), Entrevista. 25, noviembre. Zacatecas, Zac. Centro (edificio de rectoría UAZ).

Velasco, Laura (2011), Docente investigadora del COLEF, Tijuana, México (abril, chat/facebook).

Videoconferencia:

Velasco, L (taller 2010), Identidades étnicas y agentes transnacionales en el contexto de la migración México-Estados Unidos. Colegio de la Frontera. Seminario taller (you tube).

A N E X O S

Anexo 1.

Herramientas metodológicas

GUÍA DE ENTREVISTA

Fecha: _____ Hora: _____

Lugar: _____

Entrevistado (a) _____

Edad, género, ocupación, dirección, escolaridad ...

Introducción

El trabajo tiene como propósito fundamental comprender críticamente el modelo de ciudadanía sustantiva que construyen colectivamente los migrantes mexicanos a través de sus prácticas transnacionales, así como, analizar el impacto de éste en su propio desarrollo humano transnacional, en el desarrollo local y en sus derechos políticos y sociales en sus comunidades de origen y destino. La presente entrevista está orientada a miembros y líderes de la organización migrante. La información obtenida será empleada de forma confidencial, con fines exclusivamente académicos y con una ética totalmente responsable.

CUESTIONARIO

(General) Qué características internas se destacan en su organización? Estructura, relaciones, principales actividades, valores, objetivos, campo de acción, vínculos, alianzas, prospectiva...

-Cuáles son los problemas prioritarios en la agenda del FIOB/ FCZSC?

-Qué significa ser “no ciudadano” en EU? Cómo se promueve tener acceso a la salud, la seguridad social, educación, y derechos sociales?, acceso a prestaciones sociales?, de que tipo son, tienen vacaciones, jubilación, prestaciones económicas, bien pagados, seguro de desempleo, maternidad, atención médica, hospitalización, apoyo a discapacitados?

Se deben ampliar los derechos de ciudadanía para migrantes? En qué sentido?

Hay actividades de ciudadanía que se emprenden en Estados Unidos? Ej. Comités de Padres, actividades sindicales, organizaciones civiles, partidos políticos, comités vecinales, etc.

(Ciudadanía activa)

Cómo emerge el proceso político y social que da cauce a la presencia de un modelo de ciudadanía entre migrantes desde y para su organización?

-Este tipo de ciudadanía impacta en la identidad política del migrante Oaxaqueño/Zacatecano? Cómo la transforma?

- Cómo surgió?, Cómo se valora ese proceso social?, Qué se espera de ello?, A quiénes beneficia?

- En qué condiciones se efectúa la socialización y resocialización política en la organización migrante?

- Cómo se transmiten los patrones de participación política entre migrantes?

- Qué experiencias aporta la participación a la consolidación de la organización?

- Puede impactar en políticas públicas el desarrollo de este tipo de ciudadanía? Cómo?

- Qué futuro tiene el desarrollo de este tipo de participación en los migrantes organizados?

- La participación presente en la organización difiere de la practicada por otras organizaciones de migrantes?

(Factores)

Cómo influyen los siguientes factores en la práctica de ciudadanía activa dentro de la organización?

- Qué factores activan la participación en el migrante?

-El proceso migratorio y la constitución de la vida colectiva son importantes?

-El lenguaje, la cultura y etnicidad son factores en la integración social del migrante?

Cómo se resuelven estas dificultades?

-Las formas de organización influyen? Cómo y en qué son diferentes de otras organizaciones migrantes?

- Cómo inciden los contextos de procedencia y asentamiento realmente en la actividad política que despliega la organización migrante? Qué experiencias destacan?

- Cómo se vinculan los migrantes con sus comunidades, aquí y allá?
- Con qué tipo de actores políticos tiene relación la organización? Con qué propósitos?
- Los medios de comunicación han revolucionado las formas de lucha de la organización?
En qué sentido?
- En qué sentido impacta la fuerza social que han acumulado a lo largo de décadas de lucha?
- Cómo impactan los usos y costumbres en el modelo de ciudadanía y la participación política del migrante?, qué tan profundo es el arraigo a su comunidad?
- Los niveles de escolaridad de los miembros son determinantes en el avance de la organización?

(Democracia-migración)

Qué significa la democracia en un contexto de migración transnacional?

- Cómo se vive la democracia desde la perspectiva migrante?
- Cómo aportan al avance de la democracia los migrantes organizados, en el país de origen y de destino?
- Qué lugar ocupa el migrante organizado en las actuales luchas por la democracia?

(FPC) Cuál es el carácter de la formación política de la organización?

- Como se expresa la participación política en un contexto migratorio?
- Qué características tiene esta nueva cultura política migrante?
- Cuáles son las manifestaciones de la membresía múltiple y simultánea practicada por los migrantes organizados?

(Estado-organización)

Cuáles son las relaciones de la organización con el Estado (nacional y subnacional), aquí y allá?

- Qué experiencias se advierten en los cambios de gobierno local/nacional en la vida de la organización?
- Qué papel juega el Estado en la problemática de la ciudadanía de los migrantes? En qué sentido apoyan u obstaculizan la lucha migrante?

-Cómo se pueden organizar para hacer avanzar sus demandas sin que por ello sean cooptados por el Estado?

-Cómo se piensan/viven las relaciones políticas y derechos al margen del Estado?

-Cuáles son los nuevos compromisos institucionales que permean la vida organizativa del migrante colectivo y sus instituciones con el Estado?

(liderazgos-base)

Qué características definen los liderazgos presentes en la organización?

- Cómo emergen? Cuáles son sus actividades centrales? Cómo son sus mecanismos de cooperación y qué alcances pueden tener?

-Qué vínculos promueven con la membresía? Y con otras organizaciones?

- Cómo inciden desde la dirección de la organización en: formas de organización, relaciones sociales, ámbito legal, posicionamiento social, relaciones con gobiernos, apoyos, cabildeos, campañas, políticas públicas o desarrollo social.

- Cómo evalúan su participación en: a) la promoción de la democracia, b) en el combate a la corrupción y, c) violación de derechos humanos a migrantes, y d) desarrollo social

- Desde dónde se orienta el curso de la organización? Quién discute y define los temas torales para la organización?

- Cómo ejercitan su poder en el debate de las cuestiones públicas?

-Dónde se forman los liderazgos de la organización?

(Vínculos con movimientos sociales)

La ciudadanía sustantiva practicada en la organización tiene vínculos con los nuevos movimientos sociales mexicanos y/o estadounidenses?

-Qué tipo de relaciones políticas y sociales se sostienen con otras organizaciones? Con qué propósitos?

- Qué piensa la organización de las redes, coaliciones u alianzas entre migrantes y otros sectores de la clase obrera?

-Hay compromiso con el cambio social y la adquisición de derechos plenos en las acciones políticas y sociales desplegadas?

(Impactos en el desarrollo social)

Qué estructuras, foros políticos o instituciones se han transformado con la incidencia de la organización?

- Qué significa para el sector migrante la pasividad ciudadana?
- Cómo se valoran los logros políticos, sociales, económicos y culturales desde la organización?
- Cuál es la mirada crítica de los migrantes respecto de la condición política actual del país, en México y Estados Unidos?
- Qué problemáticas sociales deben incluirse en la lucha de la organización?

(Desarrollo social y proyectos)

Qué proyectos o acciones vinculadas con el desarrollo se realizan desde la organización?

- Cómo participa la organización en el desarrollo de su comunidad, aquí y allá?
- El actual desarrollo social, hace justicia a los migrantes? Porqué?
- Cuál es la idea de desarrollo cuando piensan en Zacatecas o Oaxaca? Cómo entra ahí la organización?, con qué propuestas?
- Cómo impacta el desarrollo social en la calidad de vida de sus comunidades, de sus familias y del propio migrante?
- El desarrollo puede incidir en la transición a la democratización del sistema político mexicano? Porqué?
- Qué propuestas y soluciones se plantean desde la organización a la problemática del desarrollo social?

(Desarrollo social, democracia y ciudadanía)

La sociedad actual permite la expansión de las libertades de los migrantes?, Porqué?

- Cómo recuperar un sentido humanista en el desarrollo social existente?, desde ahí podemos avanzar a una nueva ciudadanía?

(Nuevas generaciones-ciudadanía)

Las nuevas generaciones de migrantes y descendientes se involucran en las acciones de la organización?

-Qué piensa la organización sobre el riesgo de ser excluidos de los derechos ciudadanos a los hijos de migrantes en EU?

- Cómo se afronta esta problemática?

(Contrastes de organizaciones)

Cuáles son las diferencias identitarias más sobresalientes entre ésta organización y otras mexicanas?

-Qué similitudes y diferencias existen con otras organizaciones en relación al ámbito social, cultural, político y económico?

-Cuáles alianzas y/o colaboraciones existen entre organizaciones disimiles? Descríbalas.

- Qué impactos sociales sobresalen en cada una? Cómo influyen en sus comunidades de origen?

(Sugerencias)

Para finalizar, qué sugerencias le haría al gobierno mexicano y estadounidense para mejorar las condiciones sociales y económicas en las que actualmente vive el migrante mexicano?

Y para los migrantes organizados, cuáles deben ser los retos sociales a asumir?

Observaciones

Agradecemos la decidida y generosa participación de cada uno de ustedes, insistimos en la total confidencialidad de la información ahora proporcionada y esperamos su entera disposición en participaciones futuras. Gracias.

Grupo de discusión

Fecha: _____

Hora de inicio: _____

Término: _____

Lugar: _____

Participantes _____

Introducción

El trabajo tiene como propósito fundamental comprender críticamente el modelo de ciudadanía sustantiva que construyen colectivamente los migrantes mexicanos a través de sus prácticas transnacionales, así como, analizar el impacto de éste en su propio desarrollo humano transnacional, en el desarrollo local y en sus derechos políticos y sociales en sus comunidades de origen y destino.

Mediante el grupo de discusión (conversación) se pretende recoger la opinión colectiva de líderes migrantes respecto a temas torales en la vida de la organización. La información obtenida será empleada de forma confidencial, con fines exclusivamente académicos y con una ética totalmente responsable.

Dimensiones temáticas:

- La comprensión del novedoso modelo de ciudadanía que practican los migrantes mexicanos organizados.
- La revaloración significativa de las prácticas y concepciones de ciudadanía sustantiva desde actores migrantes.
- El reconocimiento de los elementos que acompañan la conformación de la identidad política en un contexto migratorio.
- Implicaciones de la organización migrante en el desarrollo social de sus comunidades de origen y destino (Análisis comparativo).
- Propuestas que favorezcan la integración del capital social y político de los migrantes organizados en la perspectiva del desarrollo de nuestras sociedades del siglo XXI.

El grupo de discusión, constituye un dispositivo que permite la reconstrucción del sentido social en el seno de una situación –grupal-discursiva. Lo importante de esta técnica es que el grupo realmente consiga construir un punto de vista, no como algo pre-existente a la reunión, sino como producto de la misma.

Respecto a la dinámica del grupo consideramos:

- a) Intervención inicial: Un encuadre general de la actividad a realizar.
- b) Discusión abierta del temario expuesto.
- c) La participación del prescriptor en la sesión será operando como motor del grupo, testigo del encuadre, interviene en los nudos del discurso y abriendo temas conexos.
- d) Finalmente, una devolución de la información al grupo.

Ficha biográfica

Estudio: LA CIUDADANÍA SUSTANTIVA EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL. Casos de las organizaciones de Oaxaca y Zacatecas.

Fecha: _____ Hora: _____ Lugar: _____

Participante: _____

Introducción

El trabajo tiene como propósito fundamental comprender críticamente el modelo de ciudadanía sustantiva que construyen colectivamente los migrantes mexicanos a través de sus prácticas transnacionales, así como, analizar el impacto de éste en su propio desarrollo humano transnacional, en el desarrollo local y en sus derechos políticos y sociales en sus comunidades de origen y destino. La finalidad de la presente ficha es recuperar las experiencias valiosas de líderes de la organización migrante, así como sus reflexiones en torno a los temas propuestos. La información obtenida será empleada de forma confidencial, con fines exclusivamente académicos y con una ética totalmente responsable.

EJES DE ANÁLISIS

1. Datos generales (ficha de identificación, escolaridad, historia laboral)
2. Historia migratoria y lugares de origen y destino (experiencia migratoria reciente)
3. Orígenes, historia y antecedentes de la organización
4. Trayectoria política, capital político y cultural de liderazgo (participaciones y cargos en la organización, logros, antecedentes, vínculos políticos, proyectos)
5. Las prácticas de ciudadanía y sus problemas (la organización y sus luchas, el desarrollo político y social, sus alcances y retos dentro de la organización)
6. Los impactos de la organización en el desarrollo social de sus comunidades de origen y destino

CUESTIONARIO

- Qué eventos fueron los más importantes en su periodo de líder de la organización?
- Qué papel desempeño usted en esos eventos?
- Quiénes estuvieron ligados a su gestión? Porqué son importantes estas personas?
- Porqué se involucró en la lucha por la ciudadanía? Qué le motivo a participar? Qué logros se han obtenido?
- Cuál es su opinión respecto a la migración transnacional? Qué problemas afrontan?

- Cómo emerge la ciudadanía activa en las prácticas sociales y políticas de los miembros de su organización? Qué alcances tiene este concepto?
- Cómo son las relaciones políticas de la organización con el Estado?
- Cómo califica los efectos de estas prácticas en el desarrollo social de sus comunidades de origen y destino?
- Qué consecuencias tiene esta realidad con la vida de los migrantes?
- Cuál es desde su punto de vista, el futuro de su organización? Qué falta por impulsar?
- Cuales son las fortalezas y debilidades que usted identifica en los liderazgos de la organización?
- Agregaría algo más a la información brindada?

Nota

Agradecemos su decidida y generosa participación, aprovechamos para insistir en la total confidencialidad de la información ahora proporcionada y esperamos su entera disposición en participaciones futuras. Gracias.

Registro-resumen de observación

Estudio: LA CIUDADANÍA SUSTANTIVA EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL. Casos de las organizaciones de Oaxaca y Zacatecas.

Fecha: _____ Hora: _____ Episodio, reunión, observación: _____

Participantes: _____

Lugar: _____

Introducción

A partir de la observación pretendemos conocer directamente las formas y los contenidos de la propia realidad de los migrantes organizados, su contexto y experiencia. Nuestro propósito es conocer e interactuar en sus acciones y vida cotidiana desde el interior de la propia organización para inventariar sus procesos sociales y políticos.

Elementos específicos a observar: Ambiente físico, social y humano, actividades, hechos relevantes, vinculación entre personas, procesos e identificación de problemas.

1.- Los apartados temáticos que contiene el registro de datos son:

- a. descripción del hábitat
- b. actividades sociales, culturales y políticas del grupo
- c. ciclos de vida y estructura organizacional
- d. relaciones sociales de los miembros
- e. vínculos políticos en sus diferentes niveles
- f. formas de poder establecidas y rituales (ceremonias, formas de expresión, proyecciones)

+ Impresiones (del investigador). Resumen de lo que sucede en el evento, episodio, etc.

2.- Explicaciones o especulaciones, e hipótesis de lo que sucede en el lugar o contexto.

3.- Explicaciones alternativas. Reportes de otros que viven o experimentan la situación.

4.- Qué otras preguntas o indagaciones es necesario realizar.

5.- Revisión, actualización. Implicación de las conclusiones.

Como herramientas de trabajo haremos uso de la entrevista informal, observaciones directas, participación en reuniones del grupo y análisis de documentos de la organización.

La observación es formativa y constituye el único medio utilizaremos en todo el estudio.

ANEXO 2.

Entrevistas con líderes migrantes y miembros de las organizaciones en estudio (ejemplos)

A. ENTREVISTA A GREGORIO CASILLAS (Fundador de la FCZSC)

Ciudad de Aguascalientes, Ags.

Octubre, 7 del 2011

Lugar: C. Quinta Cerrada No. 10. Col Trojes de Alonso

Residencial Santa Fe

5:40 p.m. Archivo B 02/04 Tiempo total: 2:40 hrs.

Don Gregorio buenas tardes, hoy nos encontramos aquí en su domicilio con la intención de sostener una entrevista personal, relacionada con sus quehaceres a través de su historia de vida como migrante y conocer los trabajos, las gestiones y representaciones que ha tenido la posibilidad de realizar por dentro de las organizaciones de migrantes. Platíquenos cómo inicia su vida en todo este proceso y evidentemente valioso para los migrantes, para usted y su familia y obviamente para los mexicanos que radican en Estados Unidos.

Bueno mire, mis padres y yo, que en aquel entonces radicábamos en la ciudad de Tlaltenango, Zacatecas; y pues la vida estaba muy difícil y afortunadamente yo tenía, tengo dos hermanos que eran ciudadanos americanos, yo tenía en ese entonces 16 años, pero con el gusanito de salir a fuera y como digo la situación estaba difícil económicamente y ahí nos fuimos a Mexicali, BC, mi hermano mayor trabajaba en el Valle Imperial, ya de ahí nos fuimos para Tijuana y mi hermano, *como dicen nos pasamos de mojados*, ahí había un pequeño río y nos pasamos de mojados, el nos espero del otro lado y otro muchacho primo hermano mío que también se llamaba Goyo, y de ahí nos recogieron y nos llevaron a Los Ángeles y entonces empezamos a trabajar en la agricultura y pues duramos un tiempcito ahí pero no había mucho, mucho trabajo, y de ahí nos fuimos para el norte de California, desafortunadamente en aquel entonces había mucha discriminación inclusive con tu misma gente, con los mismos mexicoamericanos te discriminaban, te daban los peores trabajos y no hablaban español, y de una u otra forma te tenías que hacer entender y fue bastante difícil; pasado un tiempo nos regresamos a Los Ángeles, ahí por la necesidad que había del idioma yo venía decidido a estudiar a como fuera posible, conseguí un trabajo y al tiempo que trabajaba iba por la tarde a la preparatoria, a la high school que le dicen allá y empecé a estudiar inglés primeramente y afortunadamente estaba joven y como que se le pega más rápido a uno las cosas, y luego con ganas de estudiar y ganas de saber el inglés se me facilitó un poco más, y allí pues ya estuve por varios años en Los Ángeles y allá por 1962, yo vine dos o tres veces a Guadalupe, Victoria, Jalpa, y *mirando las necesidades que había mirando la forma de vida que había principalmente en ancianitos, nosotros nos concentramos mucho en ancianitos, y empezamos personalmente, nosotros nos juntamos*

un grupito y cada uno de nosotros donaba una cantidad, pequeña pero una cantidad de dinero para apoyar a los ancianitos y en eso nació la idea de que deberíamos apoyar, unificarnos más y formar un club y entonces ahí nació el Club Guadalupe Victoria, fue en 1962 y entonces ya formado el club empezamos a hacer festividades, que se yo, que una kermesse, una comida en la casa de uno u otro, sábados y domingos en la de otro, y todos poníamos nuestro granito de arena, todos poníamos algo para sacar fondos y poder sostener a esos ancianitos (minuto 6), de ahí, juntamos, e hicimos como un comité para que mirara y supervisara exactamente quienes eran las personas más necesitadas y llegamos a tener veinte ancianitos a los cuales les dábamos alimentación, lo más necesario, doctor y medicamentos y así fue creciendo, fue trabajando más el club, el grupo de personas éramos de buena voluntad, que no mirábamos los intereses absolutamente (6:47) sin intereses personales, más bien nuestra idea apoyar a personas que tenían menos que nosotros, y de ahí nació la idea, se formaron varios clubes, el club Fresnillo, zacatecano, Calera, el Club Rancho Arriba, eran varios clubes, no recuerdo exactamente a todos, seguían la misma causa, eran de varios municipios y el único propósito era apoyar a nuestra gente, de ahí fuimos relacionándonos, nos juntábamos y en una esa grande juntábamos a todos los presidentes, ahí acudía muchísima más gente como los socios de los clubes, (8:10), y había una convivencia muy bonita, afortunadamente era una novedad eso de los clubes y ahí seguimos trabajando, se logro reunir varios clubes de Chihuahua, Guanajuato, Jalisco, y pues se fue trabajando con más clubes, había una bonita convivencia (8:52), empezamos a unificar ahí a toda la colonia de zacatecanos, 8:58, a nosotros nos toco unificar a varios clubes, como el de Jalpa, de diferentes lugares, entonces en cada municipio se hacían diferentes cosas, como drenaje, agua potable, escuelas, clínicas, luz eléctrica, que se yo, muchos beneficios en todo el Estado de Zacatecas; pero no era suficiente, lo que nosotros lográbamos juntar con las cenas, los bailes o kermeses no era suficiente para hacer obras grandes, como le digo, desde entonces todo esto fue creciendo para apoyar a los ancianitos necesitados, hasta llegar a 40 que era lo máximo que nosotros podíamos sostener, y nos mirábamos muy forzados para mantenerlos, desafortunadamente el gobierno municipal, estatal, no había forma de convencerlos de que nos apoyaran, 10:20 así pasaron varios años hasta que en 1972 se logro formar a la Federación de Clubes Zacatecanos Unidos (FCZU), entonces ya pasaron varios años, fueron varios gobernadores a visitarnos allá, pero ninguno 10:48, se quería echar el compromiso por decirlo así, de ninguna forma, nosotros los invitábamos y ellos iban a visitarnos, pero nada más a la pachanga y a pasar buenos ratos, fue Pámanes Escobedo, antes de él, estuvo Rodríguez Elías, fue Panchito (Francisco García) , varios, pero nunca se logro nada, cuando empezó Genaro Borrego su campaña para Gobernador, había un señor de por ahí de Valparaiso y afortunadamente estuvo Pámanes Escobedo estuvo en Valparaíso, platico con él y le dijo: “a mí me interesa mucho eso de los clubes”, él le platico lo que hacíamos allá y que desafortunadamente no teníamos el apoyo del gobierno 12:09, entonces se intereso mucho y en cuanto salió electo gobernador (Borrego) fue a visitarnos luego, luego, y entonces le expusimos nuestros problemas, nuestras necesidades que había y los proyectos que

teníamos y en qué forma podrían solucionarse; pues *el primer proyecto que se hizo fue la carretera de Guadalupe, Victoria a la carretera que va a Jalpa, son como 8 kilómetros, ahí íbamos a trabajar club y gobierno del Estado*, con un costo de millón y medio de pesos, íbamos a ir al 50 y 50, uno por uno, se termino el proyecto ese y el gobernador quedo muy satisfecho por el entusiasmo que le poníamos 13:20, y dijo: saben que yo voy a poner el 100%, entonces nos quedo un poquito de dinero a nosotros entonces le platicamos y sugerimos que porque no hacíamos una placita, es muy chiquita pero muy bonita (así quedo), el día que fuimos a inaugurar la carretera que vino el gobernador y yo vine de Los Ángeles y otras personas más, ese día le propusimos lo de la placita, dijo, yo le entro con la condición de que el Presidente Municipal le entre también, éste dijo, bueno yo pongo todos los materiales regionales y el gobernador dijo, yo pongo la varilla y el cemento y todo lo que se necesite, desde adoquín y lo que se necesite yo lo pongo, nosotros ponemos toda la mano de obra dije, y se llevo a cabo, era un proyectito pero salió bien, quedo muy bonito, y *fue la forma en que entro el 2x1*, 14:42 esa fue la primer obra que se hizo con el 2x1 en la Villita, Guadalupe, Victoria, de ahí seguimos trabajando con el Gobernador, veníamos muy seguido para ver que las obras se llevaran a cabo, y se empezaron a hacer más proyectos en diferentes municipios del Estado de Zacatecas, porque para ese entonces ya teníamos aproximadamente 26 clubes, durante ese tiempo hubo una propuesta para juntarse diferentes clubes de diferentes Estados de la República, 15:44 Jalisco, Guanajuato, Chihuahua sugirieron cambiarle el nombre a la federación para ponerle Federación de Clubes Mexicanos Unidos, entonces, la mayoría estuvo de acuerdo y pasamos unos años, antes de lo de Genaro Borrego, y entonces ya cuando empezamos con él, le cambiamos el nombre otra vez a *Federación de Clubes Zacatecanos Unidos*, 16:43 y ya *posteriormente cuando fue Manuel de la Cruz presidente entonces le cambio el nombre a Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California*, 16:58 *pero es la misma Federación desde 1972 que para el 2012 cumple 40 años*, de ahí se siguió trabajando, no era nada fácil cuando yo trabajé en Relaciones Públicas, entonces sacamos la revista Señorita Zacatecas y el concurso, se siguió trabajando con de la Cruz trabajaron muchísimo para que el gobierno federal apoyara ya directamente, para entonces teníamos ya el 3x1, (18:28), cuando estuvo Ricardo Monreal, ahí se logra, yo todavía estaba en Relaciones Públicas (puesto en la federación), ellos lograron que el Presidente les autorizara, y ahora se tenía el apoyo del gobierno federal, estatal y municipal, el primer año que comenzaron a hacerse proyectos se invirtieron 6 millones de pesos, para todo el Estado de Zacatecas, 6 millones ponía el gobierno y 6 millones los clubes, al siguiente año fueron 25 millones, *ahorita son como 300 millones, no sé exactamente la cantidad pero ya es una cantidad muy elevada, naturalmente que los costos son más elevados, pero de todos modos* 20:06 *el beneficio para el estado de Zacatecas ha sido grandioso, se han hecho proyectos muy buenos, entonces yo creo que la idea de unificar a todos los zacatecanos fue magnífica*, 20:31 *afortunadamente la mayoría de las personas que han trabajado desinteresadamente han sido la mayoría, naturalmente como en todo cada cabeza es un mundo y luego ven la oportunidad de llevar agua a su molino, no los culpo, hay muchas personas que han*

logrado otros beneficios, han trabajado duro pero, cuando Monreal les dio facilidades y ahí se beneficiaron muchos, que bueno, estoy muy de acuerdo con ello, aunque es una forma de trabajar más directamente con el gobierno y comprometerlo a que nos apoye. Pero hasta ahí creo que ha salido todo muy bien, yo trabajé 54 años en Estados Unidos, y en el 98 me retire, me vine con toda mi familia a Jalpa.

VMO En que parte trabajó Don Gregorio?

GC Trabajé primero en una fábrica de muebles, en California, LA, de ahí entre como vendedor en una compañía muy grande que se llamaba Macamary Work?, 22:43 desapareció, ahí trabajé 10 años y luego comencé en Circuit City? Ahí me dieron varios reconocimientos, trabajé cerca de 18 años, y muy bien me fue gracias a Dios, era un trabajo muy diferente al que tenía anteriormente.

VM Que oportunidades tenía para conocer a los paisanos? Qué personajes anduvieron con usted en esto de ser pioneros en la formación de los clubes?

GC Mire, una de las oportunidades más grandes que tuvimos para formar los clubes fue el iniciar haciendo amistades, yo precisamente los asesoraba, los orientaba para que formaran su club, para que los registraran al gobierno estatal y federal en Estados Unidos, para que no pagaran impuestos, principalmente allá, aunque aquí también tienes que estar registrado, tener un permiso para poder solicitar cualquier beneficio o dinero, lo puedes hacer pero se necesita el permiso, te registras como organización no lucrativa y te dan un permiso, *como nosotros fuimos los pioneros en los clubes, nos toco asesorar a muchísimos clubes y ayudarles a formar su club, 25:08, orientarlos para conocer los procedimientos y logramos conocer a muchas personas, inclusive de otros Estados, que tenían ganas de trabajar y como nosotros éramos los primeros iban a pedirnos consejos y asesoramiento* y de ahí conocimos mucha gente. Primero registramos el Club Guadalupe, Victoria, y todavía existe el permiso del gobierno federal y estatal, luego registre la federación, hay constancia, las tengo en Estados Unidos, cada año reportábamos cuanto ganaste y cuanto invertiste, es el formato nueve noventa de la federal, no pagabas nada, lo máximo eran 25000 dólares, si no los hacías no tenías que hacer la declaración, si te pasabas hacías declaración, guardas la información para aclaraciones que solicita el gobierno federal.

VM Qué nombres recuerda de la gente que anduvo con usted?

GC El primer presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos Unidos, se llamaba Agustín, el segundo fue Roberto Castro, ahí tengo el papel membretado, hace una semana trate de comunicarme con ellos, mantengo algunas relaciones con varios, aunque ya no están activos, se quedaron en Estados Unidos. Castro era de Chihuahua, Agustín era de Tlachichila, Zacatecas; yo participe hasta la segunda mesa directiva, tengo todos los nombres, yo era tesorero...en aquel entonces hicimos la primer señorita Zacatecas, era el 1972, (la señora Martha, esposa de Don Gregorio trae una serie de documentos para leer, son recortes fotográficos, artículos de prensa y eventos públicos donde aparece Gregorio Casillas). Al leer varios documentos dice: el primer Presidente fue Agustín V. Gutiérrez, el Vicepresidente Ignacio Magallanes, Secretario Roberto Castro, Tesorero Juan Barajas, (todavía vive), Refugio Salazar, Prensa y propaganda Rogelio Rentaría, Coordinador de

festejos, Apolinar Ruvalcaba, Relaciones Públicas, José M. Olmos, M. Magallanes, Primer vocal, Segundo vocal, Guadalupe García, lo registramos en 1972, participaron los clubes sociales Fresnillo, Guadalupe Victoria, Jalpense, Rancho Arriba, (30:40) y Club social Tlachichila, Tlaltenango, Víctor Rosales, y Zacatecano. Ahora la segunda mesa directiva se compone por Club social Fresnillo, Guadalupe Victoria, Jalpense, San Vicente, Tlachichila, Tlaltenango, Víctor Rosales, y Zacatecano, eran 8 clubes, el Presidente Roberto Castro, Vicepresidente Hilario Medina, Agustín Gutiérrez, Miguel Rodarte, Gregorio Casillas tesorero, en la segunda mesa directiva en 1973, Juan Romo, Rubén Romo, Espiridión Aguilar de Fresnillo, Arnoldo Silva, Guadalupe Viramontes de San Vicente, Juan Vásquez, Juventino Loera, vocales. Para empezar el club, se dieron cuotas voluntarias en 1972 por todos los integrantes (muestra la relación de donadores), préstamo para arrancar la federación, 100 dólares por club para que arrancara la federación, 33:50. El primer aniversario del Club Guadalupe Victoria, fundador Sr. Gregorio Casillas y Jesús Viramontes, Jesús Duran y Jesús Hinojosa con varias personas más, en un comunicado expresan su voluntad por trabajar por el bienestar de sus pueblos y en apoyo solidario a sus paisanos menos afortunados. La historia del logotipo del Club Guadalupe Victoria se da una vez que yo vine aquí a Zacatecas y me fui a México y se nos ocurrió entrelazar las banderas mexicana y norteamericana, a colores se ve más bonito.

La ciudad de Los Ángeles nos entregó varios reconocimientos como clubes sociales zacatecanos por servicio a la comunidad, octubre 7 de 1962, el club si existió y esta carta da constancia de ello. 36:30, tengo una mención honorífica cuando fui secretario de publicidad y festejos en 1963-63, y tesorero por el esfuerzo realizado a favor de la patria chica, lo otorga el presidente y secretario de nuestro club. En periódicos nacionales y extranjeros de la época se puede constatar nuestro trabajo, como en el del jueves 8 de marzo de 1984, nota del Portavoz de la comunidad latina del 8 marzo de 1984, donde se presenta Manuel García presidente del club Guadalupe Victoria, el cónsul general de México, Lic. Javier Escobar Córdoba y Gregorio Casillas presidente saliente, el cónsul torgo placas de reconocimiento a estos dos personajes por haber colaborado enormemente en tareas humanitarias para muchos Estados de México, *el acto en la presentación de la nueva mesa directiva de la Federación de Clubes Mexicanos Unidos*. 39:50.

El periódico mini ondas presenta a la señorita Zacatecas-Los Ángeles, Don Gregorio Lo recuerda comentando: sacamos a esta señorita como presidente del comité de beneficencia mexicana, otra organización destacada en los trabajos de ayuda humanitaria y social (fecha?). En el Momento de Zacatecas, miércoles 20 de 1991, aparecen fotografías donde se muestra que la “Unidad y organización en la federación de clubes es un ejemplo para los hispanos de Los Ángeles a través de seis años”, aparecen fotos del Lic. Genaro Borrego, gobernador en turno, que en gira de 12 horas por Los Ángeles convivió con los presidentes de los clubes zacatecanos, se muestra también a Julián Estrada presidente de la federación y yo secretario de relaciones públicas.

Ahora, se hizo también, recalca Don Gregorio mostrando la foto con una maqueta, un proyecto para hacer una villa zacatecana en Los Ángeles, yo lo promoví mucho pero

desafortunadamente no se pudo llevar a cabo por los altos costos 41:50. Cuando comenzó la federación, poco después en 1980, en el periódico La opinión aparece la federación de organizaciones México Americanas Unidos, miércoles 9 de enero del 80 para ser exactos, invita a clubes y federaciones a unificarse; la foto principal aparece Don Gregorio y más líderes inmigrantes, integrantes con 12 clubes más de diferentes estados de la república y de Los Ángeles.

En el 88 le presentamos a Carlos Salinas de Gortari como presidente de la República la petición para integrar a nuestros derechos el reconocimiento de la doble ciudadanía, (comentario de la Señora Martha, fue parte de las gestiones de Gregorio) 44:51 Lupita Flores primera reina de Zacatecas-Los Angeles. Primer concurso (1973). (Los Ángeles Express en sociedad comunicado).

El 16 de agosto de 1985, en la opinión como presidente del comité de beneficencia mexicana, en la coronación de Eleonor Sánchez, Diana Magaña como Señorita México quien entrego el cetro a Eleonor; 46:54.

Juicios y hechos de 5 marzo del 2007 dice: Felipe Calderón visita Jalpa poniendo en marcha un programa importante “directo a México”, 47:35, en este evento participaron la reserva federal de Estados Unidos y el Banco de México (nota: en otro momento Don Gregorio y su esposa me comentan el incidente durante su participación en este evento, al llegar los organizadores los colocan en la primera fila, y posteriormente los van recorriendo hasta la séptima, y otra vez hacia adelante, terminaron al lado del migrante Jerezano, el rey del tomate, quien ante las presiones de la guardia para quitarse el sombrero, literalmente se bajo los pantalones previo al acto, a Don Gregorio sólo lo presionaron para que se quitara el saco y corbata, ya que el presidente venia vestido de m a la tropical con guayabera).

Jalpa se distingue por su gente migrante dice una nota periodística local, estamos orgullosos de todos nuestros paisanos en Estados Unidos, sabemos que el primer club que se formo en Estados Unidos es Jalpense, y de ahí se origino la primera federación en el sur de California, quedando como primer presidente de esta importante organización 48:39, Gregorio Casillas Viramontes, Jalpense distinguido, logro el acuerdo del programa 3x1 siendo presidente de la federación del sur, el señor Guadalupe Gómez Ortega, (Prensa local). Se le reconoce también a Gregorio por sus 40 años de servicio a la comunidad, uno de los fundadores de la Federación de Clubes del Sur de California, salud Zacatecas, 9 de noviembre del 2007. Se le reconoce a Andrés Bermúdez el rey del tomate en la misma nota,

Gregorio dice: fíjate que teníamos montones de periódicos, unos muy interesantes, uno los ves, los guardas y luego ya los tiras, en los cambios de casa y domicilio, vino una persona y le mostré revistas de los eventos de señorita Zacatecas, una maestra de Zacatecas, platicamos y Martha le enseñó las revistas, 51:58, nos pidió prestadas, se llevo 5 o 6 y ya no las volvimos a ver, (Don Gregorio se suelta en risas), y cada rato que la vemos nos saludamos y nos dice ahí tengo sus revistas, le digo pues ahí están bien tráigamelas porque faltan en la colección,

VM Porqué se tomo el nombre de clubes? 52:38 de dónde surge la idea de nombrar clubes a las organizaciones de migrantes?

GCV Pues eso si digo, aunque no sabría decir a fondo, yo diría que fue para identificar un poco mejor a los grupos de personas y fue una forma de identificarlos, no sé si hay otro nombre más apropiado.

B. Entrevista a Rufino Domínguez Santos. Fundador del FIOB.

Lugar: Instituto estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño. Ciudad Administrativa. Oaxaca. 17 de enero del 2012.

Buenas tardes dice Rufino, bienvenido aquí a nuestro estado, Oaxaca.

VM: Hablemos un poco del FIOB, cómo caracteriza a esta organización de migrantes?

Bueno, el FIOB ha tenido una trayectoria larguísima que por cierto, en octubre del 2011 cumplieron 20 años de existencia, se ha caracterizado primeramente como pueblos y comunidades indígenas de Oaxaca donde básicamente están los mixtecos, zapotecos, triquis y chatinos entre otros pueblos y comunidades indígenas, además es una organización de migrantes, fue fundada en Los Ángeles, California, en 1991, se formo de allá para aca, no de aquí para allá como se debió haber hecho, eso nos dice pues que, la migración facilito la fundación de esta organización, porque si pensamos que hubiese surgido aquí en Oaxaca en aquellos tiempos pues muchas comunidades no tienen antes o ahora caminos para entrar con carros, se facilito allá porque muchos vivíamos en una misma comunidad, el FIOB se caracteriza también porque ha fortalecido, capitalizado y desarrollado el liderazgo de la mujer, entonces es una de las características de esta organización, no, basado en la colectividad de las decisiones, la colectividad de la información para que se puedan ejercer ciertos deberes y decisiones que se hacen dentro de la organización, aunque cabe destacar que no es meramente indígena, porque también tenemos mestizos que son del Distrito Federal, de Guerrero, de otros estados, tampoco nada más es de Oaxaca, eso se ha venido transformando, ahora participan por ejemplo, mixtecos de Guerrero, no en grandes números pero los hay, de Puebla y Purépechas de Michoacán y náhuatl de otras partes del país, por supuesto en esos 20 años los cambios se van dando y aún faltan.

Cómo se ha conformado esta organización? Qué papel juegan las comunidades?

Lo que pasa que muchas de las comunidades indígenas en Oaxaca, si revisamos el lugar de destino, prácticamente encontramos comunidades enteras de Oaxaca, los que se quedaron aquí son menos, podemos hablar de 50 familias, de 100 familias, mientras que la inmensa mayoría ya viven allá en Estados Unidos, en Sinaloa o en cualquier otra parte de México, por eso hablamos de comunidades y pueblos, porque son más allá que acá. 5:00 La gente se organiza mejor allá para apoyarse mutuamente, consiguen juntos el trabajo, la comida,

cuidan entre ellas a los hijos, hay apoyo mutuo. Los pueblos indígenas esta en el poder que ya tienen para organizarse, para apoyarse mutuamente en todos los aspectos de la vida social.

Cómo fundador del FIOB cuál es su balance de la organización a 20 años de distancia?

Se ha hecho muchísimo, cuando partimos de haber fundado esta organización, meramente éramos puros machos, no había ni una sola mujer, estoy hablando de más de 20 años, ahora si revisamos en algunas partes casi la mayoría que participan en talleres, en conferencias en otros eventos son mujeres, y no son calladas ni sumisas, son mujeres que actúan que proponen, que dicen mucho y aportan nuevas ideas, creo que es uno de los legados de la organización, de haber surgido como mixteco-zapoteco desde un principio y que se extendió casi a todo el estado de Oaxaca, ese es un logro importante, que la misma presión de la gente lo hizo, dejo de ser solamente oaxaqueño eso quiere decir que íbamos respondiendo a la misma petición de la gente indígena, de Guerrero, Michoacán que se identificaban con la organización, pero por el nombre decían que no podían estar ahí. El hecho de haber sobrepasado los 20 años, indica que han funcionado bien las cosas, a pesar de muchas limitaciones, obstáculos y barreras, colaborando con otros mexicanos por ejemplo en la lucha por el voto de los mexicanos en el exterior, contribuimos mucho con otras organizaciones, el pedir que existan migrantes en la representación política a nivel federal como diputados y senadores, también en lo local (diputados), tener instituciones en nuestros estados para nuestros asuntos, son logros importantes que finalmente en algún tiempo se pensó, se hicieron las peticiones a los gobiernos en turno y que realmente esos son los avances de la organización.

Si planteamos hacia dónde va, creo que hemos dejado todo un liderazgo de mujeres y hombres jóvenes quienes están dirigiendo la organización ahorita, con la idea de que consoliden ese trabajo, nosotros no tenemos ideas de que tiene que ser eterno un líder o caudillo, pensamos que la renovación atrae vida nueva, una visión diferente, sin perder toda una experiencia de 20 años. Como siempre ha sido, va cambiando su nombre, su visión, sus metas, sus objetivos, pero más que nada la misión de ser, sin perder su origen como indígena, y claro puede agrupar cualquier individuo o comunidades siempre y cuando reconozcan que esta organización va para largo, yo fui testigo de que se sufrieron muchas humillaciones cuando esta organización sufrió, y muchos se desmayaron o no perduraron; estoy hablando como oaxaqueño, es de gran relevancia decir que hemos logrado muchísimo, en el plano internacional el FIOB es reconocido por los académicos, por los antropólogos, pero también frente al gobierno de Estados Unidos, somos una organización que ha estado ahí haciendo programas muy importantes y novedosos para los migrantes en Estados Unidos, en México también.

Han extendido sus relaciones más allá de Oaxaca?

Hemos ido por ejemplo en foros internacionales, simposios, la mismo ONU, organismos no gubernamentales, para aportar nuestra experiencia. Eso quiere decir que la gente sabe de la organización y de lo importante que hemos sido para nuestro estado y país y donde están nuestros compañeros migrantes en EU.

Cómo surge la idea de participar?

Pienso que la parte importante porque los pueblos y comunidades indígenas, que no son mixtecos, zapotecos mucho menos oaxaqueños se han vinculado a nuestra organización es por ser consecuente con su principios de lucha, por ejemplo la identidad milenaria indígena es una realidad que quizá a muchos no les gusta, pero para nosotros como indígenas esa es la verdad, y el estar constantemente luchando por los derechos de los migrantes tanto en nuestros lugares de origen y destino, y que hemos sido consecuentes y muy críticos de todos los gobiernos, pero también proponemos ideas de cómo se pueden mejorar las cosas, eso es lo importante que atrae a los demás, pues hay muchas organizaciones que nada más tienden a ser críticos pero nada propositivos, entonces yo creo que eso es malo, porque hay que criticar pero proponiendo y cuando cometemos errores hay que autocriticarse, eso es lo que ha sumado a mucha gente, por ello ha tenido éxito, creo que esa es la razón principal.

Ha sufrido transformación la identidad del oaxaqueño en la experiencia de lucha transnacional?

La identidad tiene que ver con nuestro origen, el idioma, la cultura, nuestro entorno que nacimos, y si hablo de más de 25 años que viví en Oaxaca, en ese tiempo la discriminación era muy fuerte en contra del indígena por hablar el idioma, por ser moreno, por vivir en las montañas, en una palabra, al bajar al municipio más grande nos rechazaban como indios, como ignorantes, no, yo mismo llegue a sentir rechazo por ser mixteco, por hablar un idioma diferente, por no hablar bien el español, entonces con el paso del tiempo yo me hacía preguntas, porque había este grave problema en contra de los indígenas, te lo platico porque creo que muchos indígenas pasamos por esa etapa donde tú sientes rechazo y discriminación. *Los padres nos decían, no quiero que aprendas el idioma mixteco porque no quiero que sufras lo que yo sufrí.* Entonces con esa idea íbamos, más grande fui valorando mi cultura, gracias a dios no perdí mi idioma, lo sigo platicando y lo hablo mejor que el español, cuando una va a Estados Unidos, te imaginas otra realidad, el inglés es el idioma oficial, si ya pasaste esto, esto y aquello, dices, voy a un país y tendré otra barrera más, tendemos a perder fácilmente nuestro idioma, a negar que soy de Oaxaca, que hablo el mixteco, encontramos este tipo de personas, y así fácilmente se pierde el idioma, la identidad, y los valores culturales. Pero también me da mucho gusto que el FIOB ha contribuido a revalorizar nuestra identidad, nuestro origen, al grado de que ahora puedes

encontrar muchos jóvenes que son trilingües, que hablan su idioma indígena, el español y el inglés, están en las universidades. Esa es otra de la semilla que ha motivado el FIOB, mucha gente que antes no se identificaba más como indígena, ahora habla su idioma original, eso es un avance importante, muchos niños están poniendo sus nombres indígenas, cosa que no se daba antes, creo que lejos de perder nuestra cultura e identidad, se le está dando más valor ahora que estamos fuera; se valora más afuera que adentro de nuestra tierra, puede ser porque aquí tienes que luchar para sobrevivir, cosa que allá pues ya tienes un ingreso y ves las cosas más diferentes, es compleja la situación, pero esa es la realidad.

Cómo impactan los usos y costumbres en sus formas de organizarse? 18:30

Los usos y costumbres que son milenarios, se siguen practicando centro de la organización, por ejemplo el hecho de que toda información debe ser compartida, colectivizada con todos los miembros, sean hombres o mujeres, que cualquier decisión no lo haga una sola persona por más alto rango que tenga en la organización, sino que se le presente a la gente para que decidan. Un concepto muy antiguo es el tequio, es un concepto de trabajo colectivo para el bien común, aquí en las comunidades en Oaxaca para construir una escuela, una iglesia o casa comunitaria, limpieza de calles, todo el pueblo se junta para hacerlo, si es una construcción, se dice vas a traer tantas latas de arena, y piedras que te toca dar, y luego para construir les toca a cada persona participar tantos días, *el tequio se repite en la organización, todos tenemos que donar nuestro tiempo voluntario para organizar un evento, conferencia, o taller y cada quien pone de su bolsa*, cuando surgió el FIOB cada quien ponía su aportación para organizarnos, ahora ya tiene cierto apoyo, pero antes era así. El concepto es cooperar entre todos. La idea de bienes comunales también nos ha influido, si hay una silla o un escritorio, no se considera propiedad privada o personal sino de la organización, estas ideas son la base de la organización, porque es lo que los pueblos viven aquí en Oaxaca, para que una autoridad sea autoridad tiene que demostrar que respeta a la gente del pueblo, si llega e impone, hace y deshace pues lo tumban. Eso lo repetimos en la organización, respetamos. Son ideas vigentes.

Como influye la escolaridad de los migrantes en la vida de la organización?

En el FIOB hay de todo, gente que no sabe leer y escribir hasta gente con Doctorado y universitarios. Hay muchas mujeres que no saben leer y escribir y son miembros de la organización, les gusta organizarse. 23:00 Una de las cosas que decimos en el FIOB es que aquí tiene cupo todo aquel que tenga deseos de mejorar sus comunidades, que quiera hacer un cambio social en donde vive y para eso no importa el lugar, importa el cambio. Para eso no tiene mucho que ver si tienen o no estudios, simplemente que tengan idea de que venimos a este mundo para poder servir para el bien de los demás, eso es.

Qué pasa con la democracia y su vínculo con los migrantes? 25:30

Yo creo que, aunque no me gusta comparar, hay que hablar de una realidad de lo que se vive en estos dos países, México y EU, uno de los valores que hay que reconocer a los estadounidenses es que creo que si tratan de aplicar sus leyes, desde la sociedad civil hasta el gobierno, si comparamos esa situación con México y en particular Oaxaca, pues aquí todo mundo no respeta las leyes, por ejemplo desde la ley de tráfico, si es un alto nadie lo respeta, si es la luz roja, menos, y todo mundo quiere ser primero, nadie quiere ser último, la basura es un caos, no hay orden, te lo estoy hablando como un migrante que vivió en EU, aunque hay contaminación, hay control de la basura, no puedes ver en cualquier parte basura tirada de manera indiscriminada, todo mundo respeta el lugar que le corresponde, no brinca. Un migrante cuando regresa aquí, pues se queda sorprendido, si respeta al peatón, aquí se respeta a los carros, le tienen miedo a los carros, un migrante es una parte importante del cambio que necesita Oaxaca y México, necesitamos enseñarle a la gente de cómo se debe respetar a los demás, a la autoridad y a las leyes. Somos buenos para protestar, criticar, pero no hacemos nada para demostrar cómo se debe de gobernar, un migrante conoce como deben de ser las reglas, puede enseñar a la gente si se dejara, de cómo debe relacionarse en una sociedad, porque quierase o no los estadounidenses son disciplinados, respetan. 27:50 aquí nadie respeta a un pobre policía.

Para hacer un nuevo Oaxaca necesitamos más de treinta años y si empezamos ahora [piensa un poco], realmente un cambio no significa nada más el gobierno, es en todo, en la sociedad, en cada persona, desde lo más sencillo, en todo, es lo que realmente yo veo como migrante, sabemos como es la vida allá y aquí, podemos hacer los cambios, 29:00

Qué pasa con los migrantes y la democracia?

Cómo impactan los migrantes organizados en el ámbito político de Oaxaca?

Hace seis años vimos con tristeza que votaron muy pocos, eso no es democrático, este año (2012), hay mucho menos de acuerdo a las últimas de registro para votar, no es democrático cuando se presume que hay más de 12 millones de mexicanos, eso todos los gobiernos lo saben, sin credencial de votar no pueden votar, mientras no se les facilite la manera de votar, pues no podrán hacerlo, yo recuerdo que vote hace seis años, puse de mi bolsillo para poder votar, pague, si eso se hiciera en México, te aseguro que a lo mejor nadie iría a votar, el gobierno mexicano no está viendo más allá para hacer algo y que los migrantes voten más, en masa, hay que ver que no hay empadronamiento en Eu, muchos son indocumentados, ni siquiera acta de nacimiento tienen, mucha gente tiene el deseo de votar, pero no tiene los medios, se ha dado un paso importante pero no puede llamarse democrático porque es limitado, que bueno que el Gobierno del DF por ej ha facilitado para que sus conciudadanos puedan votar por internet, creo que es una salida esos medios, pero todavía hace falta empadronamiento de la gente allá.33:00

Si comparamos la organización pasada que dieron 25, 000 o 30, 000 dólares porque los apoyara políticamente y nosotros actualmente que ayudamos a muchas organizaciones con porcentajes pequeños pero a varias y diferentes, eso lanza un mensaje de que este gobierno es plural y respetable para todos. Nuestra meta no es cooptar a los líderes, sino al contrario caminar con ellos, consolidar, aportar lo que podemos para que sigan haciendo su trabajo, para que practiquen la cultura organizativa, para que sean potenciales en apoyo en nuestro estado y a los lugares de donde provienen, realmente este asunto de cooptar líderes es cosa de administraciones pasadas, nosotros no nos interesa, nuestro interés es que los migrantes sigan apoyando a sus comunidades de origen mandando remesas, trabajando en programas como el 3x1, que sigan desarrollando una cultura organizativa a favor de sus pueblos, eso es lo que nos interesa.50:00

Cómo son los líderes en la organización?

Los líderes migrantes surgen cruzando la frontera, a pie y por los cerros, por el desierto, los ríos, canales, que se enfrentan a los criminales que les roban su dinero, de ahí nace el coraje y la rebeldía por esas situaciones, a cruzar a Estados Unidos se encuentran con las barreras del idioma, el sistema, las leyes, la forma que se nos critica en los medios de comunicación, se piensa que el liderazgo surge en situaciones difíciles, donde se es rechazado, discriminado, con represalias algo se tiene que hacer, los líderes surgen para poder hablar, defender, expresar su coraje para poder hacer un cambio de lo que se vive, creo que hay diferentes experiencias, unos ya llegan líderes, otros se forman en el camino, pero en cuanto a migrantes se trata, es por alguna acción inhumana, antiinmigrante provoca enojo y coraje de ciertas personas para que se convierta en líder y emprender la defensa de los demás.

Hay programas para formar liderazgos?52:15

El único que tiene programas para formar líderes es el FIOB, hay programas de capacitación de hombres, de mujeres, jóvenes, etc., sin eso se pierde el sentido como organización y concluirían desorganizados, desaparecidos, borrados del mapa; la capacitación es sumamente importante en la vida de cualquier organización, se debe priorizar, hacerlo constante, para dejar ejemplo a los que vienen detrás de cómo se debe de vivir, pero además enseñar cómo vivir sirviendo a los demás 53:15

Relación con los Movimientos Sociales?

En el 2006 yo era coordinador general del FIOB, vine aquí a participar en ese movimiento, dimos nuestro apoyo a los maestros, el Estado vivió momentos difíciles, el FIOB estuvo en esas experiencias difíciles. Nosotros fuimos parte de la APPO. Los apoyamos moralmente, hicimos acto de solidaridad desde los consulados mexicanos en Estados Unidos, en Los

Ángeles fue más visible. Ese mismo año como FIOB, también protagonizamos grandes protestas en Estados Unidos, en California, Chicago, creo que el FIOB no debe perder su relación estrecha con las organizaciones sociales.

Cuáles son los impactos de las organizaciones de migrantes en sus comunidades?

Cambian la casa de paja por una hecha con materiales, mejoramiento de sus calles, puentes que no había antes, mejoran sus iglesias, sus casas comunitarias, antes usaban burros y caballos, ahora traen carros, ese es el impacto. Pero también se llevan cosas para allá, en el caso de Oaxaca se llevan el tasajo, la hierba santa, entre otros alimentos que consume la gente, así ayudan a la economía local y no pierden lo que es su gastronomía, eso es parte de las contribuciones que hacen.

Mi pueblo es San Miguel Cuevas, Juchitán, Oaxaca, VM: que idea tiene de desarrollo cuando piensa en su pueblo? 56:25

Desarrollo para mí significa que los niños y niñas aprendan a leer y escribir y que ellos vayan aportando sus ideas de cómo quieren su comunidad, yo pienso que si no hay una buena educación basada en una visión de desarrollo no material, sino desde el ser humano, de cómo se debe desarrollar mentalmente, aparte de que va creciendo y cómo puede ver a su comunidad porque si no hay eso, no tenemos desarrollo. Desarrollo no es que tengamos casas bonitas, desarrollo no es nada más tener puentes, carros, yo creo que tiene que ver más allá, con el ser humano, efectivamente a veces está relacionado lo material, pero fuera muy bueno que tuviéramos trabajo y producción en nuestras comunidades.

Qué piensan los migrantes del desarrollo en Oaxaca?57:33

Ellos hablan de tener su camino pavimentado, sus puentes, sus canchas deportivas, que su iglesia y agencia estén bien pintadas, etc.; pero no están pensando que esas comunidades se están quedando vacías, yo digo que eso es parte del desarrollo pero no es todo, si esa comunidad quedara abandonada de nada sirvió haber invertido tanto, el sentido del desarrollo es crear fuentes de trabajo, empezar a ejercer el derecho a no migrar, la educación, la cultura misma al estarse perdiendo hay que revitalizarla, eso es desarrollo, cómo disminuir la cantidad de migrantes que salen de sus pueblos, eso es desarrollo. Desarrollo no es seguir expulsando a migrantes, 59:00

Diferencias entre organizaciones?

Pueden ser muchas diferencias con otras organizaciones, su nombre mismo lo dice, Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, lo otro es que nosotros siempre priorizamos la autonomía indígena, la costumbre, el tequio, a los mestizos pues no les interesa eso, los usos y costumbres, la cultura misma, por ejemplo, muchos migrantes tienen sus danzas, sus bailes, su música en Estados Unidos, los mestizos pues que les va a interesar eso, les interesa más digamos la reina, señorita Zacatecas, señorita Michoacán, si nos damos cuenta

casi en Oaxaca no hay mucho de eso, acá es la Guelaguetza, eventos deportivos, artesanías, bailables, danzas, música de viento, por ello se diferencia demasiado de las organizaciones de mestizos, son muy marcadas las diferencias.

En qué son coincidentes?

Estando en Estados Unidos, hay demasiadas coincidencias, respecto a los derechos de los migrantes, en que se dé una legalización, todos somos discriminados allá, los gringos no ven la diferencia entre un indígena y un mestizo, a todos los ven como extranjeros e ilegales, eso nos une, nos une también el hecho de ser mexicanos, la lucha por los derechos políticos de los mexicanos en el extranjero unió a muchos de diferentes estados, por eso fue el éxito, hay muchas cosas en común.

Oaxaca participa en el IME?

No podemos pensar que solos podemos cambiar las cosas, necesitamos de todos los migrantes en Estados Unidos, solos no podemos.

Cuál es el futuro para la migración Oaxaqueña?

La migración creo que va a estar a largo plazo, este año que termino hablamos de 30 000 Oaxaqueños fueron repatriados en la frontera norte, no pudieron pasar a EU, claro que fueron más los que se aventuraron, otros si entran. Ante las muertes, iniciativas antiinmigrantes, negativas del gobierno estadounidense tenemos que pensar que la migración no es el camino, Estados Unidos vive los últimos años una crisis económica que no puede salir, aquí mismo muchos migrantes en su paso han sido masacrados, en Querétaro, Tamaulipas, hay muchos riesgos y se va mostrando que la migración ya no es opción. Sin embargo si no se crean opciones para migrantes, se van a seguir aventurando. Como gobierno se necesita crear fuentes de empleo y producción en el campo, en los pueblos, se necesita crear eso.

En mi pueblo ya no hay milpas, son pocas, la gente aprendió a vivir de las remesas, pero no aprendió a invertirlas, las remesas no son eternas, hay que empezar a bajar la migración cada año.

El tema migratorio es complejo, pero si no fuera por la migración ahorita muchos pueblos de Oaxaca siguieran pobres, seguiría la casa de paja, sin caminos, sin agua potable, sin clínicas rurales, sin gente capaz de hacer los cambios, creo que los migrantes han aportado mucho y van a seguir aportando para los cambios en sus comunidades de origen y de destino también. Las organizaciones de migrantes son fuertes, van a continuar en la medida que existan líderes capaces de llevar esto con seriedad y honestidad 66:00.

C. Entrevista: Bernardo Ramírez Bautista. Coordinador Binacional del FIOB (2011-1014)

Juxtlahuaca, Oaxaca. 21 de enero.

Hablemos sobre la aplicación de recursos en las comunidades que comprenden el distrito de Juxtlahuaca?

Prácticamente yo decía que, a partir del año 2000, salió una ley de coordinación fiscal que tiene un capítulo 24 que señala que los recursos se tienen que distribuir de manera equitativa en las agencias y comunidades de los municipios, sin embargo de manera mañosa a los presidentes municipales no les conviene entregarle sus recursos a las comunidades y muchas de las veces los desvían para otros fines políticos como el caso de los procesos electorales y todas esas cosas. Nosotros como organización decidimos capacitarnos primeramente para poder aplicar ese taller en las comunidades y así, cada año capacitamos a nuestras autoridades en el sentido de que, muchos de ellos son migrantes que están en Estados Unidos, o viven en la frontera o en otra parte fuera de su comunidad y por acuerdo de asamblea de la comunidad que es regida por usos y costumbres se obliga a nuestros paisanos a regresar a cumplir ese servicio, pero cuando ellos regresan viven otro momento porque en Estados Unidos parece que el servicio lo pone el gobierno y cuando vienen a México se encuentran con una situación diferente, entonces no saben cómo caminar, ni siquiera saben si existe ese recurso o no y cuáles son los derechos que tiene la comunidad sobre este, en ese sentido capacitamos a ellos pero también hemos formado promotores comunitarios, es una especie de jóvenes listos en la comunidad que no se migran mucho pues, 2:40, porque hemos capacitado algunos y al final se van, ese es un problema que cada año tenemos que capacitar a los agentes, pero, es bueno en el sentido de que nos sentimos satisfechos cuando vemos que hay un avance, cuando vemos que en la comunidad reciben su recurso del ramo 33 y que lo aprovechan en obras de infraestructura, porque quiero decirte que aquí en Oaxaca no hemos salido (sigue siendo una necesidad prioritaria de las comunidades) lo que es la infraestructura, hay muchísima necesidad de apertura de caminos, muchísima necesidad de electrificación, hay casas en las comunidades rurales que no tienen luz, muchas familias que no tienen comunicación, en ese sentido cuando se hace esto y se reclama una obra nosotros nos sentimos muy entusiasmados porque hay un avance, pero también en esa parte trabajando con OXFAM, quien nos financia para hacer nuestro trabajo con las autoridades (capacitarlos), nosotros les decimos cómo pueden aprovechar los recursos que entrega el municipio, por ejemplo si una obra para la comunidad vale 800 mil pesos y el municipio les da 200 mil, entonces cómo podemos hacer mezcla de recursos con el gobierno del Estado o gobierno Federal, y ese es la otra parte que también hemos trabajado con ellos, para que conozcan que esta el programa 3x1 que aquí en Oaxaca es muy poco aprovechado porque más en la administración anterior regida por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), era condicionado o para cierta gente nada más, condicionado con fines políticos, y lo que

estamos intentando ahora con este gobierno de transición que estamos viviendo en Oaxaca que se les dé la oportunidad a todos y que ese tipo de programas del gobierno federal que no sean condicionados y que toda nuestra gente de las comunidades tenga la información, que les llegue y sepan que tienen derechos sobre esos programas, 5:30, sucede lo mismo con programas como Procampo, Oportunidades, Seguro Popular y todas esas cosas, entonces lo que estamos haciendo es llevarle toda esa información a nuestra gente y a ver si la gente hace conciencia, y que ya no se deje engañar por los partidos políticos, nosotros queremos que ellos sean libres, que tengan el conocimiento, habilidades, que sean autosuficientes para que de esa manera podamos avanzar, y creo que una vez que la gente tenga conocimiento no va a ser una presa tan fácil para caer a estos fines políticos, realmente sentimos que esa parte es la que está débil porque en la región de Oaxaca de la mixteca, tu sabes que la mayoría habla mixteco, en esta región se habla mixteco y zapoteco, son más vulnerables de caer dado los niveles de pobreza y marginación que existe, eso hace que nuestros paisanos caigan, les traen el arroz, el aceite, la despensa y les piden el voto, estamos tratando de salvar o salvaguardar esa situación, que es lo que hemos vivido mucho tiempo, hoy hay resultado, tenemos obra que está en proceso de construcción, construcción de puentes, pavimentaciones, tenemos para agua potable y proyectos para electrificación, aunque este último el gobierno no quiere entrarle por los costos que tiene, hay uno de tres y dos millones y son proyectos que están en proceso de gestión con el gobierno federal, no sabemos qué respuesta podamos tener aún, pero ahí están trabajándose.

Por otro lado, el proyecto que tenemos con FORD y OXFAM fundaciones en el FIOB, son como la base principal de nuestras capacitaciones, para poder a partir de ahí hacer otro trabajo con los pueblos 8:00, de ahí implementamos mucho trabajo de gestoría con el Estado y ahora nos encontramos en un proceso de conseguir obras importantes para la comunidad, porque aquí en Oaxaca cambia la situación de la organización con lo que se hace en Estados Unidos, aquí es un trabajo de gestoría, de tratar de llevarle obra a la comunidad, porque la comunidad necesita obra, cosas para que el pueblo se desarrolle y en Estados Unidos cambian las cosas, ahí lo que se necesita es la defensa de los derechos laborales, actuar contra los abusos de las autoridades migratorias, se hace más por los derechos humanos y prácticamente aquí en Oaxaca el trabajo fuerte es la gestoría. Nosotros hacemos ese trabajo a través de una mesa de diálogo, cuando el gobierno no nos quiere recibir entonces tenemos que ir con la gente, les llevamos a las autoridades, a representantes, elaboramos cada año un pliego de peticiones y es nuestra base para el trabajo, aunque es poco lo que nos atienden. El año pasado no nos fue bien porque es poco el recurso que plantearon para trabajar con la gente y este año próximamente estaremos haciendo una movilización a la ciudad de Oaxaca, con la gente de la región mixteca, el istmo y valles centrales, para exigir al gobierno que pueda atender las demandas de manera adecuada, no sólo con lo que ellos quieran dar, porque si no estamos retrocediendo a la situación que se vivía con la administración anterior, y hoy se supone que hay un cambio y

queremos que llegue a los pueblos, sin embargo no se está haciendo, entonces, nosotros tenemos esa autoridad de decirle a la gente que 11:00, vamos a exigirle a nuestro gobierno, nosotros les dimos el voto, vamos a exigir para que el cumpla lo que comprometió, y vamos a hacerlo en la medida que podamos movilizarnos, estamos en ese proceso ahora.

Estos 20 años de lucha no han sido fácil, no, este, hemos tenido como tropiezos y debilidades también 11:30, aquí dentro de la organización ha habido personas que han entrado por otros intereses personales y cuando nos damos cuenta de que es eso lo que buscan pues se han salido, pero realmente tenemos éxitos y debilidades, pero la lucha continua, hay mucha credibilidad en nuestra organización, no estamos mal porque hemos respondido, ahora entregamos a las comunidades un apoyo por el empleo temporal, es una gestión que nosotros hicimos, probablemente es poco lo que se está entregando a la comunidad, pero si consideramos a todas las comunidades del FIOB creo que estamos entregando como cuatro millones de pesos, por lo regular cuando hay un programa así, no entregamos ni más ni menos, es un programa social y entregamos a partes iguales a todos. Nadie queda fuera del beneficio, sólo cuando es obra de infraestructura, ahí si es con las autoridades municipales y ellos le informan a su pueblo de que obra es y cómo la están haciendo. El FIOB existe porque tenemos gente de base pues, tenemos comité integrado de base, promotores comunitarios y trabajamos con las autoridades municipales, todo ello, es como el sostén de esta organización, si no existieran esas relaciones ni siquiera tendríamos comunidades para trabajar, por eso la gente está con nosotros, se acerca con nosotros, aquí no buscamos a la gente para ofrecerle, la gente se acerca aquí para que los apoyemos. Hacemos gestoría fundamentalmente, pero también capacitamos sobre los derechos humanos, derechos de las mujeres, los derechos de los migrantes, también hacemos representación jurídica de los compañeros ante instancias de gobierno, compartimos nuestra experiencia con otras organizaciones hermanas, en otros países exponemos lo que hacemos en el FIOB, otro de los trabajos que tenemos bien construido es el trabajo con los migrantes, tenemos principalmente la presencia en Estados Unidos, en California, vinculados para la información sobre todo, cuando hay problemas en las actas de nacimiento, que no tienen papeles, registro, a través de nosotros se facilita la comunicación al extranjero y hacemos los trámites, en los problemas laborales cuando los paisanos son detenidos en Estados Unidos, desde aquí reclamamos los salarios trabajados de los paisanos, eso se nos facilita porque nuestros mismos compañeros de la organización están trabajando dentro de la asistencia legal en California y ellos saben cómo hacer ese trabajo, nosotros aquí (Oaxaca), nos facilitan los señores todos los documentos de donde trabajaron y al enviarlos empiezan los reclamos, y les regresan sus cheques. También localizamos a los paisanos en esta región a través de radio y comunicación cuando se requiere, la estructura que tenemos incluyendo a Baja California nos permite intervenir desde Oaxaca para la defensa de sus derechos humanos o cualquier violación de sus derechos, acudimos para que nuestro gobierno presione al otro gobierno del otro estado y les digan que hay problemas allá y eso nos facilita resolver algunos problemas con los migrantes.17:22

En que partes de Oaxaca tiene presencia el Frente?

Mire, prácticamente las comunidades que están afiliadas a la organización la mayoría son pueblos indígenas y creo que estamos hablando casi del 70 % de pueblos indígenas que atiende el Frente, aquí las únicas comunidades que consideramos que no son personas indígenas están en los Valles centrales de Oaxaca, en sus colonias y alrededores, ahí tenemos más de cuarenta colonias que están con nosotros y las etnias que coinciden con nosotros mixtecos, triqui y zapotecos. En relación a los triqui, hablamos de los desplazados, los residentes triqui que están ahora en Juxtlahuaca y necesitan del apoyo, con ellos trabajamos, además hemos ido de manera muy respetuosa con la situación de ellos porque ellos vienen desplazados porque [les] mataron a su esposo, [les] mataron sus hijos y de alguna manera se salieron de sus comunidades, estamos en un proceso de capacitación con ellos para mejorar la calidad y el diseño de su artesanía, la idea es conservar su artesanía que es cultura de ellos, pero queremos que con esa artesanía puedan obtener un ingreso económico para su familia, dentro del proyecto FORD esa es la parte fundamental que estamos en proceso de capacitación, de diseño y sobre todo venta de sus productos, estamos encontrando puntos de colocación de sus artesanías, la idea es la exportación hacia Estados Unidos, aunque ya estamos enviando pero de manera informal, los compañeros allá lo venden, lo llevamos a las fronteras informalmente, no tenemos aun una exportación conforme a la ley, llevamos poco a poco y sale caro. Respecto a los afiliados, hace dos años tuvimos un problema en estas oficinas y unas personas entraron a robar y se llevaron computadoras, archivos, todo, estamos otra vez registrando a los miembros del FIOB, aquí en el distrito de Juxtlahuaca tenemos a muchas comunidades con unas mil doscientas o trescientas personas que son miembros activos, pero hay muchísima gente también que son simpatizantes del Frente, no están siempre con nosotros, van y vienen, pero hay muchas comunidades que están siempre con nosotros, están muy definidos.

Cuál es el dato aproximado de la membresía estatal? En Oaxaca la membresía activa son como cuatro mil quinientos personas más o menos, pero activos, son de la mixteca, el istmo y valles centrales, y estamos por abrir un espacio en la costa, tenemos contacto con gente de Río Grande, no hemos querido captar más porque uno crea un compromiso de dar respuestas a la gente y nosotros no somos de esos de que van y engañan a la gente, tenemos los que podemos atender, esa es la razón. Ahora, si hablamos de simpatizantes, incluimos a otras organizaciones que hacen alianza con nosotros, taxistas que están vinculados y otros son como diez mil personas más o menos en Oaxaca nada más, porque ese es el número de votos que damos a los partidos cuando se da y ese es el número más o menos.

Qué grupos y/u organizaciones coinciden con FIOB? 24:20

Ahora trabajamos con varias, pero la alianza más duradera ha sido con los taxistas, con un proyecto económico para migrantes, les gestionamos concesiones para que se ayuden y trabajen a su regreso, son varios sitios conformados en Asociaciones Civiles, (Derechos Campesinos, San Agustín por ejemplo), tenemos relación con ENLACE, organización con oficinas en Tlaxiaco con la que compartimos nuestra experiencia de lucha y trabajo con las mujeres, con las autoridades. Con Campesino A.C. de Tlaxcala hacemos intercambio de experiencias y trabajo, con FOCOICA, organizaciones de migrantes, ONG's, sindicales, organizaciones partidistas, la APPO, fundaciones, universidades, organizaciones hermanas en Centroamérica, incluye a artesanos, taxistas, comerciantes, campesinos, con el magisterio tenemos una relación importante, de Estados Unidos no conozco todo, ya que estoy retomando la coordinación y vamos avanzando poco a poco. Pero si se que el FIOB en California, EU; tiene una relación de trabajo con la FOCOICA, con ORO, con organizaciones Latinas y de Los Ángeles, con el sindicato que manejaba Cesar Chávez, con todas organizaciones sociales nos identificamos por el trabajo y la misma ideología, así estamos promoviendo también una red de defensores de derechos laborales, y trabajamos con Global Workers organización radicada en Nueva York, donde la idea es integrar a las organizaciones que trabajan con migrantes desde Estados Unidos, México, Guatemala y el Salvador. Estuve en El Salvador en Septiembre (2011), precisamente para dar a conocer el trabajo que hacemos con los migrantes y cómo podemos coordinarnos, estuvimos con la fundación FUNDES (Fundación para el Desarrollo Sostenible), ahí coincidimos con los amigos de la Federación Zacatecana, la idea es integrar y proteger los derechos humanos de los migrantes, muchos de ellos reclaman la ayuda, porque cuando los paisanos centroamericanos pasan por México, son maltratados sin que nadie diga nada, el Secretario de Relaciones Exteriores de El Salvador me decía: cómo es posible que este pasando eso, en Salina Cruz inician los problemas para los migrantes, por el río Suchiate cualquiera pasa, entonces coincidimos que tenemos que hacer mucho para poder salvaguardar los derechos humanos de nuestros migrantes, 31:00 los del FIOB podemos presionar al gobierno cuando violenten los derechos de los paisanos aquí en Oaxaca. Tenemos un proyecto para construir una casa del migrante en Zanatepec, el istmo, que es casi paso forzoso de los migrantes, para voltear la cara y ver hacia el sur, necesitamos autoridad moral para reclamarle a Estados Unidos el trato a nuestros migrantes. Todo esto son trabajos que venimos construyendo con otras organizaciones tanto de México como del extranjero, esto va bien y esperamos más impacto en nuestra comunidad migrante.

Cómo es la estructura en el FIOB?

Tenemos una estructura desde la comunidad, están los comités de base, sigue la coordinación distrital (por ejemplo Juxtlahuaca con Rosa Anabel Méndez), coordinaciones regionales, estatal y la coordinación central binacional del Frente donde se integran los coordinadores de los estados de Baja California, California y Oaxaca.

Principales actividades? 33:44

Nuestra visión es que somos una organización indígena que quiere ser autosuficiente, por ello en nuestro enfoque esta capacitar, crear nuevas habilidades, formar promotores que sepan defender sus derechos, de eso se trata, ser más autosuficiente. Hacia dónde va el FIOB en mediano plazo? Ahora lo que queremos sacar un proyecto binacional donde podamos sacar adelante las necesidades que tienen tanto los de California, Baja California y Oaxaca; mucho de esto no es infraestructura, sino capacitar sobre los derechos humanos, conocimiento sobre las violaciones de las autoridades migratorias a nuestros paisanos tanto en México como en EU, y otro proyecto de mediano plazo es hacer un plan estratégico para cada sector que impacte acorde a los contextos específicos, aquí en Oaxaca por ejemplo se contemplan las aspiraciones políticas, las candidaturas y los proyectos políticos que el FIOB busca y que hay que trabajar. Integramos además las demandas de las comunidades que son necesarias atender.

Cómo emerge el proceso político y social en el FIOB? 36:00

Pensamos que la organización debe ser parte en la política que diseñan los gobiernos, y para poder ser parte de esa política pública que maneja el gobierno tenemos que buscar los espacios políticos, en este caso la organización se ha hecho una alianza con el PRD y nosotros hemos estado participando con la idea de tener un espacio de poder y desde ahí podemos ahora si cambiar las leyes o hacer propuestas para las comunidades y de esa manera mejorar la calidad de vida de las comunidades y la vida de los pueblos indígenas. 37:00 Nuestra idea es vincular, participar y ser un ente de cambio para el progreso de nuestro país, estamos haciendo ese cambio desde las comunidades, porque sabemos que el gobierno no puede siempre venir a resolver todo el problema, tenemos que evitar el paternalismo, tenemos que empezar en nuestra comunidad a ver que podemos desarrollar, mirar que ir hacia Estados Unidos no siempre es la alternativa, la migración o que el gobierno nos de algo, tenemos nosotros mismos que ser autosuficiente[s], cambiar nuestra mente y saber que podemos trabajar en nuestra comunidad, para eso necesitamos capacitarnos, eso es lo que el FIOB lleva a la gente, para fortalecer lo que ya se tiene, cómo mejorar la calidad del maíz, del frijol, cómo producir lo que el propio campesino consume, todo esto lo relacionamos con la política que el gobierno implementa, decimos, nosotros estamos capacitando y tu gobierno qué estás haciendo para ayudar a resolver los problemas de la gente.

Estas acciones pueden generar políticas públicas? Esto implica un proceso, en el caso de Oaxaca siempre se ha exigido que se diseñe la política pero escuchando la opinión de la gente, mirando qué es lo que necesitan, este gobierno de transición hizo consulta a los pueblos para hacer su plan de desarrollo estatal, en donde la estructura del FIOB, el comité y sus coordinaciones participamos. Ahora estamos esperando a ver si de verdad se recopiló esa información y aplican ese plan, no lo sabemos todavía. Formo parte del Consejo Consultivo de los Pueblos Indígenas aquí en Oaxaca a través de la Secretaría de Asuntos Indígenas, en la mesa de migrantes indígenas estamos proponiendo el programa de

traductores indígenas, traductores en las rutas de los migrantes, en Tijuana, etc, que manejen los diferentes idiomas de las etnias existentes en Oaxaca, eso sería buen avance, ahora si se quiere estimular a los migrantes aun más ya que son gente generosa con nosotros al mandar sus remesas, se puede hacer lo que hace Zacatecas o Michoacán, teniendo representantes en el Congreso del Estado, cosa que no hay en Oaxaca, y debemos promover la reforma de las leyes y constitucional para que entre un representante migrante indígena a asumir esas funciones, e incorporar además el derecho al voto de nuestros migrantes oaxaqueños en Estados Unidos. Estamos haciendo una serie de planteamientos, al Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM) le hemos planteado actuar a favor de los derechos políticos de nuestros migrantes, queremos que haya un diputado migrante, que puedan votar los paisanos y que si no tienen su credencial de elector puedan usar otra identificación oficial como el pasaporte para poder emitir su voto. 42:34''

Qué obstáculos enfrenta el FIOB para lograr estos objetivos? Nosotros en el FIOB aportamos opiniones y propuestas, pero otros actores a veces no responden adecuadamente, aportamos nuestra experiencia y los resultados en las comunidades de migrantes y nos preocupa si el gobierno retoma realmente eso, a lo mejor ni lo va a hacer. Otro obstáculo es la falta de recursos para promover y hacer cosas, eso siempre falta pero el trabajo de todos modos se hace. La educación del pueblo indígena también es nuestra preocupación, junto con el magisterio hemos exigido que se implemente, en mixteco y en español, tenemos muchas escuelas bilingües, a lo mejor en Baja California por ejemplo nuestros paisanos si tienen problemas, porque haya su educación no es bilingüe, todo eso lo estamos conociendo.

Qué pasa con la falta de cuadros en el FIOB? Nosotros hemos formado cuadros, pero no son suficientes, muchas de las veces los que formamos, se preparan y se van a otra organización o se integran al gobierno, por ejemplo varios de nuestros cuadros buenos se integraron con Rufino en el IOAM, entonces acá nos faltan, no son suficientes con los cuadros que tenemos, necesitamos más mujeres y hombres y es una tarea permanente su formación.

El proyecto FIOB le aporta a la democracia en Oaxaca y el país? Por supuesto que sí, uno de los principios del FIOB es la democracia, debe haber derechos por igual para mujeres y hombres y avanzar en el acuerdo y los consensos, consideramos que nuestra asamblea general binacional es ejemplo de participación democrática, pensamos que si aportamos a la democracia, integramos a hombres y mujeres, además de eso, nos identificamos como una organización de izquierda que siempre exige que el gobierno actúe con transparencia y democracia e igualdad de derechos para los ciudadanos. 48:00

Cómo se percibe el tema del voto a la distancia desde el Frente? Hoy los compañeros del FIOB en EU están trabajando en la promoción para que los paisanos se registren y voten. Sabemos que ha sido muy baja su participación, ya venció el término

hace unos días, aunque la sociedad oaxaqueña está participando me parece que el porcentaje es muy bajo, se debe a que muchos de los migrantes no les interesa lo que está sucediendo en México, son pocos los que hacen conciencia y saben que si necesitan participar en el cambio y en la democracia, aunque sea poco pero si estamos contribuyendo para que puedan registrarse.

Cómo son las relaciones del FIOB con los niveles de gobierno? 51:00 Nosotros siempre hemos definido a nuestra organización como autónoma, porque el gobierno del estado o municipal no interfiere en nuestras decisiones pues, hemos tenido discusiones sobre ello, por ejemplo ahora que se fue Rufino al IOAM, fue y es miembro todavía de la organización, pero, decíamos, qué vamos a hacer, tu formas parte del gobierno y el gobierno no nos puede confundir, decir es que los del FIOB ya son parte del gobierno, entonces nosotros les dijimos a los compañeros, nosotros rescatamos nuestra autonomía como organización, las autoridades y militantes FIOB somos los que tomamos los acuerdos y acciones que vamos a emprender, y respetamos las decisiones de los compañeros que están en el gobierno, ellos toman sus decisiones con el gobierno, entendemos que es algo institucional, sin embargo si ha habido gobiernos que han querido romper esta autonomía que hemos tenido, han querido infiltrar gente a nuestras reuniones, gente que ha querido hacer daño para que se rompa esto, gente que cuestiona porque el Frente tiene años y años y viven sin financiamiento del Estado, porque efectivamente no recibimos financiamiento del Estado, y realmente trabajamos con financiamiento de las fundaciones. 52:40 Nosotros somos los que definimos las acciones y rumbo de acuerdo con nuestros estatutos. También tenemos un plan estratégico para seis años, no estamos caminando por caminar, hay rutas trazadas en el FIOB que tenemos que caminar. Siempre hemos defendido nuestra autonomía. Dentro de esta realidad participan muchos académicos como el caso de ustedes, J Fox, Gaspar Rivera, aquí en Oaxaca muchos profesores de la sección 22 que son parte del equipo de asesoría de la organización, hemos caminado juntos para poder sostener el proyecto del FIOB, así la organización tiene credibilidad y futuro.

Tienen relaciones más amistosas con el gobierno perredista? 54:28 Nosotros hemos sido muy respetuosos en plantear nuestras necesidades con el gobierno, fuimos parte importante de este cambio democrático, pero eso no quiere decir que nos vamos con el [gobierno], estamos conscientes que se cambio el color, pero no se cambiaron las leyes (todavía, asiente), porque muchas de esas leyes siguen siendo a favor de los grandes capitalistas, nosotros participamos porque pensamos que a lo mejor es un paso que hay que dar para que inicie un proceso democrático, y de manera respetuosa estamos diciendo al gobierno que tiene que atender las grandes necesidades que tienen los pueblos y ellos las conocen, hemos planteado con la autoridad nuestras demandas, también le estamos diciendo al gobierno que no vamos a tomar las mismas acciones que tomábamos con el gobierno priista, ahí era más movilizaciones, más toma de oficinas, ahora decimos que

queremos un diálogo permanente, para que se dé un seguimiento a las demandas de los pueblos y se atiendan. Ahorita si hay una relación pero no está redituando en apoyo directo a las comunidades, porque el gobierno actualmente no ha atendido como debe de ser a la organización, entonces para mí, que nosotros vamos a tomar algunas acciones e ir a una movilización o protesta para exigir a ellos para que se sienten y revisen en serio las demandas del FIOB bajo u marco de respeto por supuesto. Entendemos que se deben hacer muchos cambios dentro de las dependencias, reformar las leyes, etc; llevan un año de proceso y no ha habido resultados, hoy por la mañana Gabino (actual gobernador en Oaxaca) decía en la radio que ahora si va a haber respuesta, para infraestructura y obras, eso vamos a ver.

El FIOB tiene apuesta para la nueva presidencia de la república? 57:40 prácticamente nosotros nos identificamos como una organización de izquierda, en nuestros principios e ideología tenemos la convicción de luchar por mejores condiciones de vida e igualdad social, sin discriminaciones, marginaciones y con justicia. Realmente coincidimos con la ideología de Obrador, pensamos que mucho de las propuestas que el plantea son buenas, en Oaxaca paso ya con Gabino, tiene buenas intenciones, con López Obrador esperamos algo similar, como FIOB estamos trabajando para hacer que esa propuesta la conozca la gente y que la misma gente tome sus decisiones sobre las mejores oportunidades que hay, no podemos obligar a la gente FIOB a que vote por AMLO, damos informaciones y hacemos acto de conciencia en las comunidades para que los comités analicen que es lo que nos conviene, yo creo que en el caso de Oaxaca, el 70 u 80 % van a votar por López Obrador. Regularmente nuestra gente y el FIOB no va con el PRI o PAN, nos identificamos con la izquierda y la gente casi toda es del PRD, aunque seguramente debe de haber algunos negritos en el arroz (priistas o panistas que son del FIOB), pero bueno esa es la libertad y es importante, pero lo importante es evaluar en las reuniones que nos conviene.

Cómo se caracterizan los liderazgos en el FIOB? 60:40 yo ingrese aquí hace doce años, conocí a los compañeros que eran dirigentes en aquel tiempo, el término líderes no lo hemos tomado mucho en cuenta, aunque es cierto que debe haber liderazgo, nosotros lo manejamos como dirigentes o coordinadores, siempre. Inicie con un trabajo de base, haciendo mi trabajo en la comunidad, poco a poco me gusto como estaba trabajando esta organización, me fui integrando en la estructura y fui coordinador de este distrito y regional, en lo personal no me siento líder, me siento como una persona que tiene voluntad de trabajar y de ayudar, de caminar junto con las comunidades y con el hecho de que podemos estar mejor con nuestro pueblo, porque la comunidad de donde yo vengo igual tiene necesidad, y las de los compañeros también necesitan escuelas, luz, agua, servicios; entonces lo que nosotros hacemos es unirnos, juntos luchemos y saquemos esto. Probablemente yo he tenido oportunidades, estudie, pero eso no quiere decir que yo soy líder, me considero un coordinador, pero realmente todo esto se lo debo a la organización,

porque aquí aprendí a coordinar el trabajo, duramos tres años y nos vamos, seguimos simplemente siendo militantes del FIOB, en la base, entonces, lo que nos impulsa a nosotros es la necesidad, y mejorar las condiciones de nuestras comunidades.

Dónde se toman las decisiones que orientan la vida y rumbo de la organización? Son acuerdos de la asamblea, en los estatutos se señala que puede ser la asamblea comunitaria quien determina los acuerdos de lo que se debe hacer, la asamblea general es la instancia que toma los acuerdos de lo que se debe hacer con el FIOB, nuestro propio estatuto y plan estratégico viene emanado de una asamblea 64:40, existe el poder de base? Si existe, son ellos, los delegados que asisten a las reuniones quienes mandatan el rumbo y los procesos de la organización, la opinión noble de la gente, dicen las cosas como las tengan que decir, los académicos, que hemos estudiado un poquito más, tenemos que decir y escribir lo que se dice, de ahí salen los acuerdos, de ahí se sostiene el proyecto FIOB hasta el momento.

El FIOB es una organización politizada? Qué tanto? Una parte importante de nuestro trabajo si es una parte política, pero otra parte del trabajo es crear mejor conciencia, crear una mejor conciencia, es analizar las cosas y finalmente toma uno la decisión de lo que es bueno y lo que es malo, no todo el tiempo el FIOB politiza las cosas, a lo mejor no es el mejor término, pero es que el trabajo del FIOB también es sensibilidad política, hace trabajo de conciencia social, es un trabajo político que ayuda a lograr fines, de esa manera se han construido muchas cosas buenas y se sostiene la organización. 67.00

Qué ha transformado el FIOB en sus comunidades? Hay una transformación en el sentido que hay cambios en la comunidad, puede haber obras de infraestructura que necesita la comunidad, como agua potable, son grandes necesidades para las comunidades, a las alturas de este siglo y muchas de nuestras comunidades no tienen agua potable, te imaginas. La gente ha aprendido a ejercitar acciones, a cómo poder hacer otra obra en su comunidad, la misma gente, los afiliados del FIOB y los comités son como los entes del cambio, porque ellos inciden en el cambio de sus comunidades, en las reuniones proponen, participan y organizan a la comunidad en sus demandas.

Cómo participan los migrantes nacionales y extranjeros en la organización? Hay muchas formas, en el caso de Oaxaca hay una cultura de solidaridad, el tequio sobre todo, los usos y costumbres para nosotros es una ley, cuando los migrantes salen de su pueblo y se van a Estados Unidos no quiere decir que no van a prestar servicio, 70:00, o aportar sus cooperaciones, muchos de nuestros paisanos viven en California o Nueva York, tienen un representante ahí en la comunidad o alguien les comunica, ellos allá tienen un comité y hacen cooperaciones para poder contribuir con el desarrollo de la comunidad, en programas como el 3x1 donde es importante la aportación de los migrantes, hacen su cooperación y hacen obras que más se necesitan en su comunidad, las remesas que envían ellos, mandan para su comunidad, mandan aparte para su familia, para un ahorro, para

construir una casa, el mismo migrante subdivide su familia para hacer gastos familiares y a la comunidad. Ahora en el FIOB hemos intentado crear cajas de ahorro, desde el FIOB coordinamos el trabajo de ahorro comunitario, cuentan con comités de la misma comunidad, ellos son quienes administran ese recurso, ya están capacitados en asuntos de administración, ellos llevan su contabilidad, nosotros sólo damos seguimiento. La aportación social se da en un inicio de acuerdo a sus posibilidades, de 500 o 300 pesos por miembro, concretaron un monto y en el FIOB les buscamos recursos a través de las instituciones de gobierno como el SEDESOL, u otras y armamos un proyecto, conseguimos recurso para poder inyectar a lo que hay, ahora estamos entregando en varias comunidades recurso como en Agua Fría, entregamos ayer 25, 000 pesos, en Santa María igual, hay cajas de ahorro que tienen diez o doce años, cuando alguien se enferma o necesita para un pequeño negocio de ahí puede sacar recurso y apoyarse. 74:00

El beneficio de estas cajas de ahorro es que el interés cae en la misma caja, como ahí no hay patrón, con los puros intereses van creciendo, estamos tratando de construir una caja regional para que los mismos migrantes puedan mandar su dinero desde allá de Estados Unidos y aprovechar las oficinas del FIOB en California para que pueda enviarse ese recurso y pueda caer aquí en una caja de ahorro regional 75:00

Que piensa un coordinador cuando se habla de desarrollo?

Pensar en el desarrollo es tener una buena carretera, tener drenaje, agua potable, tener los servicios más importantes en la comunidad, a eso le llamaría yo desarrollo, en los pueblos de Oaxaca ahorita estamos en proceso de construcción porque no lo hay, o tal vez existe en las cabeceras municipales. En mi comunidad existe un conflicto agrario que no permite el desarrollo, no permite nada, hay un gran problema en esas comunidades, estamos en un proceso de desarrollo, tal vez en diez años pueda haber una buena carretera, buena infraestructura, esa es la lucha por construir mejores servicios para estar mejor y avanzar en la calidad de la vida de la población y de las generaciones que vienen 78:00

Pensando en la existencia de una diversidad cultural, gran pobreza, pluralidad étnica, cómo piensa el FIOB un desarrollo para Oaxaca?

Prácticamente creo yo que si se puede hacer muchas cosas en el sentido de que si el gobierno y sus instituciones puedan tomar la propuesta de la misma sociedad civil, que venga de esas diferentes culturas, cada una de estas siete regiones que hay en Oaxaca tiene su propia cultura. Por ejemplo los triqui, dicen vamos a conservar nuestra cultura pero vamos a hacerlo bonito para que podamos conservarlo y venderlo, generar ingreso a partir de lo que producen (textiles por ej), algo similar puede haber en otras regiones, somos ricos en cultura, sabes que Oaxaca es muy participativa, muy política, la gente le entra, la gente le dice al gobierno quiero esto, quiero lo otro, lo malo ha sido que el gobierno no ha tomado la respuesta que quiere la gente, *el gobierno hace lo que piensa, no lo que quieren*

los pueblos, ese es el gran problema. Hay muchas cosas por las que estamos en pie de lucha, rescatar la lengua indígena por supuesto, en muchas comunidades se está perdiendo esa identidad de la gente, y el gobierno no hace nada por eso, entonces nosotros estamos diciendo que se tienen que ejecutar programas orientados a rescatar y conservar la cultura, la lengua, y todo lo que tiene que ver con nuestras costumbres en las comunidades.

Aunque hay algunos usos y costumbres de las comunidades que ya no van, no es malo hablar o vestir como indígena, las cosas que están mal hay que ir tratando de que ya no se practiquen, como obligar a los hijos a contraer matrimonio sin querer...

Si cambian las cosas que están mal con nuestros diputados, leyes que están mal podemos mejorar en nuestras comunidades, mientras que los grandes capitalistas controlen a los gobiernos como Slim en México, no avanzamos. Las leyes están hechas para los grandes ricos, considero que son cosas que tenemos que ir participando y exigiendo para ir cambiando poco a poco 83:00

Qué opinión tiene de la mixtequización de California?

Hay comunidades aquí en la mixteca principalmente de jóvenes, que nacieron allá o fueron de niños a Estados Unidos que están perdiendo su identidad, no pocas veces ya no se sienten de aquí, ya no quieren cumplir con su servicio, no quieren dar tequio, se está dando la pérdida de identidad cultural o muchos de los jóvenes aprenden de la drogadicción y al llegar a la comunidad lo practican y es retomado por otros, así llegan los vicios a nuestras comunidades, cosas que no había antes, como las enfermedades venéreas, ya no aceptan el sistema de cargos...eso es lo que se pierde, son valores que ya no están, mucha gente abandona sus pueblos a consecuencia de la desigualdad social, se van a migrar, por supuesto que hay lugares en que son obligados como el caso de Copala y los lugares con conflictos agrarios y sociales, pero la mayoría se va por necesidad y esto hace que cambien su actitud, su forma de vivir, perdiendo poco a poco esa identidad cultural que tienen con su comunidad.

Cómo se ve el FIOB frente a otras organizaciones?

Muchos nos ven mal, muchas de las veces nos discriminan, allá en Estados Unidos también, pero cuando debatimos los temas que tienen que ver con la sociedad civil, con los pueblos, nosotros aportamos algo importante, nuestro trabajo es importante por ello estamos tratando también de sensibilizar a esas organizaciones, autoridades para que se den cuenta quienes somos, que estamos allá por una necesidad de trabajo, para mejorar la calidad de la vida, con nuestro trabajo tenemos acercamiento con otras organizaciones, ...

Hay algunas diferencias, en México se preocupan más por el medio ambiente, para nosotros eso es menos, nuestra preocupación es mayor por la infraestructura de la

comunidad, hay temas e que si coincidimos como los derechos humanos y otros son más exclusivos de nuestros contextos.

Nosotros tuvimos una reunión con canadienses indígenas, su lucha es por las tierras y la discriminación, el poder lo tienen los blancos y no los indígenas, como siempre, quieren que les restituyan sus tierras, todos los pueblos indígenas coincidimos en la exigencia de la justicia social y el combate a la discriminación, los mestizos siempre tratan de aprovechar los recursos de los pueblos indígenas, muchas organizaciones empresariales entran a las comunidades, ofrecen carreteras, etc, pero quieren concesiones, concesión del agua por ejemplo. Si las comunidades entran a ese juego son atrapados, algún día sus hijos tendrán que comprar el agua a esos señores, ...

Cuál es el rumbo del FIOB?94:00

En estos tres años que voy a estar al frente, sabemos que hay problemas y nos estamos poniendo de acuerdo para fortalecer a la organización, estamos diseñando nuestro plan estratégico que contemple que queremos hacer en Oaxaca, Baja California y en Estados Unidos, queremos que este año la gestión del FIOB fue de 12 o 15 millones, ahora queremos bajar 20 millones a las comunidades, para fortalecerlas, queremos llevar infraestructura, pero también generar empleo en las comunidades, vamos a cambiar la mentalidad de nuestros jóvenes y que la idea de migrar sea una última alternativa, que no sea la primera como sucede hasta ahora.

Con los proyectos que implementamos capacitamos para que trabajen, cosecha el hongo z, las hortalizas que vas a consumir, sembrar hortaliza que no dañe la salud, y vamos a implementar un mercado para vender hortalizas y con los triquis queremos lograr las exportaciones de sus productos a Estados Unidos, pensamos en generar un ingreso a la familia migrante, podemos ser pobres pero tenemos que buscar que hacer, se trata de buscar una opción económica en los pueblos, generar empleo, capacitación a nuestros campesinos para que ellos puedan trabajar, vamos a pedir al gobierno que implemente programa y los campesinos se beneficien de lo que hacen. El gobierno no pone todo, la comunidad también puede aportar su parte para que valore lo que tiene y se hace, porque luego decimos no es mi dinero, se perdió ya que, pero si también es mío se dice, debo cuidarlo, es mi inversión.

En las escuelas vamos a hacer campaña para decirle a los jóvenes sobre la triste y cruel realidad en el norte, caminan en el desierto, cuantos paisanos pierden la vida en el paso, cuánto pagan al coyote, cómo viven en un solo cuarto con 7 u 8 personas juntos, nadie se los dice, ni el gobierno quiere hacerlo, entonces nosotros desde las organizaciones tenemos que decirles lo que está pasando a través de platicas, películas y otros recursos, los jóvenes deben saber que no es fácil allá, ahora encontrar un empleo es más difícil, la crisis económica en Estados Unidos recortó el empleo, ahora están trabajando medios tiempos,

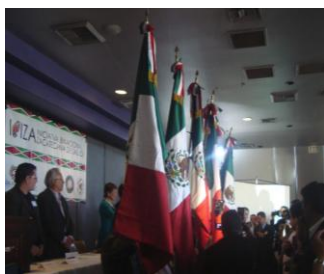
en los campos por menos horas y las temporadas más cortas, medio sacan para comer y no tienen para enviar a México, eso está sucediendo.99:00

ANEXO 3
Galería Fotográfica de la Investigación

FECZSC



FEDZAC contribuyendo al desarrollo social de Zacatecas



Compromiso Cívico Binacional. Abanderamiento de nuevos Clubes en la FCZSC, 2011.



Entrevista con Gregorio Casillas, Aguascalientes, 2010.



Entrevista con Guadalupe Gómez, 2011. L.A.

FIOB



VMO en la sede del FIOB, Los Angeles, 2011.



Estancia de Investigación en Juxtlahuaca, Oaxaca, 2012.



Grupo de foco con Colectivo Triqui en Juxtlahuaca, 2012.



Entrevista con Rufino Domínguez, fundador del FIOB, 2012.



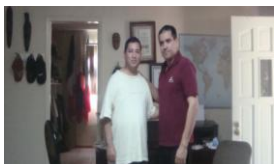
Grupo de foco con Bernardo Ramírez, Juan Romualdo Gutiérrez y Arquitecto Miguel del IOAM, 2012, Juxtlahuaca.



Entrevista con Rafael Barajas, 2011. L.A.



Entrevistas con Coordinadores Regionales del FIOB, Oaxaca, 2012.



Entrevista con Efraín Jiménez, San Fernando, Ca, 2011.



Entrevista con Juan Romualdo Gutiérrez, líder fundador del FIOB en Oax, junio 2012. Zacatecas.



Entrevista con Omar Martínez, Presidente de la FCZSC, 2012-2014 (al centro).



Entrevista con Gaspar Rivera, 2011. UCLA.



Entrevista con Raúl Cabral, Sylma, L.A. 2011.



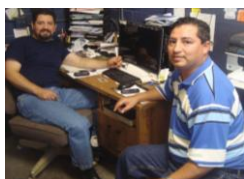
Entrevista en San Marín Peras, lider migrante retornado, 2012.



Entrevista con Jorge Ortiz, 2011, L.A.



Entrevista con lider comunitario del FIOB, Santa María Asunción, 2012.



Entrevista con Manuel Salazar, 2011.



Entrevista con Cipriano Paz, Sabino Solo, Oax, 2012.



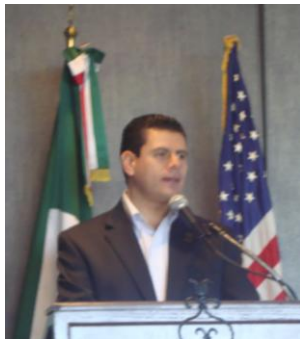
Entrevista con Guadalupe Rodríguez,
Manhattan Beach, L.A. 2011.



Entrevista con J. Rosario Villalpando, representante del
Gobierno de Zacatecas en Texas, 2011.



Entrevista con Rafael Hurtado, representante del
Gobierno de Zacatecas en Los Angeles, 2011.



Miguel Alonso Reyes, asumiendo compromiso binacional
con los paisanos en Los Angeles, noviembre 5, 2011.



Reunión con Teresa Campos, 2011. L.A.



Entrevista con Matilde Zurita, líder comunitaria, FIOB, Jux,
2012.



Entrevista con Isabel Ramos, coordinadora del programa
Jornalero Seguro, Jux, 2012.



Entrevista con Mario Ortiz, especialista en migración oaxaqueña,
UABJO, 2012.



Estancia de Investigación en Oaxaca, 2012.



La Guelaguetza, símbolo de la diversidad cultural en Oaxaca,
2012.





Entrevista con Mario y Sara Bugarín Treto (al centro), 2011.



Entrevista con Rigoberto Castañeda y Rufino Domínguez, Directivos de los Institutos de Migración en Zacatecas y Oaxaca respectivamente, 2011.



Entrevista con J. Ángel González (derecha), L.A. 2011.



Entrevista con Guadalupe Adabache, líder fresnillense, San Fernando, Ca. 2011.



Integrantes de la Comisión IBIZA, FCZSC



Actividades pedagógicas con niños migrantes, Sede: FCZSC, 2011

Mercado popular en Juxtlahuaca, 2012.



Entrevista con Quirino Flores Presidente Municipal de San Martín Peras (centro) y Coordinador de Radio Bilingüe (Izquierda), Oaxaca, 2012.



Entrevista con Cándido Berinstain e Isabel Ramos, Jux, 2012.



Entrevista con Centolia Maldonado, Jux, 2012.



Revisión documental en Biblioteca del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante, Ciudad Administrativa, Oax, 2012.



Entrevistas con migrantes de retorno, Sierra Mixteca, 2012.



Entrevista con Teófilo Martínez, Agente Comunitario asignado por sistema de cargos, El Espinal, Peras, 2012.



Frente Cívico Zacatecano en la lucha por derechos migrantes en Estados Unidos en 2006. L.A. 2011.



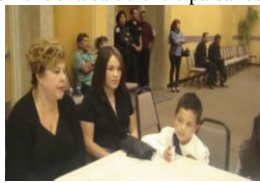
Entrevista con Jorge Mario Hernández (centro), Jux, 2012.



Promoviendo la salud entre paisanos, 2011



Talleres de capacitación a indígenas migrantes, FIOB, 2012.



Diálogo con Sara Treto y esposa de Omar Martínez, 2011.



Apostillamiento de actas a 400 niños binacionales, 2012.



En comisión por Día del Zacatecano con Raúl Cabral, FCZSC, 2011.



Talleres de Tejido de Palma promovidos por el FIOB, 2012.



Miguel Moctezuma con líderes migrantes de la FCZSC en Los Angeles, noviembre 2011.



Entrega de reconocimientos a colectivos emprendedores, 2012.



El Gobernador de Zacatecas, Miguel Alonso Reyes en acto inaugural, "Día del Zacatecano" en Los Angeles, noviembre, 2011.



Taller: hortalizas sembradas con abono orgánico en Agua Fría, Jux, 2012.



Migrantes destacados en la organización política Zacatecanos PRImero.



Vicente Fox y Guadalupe Gómez en la firma del Programa 3x1 para migrantes a inicio de siglo en Los Angeles, 2011.



Taller de capacitación con líderes migrantes, 2011.



Conferencia magistral de Miguel Moctezuma, L.A. 2011.



Promoción del folklore zacatecano en Los Angeles, 2011



La mexicanidad en Los Angeles, 2011.



Apoyo a Proyectos Productivos en el FIOB, 2012.



Los ancestrales telares artesanales en Oaxaca, 2012.



En el Tule, árbol milenario en Oaxaca, 2012.



Monte Albán, ícono de la cultura milenaria oaxaqueña, 2012.



Barro negro en Zaachila, Oax; 2012.



El FIOB en la lucha por la autonomía de los pueblos indígenas



Diálogo entre Guadalupe Gómez, líder migrante y el Gobernador de Zacatecas, 2011.



Deterioro de la infraestructura familiar en comunidades migrantes, San Miguel Tlacotepec, 2012.



Entrevista con Jefe de Sección de visas en el Consulado Americano en Monterrey, México, 2012.



El corazón de la mixteca oaxaqueña, tierra agreste con raíces milenarias, 2012.

OTRAS ACTIVIDADES ACADÉMICAS



Don Gregorio Casillas en las festividades del Zacatecano, 2011 (izquierda).



Conferencia magistral de Víctor Mario Ortega en la UNAM-Humanidades, 2011.



Líder migrante, concejal en el condado de Los Angeles, 2011 (derecha).



En Conferencia Magistral con el maestro Pablo González Casanova, emérito de la UNAM, 2011 (al centro).



Coronación de Señorita Zacatecas-Los Angeles, 2011.



En Conferencia con Dr. Stephen Castles y Dr. Raúl Delgado Wise. Zacatecas, 2012.



Muestra de la Cultura Charra en Zacatecas promovida por los migrantes organizados, 2012.



Ballet Folklórico de la FCZSC, 2012.



Cierre de Seminario: Migración y Desarrollo, 2011.



Diálogo con el maestro Joaquín López Doriga sobre el tema migrante, Ciudad de México, 2012.

El autor es profesor normalista, Licenciado en Educación Especial por la Universidad Autónoma de Tlaxcala y Maestro en Educación en el campo de la Formación Docente (UPN). Ha sido Docente en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 321 y en la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, Zacatecas; así como Coordinador Académico del Programa Nacional de Actualización Permanente en Zacatecas (ProNAP). Correo electrónico: vmortega68@yahoo.com.mx

Forma de citar:

Ortega, V (2012) La ciudadanía activa en el marco de la migración transnacional: las organizaciones de Oaxaca y Zacatecas. Tesis de Doctor en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, pp. 324.